Bol

(c) 2007 Ministerio de Cultura

1808.

S x/X
2046

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

1808.

EL DESENGAÑO

Ó

PARTICULARIDADES

DE LA VIDA PÚBLICA

DE NAPOLEON BONAPARTE

DESDE SU VENIDA DE EGIPTO,

HASTA NUESTROS TIEMPOS:

MEZCLADAS CON REFLEXIONES

POLÍTICAS Y MORALES,

QUE DESCUBREN SU VERDADERO CARÁCTER.

POR

DON PASQUAL BOLAÑOS Y NOBOA

Decano del Ilustre Colegio de Abogados de Cádiz.

CON LICENCIA.

Impreso en la Casa de Misericordia de Cádiz.

Año de 1808.

BIBLIOTECA Cadiz. MUNICIPAL

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EPITAFIO

AL EMPERADOR DE LOS FRANCESES.

LUDIBRIA MORTIS.

ESte mortal despojo; ¡ó Caminante!
Triste horror de la muerte en quien la araña
Hilos anuda, y la inocencia engaña,
Que á romper lo sutil, no fué bastante.
Coronado se vió, se vió triunfante
Con los trofeos de una y otra hazaña:
Favor su risa fué, terror su saña.
Atento el Orbe á su real semblante,
Donde antes la soberbia dando leyes,
Á la paz y á la guerra presidia,
Se prenden hoy los viles animales.
¿Qué os arrogais, ¡ó Príncipes ó Reyes!
Si en los ultrajes de la muerte fria,
Comunes sois con los demas mortales?

Saaved. Empres. últim.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

PRÓLOGO.

NIngun hombre está limpio de defectos: el mas estimable es aquel, que tiene menos. Nacemos con el germen de los vicios y virtudes: la dicha consiste en que las unas se desenrollen, y se sofoquen los otros. La educacion no impide que broten estos, es verdad; pero los modifica, los sujeta y nos habitua á resistir las inclinaciones perjudiciales. Las personas bien criadas no se franquean al delito, sino con rezelo, porque siempre se presenta á su fantasía acompañado de todo el horror de la infamia; mas si se acostumbran á esta espantosa pintura, y á repetir las maldades: se familiariazan con ellas, *Nemo repente fuit turpíssimus.*

¿Qué sucederá, pues, quando nos entregamos ciegamente á la seduccion de los apetitos y pasiones? ¿Qué podría esperarse de Napoleon Bonaparte, cuyos principios fueron su independencia indivídual, el libertinage, y la corrupcion? No hablaré de su vida privada: el escrutinio de ella está reservado á Dios. Solo referiré algunos acontecimientos de la pública, que puede censurarse en los que por su eminente graduacion atraen la vista de todos, y deben darles exemplo. Esta es pension de los que mandan.

La de Napoleon es un texido de crimenes y de excesos, un quadro donde se retratan con los mas fuertes colores todos los vicios morales. En el mediodía de la Europa, en España, tan lejana de los sitios donde él ha desplegado su carácter no lo habiamos conocido: ninguna noticia verdadera llegaba á nuestros oidos: su iniquidad venía con el disfraz de la virtud: su perfidia con el de la política: su avaricia con el de la generosidad: su venganza con el de la justicia, &c. Algunos de entre nosotros nos gritaban para despertarnos, nos movían para levantarnos, nos estimulaban para prevenirnos; pe-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ro nuestra propia buena fe, culpaba de suspicaces é infundados los avisos, y nuestra bondad quería hacernos creer por fuerza, que nadie sería tan perverso, que atentase á la inocencia.

Despues que hemos sido víctimas de nuestro error y confianza ha llegado el desengaño. Este es el que ofrezco para que volviendo la cara al precipicio, que estaba abierto debaxo de nuestros pies bendigamos al SER ETERNO, autor de nuestros bienes, y á la sabia mano, cuya prudencia y esfuerzos nos salvaron.

Para conciliar mi deseo con las graves y quotidianas ocupaciones de mi ministerio y destino, dividiré en partes la obra; y si el Público la recibiere con la benignidad, que á mi ACUSACION CONTRA EL GOBIERNO FRANCES, hallará semanalmente los discursos.

ADVERTENCIA:

Seguiré con toda exâctitud al Autor de las apuntaciones para la historia de Napoleon, á fin de expurgar los hechos de la lisonja que los inficiona, y darles una vuelta verdadera conforme á las noticias que he encontrado en otros papeles fidedignos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE PRIMERA.

Interdum vulgus rectum videt; est ubi peccat.

Horat. Epist. 1. Lib. 2. Vers. 63.

QUalquiera empresa bien concertada, por atrevida que sea, arrebata fácilmente la credulidad de los pueblos: una ficcion ingeniosa sorprehende á la multitud irreflexîva. Los encantos de la novedad, y la inclinacion á las rarezas seducen al corazon, porque los hombres freqüentemente juzgan por los sentimientos que la pasion les inspira, y se apartan de las luces con que el instinto natural y la justicia los guian. No exâminando mas que la superficie de las cosas, digieren sin trabajo las mayores absurdidades: encuentran grato lo que es maravilloso: evitan emponzoñar el placer, que gozan mientras lo tienen por cierto: y desprecian quanto puede desengañarlos.

Á favor de estos prestigios se han visto en todos los siglos impostores y malévolos, que, alucinando á las naciones, usurparon nombres y caudales agenos, y aun arrancaron cetros de la mano de Soberanos legítimos. Así, pues, no es extraño que las hazañas de Napoleon Bonaparte, sus ponderados talentos, su política, su táctica militar hayan logrado crédito con nosotros, especialmente quando no hemos sabido ni oido, sino lo que nos han dicho las gazetas y papeles dedicados á su adulacion, y quando nuestro mismo gobierno les daba asenso: nos persuadía á que se lo diéramos, y nos vedaba que hablásemos con desconfianza.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Alábese en horabuena Napoleon, de que tuvo maña para excitar alguna prevencion entre nosotros. Nunca negaremos que al referirse de él circunstancias que parecían extraordinarias, corríamos á escucharlas y á admirarlas; pero ahora confesamos que ya pasó el fuego de nuestra imaginacion exâltada: que hemos salido del éxtasis que la embargaba: que la razon ha recobrado su lugar: que nos escandalizamos de nuestra propia flaqueza: y que nos vemos en la precision de rendir á la verdad el homenage, que se le debe á ella sola. Hemos descubierto (bien que á mucha costa) las ideas de Bonaparte, y aunque tarde, hemos conocido las reglas que dirigían las operaciones del tirano de la Europa.

No me he propuesto tratar de él, desde su origen y extraccion, sobre que el lisongero historiador de su vida guarda un silencio tan profundo, que disfama al mismo héroe que elogia. Únicamente es mi intento dar noticias particulares de la conducta pública de Napoleon, desde su venida de Egipto hasta nuestros tiempos, mezcladas con reflexîones que califican su vanidad, su ambicion, su avaricia, su crueldad, su venganza, su ingratitud, su infidelidad á las promesas... todos los vicios pegados al alma baxa, grosera y abominable de esta fiera.

Año de 1799. Desesperado de hacer progresos en el Cairo, y considerándose sin seguridad en tan remotas Regiones, donde sus tropas, cansadas de la fatiga, y descontentas de su rigorosa disciplina, atentaban contra él, resolvió secretamente retirarse. Dexó al General Kleber un pliego cerrado y sellado, que contenia sus disposiciones, y el nombramiento de succederle, con órden de que no lo abriese hasta las veinte y quatro horas despues de haber zarpado la esquadrilla preparada para el viaje. Pretextó á sus confidentes Berthier, Lasnes, Murat, Marmont, y Andreosi, que la Francia lo llamaba al importante negocio de su reparacion y salvacion: hizose con ellos á la vela al amanecer del 20 de Agosto de 1799:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

llegó á la Ciudad de Ajaccio su Patria en la Isla de Córcega el dia 1 de Octubre: salió de allí el 8 para Tolon, y escapando milagrosamente de los Ingleses, que lo persiguieron, arribó á la rada de Saint Rapeau, distante una milla de Frejus, de donde inmediatamente partió para París en compañia de Monge y Berthollet miembros del instituto nacional.

Este primer paso de un miedo disfrazado debió ser para Bonaparte el primero tambien de su ruina y perdicion; pero el Ente Supremo, que reservando sus juicios inexcrutables obra como conviene á los designios de su alta providencia, lo preservó del inminente riesgo, á que estubo expuesto á la salida del Nilo, y en el tránsito de la navegacion, para que fuese instrumento de sus venganzas, y azote de los mortales. Sus pies corrian presurosamente contra todos, y sus manos se aparejaban á derramar la sangre humana. Su ímprobo corazon maquinaba fraudes, y se regocijaba ya con los estragos, que habia de ocasionar.

Escandalosas fueron las murmuraciones, que en la Capital de Francia produxo la repentina presencia de Napoleon, atribuyéndola á una cobarde huida, ó á un vergonzoso abandono del Exército, por no hallarse en la irremediable pérdida de sus decantadas conquistas en el Asia.

Siendo evidente que para esta deliberacion no consultó mas que su peculiar conveniencia, puede afirmarse que desmintió aquel valor guerrero, que tanto pregonan sus parciales, y con el qual se arrostran los peligros por el beneficio de la Patria: ella lo habia destinado á Egipto confiandole los grandes objetos que la induxeron á semejante especulacion diplomática, y separarse de allí sin su mandamiento expreso (de que hay pruebas perentorias en las oraciones mismas de Bonaparte) indica, que le faltaron el corage, y fortaleza con que por defender los derechos de la sociedad se inmolan los in-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tereses mas queridos. Las almas ocupadas del amor á la utilidad, y bien público conservan un entusiasmo tan vehemente que las saca de si, sin serles posible contenerse: los pechos llenos del deseo de la gloria jamas reciben diversas impresiones y se sacrifican por lograrla. El temor de la ignominia prevalece en ellos sobre los horrores de la muerte.

Á la entrada de Napoleon en Paris observó, que las opiniones del Consejo de los ancianos, y de los quinientos estaban divididas, y el Gobierno á pique de perecer entre facciones, y bandos.

Una coyuntura tan feliz franqueó ancha y espaciosa senda á los proyectos de su engrandecimiento propio, y como no carecia de viveza para penetrar en un futuro alagüeño, se aprovechó de esta ocasion adequada á formar los cimientos del edificio de su elevacion personal. En el instante concibió una sublime idea de si mismo y un baxo desprecio de sus compatriotas por la comparacion respectiva á que le estimuló la vanidad. Entonces nació su orgullo, ó á lo menos se anunció rodeado de necedad, é inprudencia con la qual pensó obtener exclusivamente la atencion de todos, y erigirse árbitro de su suerte; pero esto no bastaba á confirmarlo. El hombre poseido de sus qualidades singulares, rara vez es acreedor al alto concepto que pretende: la modestia acompaña siempre al mérito verdadero, y es necesaria para atraher el reconocimiento ageno, que tanto afan cuesta adquirir. Si el voto público no subscribe es menester negarlo al que se precia de tenerlo.

Memorable será en los anales de Francia, dice con fundamento el Historiador de Bonaparte, el dia 9 de Noviembre de 1799. en que se hizo dueño del mando de las tropas, disolvió el Directorio executivo, y preparó á su favor la opinion pública; pero no lo será menos, añade, el siguiente 10, en que consumó la obra de trastornar la constitucion, y arrogarse todo el poder.

(c) 2017 Ministerio de Cultura

Aquella tarde se presentó animosamente en el Consejo de los ancianos, arengó con elegancia, se disculpó de algunas imputaciones que lo igualaban con Cesar y Cromwel, y sin aprehension por las resultas de tan improvicia perspectiva se opuso firmemente contra la constitucion actual, incitó á abolirla, y sugirió que era indispensable crear otra nueva autoridad mas enérgica y vigorosa. Tuvo en fin la audacia de solicitarla para sí, prometiendo con solemnes protextas y juramentos abdicarla luego que el peligro se acabase. Su intrepidez lo sostuvo en medio del casi inevitable asesinato, que le amenazó dentro de la sala del Consejo á la voz de: *fuera de la ley*, *fuera de la ley*, *muera el dictador*, y el General Lefebre lo libró del brazo de Destrem, que iba á herirle en el hombro.

Solo un espíritu que todo lo pospone á su provecho y beneficio, solo un genio que en las inquietudes y convulsiones de la Patria, tantea medios de llegar á donde su apetito lo conduce; solo Napoleon, que en la arriesgada crisis de un movimiento general esperaba labrar su fortuna, fiándose á los caprichos de la suerte, hubiera podido dar la cara á los furiosos embates de un Pueblo acostumbrado por diez años á continuas sublevaciones, y á excesos inauditos por el fantasma de su libertad. No creamos como algunos preocupados, que en esta accion manifestó Bonaparte una grandeza de alma. Tan excelente virtud es franca; y fortificada por la conciencia no engaña, no seduce con astucias, no se vale de los momentos de la efervescencia y del susto, ni se sirve de medios viles abandonados á la inercia y debilidad: es benéfica, generosa, y dá al hombre aquel desinteres, que se reputa heróyco y envidiable. Ninguno de tantos atributos se hallará en este acontecimiento, si imparcialmente se analiza.

Las conseqüencias del arrojo y osadía de Napoleon, fueron por dicha suya muy diferentes de las que cor-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

respondían en circunstancias tan delicadas. Consiguió se instituyese una comision consular provisional y executiva, de que fué electo miembro con Sieyes, y Roger-Ducós, baxo el título de Cónsules de la República francesa. Asi empezó á gobernar y disponer de la Francia, aunque con fórmulas y apariencias de libertad é igualdad, nombres que se pronunciaban con fanatismo y ardor, y á que él consagraba un hipócrito respeto, porque no era tiempo de hollarlos y destruirlos.

Con el venturoso exîto de este primer ensayo tomó un indecible aliento. Ya se encontraba superior á sus émulos y enemigos: había cobrado ascendiente sobre los individuos del Consejo: contaba con el afecto de los soldados, y ensanchando su ambicioso frenesí, entraron de golpe en su cabeza los bastos planes, que gradualmente lo han colocado en el Trono. Como esta obra no era de las que podía executar en poco tiempo, ni sin vencer los gravísimos obstáculos, que ofrecía la mas ligera mudanza en el gobierno de una nacion que por su declarado aborrecimiento á los Monarcas, y por la conservacion de su lealtad é igualdad mal entendidas, se había grangeado la exêcracion del Universo, supo muy bien urdir, tramar, y texer con lentitud la púrpura de que pensaba revestirse; y disimulando constantemente sus intenciones, supo conciliarse con el Pueblo, y arrastrarlo á la esclavitud y miseria por el camino mismo que discurría lo llevaba á la prosperidad y felicidad. Derogó muchas leyes duras, que estaban promulgadas: alivió á los ricos del forzado empréstito, que se les exîgía: alzó la responsabilidad personal con que los parientes de los emigrados se sujetaban á los delitos de estos: aseguró á los compradores de bienes nacionales su propiedad y posesion: y dictó otras resoluciones con las quales adoptó la estimacion del vulgo. Conocía, que este era el modo de conquistar los partidos, y el único arbitrio para cambiar el gobierno á su gusto, y se-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gun le acomodase, é ir insensiblemente subiendo por escalones al Imperio, que, aunque muy desde lejos todavía, ya lo columbraba su ambicion recien-nacida.

Con efecto no tardó en trazar otra constitucion, que alteraba la del dia 10 de Noviembre. En 15 de Diciembre próxîmo se publicó en Paris la que transformó la anterior comision Consular provisional y executiva, en la que confería el gobierno por diez años á tres Cónsules, indefinidamente reelegibles, con la denominacion de primero, segundo, y tercero, nombrándose para estos destinos por su órden á Bonaparte ex-cónsul provisional: á Cambaceres ex-ministro de justicia: y á Lebrun ex-miembro del Consejo de los ancianos. Concediéronse al primer Cónsul facultades de promulgar leyes, elegir y remover á su arbitrio los Consejeros de Estado, Ministros, Embaxadores, empleados principales para las legaciones en las cortes extrangeras, oficiales de exército y marina; administradores, comisarios, jueces civiles y criminales superiores é inferiores, &c.

De esta manera concentró Napoleon toda la autoridad en su mano, y dió una señal clara de prepotencia sobre la nacion; pues no solo consintió ella la súbita reforma de la constitucion sancionada un mes antes, sino que aquel hiciese quanto quisiera sin que nadie le replicara. De tan indiscreta deferencia han derivado todos los desórdenes cometidos hasta hoy. La naturaleza no somete unos hombres á otros hombres, sino para que mutuamente se auxîlien en sus urgencias. La superioridad debe ser justa, y fundarse sobre ventajas reales, que disfruten los demas. Hé aquí los títulos legítimos de la soberanía, de la grandeza, y de qualquiera otra especie de poder: hé aquí el racional principio de las distinciones y gerarquias, que hay en las sociedades. La obediencia y la subordinacion consisten en sujetar nuestras acciones á la voluntad del que juzgamos capaz de proporcionarnos los bienes, ó de precavernos de los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

males. La esperanza de aquellos, y el temor á estos son los motivos porque el súbdito se humilla al Príncipe, y el ciudadano al Magistrado; pero tanto como la equidad aprueba estas diversas clases, quando de ellas resulta utilidad, tanto las condena quando son nocivas, y los Superiores abusan de su exêmpcion.

Esto fué cabalmente lo que acaeció en Francia desde que Bonaparte ascendió á la primera Magistratura, y tomó las riendas del Gobierno. Decayó el credito del Estado, y con él el de los particulares: se desterró la industria: las artes se marchitaron: las ciencias perdieron su carrera, ó se escondieron: los chismes y acusaciones se amontonaban: y finalmente todo se convirtió en un caos de confusion, y disgustos. No se pensaba ya sino en las armas, porque el Gefe se dedicó á ellas: adoraba á Marte, y renegó de Minerva y de Mercurio.

Proclamada la nueva institucion (que era la quinta desde que empezaron los alborotos en Francia) se circuló por todos los pueblos con órden de que se abriesen dos registros ó libros, el uno de aceptacion, y el otro de repulsa; y se asegura que de cinco millones de hombres que habia con capacidad civil, los tres millones doce mil quinientos sesenta y nueve la aprobaron, y que muchos por temor de las conseqüencias prefirieron ausentarse á votar contra su dictamen.

El interior remordimiento de Bonaparte, la ciencia propia de que la intrinseca maldad de su artificio podria hacer vacilante, y amovible su dignidad, apoyada sobre los frágiles cimientos de la precipitacion, y el terror, le obligaron á buscar este recurso para afianzarla algun tanto.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE SEGUNDA.

Mobilis, et varia est fermé natura malorum.

Juven. Sat. 13. Vers. 236.

LOS acontecimientos inesperados suelen sorprehender al hombre justo; pero sin embargo él no se apresura á decidirse, porque la costumbre de pensar sobre las conseqüencias de sus acciones lo detiene prontamente; y se opone á la tentacion de los objetos. La rectitud es hija de la reflexîon, de la experiencia, de la cautela, y de la circunspeccion consumada. Para ser virtuoso es menester la havitud de serlo; y esta no se contrae sino á fuerza de exercicio resistiendo intereses futiles, placeres pasageros, y comparando la fealdad del vicio con la hermosura de la exquisita probidad. El bueno calcula, combina, se estudia á sí mismo, y teme desagradar: el malo, por el contrario, se fascina por sus pasiones, y no discierne de su conducta. La inconstancia, la volubilidad, la incertidumbre fueron siempre su divisa.

No escogió Napoleon estas sanas máxîmas para su establecimiento futuro. Perplexo entre los medios de conseguir sus designios los aprobaba todos, y todos los repudiaba. *Incertę tanta est discordia mentis.* Al fin cambió aquellos sentimientos heróycos, de que antes se jactaba, y empezó á mostrarse tal qual era. Luego que sus intrigas lo pusieron al frente de la República francesa vió que no le convenía adherirse á alguno de los partidos, que luchaban; y para significar imparcialidad distribuyó indistintamente empleos á los sequaces de todos, sin re-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

querir en ellos mas qualidades, que talento é instruccion.

Este fué el gran secreto con que ganó el afecto de muchos disgustados. Cada qual aguardaba algo de su reciente gobierno; los unos alejar los horrores de la contrarevolucion: los otros quedarse libres de los Jacobinos que los acosaban: los otros volver á la Patria, de donde estaban deportados: los otros mejorar de situacion: y todos que desapareciesen las agitaciones y congojas, que afligían á la metrópoli y al reyno. Bonaparte se congratulaba á sí propio quando notaba en los semblantes y aclamaciones la alegría de la mayor parte de los Parisienses; pero no previno que su exâltacion había sido enojosa á los sensatos, y que, como él ha dicho despues, aunque con motivo muy diverso. » *Los Pueblos aprove-*
» *chan las ocasiones de vengarse de los respetos que tri-*
» *butan*.....(á los Soberanos.) «

Sobre estas pocas lineas, ó retazo de una carta, que sin fecha escribió Napoleon á nuestro amadísimo Rey jóven, me ocurren algunas observaciones, que no debo reservar. En aquel suspenso y enigmático concepto, procuró inspirarle desconfianza del suceso de Aranjuez en 19 de Marzo de 1808, y le insinuó, que *los amigos le faltarian, si algun dia dexase de ser dichoso*: fué decirle, si la abdicacion de su Padre á favor suyo se anulara y perdiera la diadema. Púsole por exemplo el abatimiento y desamparo del último, del menor de los vasallos, del infame, y detestable Godoy, por cuya causa abogaba: cuyos delitos quería se olvidasen: y cuya impunidad protegía, faltando en esto al decoro debido á la excelsitud y magestad de Fernando, que niveló con la baxeza del mayor de los malvados.

Tampoco fué menos ridícula y odiosa la comparacion de sí mismo, ¡qué insolente! con el Monarca de dos mundos. ¡Asombrosa disparidad! Él es un aventurero de cuna obscura ó ignorada. Fernando desciende de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la antiquísima estirpe, y Casa Real de Borbon. Á él le ha dado la corona el artificio, la rapiña, y la violencia: Fernando nació baxo del trono, y la constitucion del estado lo llama á disfrutarlo. Él es avaro, soberbio, cruel é implacable: Fernando liberal, humilde, benigno, y dócil en extremo. Él, en fin, debe temer la execucion de la sentencia, que pronunció su misma boca: Fernando no tiene que rezelar sino de la iniquidad del que se vendía por su íntimo aliado. Sí, sin duda. La Francia, los Pueblos, que á Bonaparte han *tributado respetos*, que la fuerza les ha impuesto, y no son fruto del amor, se arrepienten ya de su insensatez, y *se aprovechan de la ocasion de vengarse* de él por los ultrajes recibidos. No tardará, pues, el golpe que lo extermine. Ellos pueden reprimir la insolencia de un tirano, y substraerse á su obediencia, porque los Soberanos, que exceden los límites de la razon y la justicia, pierden todas sus prerogativas y derechos. Así es, que no viendo hoy la Francia en Napoleon sino un usurpador, un opresor, un furioso, que se ha degradado á sí propio, que es el azote de la Nacion, y la ofende, está obligada á defenderse contra él. Si ha llevado sus maldades hasta el colmo: si ha causado tan enormes daños al Estado, ¿porqué se le ha de considerar? Nadie se ha atrevido á reprehender al Senado de Roma, que declarase á Neron enemigo de la Patria. La necesidad es extrema; y sino se aplica un remedio eficacísimo, peligra la salud de un Reyno, y la seguridad de la Europa.

La suma escasez de dinero en que el antiguo Gobierno había constituido á la Nacion, era un estorbo insuperable para arreglar las rentas públicas; y estas serían cada vez mas diminutas mientras hubiese guerra exterior, que exîgía gastos enormes. Aparentó, pues, Napoleon, que anelaba á la paz con Inglaterra y Austria; y aunque se ignora quales fueron las negociaciones, que entabló con la Corte de Viena, es notorio, que

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

no surtieron efecto favorable por entonces, á pesar de la mediacion del Embaxador de España, y sus reiteradas sesiones con el Baron de Thugut Ministro de Estado Austriaco.

La correspondencia con el gabinete de Lóndres no fué oculta; pero produxo el mismo resultado. En 26 de Diciembre de 1799 escribió desde París á S. M. Británica: Que ¿si había de ser eterna la guerra, que asolaba las quatro partes del mundo, y no habría algun medio de entenderse? Que no era justo sacrificasen las dos mas sabias, poderosas, y fuertes naciones de la Europa el bien del comercio, la prosperidad interior y la felicidad de las familias á ideas de vana grandeza: Que la paz es la primera de las necesidades, así como es la primera de las glorias: Que este modo de pensar no podía dexar de ser análogo á los sentimientos de S. M.: y que sus deseos eran contribuir eficazmente á la pacificacion general. La respuesta, que con fecha de 4 de Enero de 1800, le remitió el Lord Grenville, Secretario de Estado del Rey de Inglaterra, se reduxo á acusar á la Francia de todas las turbulencias ocurridas, y á prestarse á tratar de paz, quando se contara con seguridad suficiente de los principios que dirigían al nuevo gobierno, ó con alguna base razonable por la qual se pudiera juzgar de su permanencia; pero que entretanto no alcanzaba mas arbitrio que proseguir, de conformidad con otras Potencias, los esfuerzos para una guerra justa y defensiva.

Año de 1800.

De esta categórica contestacion se deduce, que los Ingleses no formaron mejor concepto del Gobierno de Bonaparte, que el que tenian del anterior. Aquel se levantó por la cábala y el ardid sobre las ruinas de este, y en realidad no era facil determinar qual de los dos fuese peor. Por la inconstancia del uno previeron discretamente la insubsistencia del otro: por su ligereza vaticinaron que ningun convenio se observaria: y por

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sus premisas infirieron que el sistema era subvertir Tronos, y alzarse con el Señorio del mundo. Las causas á que los Franceses atribuian sus desgracias lo eran tambien de los infortunios que la Europa padecia por una guerra asoladora y de naturaleza desconocida hasta entonces. Al ciego espíritu de destruccion de toda potestad legitima abandonaba Francia sus recursos. Inglaterra se veia obligada á los mayores sacrificios por mantener su exîstencia y no podia prescindir de una lucha tenáz como único eficaz arbitrio para su propia defensa. Las proposiciones con que Bonaparte le brindaba á la paz carecian de firmeza y solidéz: los precedentes gobiernos habian hecho otras iguales; pero ninguna se sostubo. La Nacion se dirigia ahora por los mismos principios que antes; y mientras no variara de conducta era inutil ó vaga qualquier concordia. Sola la experiencia deberia acreditar esta mudanza, y la mejor prueba de ella consistia en el restablecimiento de la dinastía última que por tantos siglos conservó la grandeza y prosperidad de la Francia y el respeto que le tubieron los extrangeros. Semejante acontecimiento la habria afirmado en la quieta posesion de su antiguo territorio, removido toda dificultad á conferencias amistosas, y restituido á los demas Pueblos el sosiego y tranquilidad de que estaban despojados y no conseguirian sino con las armas aniquilando al comun enemigo del reposo general. Parece que los Ingleses descubrian la época presente, en que va á derribarse el Coloso de la usurpacion. Con razon, pues, antepusieron perpetuas enemistades á una paz instable, ó mas bien á una tregua maliciosa para fortificarse, y restablecer las pérdidas pasadas, como despues lo palparon en la que se firmó en Amiens á 27 de Marzo de 1802.

Por lo opuestas que han sido siempre las operaciones de Napoleon y sus palabras, se hacen reparables las

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de una Proclama, que en 20 de Diciembre de 1799 esparció por la República. En ella asentó la irrefragable doctrina de que la moderacion imprime á los Gobiernos y Naciones un caracter augusto, y es inseparable de su fuerza, y duracion; y que cumpliendose con fidelidad los empeños dispuestos sabia, y francamente, se impone respeto á los extrangeros.

Tambien llama la atencion por igual causa la carta que en 30 del mismo mes embió al Senado de Hamburgo sindicandole haber asentido al arresto del General Frances Naper Tandy, y de otro compañero suyo; culpandole de haber violado la hospitalidad, lo qual no hubiera sucedido entre las manadas de barbaros, que andan errantes por los desiertos; y amenazandole con que la sangre de aquellos ilustres prisioneros haria á sus perseguidores mas daño, que un exército.

¿Porque, pues, ha olvidado verdades tan sublimes, y ha sido inconseqüente con ellas? ¿Porque nunca han de estar sus labios de acuerdo con su corazon? Al perverso no le importa faltar á los principios mas santos de la recomendable política, de la moral de los Principes: la simulacion de la virtud le aprovecha, la misma virtud le embaraza. Si Bonaparte hubiera guardado el contenimiento que enseñaba, no habria desfigurado á la Francia baxo su iniquo Gobierno: si hubiera sido religioso en sus pactos, ni él, ni los Franceses se habrian hecho el ludibrio y oprobio del universo: sino hubiera ofendido á la hospitalidad en España, habria ahorrado nuestra sangre y la de los suyos que aun humea en las calles y contornos de Madrid, y en los campos de nuestras indefensas Provincias y Ciudades.

A la dificultad de conseguir la paz general: á la necesidad de sostener una guerra larga y pertinaz, eran consiguientes socorros abundantes; y al hallazgo de los que no se esperaban dieron los apasionados de Napo-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

leon el título de sutileza; pero si contemplamos que solo hubo conscripciones violentas, concusiones multiplicadas, gabelas insoportables, y una sucia venalidad de honores y de cargos, nos convenceremos de que con semejantes arbitrios están prontos los subsidios.

Tales fueron los recursos con que salió de sus urgentes apuros, y puso en pie exércitos numerosos, confiando de ellos su exîstencia, el aumento de su poder, el logro de su ya premeditada coronacion, y el acomodo de sus hermanos, parientes y amigos. Sin destronar Reyes y abatir Potentados no era posible colocar tantos satélites á quienes seria preciso remunerar algun dia su infame complicidad.

El nombre de paz que sin cesar se oia en la boca de Napoleon, y enormemente se desviaba de su intento, le servia solo para llevar la desolacion á todas partes. Mandó juntar en Dijon 60∂ hombres para exército de reserva contra el plan de campaña adoptado por las Cortes de Londres y Viena. Promulgó esta determinacion en un papel por el qual manifestó su vehemente anelo por la comun tranquilidad: imputó al Ministerio Ingles la resistencia: le atribuyó deseos de borrar del mapa de la Europa á la Nacion: le acriminó que prodigaba oro, promesas, y enredos por apoderarse del Comercio del Globo entero: encareció la prosperidad y abundancia del Reyno: invitó á la juventud á que se armase, y ponderó las fuerzas preparadas augurando la victoria.

Asi engañaba á los incautos franceses, y los conducía á ser víctimas de su orgullo y ambicion. Llena la Francia de descontentos: subyugada por un despotismo militar: dispersas sus opiniones: el erario consumido: lánguidas las tropas: ..... tal era el verdadero estado en que se hallaba. En los Departamentos no se veian sino mendigos, tierras incultas, fábricas desiertas, apatia y desesperacion. El exército de Egipto disminuido, enfermo, sin

(c) 2007 Ministerio de Cultura

remedio para reforzarse, atacado por 80ↀ hombres, y su General Kleber asesinado en Ezbekier por un Turco. ¡Qué diferente es este quadro del que Bonaparte presentaba!

Á fines de Marzo de 1800, ya se habían juntado de concierto con los Ingleses y Austriacos 110ↀ hombres para atacar á la Italia al mando de los Generales Condé y Melas. El primero se acercaba por los Alpes á Liorna con objeto á formar en Provenza el centro de un exército real, luego que los Austriacos entrasen por los montes de la Liguria, y llegaran á las riberas del Var. El segundo era dueño de todas las fortalezas desde el castillo del Bard, en el valle de Aost, hasta Coni, sin tener que combatir en los Estados de Génova mas que 40ↀ franceses á las órdenes de Massena, Soult, y Souchet, que habían sufrido un invierno en imponderables miserias, careciendo de todo lo necesario, y estendidos desde la Bocheta hasta el Delfinado en una linea que no podían conservar. El dia 7 de Abril ya dominaban los Austriacos las alturas de Montenotte, de San Giacomo, del Final, de Vado, y de la Ciudad de Savona; de manera que dentro de poco quedó Massena encerrado en Génova, cuya guarnicion padeció indeciblemente.

Interin esto sucedía, apenas se supo en París la union de algunos conscriptos en Dijon; y Bonaparte, ó temiendo los tristes resultados de sus injustas hostilidades, ó desentendiéndose adredemente, y embriagado con los vapores de su explendor y dignidad, dormía en el ocio, y pretestaba ocupaciones relativas al arreglo de varios ramos del gobierno; pero su entretenimiento no era otro que el luxo y la vana ostentacion. No pensaba mas que en dar empleos á sus favoritos: deponer á aquellos de quienes sospechaba, aunque agraviase su mérito: ganar partidos á expensas de los fondos públicos: tratar con nuestro gabinete, manejado por Godoy, el modo de robar nuestras riquezas, de enflaquecer nuestros exércitos, y de introducir en Francia nuestro ganado merino, que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

se le embiaba por copiosos rebaños de las mejores castas de España: maquinar con varias naciones para sus premeditados designios: y dirigirlo todo á su privativa utilidad.

Estos eran los gravísimos cuidados que le detenían en Paris, quando sus papeles y gazetas nos lo figuraban embebido en sosegar los Departamentos sublevados: componer la administracion de justicia y policía: ordenar las rentas: mejorar la educacion: fundar Colegios: organizar la Marina: promover la agricultura: favorecer el comercio, &c. &c.

Las hablillas de los franceses mismos, y las increpaciones de los extrangeros, lo sacaron al fin de su reprehensible inaccion, y salió de Paris en 6 de Mayo á las tres de la mañana para el exército de reserva. Llegó á Ginebra el 8 antes de media noche: el 13 pasó revista á las tropas en las inmediaciones de Leman, y de allí marchó el 16 para Italia. Fuéle benigna la fortuna en algunos encuentros singulares; mas no pudo impedir que el 5 de Junio capitulase Massena la rendicion de Génova con el General Ott, que la sitiaba. Hubo despues varios combates, y en 14 de Junio se dió el famoso de Marengo, conocido así por el nombre del Pueblo en cuyas cercanías se peleó. Entónces fué decidida la suerte de la Italia, y del exército Austriaco.

No debemos conceder toda la gloria de esta accion al talento y táctica de Bonaparte; es verdad que sus disposiciones fueron vivas: sus acometidas audaces: y su defensa obstinada; pero al cabo sus soldados abandonaron con desorden el campo de batalla, y su General Victor estuvo obligado á retirarse. Creyéronse por mucho tiempo los Austriacos vencedores; y lo habrian sido, si por una desventurada casualidad no se precipitase sobre ellos el General Desaix (que habia llegado tres dias antes) con el cuerpo de su mando, y muriendo no volviese acia los franceses la victoria. Napoleon la debió no á su

(c) 2007 Ministerio de Cultura

valor, no á su pericia militar, sino á tan feliz y fortuito acontecimiento.

Dexémosle lucir los laureles con que lo ciñeron estos primeros triunfos de su dicha, y veremos el uso que hizo de ellos. Si los motivos que le estimularon á proceder contra la Corte de Viena hubieran sido legítimos, segun ha querido persuadirnos en sus oficios ministeriales, era regular se contentara con la satisfaccion que acababa de recibir en Marengo, y pensase en el descanso de sus tropas y en atender á los importantes negocios de la República que regía; mas nunca entraron el amor y el interes de esta en sus proyectos. Todos conspiraban á su peculiar conveniencia, y á la investidura de Monarca: no se paraba en los desastres que la guerra trae consigo, ni en las justísimas causas que es forzoso tener para empezarla ó seguirla: él se la habia propuesto como sendero de la elevacion, por que ansiaba, y no se resentía de las calamidades que acarrea.

Una paz permanente y saludable pudo en aquel tiempo afirmarlo en la autoridad absoluta de la Francia con uno ú otro epitecto que debió serle indiferente, puesto que no alteraba la substancia; pero ¡ó mentecato! eran muy dulces á su oido los retumbantes y pomposos dictados que preparaba para si de: *Napoleon el Grande*: *Emperador de los franceses*: *Regenerador de la Europa*: *Deydad de los hombres*: *Superior á los nacidos*.... y no podía adquirirlos sin aparentar magestad, é infundir terror á los demas seres criados. Siendo estas sus intenciones era indispensable que con ellas uniformase su política, y que abortara excesos, engaños, perfidias, traiciones, y quantas especies de crímenes se han inventado hasta ahora.

¡Qué no producirán la vanidad y el orgullo! Una y otro forman la gloria de las almas baxas y pequeñas, y por lo regular se fundan sobre qualidades inútiles á la Sociedad. El hombre verdaderamente grande, no apetece títulos y decoraciones huecas, ni se lisonjea con la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

posesion de lo que ni á él, ni á otros puede servir de provecho. El vano, el orgulloso se apartan de la equidad tanto quanto al exâgerar su propio mérito desconocen el que asiste á los demas, y les niegan la justicia, que les deben: solicitan conquistar la estimacion de todos, y exâsperandolos por su conducta odiosa, no logran mas que aborrecimiento y desprecio: solo se ven á sí mismos, y creen que sus semejantes nacieron para adorarlos: son coléricos, turbulentos, y muy fáciles á enfadarse, lo qual denota necedad y estolidez: sus indiscreciones obligan á que se exâminen sus principios, y las causas de su elevacion; pero rara vez resulta de esta pezquisa, que se les juzgue dignos de la realzada opinion que se adjudican.

De todos los vicios la vanidad es la que ocasiona mas número de estragos, delitos, y locuras. Los Pueblos gobernados por un Soberano orgulloso, riegan la tierra con su sudor y su sangre, para contribuir al fausto y explendor del Trono. ¡Príncipes! abandonad vuestro luxo, regid vuestros vasallos con prudencia, ocupaos del cuidado de su felicidad, y desechad los aparatos que baxo la máscara de una grandeza prestada tapan una alma pobre y encogida. Cultivad vuestra razon, pesad las conseqüencias de vuestros devaneos, y conoced que solo en la rectitud está la gloria verdadera, el pundonor y el lucimiento.

Los esfuerzos de la Francia únicamente han sido para mantener las profusiones de Bonaparte. Este suple la virtud de que carece con voces vacias de sentido, y con insignias que nada valen, pero ofuscan. Su porte y su soberbia son el origen de las quexas, y de una guerra dilatada, que quizá abrasaría al Continente entero, si España, resistiéndose á las cábalas de un gabinete insidioso, no se hubiera puesto en estado de defender y conservar su independencia, y de restaurar la de los Reynos, que la han perdido. La violencia misma que ha cau-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sado tantos males y desatres, nos revela los medios de domarla, y de detener su curso y su furor. Las desgracias pasadas, y las calamidades que en otros hemos visto, nos instruyen de la necesidad de preservarnos de las que amenazan nuestro suelo.

Una tenebrosa noche se habia extendido por toda la superficie de la Europa: el espanto y el terror la cubrian enteramente; pero ya ha amanecido el dia del contento y alborozo. El Pueblo Español es el primero que se ha atrevido á atacar las hordas de asesinos y vandidos, que infestando el universo estaban como en derecho de subyugarlo, y llevaban á todas partes la devastacion y el horror. Nuestra nacion valiente y animosa por un rápido movimiento y una extraordinaria energía ha dado lecciones saludables de lo que puede el amor á la libertad, á la religion, á la Patria, y á su legítimo Soberano. Quando parecía aniquilada y exânime: quando apenas se le notaban señales de exîstencia una chispa del fuego de la lealtad la reanima, el heróico denuedo agita los corazones, la seguridad propia arma los brazos para castigar el delito y reprimir la tiranía. Á una sola voz, al grito del peligro despertó de aquel profundo letargo en que la había sumergido el anterior debil Gobierno y la contagiosa comunicacion de la Francia. Los formidables exércitos del opresor del mundo llenan de cadáveres nuestros campos y Ciudades y entre la muerte ó la esclavitud no encuentran otro recurso que desertar á nuestras legiones vencedoras. Los que hasta hoy se tenian por irresistibles perecen ó huyen despavoridos al acercarseles pequeños cuerpos de paisanos sin orden, sin disciplina y sin armas guiados del entusiasmo de su honor: honor que se despliega y manifiesta en el uso de la victoria, pues olvidan los sentimientos de venganza, perdonan los mas inauditos desacatos, las profanaciones, sacrilegios, y crueldades cometidas por los vencidos, y los tratan con clemencia: *Dulcis sine pulvere palma.*

(c) 2009 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE TERCERA.

Unum debet esse omnibus propositum, ut eadem sit utilitas uniuscuyusque, et universorum.

Cicer. de Officiis lib. 1.

AUnque la ambicion se detesta, y abomina, puede no obstante ser provechosa á la sociedad, quando inclina al ciudadano á hacerse merecedor de los honores, y de exercer el poder por sus sobresalientes talentos. La gloria, que se considera como humo, no es otra cosa que el deseo de adquirir la general estimacion; pero moderando este prurito es un aguijon necesario, porque sin él no hay braveza, pundonor, decencia, generosidad, ni las demas qualidades relevantes. El amor propio deprime á nuestros próximos, no se niega; mas es laudable, si por él tememos envilecernos con acciones baxas acreedoras á vilipendio. Asi es, que la virtud no consiste en la total privacion de las pasiones, como discurren los Filósofos austeros: ellas son un fuego, que inflama á la maquina racional, y dá al hombre fuerzas extraordinarias para rechazar un mal muy grave, ó conseguir un bien muy caro. El acierto depende del equilibrio de estos estímulos, y del cuidado de evitar los excesos peligrosos. Dirigiendo nuestras voluntades particulares al beneficio del Estado de que somos miembros, llegarémos á ser dignos de honra, y de la confianza comun. Cada qual debe proponerse, que lo que es útil á si mismo, lo sea tambien á los que con él concurren á su felicidad, y prosperidad.

La moral de Bonaparte se aleja tanto de la pure-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

za de estos axîomas, que su ambicion, su gloria, y su amor propio jamas han tenido por objeto otras ventajas, que las suyas, ni presentaron á sus ojos el interes de un Pueblo, que lo habia elegido Gefe. Concluida la batalla de Marengo, y puestos los Austriacos en la precision de repararse, entraron en negociaciones con él. En 28 de Julio de 1800 se firmaron Preeliminares de paz por el Conde de Saint Julien Plenipotenciario del Emperador de Alemania, y Carlos Mauricio Talleyrand Ministro de relaciones extrangeras de Francia. En ellos se sentó por fundamento el tratado de Campo-Formio: se concedió á los Franceses la conservacion de los límites del Rhin como se habia convenido en Rastad: se ofreció ceder á la República la soberania, y propiedad del Frickthar, y todo lo perteneciente á la casa de Austria entre Zurzach y Basilea: se pactó arrasar las plazas de Cassel, Keilh, Ehrembreitstein, y Dusseldorf: y se indemnizaba á S. M. I. con los paises que en Italia le daba el mismo tratado de Campo-Formio, con un equivalente del Arzobispado de Salzburgo y con la parte del círculo de Babiera, situada entre el Frickthar cedido, y el dicho Arzobispado, los rios Inn, Salza, y el Tirol, comprehendiendo la ciudad de Wasserburgo, y un radio de tres mil toesas. Los tres Cónsules ratificaron estos capítulos; pero el Emperador de Alemania se escusó con motivo de que el Rey de Inglaterra le pedia se admitiesen sus embiados al congreso de Luneville, juntamente con los Plenipotenciarios del Emperador, á lo qual defirió el gabinete Frances.

Año de 1800.

No diré que fuese lícita esta retractacion de los ajustes acordados; mas sí que no le pesó de ella á Bonaparte, ó á lo menos que la juzgó indiferente á sus planes, pues si los deseos que manifestaba por la paz hubieran sido ingenuos, no se habria detenido en tal qual obstáculo facil de superar, ó á no haber imaginado que la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

aceptacion no le impediría faltar despues á su cumplimiento (como lo ha executado con Prusia, con Rusia, con Dinamarca, con Holanda, con las Ciudades Anseáticas, con el Austria misma, y con España, atropellando la buena fe, y la santidad de las promesas) se hubiera resistido. Diré tambien, que entonces le importaba una conformidad aparente con que encubrir sus proyectos, porque sino otorgaba condiciones que tanto extendian el dominio de la Francia, recelaría de él la Nacion. El disimulo cuesta mucho mas que la franqueza; pero Napoleon era maestro en el arte de engañar: no violentaba su caracter para hacerlo, y aplicaba á su política maquiavélica un estudio continuo y un trabajo de que pocos hombres son capaces.

Tan no se hallaba bien quisto entre los franceses, y tanto se penetraban sus designios ambiciosos, que á principios de Octubre se formó una conspiracion para asesinarlo. Esta fué la segunda vez que se atentó contra su vida: el complot fué revelado, y se prendieron varios de los que estaban resueltos á matarlo el dia 9 quando saliese de la Ópera. En los callejones del teatro fueron cogidos Diana y Ceracchi, que se encontraron armados de cuchillos, y Demerville y otros se arrestaron por la noche.

Aunque todas las conjuraciones se atribuian á maraña de los ingleses, y se divulgó que sus cartas se habian aprehendido á los sediciosos baxo de nombres supuestos, es lo cierto que nada pudo averiguarse de la correspondencia de algunos empleados contra quienes se dirigian las sospechas; lo qual prueba que aquella imputacion era falsa, sin embargo de que para cohonestar lo infructuoso de la pezquisa se pretextó el interes de ocultar la complicidad de personas muy inmediatas al Gobierno. Sea de esto lo que gusten los parciales de Bonaparte: nadie duda que el descontento era extremado en Francia: que yá se le miraba como á un usurpador y á un tirano: y que se le habian tolerado muchos ex-

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cesos, porque siempre fingia, que intentaba emplear su poder para poner á Luis XVIII. en el Trono. ¡Quan infinitamente distaba esto de su idea!

El espíritu de independencia cundia con velocidad en todos los Generales: algunos reusaron salir para sus destinos, y Truguet, electo Comandante en Brest, no quiso pasar á tomar posecion de su mando: el primer Consul perdia de dia en dia el aura popular: la contrarrevolucion fermentaba insensiblemente: los Realistas adquirian mayor influxo, y su doctrina hacia rápidos progresos: la falta de numerario fomentaba quexas incesantes: y se advertian desavenencias de entidad entre los Cónsules, los Tribunos, y el Senado, con lo qual se redoblaba la confianza de los afectos á la reinatura y Casa de Borbon, por cuya ausencia habian perdido el descanso y contento que gozaban.

El amor sincero de la patria es en los Ciudadanos efecto de los beneficios que ella les procura. Si la Sociedad se gobierna por cabezas ligeras y caprichosas todos sus individuos se vuelven malos, injustos, é indolentes á los intereses comunes. La inprudencia del que manda los induce á errores y preocupaciones que aniquilan el bien público: inunda los Pueblos de hombres iniquos siempre ocupados en dañarse abierta ó sordamente, y en preferir su privativa utilidad á la general del Estado. Es, pues, necesario infundirles inclinacion á la virtud, y tedio al vicio. El Príncipe debe conocer que este es el único camino de la felicidad; y si no es muy ignorante se convencerá de que una Nacion virtuosa es capáz de formar un Reyno dichoso, tranquilo, floreciente, respetable á sus vecinos, y formidable á sus contrarios. Su provecho propio y su conciencia le obligan á que vele atentamente sobre tan inportante materia: á que emplee todas sus facultades en proteger la justicia, y refrenar los desórdenes: á que cuide de la vida privada de sus vasallos: y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

á que destierre quanto pueda pervertir ó corromper las costumbres. Los depositarios del poder Soberano no han de aguardar obediencia, gratitud, y obsequio de los súbditos sino desempeñan este estrecho é inviolable deber, que contraxeron al encargarse de la autoridad y para conseguirlo no ponen de su parte todos los medios adequados. La sabia política les demuestra los que han de preferir, y los que han de evitar para no caer en los peligros ó abusos, que pueden ofrecerse al tiempo de la execucion; pero observen, que aunque el castigo corrige y refrena los delitos, la dulzura y la suavidad bien manejadas elevan al hombre á la virtud, la qual se inspira con el exemplo, y no la produce el precepto.

No es extraño, que Bonaparte cruel, vengativo, avaro, ambicioso, y en una palabra perversísimo habitual y actualmente sufriese los ataques de la discordia y disgusto universal. El Vendeé se sublevó, y habia ganado una parte del Estado mayor de Paris: todas las Provincias levantaban la voz contra él: la multitud renovaba con lágrimas la memoria del regicidio de Luis XVI, y maldecía la destruccion de la dinastía antigua, sobre cuyas ruinas preveía la construccion de otra á favor de un forastero advenedizo: en los corrillos, y plazas se hablaba impunemente de la mala inteligencia entre Napoleon y sus Cólegas: se alzaba el grito de la indignacion contra sus proclamas á los insurgentes, y el tono feroz de ellas contribuyó no poco á desacreditarlo con el Pueblo: en fin se insidiaba en secreto contra la persona del primer Cónsul. Este temía hasta el nombre de la oposicion, que se anunciaba en el seno de los Consejos, y como no desistía de su sistema, se creyó, no solo inevitable, sino muy cercana su caida.

No obstante todo esto continuó suponiendo los mas vehementes anhelos por la paz; y para el dispuesto con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

greso de Luneville, ya estaba en París el Conde de Saint Julien con instrucciones del Emperador de Alemania. Como entre ella, y la Francia se habia convenido una suspension de armas, parecia regular, que esta fuese tambien extensiva á Inglaterra, y se ajustase alguna tregua naval. El Comisario Frances Otto, que residia en Londres para el cange de prisioneros la pidió al Lord Grenville en 4 de Septiembre de 1800 proponiendo, que mientras durase pudieran los navios Españoles, Franceses, y Holandeses navegar libremente, y socorrer á Malta, y Alexandría; mas el Ministerio Ingles se negó á admitirla porque penetró los designios del Gabinete Frances, á cuyo favor resultaban todos los beneficios.

La repulsa se fundó sobre un principio evidente de justicia, qual era el de que ambas Potencias se igualaran de tal suerte, que no grangeasen con la inaccion lo que sin ella quiza les sería imposible lograr, de cuyo modo se fixaba el equilibrio de sus recíprocos intereses. Esto no convenia á las siniestras intenciones de Napoleon que eran aprovecharse del armisticio para mejorar de situacion, por lo que desvanecida toda esperanza de concierto, y no pudiendo Malta recibir auxîlios se vió su guarnicion reducida á los rigores de la hambre, y se rindió por capitulacion á los Ingleses, quienes aumentaron entonces sus pretensiones de que dimanó la tardanza del aplazado congreso de Luneville.

Si observamos la conducta de Bonaparte én estas circunstancias: si con un mediano criterio exâminamos su política, la hallaremos superficial, y sin prevision, porque rehusó entonces la mejor ocasion de acabar la guerra, que asolaba la Francia, la Austria, y la Italia, y vaticinaba muchos mas, y mayores estragos: ó nos convenceremos de que sus pensamientos eran allanar con ella el camino á su vanidad y avaricia. Nin-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gun instante mas á proposito á la paz continental y marítima, que con tanta freqüencia resonaba en sus mentirosos labios. Modificando sus solicitudes, y las de los Ingleses y Austriacos: condescendiendo en ciertas cosas, que no eran de deshonor, ni de grave perjuicio: perdiendo algo de lo mal adquirido ó conquistado: y reduciéndose, si fuese preciso, á los límites antiguos, hubiera consolidado la tranquilidad general, y hecho feliz á la Francia, dedicándose á curarla de su enfermedad, y á restablecer la quietud y sosiego interior en todo el Reyno; pero nada de esto saciaba su orgullo y su ambicion. No satisfecho con el título de primer Cónsul, aspiraba al de Emperador, y concebida la manía de ser absoluto y coronarse, no le gustaba un mando dividido.

Volvieron, pues, las hostilidades entre Franceses, y Austriacos; y el General Moreau, que contando con la Paz había venido á Paris, y acababa de casarse, marchó apresuradamente al exército. El dia 3 de Dicicmbre á las 3 de la mañana se encontraron entre el rio Isser, y el Inn sobre las alturas, que median entre Bierkrain, y Neumarck, donde se dieron la mas sangrienta batalla. La victoria estubo muy dudosa: mudó varias veces de partido: y se presentó por largo espacio incierta á los enemigos valientes, y esforzados. Por último cubrió de gloria á Moreau.

No calmó este triunfo la ojeriza de los Franceses contra Napoleon: ellos querian cuidar de sí proprios para lo qual necesitaban la paz, y no una paz pasagera sino sólida y segura, y asi siguiéron sus conspiraciones contra el primer Cónsul. En 24 de Diciembre tramaron tercera vez la muerte de este malvado por medio de la máquina infernal, que el Ingeniero Jambelly había inventado para defender á la Ciudad de Amberes quando el Duque de Parma la sitiaba. Era un tonel muy parecido en todo á los que usan los aguadores de Paris, y en que portean sobre carros chicos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el agua para las casas: estaba lleno de pólvora, de balas, y de metralla, y en lugar de la canilla por donde el agua se extrae había una mecha para encenderlo. Este instrumento tirado por un Caballo se colocó á las quatro de la tarde en la embocadura de la Calle de S. Nicasio junto á la Plaza de Carousel, de manera que aunque estorbaba al tránsito de la gente nadie reparaba en él por su indicada perfecta semejanza. Aguardóse á que Napoleon pasase para la Ópera, que comenzaba á las 8 de la noche, y fué tan húmeda, y obscura que favorecía á los encargados de la accion. Llegó al sitio el coche del primer Cónsul; pero la destreza de su cochero, que á pesar de ir muy apriesa no tocó á la máquina preparada, lo salvó. Apenas estubo en la Calle de San Honoré, se oyó un estruendo terrible, y se rompieron los cristales de su coche sin que él, ni alguno de los de la comitiva recibiese el menor daño. La explosion causó destrozos en las casas inmediatas quedando muchas maltratadas, sus habitantes lastimados, y la tentativa iludida. Esta se imputó á los Jacobinos, y aun el mismo Bonaparte lo manifestó al Senado, quando le dió el parabien de su conservacion. „ Las señas, dixo, que exîsten, indican que aquellos propios hombres, que asesinaban en el mes de Septiembre, que conspiraron contra la Junta de salud pública, y el Directorio, y cuyos principios se dirigen contra toda especie de gobierno, son los únicos factores. Hay, añadió, atentados de tal clase, que no pueden concebirse. „ A la sombra de esta opinion se aseguraban los verdaderos autores, y hacian caer las sospechas sobre quienes no eran menos aborrecidos por ellos que el Cónsul.

No fué la embidia á los honores, que Bonaparte disfrutaba, motora de esta asechanza á su exîstencia fueronlo, si, los deseos de atajar su naciente tiranía,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y cortar el vuelo á sus designios. Los Franceses, que despues de surcar occeanos de sangre por una libertad, é igualdad, que no exîsten en la naturaleza del modo que la entendian, cayeron en una anarquía horrorosa; que despues de haber sacrificado sin número de compatriotas al fanatismo y al furor se acusaban á si propios; que despues de aniquilada la familia, que reinaba, sentian la falta, y lloraban su desacierto; que despues de titubear 10 años entre diferentes especies de Gobierno, lo pusieron en manos de Napoleon, cuyo carácter iban descubriendo poco á poco; los Franceses, repito, no perdonaban arbitrio para deshacerse de él, pero ¡ó infelices! aun no era tiempo, porque el Dios de las venganzas lo había escogido para las suyas, y entregado el mundo á las disputas, y altercaciones de los hijos de los hombres hasta aplacar su justo enojo.

No por esto escarmentó Bonaparte, ni se arrepintió de sus ideas, origen de sus peligros, antes bien haciendo alarde de mantenerse sereno, desechaba los consejos para su seguridad, y precaucion. Sin embargo, movióse á una paz, que su corazon repugnaba; pero Año
que por no acrecentar las quexas era ya forzoso abra- de
zase en vista de las alteraciones, que ocasionó el su- 1801.
ceso mencionado, y no son de mi asunto referir. Firmóse al fin en Luneville á 9 de Febrero de 1801 entre Francia, Alemania, y Ungria por Josef Bonaparte Plenipotenciario de aquella, y el Conde de Cobenzel, que lo era de las otras.

Las ventajas de este tratado y el anterior de Campo-Formio, fueron las mismas para la Francia: el Rhin y los Alpes quedaban por límites suyos ácia Alemania é Italia: el Emperador le cedió el pais de Frichtal, que conservaba la casa de Austria, á la rivera izquierda del Rhin, cuyo territorio se proponía el gobierno frances permutar con los Suizos, por el baxo Vallais, posesion

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que franqueaba todos los pasos de Italia, desde el monte Simplon hasta la orilla del mar: el Infante Duque de Parma obtenía el gran Ducado de Toscana: y el Duque Fernando debería recibir una indemnizacion en Alemania. Estos artículos se ratificaron por la Dieta del Imperio de Ratisbona en el dia 7 de Marzo.

Hobbes y algunos otros políticos pestilentes enseñan que la guerra es el *estado natural*: que es bueno hacer injuria, y malo el padecerla; pero que el mal de sufrirla, excede al bien de practicarla: que despues de haber experimentado los hombres uno y otro, conocieron que les convenía capitular para que ninguno pudiese ofender, ni ser ofendido: que al principio vagaban como los demas animales molestados ya por las fieras, ó ya por los elementos: que siendo unos en la forma, en la semejanza del alma, y en la uniformidad de las necesidades, advirtieron que les era preciso unirse para vivir en sociedad y socorrerse: y que de aqui nacieron las leyes, y empezaron las cosas á ser legítimas y justas; pero si por *estado natural* del hombre, se entiende, como es debido, aquel á que la naturaleza lo llama, y lo destina, es indispensable decir, que solo la paz puede merecer este epíteto. Á los seres racionales competen concluir sus diferencias por la via de la razon, y á las bestias evacuarlas por la fuerza. Los hombres necesitan del comercio, y asistencia de sus semejantes, para disfrutar una vida dulce, desembolver sus facultades, y subsistir como conviene á su esencia. Nada de esto se encuentra fuera de la paz: por ella se aman, por ella se respetan, y por ella se asisten mutuamente.

Quando pierden una disposicion tan dichosa es porque los arrebatan las pasiones, ó porque los obsceca el amor propio. Los pueblos poseidos de sentimientos de humanidad, ilustrados sobre sus verdaderos y sólidos intereses, y que seriamente se ocupan de ellos jamas buscaron su bien con perjuicio de otros, y siempre lo conci-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

liaron con la justicia, y la equidad. El objecto de esta ley suprema es el reposo del genero humano, y á él se dirigen todas sus reglas y preceptos. Proporcionar la paz, cultivarla, y conservarla es una doble obligacion del Soberano. Confiado á él el gobierno para la salud y prosperidad pública, debe á sus vasallos el desvelo de evitar la guerra, que les atrae tanta infinidad de males: y lo debe tambien á las naciones extrangeras, cuya felicidad se perturba.

Qualquiera creerá, que segun estos principios repetidos continuamente por Bonaparte: con las ventajas de una paz tan útil y lisonjera á la Francia, y que tanto afianzaba por entonces y para en lo succesivo sus conquistas y adquisiciones precedentes, se aquietaría aquel espíritu indócil y belicoso; pero no fué así. Partidario acérrimo de Hobbes nunca pensó en la paz, y aunque aceptó la de Luneville, fué con un agrado engañoso, con una violencia interior, y reservando dentro de su pecho expedientes para eludirla. Fecundo en esta especie de recursos le sobraban para quebrantar sus promesas, é infringir los mas sagrados convenios. Proponiéndose solo su engrandecimiento personal, burlaba á los que contribuían á proporcionárselo. La ambicion, la vanidad y el orgullo de que abundaba, lejos de haber sido provechosos á la Francia y disculpables en él, han precipitado á ambos en un abismo de horrores.

Por mas que procuró seducir á la Nacion ponderándole los adelantamientos, que habia logrado en su tiempo, no consiguió alucinar á toda ella. Se alababa de haber extinguido en los que suspiraban por el gobierno monárquico hasta las reliquias de su error: fundado hospicios y hospitales: tomado providencias para inquirir el número de expósitos, y atenderlos: fomentado la agricultura, las fábricas, las artes, y la industria: mejorado los caminos: abierto canales: arreglado las rentas, y su recaudacion: creado caxas y bancos públicos: instituido

(c) 2007 Ministerio de Cultura

códigos de legislacion: y hecho otras mil cosas nuevas y necesarias, que apenas principiadas suponía concluidas y perfectas; pero los franceses sabios y juiciosos no ignoraban que el fuego de la sedicion, aunque oculto, se conservaba y propagaba: que en los campos, talleres y obradores, faltaban los brazos, que iban á los exércitos: que las extorsiones y estafas, eran inaguantables: que las leyes se formaban para la opresion: que todo era desórden, confusion y picardía: y que baxo el gobierno de Bonaparte los vicios eran protegidos, y la virtud perseguida.

Disipada la antigua revolucion se notaban todavia sus resabios: el terror que entonces se sentía únicamente dentro de la Francia se comunicó tambien fuera de ella: y los estragos se iban extendiendo á todas las Potencias de Europa. La Nacion experimentaba cada dia reveses y contratiempos, que lentamente marchitaban sus laureles y sus glorias. Baxo promesas de ensanchar su dominacion hasta los últimos confines del Orbe se sujetaba á los males, que sufria, y caminaba al sacrificio. El que se titulaba defensor de la patria era su verdadero tirano, y el que al usurpar la primera magistratura ofreció renunciarla, quando desapareciesen los riesgos, difundía temores para sostenerse, y hacer mas arbitraria y despótica su autoridad. Á pretexto de castigar á los sublevados, que se acusaban ó fingían, derramaba en los cadahalsos la sangre de los inocentes, de quienes su capricho rezelaba; y baxo el velo de guerras necesarias para la defensa del Estado quitaba á los ancianos los apoyos de su vejez, á las tiernas madres el consuelo de su esperanza, á las honestas esposas el recurso de su sustento, y cubría de luto á todas las familias.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE QUARTA.

At nemo in sese tentat descendere, nemo.

Pers. Sat. 4. Vers. 33.

LA temeridad es efecto de un engreimiento grosero, que se funda en desconocer á la razon. Los obstinados creen que sus luces son superiorísimas, y que si ceden se degradan: imaginan, que el mérito y pundonor consisten en no mudar de dictámen. ¡Que pigmeos parecen estos hombres á los que reflexîonan y registran los resortes, que ordinariamente mueven la máquina política del mundo! Las preocupaciones y los caprichos absurdos bastan para engendrar aborrecimientos inmortales, y alterar á los Pueblos su quietud. La tenacidad se confunde freqüentemente con la firmeza de ánimo, y con el zelo por la causa justa, sin ser mas, que egoismo é ilusion. El virtuoso es dócil, jovial, agradable; pero el inflexîble, que no se sujeta á convencimientos claros, es un ente insociable, y enemigo de sus semejantes. ¡Quántos torrentes de sangre han inundado la tierra por la terquedad de algunos especuladores, que han querido se adopten sus opiniones como sentencias de oráculos infalibles! ¡Qué catástrofes no ha causado la máxîma altiva, y perniciosa de tantos Soberanos persuadidos á que sus antojos y arbitrariedades son leyes inviolables, y á que su autoridad no debe retroceder! El Príncipe no es grande, no es justo, no es amado sino quando reconoce sus errores, y remedia los males que ocasionan. ¡Ó dolor, quán pocos entran dentro de sí mismos, y desencendiendo á su interior se arrepienten, y procuran en-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mendarse!

No era de estos Napoleon Bonaparte, pues aun tocando por experiencia la necesidad de variar la senda que seguía, y mirando el precipicio en que antes de terminar su carrera iba á caer él y la Francia, no cambió de sistema. Siempre constante en el de una guerra perpetua buscaba con quien tenerla, y no le importaba chocar contra el voto de los otros Cónsules, del Senado, y de la Nacion, y exponerla á incesantes sacudidas. Su afan por las conquistas, su inclinacion al pillage, su negro humor habitual, su misantropía, y su soberbia han encendido un fuego devorador, que consume á la Europa entera, lo constituyen reo de los mas horrendos delitos, y responsable de la infinidad de desastres, que llora el Continente. Cuchillo de Dios lo llamó el Divan del Cairo en una carta muy expresiva, que en 12 de Noviembre de 1800 le escribió.

Año de 1801. Só color de obligar á los Ingleses á la paz (nombre que profanaba siempre que concebía algun designio perverso) intentó invadir á Portugal. Alegó que siendo este Reyno afecto á la Inglaterra, que sacaba de él considerables provechos no podía ella dexar de sentir se le hiriese tan al vivo. El proyecto parecía muy fácil; mas era preciso que condescendiese el Rey de España; y el vencer su natural repugnancia á armarse contra sus augustos hijos los Regentes había de costar mucho trabajo. Á este fin acordó la empresa con el maligno Godoy que dominaba á Cárlos IV. y ahogó en él los sentimientos de su tierno corazon. ¡Tales serían las sugestiones de aquel infame valido! Resuelto S. M. á la guerra la declaró en 27 de Febrero, publicando en un manifiesto (hecho en Francia, ó á lo menos por el modelo del que de allá se envió) las causas de esta determinacion, y de reunir sus fuerzas á las de la República francesa, que ya habían llegado á Salamanca.

Uno de mis primeros cuidados, dixo el Rey, al ha-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cer la paz con los franceses, fué facilitar el mismo beneficio á las demas naciones, y ellos se allanaron á admitir mis oficios y mediacion. Desde entonces dediqué particularmente mi conato á lograr la quietud de Portugal, y á compeler á la Inglaterra por este modo indirecto á la que toda la Europa deseaba. La corte de Lisboa sacrificó por mis persuaciones su repugnancia á una reconciliacion con la de Paris, y su Plenipotenciario firmó en 1797 el tratado mas ventajoso que podia esperarse en la respectiva situacion de ambos Estados; pero el influxo de los Ingleses obligó á aquella á no ratificarlo, y quedaron desayrados mis esfuerzos y consejos. En sus puertos se acogen y abrigan las esquadras y corsarios enemigos: se les surte de víveres y transportes: de allí salen para apresar mis naves y las de mis aliados: en ellos se venden públicamente las presas cogidas en sus propias costas á la vista y baxo el cañon de sus fuertes: el almirantazgo condena las que mis vasallos hacen en alta mar, y conducen á su territorio para el expendio: las fragatas y navios portugueses forman parte de las esquadras enemigas: y mis pacíficos súbditos son, como en tiempo de guerra, insultados en el rio Guadiana, sin que el gabinete de Lisboa dé señales de que desaprueba estos excesos. Mis ruegos é interposicion con la República, justamente irritada, han impedido en varias ocasiones que tome la condigna satisfaccion á sus agravios, y apesar de todo ni mis paternales avisos, ni mis severas amenazas han alcanzado mas que disculpas poco decorosas, y palabras de contenimiento y enmienda que han sido vanas é ilusorias. En tales términos creyendo que mi tolerancia succesiva será perjudicial á mis Pueblos y dominios, he mandado que mi Embaxador dexe á Lisboa, y me hé resuelto, aunque con pena y dolor, á atacar á esta Potencia reuniendo mis fuerzas con las de la República Francesa, y á declarar la guerra á la Reyna

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Fidelísima.

En virtud de esta deliberacion se dispusieron los preparativos conducentes: se expidieron órdenes para trenes y armamentos: marcharon diversos batallones y columnas de soldados: y se juntaron en Badajoz y las fronteras las tropas necesarias á formar el contingente con que, segun lo convenido, debiamos contribuir al meditado designio. Por las resultas de esta expedicion, famosa por ironia, puede afirmarse, que á la vehemente pasion hostil de Bonaparte, y á su genio revoltoso y emprendedor, se agregó la solicitud del Generalísimo de España, que deseando lucir, y careciendo de todo conocimiento militar, le pidió el mando para adquirir alguno en campaña. Criado en Extremadura con los modales de una ciudad de Provincia, y educado pobremente, no sabía ni aun de que materias se hacen los cañones, y se compone la pólvora. Toda su instruccion se limitaba á los primeros rudimentos, y aunque ya adulto no había elegido carrera. Trasladóse á Madrid á expensas de cierto tio Prebendado, entró en los Guardias de Corps, y sin mas mérito que una ú otra habilidad de teatro se le ensalzó despues á las mas altas dignidades del Reyno. Los lascivos cuidados, que le entretenían en la corte, no le permitían alejarse mucho de ella, y como no se proporcionaba que se ensayara atacando á algun otro vecino, se eligió Portugal para su escuela.

Salió este eminente hombre al exército, y el dia 14 de Mayo le dirigió una proclama excitándolo á la gloria, previniéndole la buena armonía con los franceses, la moderacion, y prudencia con los enemigos, y ofreciendo su proteccion al que se hiciese digno de ella. En el 20 escribió á S. M. noticiándole que había ganado la plaza de Olivenza, y encerrado á los portugueses en Yelves. El dia siguiente se apoderó de Jurumena, luego de Campo mayor, y de la fortaleza de Ougüella, y el 7 de Junio marchó contra la ciudad de Évora. ¡Ra-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ros progresos en tan corto tiempo, y mucho mas raros atendidas la pericia, estudio, práctica, y demas qualidades del Gefe de las tropas combinadas! Á los diez y ocho dias se feneció la campaña, y en 6 del mismo Junio firmó un tratado con Portugal, obligándose éste á cerrar sus puertos á los Ingleses, lo qual subscribieron en Madrid á 29 de Septiembre Luciano Bonarparte, y Cipriano Riveiro Freire plenipotenciarios repectivos de S. M. Fidelísima, y de la República Francesa. Todo el fruto que sacó España de esta gloriosa y breve accion del Generalísimo de sus armas fué un hermoso ramo de naranjas, que aquel remitió á los Reyes desde Olivenza, porque lo conquistado se restituyó luego á su dueño.

Si la intencion del primer Cónsul hubiera sido, como figuraba, quitar á los Ingleses el asilo de los puertos de Portugal, socorrer á las Antillas, y fomentar el comercio interior, ¿habría encargado esta importante comision á un visoño inexperto, y acostumbrado á la molicie? ¿La habría fiado á un General tan poco acreedor á serlo, como se asegura lo dixo Luciano Bonaparte al mismo Godoy, quando en su presencia se alabó del feliz éxîto? Es innegable que el único móbil de todo fué el tema é irracional empeño de Napoleon en incomodar á los Portugueses, y acceder á los deseos del Príncipe de la Paz, tan ambicioso y avaro como él, sin mas diferencia que la diversidad de situaciones, pues lo que el uno executaba en grande, por decision de su fortuna, el otro arremedaba en pequeño, guardando proporcion con la suya.

En el tratado de Luneville se estipuló, como hemos visto, que el gran Duque de Toscana, cediese y renunciase estos Estados á favor de Luis Duque de Parma é Infante de España, que á la sazon se hallaba en Madrid casado con María Luisa hija de Cárlos IV., y persuadido Bonaparte á que éste gustaría de verla co-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ronada, se brindó á declarar y reconocer á su marido por Monarca baxo el título de Rey de Etruria. No ignoraba que esta era una venta disfrazada con la máscara de obsequio, y si no regateó el precio ó la recompensa, á lo menos contempló, que excedería á la entidad del agasajo. Con efecto fué asombrosa la suma de dinero que costó á los inocentes españoles aquel favor que de nada les servía. Á la sombra de urgencias del Estado, y sobre los enormes impuestos y gavelas con que estaban abrumados, se les cargaron otras nuevas por un ministerio vil y corrompido para contentar la avaricia de Bonaparte.

Su obra fué tanto mas detestable y criminal, quanto desde el momento, en que la pensó, señaló á su duracion el tiempo de una escena cómica, que desaparece prontamente, y quedan los actores en su figura y carácter natural. Napoleon había premeditado destronar los nuevos Soberanos en acomodando á sus ideas, y así lo verificó despues. La injusticia es en él una havitud, y no se apesadumbra de hacer mal, ni de romper sus ofrecimientos y palabras: juzga como Maquiavelo que todo lo que es útil es lícito, y que el hombre debe poner sus conatos en lograr de qualquier modo lo que conviene á su peculiar beneficio: *Rem, quocumque modo rem.*

En medio de todas sus atenciones no descuidó la principal, que era infatuar á los Franceses. El 14 de Julio, dia del anniversario de la República, les recordó que estaba destinado para solemnizar la época en que cayeron las bárbaras instituciones, en que las propiedades y personas quedaron libres, en que se abolió el dominio feudal, y acabaron los abusos que muchos siglos habian acumulado sobre sus cabezas: que adictos á unos mismos principios, pareceres, y deseos celebraron la festividad en 1790, y despues lo habian hecho tambien ya al lado de los triunfos, ya baxo el peso de las cadenas, y ya entre los gritos de la discordia y faccio-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nes: que enmudecidas y refrenadas estas, la celebraban ahora reynando el interes de la patria sobre todos los intereses, sin que el Gobierno conociese mas Athletas que los de la tranquilidad del Pueblo: que la moderacion había hecho la paz continental afianzada en el bien de la Europa, y en el poder de la República: que los franceses volvían á sus hogares y familias consagrados á la causa de la libertad, y unidos para asegurar los laureles: que iba á sepultarse el escándalo de las disensiones religiosas: que un código civil profundamente meditado y discutido protegería sus derechos: que la experiencia dura, pero útil, los preservaría de nuevas agitaciones, y serviría de escudo á su posteridad: que disfrutasen de las mas alagüeñas esperanzas de una futura dicha: que fuesen siempre fieles á las constituciones que fundarían la grandeza y ventura de sus hijos: y que ya sus enemigos nada podían promover contra su sosiego embidiable, y embidiado. Con este aparato de voces, con estas encantadoras promesas, con estos agradables y fingidos resultados de su desvelo y acierto, los engañaba y se atraía las alabanzas de los que se dexaban seducir por la apariencia de las cosas sin entrar á exâminar su origen, sus progresos, y su fin, y sin conocer que la guerra era interminable mientras hubiese un solo Soberano quexoso. Bonaparte mismo se hallaba bien cerciorado de esta verdad, y de que las mejoras y reformas con que intentaba persuadir á la Francia su mas alto grado de prosperidad y elevacion, no podían verificarse sin el reposo general.

Por tanto, repito, que quando meditaba algun proyecto de conseqüencias transcendentales, ó que podía exâsperar á la Nacion se acogía al pretexto de la paz. Con esta idea y siendo de tanta entidad el que su ambicion fabricaba, de que se hablará en adelante, consideró preciso engreirla con la de Inglaterra y otras Potencias contrarias á la Francia. El dia 4

(c) 2007 Ministerio de Cultura

del mes de Octubre á las 7 de la noche se oyeron en París salvas de Artillería, que por lo extraordinario de la hora anunciaban alguna noticia importante. Fué inmensa la concurrencia de gentes en las plazas y coliseos, en los quales se leyó una nota del Ministro de relaciones interiores, que participaba haberse firmado los preeliminares de paz con Inglaterra el dia 2 por el Lord Hawkesbury y el Ciudadano Otto, comisionados al intento por S. M. Británica, y por el gobierno Francés. Aclamóse tan plausible novedad con iluminaciones y señales de alegría, porque en realidad era verdadera la del todo el Pueblo cansado de las fatigas, exhausto, y consumido por los gastos de una guerra dilatada. El regocijo se aumentó al saberse, que en 8 y 9 del mismo mes se había hecho tambien con Rusia; y con Turquía.

No fué ménos cordial el alborozo, que causó en Lóndres la misma nueva: la voz de Paz era sumamente grata á Inglaterra y Francia: ambas la deseaban con igual fervor. Los principales artículos fueron: Que los Ingleses restituyesen á la República y sus aliadas España y Holanda, todas las posesiones y colonias á excepcion de las Islas de Trinidad y Ceilan: Que evacuasen la de Malta, la qual se entregaría al órden de S. Juan baxo la proteccion de una tercera Potencia que se señalaría en el tratado difinitivo: Que se devolviese el Egipto á la Puerta Otomana: Que se conservasen integros los territorios y posesiones de S. M. Fidelísima: Que saliesen las tropas Francesas del Reyno de Nápoles y Estado de Roma, y las Inglesas de Porto-Ferrayo y de todos los Puertos é Islas que ocupaban en el mar Mediterráneo y Adriático: Que la República de Francia reconociese á la Sept-Insular: Y que estos tratados se ratificasen y cangeasen dentro de 15 dias con el nombramiento inmediato por una y otra parte de Plenipotenciarios, que pasarian á Amiens á la con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

clusion difinitiva de acuerdo con los aliados de las Potencias contratantes.

En toda Europa rebozaba el júbilo con esta paz, que al parecer aseguraba su quietud perpetuamente, ó por tanto tiempo, que fuese capaz de reponer las pérdidas y quebrantos padecidos. Solo Bonaparte sentía el descanso del Universo, porque en las agitaciones y revoluciones encontraba recursos á sus iniquos deseos: se acongojaba de la mas corta intermision de hostilidades, porque su tema era eternizarlas, y ni la razon, ni la justicia, ni las calamidades del género humano podian hacerlo retractar de su opinion. Su único consuelo era que esta paz convenía á sus planes, y que trastornandola aun á costa de la mas sacrílega infidelidad, seria de corta permanencia, y se promovería la guerra en el instante, que madurasen sus proyectos. Asi que, se aprovechó del contento y complacencia de la Francia para embelesarla y asegurar el golpe, que preparaba.

Entretanto puso la mira en la Isla de Sto. Domingo, cuyos negros mandados por Toutsaint Louverture trabajaban por su independencia y libertad, como lo habian hecho los Franceses, á quienes imitaban no solo en el teson de conseguirlas, sino en los excesos y atrocidades, que cometieron en la lamentable época de su revolucion. El General Leclerc cuñado de Bonaparte salió de Brest en 14 de Diciembre para sosegarlos; pero ni su presencia, ni sus tropas, ni las Cartas y Proclamas del primer Cónsul les hicieron mudar de opinion. Vió quemar la Ciudad: prendió á Toutsaint y lo envió á Francia con su muger. Las enfermedades del Pais aniquilaron el exército, murieron muchos Generales y entre ellos Leclerc mismo, y no se pudo someter la Isla, donde continuaron los negros en la rebelion é independencia. Francia les había dado exemplo de entusiasmo por la libertad civil, y no es de admirar que ellos lo acrecentasen por la natural con que nacieron.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

La iniquidad ó la desgracia han producido la esclavitud; y la codicia la ha extendido haciendo de los seres racionales un objeto de Comercio. Qualquiera que sea la variedad prodigiosa de los individuos de la especie humana ya en su color, ya en su estatura, ya en las facciones de su rostro, ya en su clima, costumbres ó religion, todos tienen una naturaleza comun. El mas vergonzoso tráfico, que hacen las naciones cultas es el de esclavos, y la mas loable reforma sería abolir un giro tan ignominioso á la humanidad. No es, pues, extraño, que los negros se obstinasen.

Para dibujar la índole de Napoleon es muy á propósito extractar una Carta, que á últimos del año de 1801 escribió al Ciudadano Reding, sugeto respetable en la Suiza. Deciále en substancia: Que la base del derecho público es mantener á cada Pais en el órden, que exîste: Que todas las Potencias han adoptado este principio, por que todas necesitan la paz, y subsistir en sus relaciones diplomáticas y mercantiles: Que los Suizos no tenian arreglo, ni Gobierno, ni voluntad nacional: Que hicieran un esfuerzo para volver á las virtudes patrióticas de sus Padres, y sacrificasen el espíritu de partido al amor de la felicidad y libertad pública: pues ahora: si tales eran los consejos de Bonaparte: si á fines del año de 1800 había elogiado á la Suiza por su siempre fiel alianza con la Francia, y por sus sozobras sobre lo que el tiempo decidiria en quanto á la suerte de ambas, ¿como ha sido tan ingrato á la amistad de esta República, que la desnudó de su antiquísimo Gobierno, imponiéndole otro, que no puede soportar? ¿porque la ha despojado de la misma libertad á cuya conservacion la estimulaba? No cabe otra respuesta sino la de que el autor de estas inovaciones inconseqüente con su doctrina, y sistemático en sus dictámenes no seguia las reglas de equidad, y atropellaba á la razon como interviniese su personal conveniencia. Sin disposi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cion para contribuir al bien de otro no se avergüenza de atraer sobre sí el aborrecimiento de todos con tal de que les quite la fuerza fisica de dañarle.

Verificáronse las conferencias en Amiens sobre los preliminares de paz entre Inglaterra, Francia, España, y Holanda, y en 27 de Marzo se concluyeron difinitivamente del modo convenido con alguna ligera variacion. Ratificados y publicados se renovaron las demostraciones de júbilo, y todas las Cortes y Soberanos significaron el de que estaban poseidos. Bonaparte, que aguardaba la coyuntura oportuna para desenrollar sus ideas, las encaminó por entonces á objetos de religion, manifestándose hijo de la Católica Apóstolica Romana. Trató con el Pontífice los medios de arreglarla en Francia de manera, que se tranquilizasen las conciencias, y los Pueblos tuviesen Templos en que desahogar su fé, y Obispos, Párrocos, y Sacerdotes para la administracion de Sacramentos, y los auxîlios espirituales. Hízose un concordato entre la Santa Sede, y el primer Cónsul, en que se establecieron muchos puntos de disciplina, economía, gobierno, y culto, de suerte que nada quedó que apetecer á la Iglesia Galicana. Año 1802.

¿Quién no creería que Napoleon era un verdadero católico, que confesaba al Papa por Vicario de Jesucristo, y suprema Cabeza de su Grey? Pues se equivoca el que lo piense. Todo era faramayas, artificios, y engaños á proposito para sus fines. Jamas tubo religion, y fué miembro de todas, segun los tiempos, lugares, y ocasiones. En su adolescencia freqüentaba las asambleas de los protestantes, sin adherirse á sus sectas: antes de ir á Egipto protegió á los Heresiarcas: en el Cayro fué Musulman, adoró á Mahoma, y le ofreció solemnemente construir en las orillas del Nilo una mezquita mayor que las que alli hay (promesa que no cumplió, y le recordaron los Consejeros del Divan): y en Francia se ha declarado patrono de los Judios, los con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

decora con honores, y les consiente públicas Sinagogas. Si no fuera fabulosa la histora de los Atheistas especulativos, deberiamos tener por tal á Napoleon; pero no hay hombre que no esté intimamente convencido de la exîstencia de un *Ser increado*, infinito, hacedor de todo &c. &c., y como de estos atributos es imprescindible el de justo y vengador, el libertinage y la corrupcion, distraen á los iniquos por el temor del castigo á sus maldades, y les obligan á negar con los labios lo que á su corazon testifican el cielo, la tierra, y quanto admiran y los rodea. Convengamos en que Bonaparte es un Atheista práctico, esto es, un impio, sin otra creencia, que aquella que hace la materia coeterna á Dios, y un principio independiente de donde se deriyan todos los males físicos y morales. En una palabra, Maniquéo de profesion.

El Santo Padre entendió, que él obraba sencilla y cordialmente, y dió gracias muy humildes al Dios de las Misericordias, porque contra las aflicciones y cuidados que agoviaban sus ancianos hombros, se había dignado enviarle un rayo de consuelo, y subministrarle arbitrios para restablecer en Francia la religion Ortodoxa, y el libre exercicio de su ministerio para que floreciese su antigua pureza. Concedió que al fin del Oficio Divino se dixese la fórmula de oracion siguiente. *Domine, salvam fac Rempublicam*: *Domine salvos fac Consules*: y declaró que ni él, ni sus succesores turbarían en ningun modo á los propietarios y poseedores de los bienes eclesiásticos enagenados, cuyos derechos y rentas anexâs, permanecerían inconmutables en sus manos, y en las de los que hubiesen causa de ellos. S. S. no pudo preveer las asechanzas, que se fraguaban contra la Iglesia, y contra la autoridad constituida por Dios mismo.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE QUINTA.

Impone felicitati tuę frenos, facilius reges.

Curt. Lib. 13. Tit. 5.

SI el Ciudadano está en la obligacion de amar sinceramente á la patria, y de contribuir á su felicidad, es conseqüencia forzosa, que este deber es mucho mas estrecho con respecto á aquel, á quien se ha cometido el encargo de dirigirla. La autoridad es el poder de arreglar las acciones de los hombres; unir sus voluntades al bien público; y proporcionar los medios de lograr la prosperidad general, de que pende la particular de las familias. El Príncipe, Soberano, ó Gefe de la Sociedad, que la daña, comete un delito afrentoso, y detestable; y el que incurre en él, viola los sagrados empeños, que contraxo, incide en la mas odiosa ingratitud, y se deshonra con una negra perfidia, porque abusa de la sencillez, de los súbditos, y trata como enemigos á los que esperan de él socorros, y proteccion. Al contrario, se colma de honor y gloria el que dedica sus esfuerzos á favor del Estado, y le hace el holocausto de su quietud, de su desvelo, y de sus propios intereses, no apeteciendo cosa alguna para si. De otro modo toda superioridad será injusta, quando el que la exerce antepone sus particulares adelantamientos á los del Pueblo, que rige. Refrene, pues, su ambicion, y su avaricia, si quiere gobernar con mas facilidad y aplauso.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Napoleon el mas injusto, el mas ingrato, el mas criminal de los hombres no ha buscado, ni busca el engrandecimiento de la Francia, sino el suyo personal, y prefiere el amor de si mismo al de la Nacion, de que es cabeza. Siempre pensó avasallarla; y á este fin maquína novedades con tanta imprudencia, y necedad, que, sin reflexîonar en las resultas, se arriesga ciego á las empresas.

Año de 1802. Había mucho tiempo, que comprimido su orgullo no adelantaba un paso ácia sus locos designios, y ya era preciso se moviese. Entre los miembros del Senado conservador contaba con varios partidarios, y hechuras, que le ayudaban á sus planes, y por cuyo órgano se hacian en él mociones conducentes á la execucion. De acuerdo con ellos se propuso en 18 de Mayo, que atendidas las circunstancias en que la República se hallaba, la estabilidad que necesitaba el gobierno para inspirar confianza dentro, y fuera, desanimar á los sediciosos ocultos, y mantener la seguraridad, y la paz, y considerados tambien los méritos del primer Cónsul, y los auxîlios prestados por el segundo, y tercero, decretase el Senado: manifestar en nombre de la Nacion su reconocimiento á los tres: reelegir á Napopoleon Bonaparte por los diez años inmediatos á los diez de su nombramiento en el artículo 39 de la constitucion de 1799: y embiar esta determinacion por un mensage al Cuerpo legislativo, al Tribunado, y á los Cónsules; todo lo qual asi se resolvió, y practicó.

Como si Bonaparte no hubiera sido autor del pensamiento, ni este obra de sus cábalas, aparentó una hipocrita humildad sin negarse á la aceptacion, y exîgió, que el Pueblo aprobase el acta de reeleccion. En 26 del mismo mes deliberó el Senado, que pues la Francia no debia reconocer otros limites, que sus intereses mismos, se le preguntase: si el Consulado de Napoleon habia de ser vitalicio: que se recogiesen los su-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

fragios por escrito en libros, que estarian abiertos en las Secretarias de todas las Administraciones, y Tribunales, y en las Casas de los Jueces, y Notarios: y que en el término de siete dias votase cada pueblo, y en el de tres semanas cada Departamento.

Los Agentes de Bonaparte manejaron tan bien, y con tanto sigilo este negocio, que desde luego fueron llegando á Paris cartas de los Prefectos, y de los Comandantes de tropas con la noticia de que los pueblos y el exército querian que fuese perpetuamente Consul. En 14 de Agosto le participó el Senado, que de tres millones quinientos setenta y siete mil doscientos cinquenta y nueve Ciudadanos, todos, á excepcion de ocho mil trescientos sesenta y quatro, habian subscripto. Con este motivo ofreció consagrar su vida entera á la Patria, sostener el sistema de sus leyes, hacerla dichosa, y cooperar á que lo fuese toda Europa.

No faltó quien desde entonces presagiara quales serian las felicidades succesivas de la República, y de las demas Naciones. Los Franceses mismos, aquellos juiciosos, y exâctos calculadores, que por su imparcialidad, por su profundo talento huian del bullicio, no adequaban á las ideas del primer Cónsul, ni solicitaban ocupacion en los ministerios, y empleos, penetraron inmediatamente adonde iban á parar todas estas oscilaciones del Gobierno: comprehendieron la astucia de que Napoleon se había valido para inclinar al pueblo á una innovacion tan intempestiva, y opuesta á su constitucion actual: y muchos tomaron el partido de emigrar á Reinos extraños por no doblar su rodilla delante del usurpador, del opresor, del tirano. Los ingleses, que conocian perfectamente las ideas de Bonaparte, murmuraron contra aquellas novedades, y previeron la suerte futura de la Francia; pero el primer Cónsul, discípulo de Tiberio en el arte de disimular sus pasiones, ocultó el sobresalto, que le causaba el descu-

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

brimiento de estas, que en su interior eran verdades, no por vergüenza, virtud de que no es susceptible su alma, sino por confusion del delito, y por miedo de alarmar á la nacion á que recapacitase sobre ellas.

En 10 de Noviembre escribió á los Cantones de la Helvecia: que la justicia exîgia se estableciese en todos la igualdad que habia en algunos, y deseaban los demas Estados sus vecinos: que la neutralidad y prosperidad de su comercio era lo que les convenia: que Francia é Italia jamas consentirian que formasen una faccion favorable á sus enemigos: y que le era indispensable intervenir en sus negocios por el interes de los dos reinos. De esta manera los iba disponiendo á que de grado, ó por fuerza recibiesen el yugo de su dominacion.

Año de 1803. En 19 de Febrero publicó un manifiesto exponiendo: que la disolucion amenazaba á la Suiza: que se trataba de si podia dirigirse sin violencia, de resolver que institucion era mas conforme al anhelo de cada canton, y de conciliar la de los antiguos con el derecho del comun de ciudadanos: y que reconocia á aquella República como Potencia independiente, y garantiria su tranquilidad.

Tantas y tan lisongeras promesas eran en el fondo un veleño activo para adormecer á los Suizos, que libres é independientes desde tiempo inmemorial, deberian resistir qualquiera alteracion en su gobierno; pero el primer Cónsul no ignoraba que los pueblos compuestos por la mayor parte de gente imbecil, amiga de la mudanza, abren los brazos á la que les parece ventajosa; y asi prodigaba ofrecimientos de mejoras, y nunca cuidaba de cumplirlos. Con efecto los que hizo á los desgraciados Helvéticos le produxeron el que se habia figurado, cuyo fruto reservó coger en su sazon. Tal es la gran política, la delicada moral de Bonaparte, y la pureza de sus sentimientos con que ha conseguido extender su poder por la mayor parte de Europa. El engaño, la perfidia, las esperanzas de dicha y felicidades,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la sugestion, y la estupidez del vulgo necio é inconstante, han sido sus armas únicas sus derechos y recursos.

De iguales ardides se valia siempre para sostener tambien la ilusion y afecto de los Franceses. Les exâgeraba, que los deseos y esfuerzos del Gobierno no habian decaido sin embargo de los diversos acontecimientos ocurridos, y que la industria de la República era mas activa, su auge mas permanente, y sus fuerzas mas robustas por la union de los Ciudadanos: que los principios de una Religion tan eselarecida como la católica, la voz del Supremo Pontifice, el zelo de los Ministros del altar, y la constancia del Magistrado primero habian superado los obstáculos, que los enemigos del bien público opusieron desde luego á la execucion del Concordato con la Santa Sede, por el qual renacia la Iglesia Galicana, se mudaban las costumbres, se reconciliaban las opiniones, y se elevaba la potestad paterna y judicial, mirandose el servicio de le patria como una obligacion religiosa: que si se habia hallado incompleta la organizacion del Senado, y los Tribunales sin armonia, ni dependencia mutua; si faltaba un vínculo que los sujetase á un orden general, y un poder con capacidad suficiente de hacer gracias; si se invocó en valde esta necesidad en los doce años anteriores siendo varios infelices víctimas de una inflexîbilidad reprobada, y perdonándose á muchos delinqüentes por una funesta indulgencia, ya se habian remediado estos abusos, tomado su valor las propiedades, y multiplicándose las especulaciones desde la publicacion del Senado-consulto orgánico: que si antes todo parecía vacilante, se estaba á lo presente, se dudaba de lo inmediato, y los descontentos conservaban su esperanza, ya no les quedaba sino el odio y la impotencia: que en lo interior del Reyno residian la quietud y la seguridad, los caminos se hallaban guardados, y los malhechores perseguidos: que la agricultura se perfeccionaba, se aumenta-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ban las fábricas, y el comercio marítimo buscaba sus antiguos enlazes, y los formaba de nuevo: que conocido el exceso de las contribuciones directas se dictaban providencias para arreglarlas y disminuirlas: que las conmociones de la Helbecia incitaban al Gobierno á socorrer unos vecinos, cuyo sosiego importaba, y pondría de su parte lo posible para asegurar el buen exîto de su mediacion, y la felicidad de un pueblo, cuyos intereses eran los de la Francia.

Asi la embelesaba, ponderándole adelantamientos que no tenía, y asi captaba la voluntad popular; pero á pesar de sus artificios no había en el corazon de la Nacion aquella conformidad, que inspiran el respeto, el amor, y la confianza. Él mismo elogiaba su eficacia y esmero para disponer los ánimos á su mayor exâltacion, porque jamas perdía de vista este objeto, ni los arbitrios de alcanzarlo. Aunque tanto convenia la continuacion de la paz, preparaba expedientes para turbarla quando se presentase coyuntura favorable, ó quando adequara á sus designios. En Inglaterra luchaban dos partidos, el uno inclinado á la amistad, y el otro decidido al aborrecimiento implacable de los Franceses. De aqui deduxo Napoleon la exîgencia de ciertas medidas prudentes para precaverse, y de que 500ȝ hombres estubiesen prontos á defender y vengar la patria en qualquier evento posible. Esto era pretextar motivos para propagar á su tiempo la discordia, y poner en movimiento los resortes, que debían hacer correr sus combinaciones al fin que se había propuesto. Intentaba restablecer la Monarquía, y erigirse déspota, á quien todo se rindiera, y á quien la Francia adorase. Su hipocresía y las armas le servían de instrumentos á la empresa.

Zeloso, pues, del descanso ageno, pesaroso del ocio de sus tropas, enojado consigo mismo, y mas que todo inquieto, porque mientras la paz durase no adelantaría su ambicion, caviló en los medios de trabar otra vez la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

guerra con los Ingleses, que era el modo de encender-
la en todo el Continente. Dió quexas al Lord Whit-
worth Embaxador de S. M. Británica en Paris. Supú-
sole que en Inglaterra se esparcían periódicos contra él
y su familia, y contra sus disposiciones gubernativas sin
que el Ministerio Ingles los refrenase, como era debido
estando en paz con la Francia: que el Gabinete de S.
James indicaba intenciones de quebrantar el tratado de
Amiens, negándose á la evaquacion de Malta: y final-
mente le imputó otros hechos ó enteramente falsos, ó
en extremo exâgerados. En su conseqüencia principió á
juntar formidables armamentos en los puertos de Holan-
da y Francia, y promovió contextaciones importantes,
y de exîto dudoso con el Rey de Inglaterra, quien con
este motivo comunicó en 28 de Marzo á la Cámara
de los Comunes la necesidad de tomar las disposicio-
nes, que las circunstancias exîgían por el honor de su
corona, por la seguridad de sus Estados, y por los in-
tereses esenciales de su pueblo.

No aguardaba Napoleon otra cosa para correr el ve-
lo á sus proyectos. Apenas lo supo, hizo pasar en 13 de
Mayo una nota al Embaxador Británico, de la qual se
dió cuenta en el Senado al dia siguiente. En ella des-
mintió con descaro sus preparativos militares, y la exîs-
tencia de las negociaciones entre ambos Gobiernos: acu-
só á los Ingleses la violacion de los capítulos de Amiens:
y les acriminó que repugnaban la observancia de los
que no estaban executados. De aquí nacieron muy gra-
ves discusiones; y aunque la Inglaterra propuso medios
de conciliacion para evitar hostilidades, ninguno aco-
modó al primer Cónsul, y el Embaxador Británico tu-
vo que pedir sus pasaportes en término perentorio, in-
formando, que pensaba retirarse. Todavía quiso el Go-
bierno Frances detenerlo, aparentando deseos de con-
cordia, y prestándose á no interrumpir la amistad; pe-
ro fueron tan claramente maliciosos los arbitrios para

(c) 2007 Ministerio de Cultura

continuarla, que no impidieron su determinacion, y se marchó de Paris.

Como por parte de Napoleon había sido cautelosa la paz de Amiens con la idea de fortificarse, socorrer sus plazas, cobrar nuevas fuerzas, y autorizar con ella sus usurpaciones, le fué fácil volver á la guerra, que para él era el único camino de acercarse á sus revoltosos pensamientos.

El dia 20 envió al Senado, al Cuerpo legislativo, y al Tribunado un mensage, acompañándole con la fingida relacion de sus operaciones para persuadirlos de su anhelo á evitar el rompimiento, y de la moderacion y paciencia con que había procurado precaverlo. Decía: que el Embaxador Ingles fué llamado por su Corte, y el de la República obligado á salir de un Pais, donde ya no podía oir proposiciones de paz: que nada había sido capaz de contener el curso de las cábalas formadas para resucitar la enemistad entre ambas Naciones: que la Gran Bretaña pedía á la Francia la abrogacion de un artículo fundamental de los tratados de Amiens: que al mismo tiempo que faltaba á la santidad de los pactos, solicitaba mayores seguridades para afianzarlos: que en vano le había reconvenido con la fé del juramento, y otorgádole condiciones convenientes: que sus pretensiones eran cada vez mas imperiosas y absolutas: que la dignidad de la Francia no debía someterse á las amenazas, ni á las leyes, que la Inglaterra prescribía: y por último alegaba otros muchos fundamentos para justificar la guerra, que debía principiarse.

Solo el nombre de ella espanta al que reflexîona sobre los terribles y funestos reatos, que trae consigo; y todos concuerdan en que no debe emprenderse sin muy fuertes y poderosas razones. La humanidad se revuelve contra el Soberano, que derrama la sangre de los vasallos sin necesidad estrecha, ó sin causas urgentísimas, y arriesga sus pueblos á la calamidad y desolacion, pu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

diendo hacerles gozar una paz gloriosa y saludable. Quando á la imprudencia y al capricho se agrega la injusticia, es reo de una serie de delitos, y responsable de todos los males, que acarrea á una multitud de inocentes. El saqueo de las ciudades, la ruina de las Provincias, los incendios, las profanaciones, las muertes, y demas estragos, que siguen al furor y encarnizamiento; estos son crímenes suyos. Las violencias, los desórdenes de toda especie inseparables del tumulto, y licencia de las armas van á su cuenta, porque es el primer autor de todo. ¡Qué circunspeccion tan proporcionada á la importancia de la materia debe inspirar esta ligera pintura á los Conductores ó Gefes de las Naciones!

Si Bonaparte predicaba estos preceptos ¿por qué no los observa? Si se jactaba de no reconocer en gobierno alguno derecho de anular por antojo las estipulaciones de un recíproco convenio ¿porqué las quebranta, pues no hay duda que en las proposiciones que hizo al Lord Whitworth arrolló varios de los capítulos acordados en Amiens? Si para negar á Inglaterra la isla de Lampedoza perteneciente á una Potencia extrangera, confesaba que el gobierno frances no podia disponer de pais que no era suyo ¿porqué ha dispuesto despues del Reino de Nápoles y Sicilla, del de Etruria, del de Portugal, del Ducado de Cleves y de Berg, del de Guastala, del Principado de Neuffchatel, de los paises de Masa y Carraga, de la Galfagnana, de la República de Holanda, de los Estados del Papa, de otros muchos territorios del Imperio, y lo que es mas de la España y de las Indias? ¿Qué justos títulos de adquisicion, de dominio, ó señorío ha tenido jamas sobre ellos?

Si la gran Bretaña hubiera concebido embidia de la República Francesa, como Napoleon decantaba, por su mayor poblacion, por los productos de su agricultura, por el fomento de sus Fábricas, por la perfeccion de su industria, y por el impulso que tomaba su Co-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mercio (que tal no había) grangeados baxo el gobierno del primer Cónsul, ¿se habría prestado á continuar la paz en términos racionales, equitativos y benéficos á ambas Naciones? ¿Era acaso la Francia algun Reyno, alguna Colonia, algun establecimiento nuevo en Europa, que pudiese dar tales zelos á Inglaterra, que la comprometieran en la necesidad de derribarla para sujetar que prosperase? ¿No compensaba aquellas ventajas, aunque fuesen ciertas, con la superioridad de su Marina? Nadie lo duda: de otra suerte nunca en tantos siglos anteriores hubieran estado en amistad Inglaterra, y Francia; y es tan evidente, que la conservaron muchos años, como lo es que entonces era la felicidad de esta mas real, y verdadera, que lo ha sido desde su revolucion, y lo será mientras subsista la dinastía de Bonaparte.

No era regular, que el Rey Jorge III. se desentendiese con una indolencia fria del influxo, que el Gobierno Frances había tomado en la Suiza, ni omitiera pedir garantías suficientes á desvanecer su fundada desconfianza viendo movimientos sospechosos, que anunciaban hostilidades. En Holanda se abrigaba un numeroso cuerpo de tropas Francesas, y sin embargo de que Napoleon pretextaba ser en conseqüencia de un convenio concluido entre las dos Repúblicas, y se mostraba facil á sacarlas de aquel Pais, todo era entretenimiento, y astucia.

La diversidad de intereses, y la inconstancia de los pensamientos de los hombres son único origen de sus desavenencias; y para no cansarnos no hubo otro en las de ambos Ministerios. El orgullo de Bonaparte, y su impaciente deseo de coronarse fueron estímulos agudísimos á la guerra, que había de conducirlo á su exâltacion, y engrandecimiento. Quando la posteridad lea en la Historia de estos dos últimos siglos el trastorno de tantos Reinos, Estados, y Provincias, el dife-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rente semblante, que han tomado en pocos meses, la mortandad de sus habitantes, los desastres de unas peleas tan largas, y destructoras ¿dexará de conocer que sola la mano de Napoleon ha movido los resortes? Quando lea que un hombre desconocido á la Francia, traxo á esta Nacion circunspecta, fiel á sus contratos, y gobernada por leyes sabias el abatimiento, la corrupcion de costumbres, la irreligion, el escándalo, el latrocinio, y el cúmulo de vicios, que la han hecho odiosa á las demas, y aun á sus mismos naturales, ¿dexará de advertir, que todo es hijo de la venganza, y crueldad de Bonaparte? Quando lea que un miserable Isleño, aborto quizá del delito, se ha alzado por medios viles, y rateros con el Imperio de un Reino antiguo, grande é ilustre; ha destronado Reyes, abatido Potestades, coronado á sus hermanos, y erigido en dignidades á los infames cómplices de su maldad ¿dexará de estar de acuerdo en la soberbia, y ambicion de Bonaparte, en su consumada desvergüenza, y en su ridículo orgullo? Quando lea que á pesar de tantos infortunios, de tanta abjecion, y de tantos desengaños le obedecen los Franceses, ¿dexará de culpar su ceguedad? Tal es el *dictamen* (al diario de Madrid de 10 de Mayo de 1808) *que formará la posteridad sobre los asuntos* pasados, y los *del dia*, y sobre el carácter de Napoleon Bonaparte. Verdad es, que *no todos pueden penetrar la fuerza de estas razones*; pero los que sean capaces *de apreciarlas*, *los que están acostumbrados á las meditaciones políticas*, se convencerán de que son sencillas, ovias, y probadas con datos irrefragables, y con el testimonio universal de los pueblos del Continente.

El mismo diario deduce de antecedentes ciertos, ilaciones falsas, con respecto á las circunstancias críticas, en que estamos. Es constante que: *no hay un solo Español, que al recorrer en estos postreros años los demas Paises de Europa no haya ido sintiendo cada vez mas opri-*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mido su corazon, y á quien no se le hayan soltado algunas lágrimas de desesperacion; pero se las arrancó la obediencia, que sacrificaba al egoismo é ineptitud del ministerio precedente. Lo es tambien, que: *no hay tan solo uno, que no haya medido con espanto la distancia entre dos Naciones gobernada una por un hombre poderoso por su genio, y por la fuerza de su voluntad; y la otra por un Rey..... entregado.....á las miras de un favorito*; pero todos conocen la diferencia entre la razon y la injusticia, entre la ley y la arbitrariedad, entre la moderacion y el desenfreno: y conocian igualmente la necesidad de separar de la direccion de los negocios al ignorante é inmoral Godoy. Lo es en fin, que: *los Españoles buenos se indignaban, y estaban deseando uno de aquellos inesperados sucesos, que reorganizan repentinamente á los Estados, y sacan á los Pueblos de un envilecimiento, que no tienen merecido*; pero la sumision al Soberano enmudecia á la Nacion, y el respeto sofocaba sus suspiros relegándolos á lo mas profundo del sentimiento. Secretamente gemían, y ansiaban por la *reorganizacion repentina*. El peligro de su religion, de su patria, de sus leyes, de sus hijos, y de sus propiedades les ha infundido esfuerzos generosos: y ya desaparecieron de en medio de nosotros las almas cobardes é insensibles dispuestas á sufrir el yugo de la esclavitud, ó indiferentes á que nuestros templos, nuestro trono, y nuestra fortuna sean presa de vandidos, y los palacios y casas, que nos sirven de refugio, entregadas al pillage, y al incendio.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE SEXTA.

In pace suspecta tutius bellun.

Tacit. Lib. 12. Ann.

LA paz, aquel apetecible y celestial estado en que cada Ciudadano goza tranquilamente de sus derechos, ó los discute en el tribunal de la razon, es la única, que facilita dulzuras, y contentos en esta vida perecedera. El hombre no tributa á otro hombre mayor obsequio, que proporcionarle su quietud, su reposo y seguridad, porque criados todos para vivir en union, se opone á su esencia, que procuren destruirse. Esta que es una inviolable obligacion entre individuos particulares, compete con mas rigor á los Príncipes. No la cumplen solo con no alterar la buena armonía establecidas; deben esforzarse en quanto penda de sí á no romperla sin extrema necesidad, y á persuadir la justicia. Este es uno de los mas altos servicios, que pueden hacer á sus pueblos, á los extraños, y á todo el género humano. ¡Qué glorioso, qué estimable personage es el pacificador! Si los Soberanos conociesen las verdaderas ventajas, si se les representara el explendor de tan precioso carácter, y la veneracion y confianza, que merece: si gustaran el delicioso placer de reinar sobre los corazones, preferirian el título de padres, bienhechores, y amigos de sus súbditos al pomposo y magnífico de Monarcas, y encontrarían en él, encantos mil veces mas lisongeros, que en las conquistas brillantes. Nunca pareció Augusto mos gran-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de y respetable, que quando cerró el Templo de Jano: dió la paz al universo: y compuso varias diferencias entre Reyes y vasallos.

Pero los perturbadores del sosiego público, estos azotes del mundo, que devorados por una ambicion desenfrenada, ó por un feroz orgullo toman las armas sin causa justa, juegan la exîstencia de sus semejantes, y se alimentan con su sangre: estos héroes brutales casi deificados por la necia admiracion del vulgo son Cetaceos del mar, y Vestiglos de la tierra, que deben tratarse como tales. La experiencia nos demuestra los males, que las guerras ocasionan no solo á los implicados en ellas, sino aun á los que distan de los campos de batalla. Interceptan el comercio, destruyen las Ciudades, descomponen el órden y consonancia, suben el precio de los víveres, profanan la religion, asustan á las Naciones, las alarman y previenen. Sin embargo son absolutamente precisas, quando la paz es sospechosa.

Año de 1803. Asi lo juzgaron los Ingleses, y con sobrado motivo en vista de las falsedades y estratagemas de Bonaparte obstativas á la continuacion de la que se firmó en Amiens. Jorge III. expuso á la Cámara de los Pares la inutilidad de sus conatos por conservar las bendiciones de la paz, lo qual le servía de consuelo en la urgencia de interrumpirla; y ordenó que la marina hiciese represalias: se armasen corsarios: y ninguno de sus buques arribara á los puertos de Francia, ú otros ocupados por tropas de la República. Justificó esta revolucion en un difuso manifiesto insertando los papeles ministeriales del Gabinete Frances relativos á las negociaciones con él: comprobó, que el viage del Coronel Sebastiani á Egipto había sido con objeto á indisponer á los Ingleses en el Cayro: descubrió la prepotencia de los Franceses en Suiza: y demostró otras varias razones de entidad, en que fundaba su resentimiento.

Napoleon, que nada mas aguardaba, envió inmedia-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tamente un exército al mando del General Mortier para que se apoderase del Hannover, á cuyos habitantes dirigió una proclama prometiéndoles (como ha sido, y es su costumbre) seguridad y proteccion, si se rendian. Logró seducirlos; y en 3 de Junio se entregó el Electorado, que las tropas Francesas inundaron, baxo las principales condiciones de: que no tomarían las armas contra Francia y sus aliados, mientras durasen las hostilidades entre ella é Inglaterra: que se pondrían á discrecion de la República todos los efectos pertenecientes al Rey de la Gran Bretaña: que se secuestrarían las tesorerías á excepcion de la de la Universidad: que todo militar Ingles, agente, ó empleado por la Inglaterra, sería preso, y conducido á Francia: que la caballería francesa se remontase á costa del Hannover, el qual había igualmente de pagar, vestir, y mantener el exército: que las rentas del Pais, tanto electorales, como de impuestos públicos, quedarían á disposicion del primer Cónsul: que el General en Gefe haría en el Gobierno y autoridades constituidas por el Elector las mudanzas, que creyese convenientes: y que cargaría sobre el Estado las contribuciones, que discurriese forzosas para la subsistencia de sus tropas.

Tuvo Bonaparte el atrevimienio de remitir al Rey Británico el convenio con un oficio de Tayllerand á su Ministro Hawkesbury para que lo ratificase; pero éste con fecha 15 del mismo mes respondió á aquel mas bien insulto, que intimacion: que siendo distinta la investidura de Elector de Hannover de la de Rey de la Gran Bretaña no podía su amo consentir acto alguno, que aprobase el hecho de atacarlo en una por la conducta, que hubiese seguido en otra: que este principio se hallaba adoptado por muchas Potencias de Europa, y especialmente por el mismo Gobierno Frances, quando en 1795 reconoció á S. M. neutral como Elector, siendo asi que estaba en guerra como Rey: y que

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

por tan robustas consideraciones debía abstenerse de quanto se contemplara contrario á las estipulaciones del tratado del dia 3.

Es muy loable la entereza de esta contestacion apoyada sobre los elementos notorios del derecho de gentes, que rige á las Naciones. Si en Jorge III. residian las dos diferentes personalidades de Elector de Hannover, y Rey de Inglaterra, nadie sostendrá, que la una era responsable á los defectos de la otra, ó que abierta la lid con el segundo no debían quedar neutrales y exéntos los Estados del primero. En los antiguos siglos de Roma, quando las Repúblicas eran populares, quando los Soberanos nada poseían, y quando las quexas formaban causa comun de todos los ciudadanos no se extrañaba que ellos perdiesen sus bienes por la guerra; pero hoy que esta es menos terrible, que la humanidad se respeta, y que un Príncipe lucha contra otro Príncipe el vencedor se ampara únicamente de las propiedades públicas, y los particulares guardan ilesas las suyas. De esta incontrastable verdad se deduce una consequencia infalible, y es la de que con mas preferencia deben reservarse los bienes, que correspondan á qualquier Estado imparcial, que no ha sido autor de la querella, ni interviene en la disputa. En tal situacion se hallaba el de Hannover, pues aunque pertenecia al Rey de Inglaterra, era independiente de la Soberanía Británica, con quien la República Francesa estaba enemistada; de que se colige que fué injustísima su incursion. La baxa, la soez política del primer Cónsul no atendía á las máximas de equidad en sus iniquos procedimientos: le acomodaba atacar aquellos Pueblos inocentes: y no siguió el exemplo, que el ministerio Ingles le citaba, ni el que él mismo habia dado posteriormente en los artículos de Luneville, y en los contratos respectivos á las indemnizaciones Germánicas. La invasion fué un despique de su venganza: la dureza de los ca-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pítulos del tratado un rasgo de su soberbia: y la conservacion del territorio una muestra de su avaricia, para traficar despues con él vendiéndolo, permutándolo, ó cediéndolo segun conviniese á sus ideas.

El Rey de Inglaterra se encontró ya compelido á declarar la guerra á Holanda, y desde entonces se ha encendido hasta el grado que sabemos, porque cada qual de las Potencias beligerantes se esmeraba en ofenderse de tal modo, que en el concepto de los mejores políticos no volvería á restablecerse la paz interin no se arruinasen una á otra. Para plantear Bonaparte sus medidas salió de Paris y se dirigió á Boloña, registró el puerto, y dispuso los preparativos conducentes á su intento. En 2 de Noviembre recorrió las costas, estuvo en Ambletusa, y Vimereux, donde pasó revista á las divisiones, que allí había, visitó los almacenes de marina, y decretó que se proveyesen y reuniesen: últimamente juntó en Boloña una esquadrilla de fuerzas sutiles, y en sus inmediaciones crecidos campamentos de tropas al mando del General Soult con el fin de intentar un desembarco en Inglaterra. Esta por entonces no dexaba de rezelarlo, pues aunque lo consideraba dificil, no lo juzgaba imposible, y lo temía como en la anterior guerra con España y Francia terminada en 1783. Una Junta de marinos había declarado en aquel tiempo que no podian encargarse de la responsabilidad de impedirlo, aun en el caso de que el número de navios fuese al doble mayor, que el de los enemigos: dictamen que concordaba ahora con el de los célebres Almirantes Argyle, Norris, y Wagner, que habían manifestado en pleno parlamento ser muy dable ocurrieran accidentes imprevistos é inevitbales en el mar, que favoreciesen la empresa sin que todas las fuerzas marítimas Inglesas juntas en un mismo punto pudiesen defender las costas.

En Francia se divulgaba, que los donativos de las Ciudades, Departamentos, Cuerpos, y Particulares, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la unanimidad con que aplaudían el proyecto, eran una señal inequívoca de la desconfianza que había en él. Ya contaba la soldadesca con los despojos que haría entregándose al robo y al pillage en un Reyno tan fausto y opulento. Se discurría como ganada la victoria contra una Nacion, cuyas tropas eran levantadas con violencia, y compuestas de fabricantes, escribientes, artesanos, y gente, que servía sin voluntad, sin disciplina, sin subordinacion, y con miedo; y en que aun los veteranos habían dado pruebas de su impericia, é inconstancia en quantas batallas se hallaron. Finalmente se comparaba á la Gran Bretaña con Tiro, Cartago, Génova, Venecia, Holanda, y otros Estados, y Repúblicas comerciantes, que jamas pudieron tener grandes exércitos, que son los que sujetan, conquistan, trastornan los imperios, y dan la ley á los hombres. Tales eran las ideas con que Napoleon habia preocupado á los franceses, y las esperanzas con que alentaba el fanatismo de todos los ciudadanos y soldados, quienes ademas de aguardar la humillacion de Inglaterra por medio del desembarco, creían saquear sus tesoros y riquezas.

Asi excitaba el cuidado de los Ingleses dedicados tambien á cortar la sublevacion de Irlanda, á la qual contribuyeron no poco las intrigas del ministerio Frances. Situaron patruilas, y permanentes centinelas, que vigilasen de noche: retiraron tierra adentro todos los ganados con graves perjuicios de sus dueños: en los puertos estaban siempre en alerta y sobresalto: y hasta los Ministros, Lores, y Proceres se hicieron militares y tomaron el mando de algunos regimientos para animar el zelo por la defensa de la patria; pero les favoreció mucho el movimiento en que se pusieron Alemania y Rusia. Ambas Córtes miraban con odio á Napoleon: sospechaban de él: y cayeron en la cuenta de que si no refrenaban su orgullo, y conseguía que su exército sentase el pie en algun parage de la Gran Bretaña, sería

(c) 2007 Ministerio de Cultura

luego casi imposible contener su desmedida ambicion. Por tanto determinaron divertirlo, y llamar su atencion al Norte; mas como qualquiera de las novedades adversas que acontecían en el Continente, la imputaba el Gabinete de Paris á las maquinaciones del de Lóndres, no omitió en aquella coyuntura acusarlo de que sus enredos eran causa de la resolucion de los Austriacos y Rusos, que tanto le incomodaba. Resfriose, pues, el empeño del premeditado desembarco, en que no obstante siempre aparentó el primer Cónsul, que pensaba, amontonando en las cercanías de Boloña esquadrones y preparativos con la mayor actividad.

Entre tanto cavilaba medios de desviar ó de hacer menos sensible el golpe que le amagaba. Disimuló su susto: mejoró la correspondencia con ambos Emperadores para desvanecer los indicios: se estrechó con otras Potencias persuadiéndoles verdaderos detrimentos con capa de sólidos intereses: y se ostentó mas que nunca ansioso por la paz, por aquella paz, que insolentemente acababa de romper. No se guiaba por la luz de la prudencia, sino por la de su voluntad y pasiones, que siempre lo arrastraban á aventurar el todo por una pequeña parte, y á correr tras de una sombra. Nacido en la indigencia, sin concepto, ni reputacion no le importaba arriesgar al antojo de la suerte la de una Nacion como la Francia; y por satisfacer sus delirios promovía hostilidades. ¿Como reparará los males que por ellas causa, y ha causado? ¿De donde sacará el equivalente con que quizá podrían compensarse algunas de sus violencias? Aun quando se desempeñara de estos cargos con los enemigos que ataca, ¿cumplirá tambien con sus pueblos? El rescatar un daño á costa de tercero solo es mudar el objeto de la injusticia; pero Napoleon se burla de todas estas verdades morales y políticas, y de las visicitudes de la guerra. Xerxes la hizo á Grecia, y los Longobardos á Italia sin consultar mas que su capri-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cho: asi fueron las resultas, y asi lo serán las de la maldad de Bonaparte.

Año de 1804. El gran Juez Ministro de la Justicia informó al Gobierno en 16 de Febrero, que Georges y su quadrilla de asesinos, protegidos por el ex-General Pichegrú, y por el General Moreau, insidiaban á la vida del primer Cónsul. Practicáronse exquisitas diligencias, y aunque fueron arrestados algunos, no perdieron por entonces su libertad aquellos dos grandes hombres; el primero porque estaba ausente de Paris; y el segundo porque no se tuvo por bastante la denuncia en quanto á él; pero habiendo regresado Pichegrú se le persiguió con indecible actividad, y en 27 del mismo mes se le cogió en su posada á las tres de la mañana. Tambien se abultaron luego contra Moreau nuevos indicios mas vehementes, y se le prendió dentro de su casa, donde vivía descansado, fuera de todo partido, y en el regazo de su inocencia.

No será inoportuna y desagradable una breve digresion sobre este ponderado acontecimiento, que infamó al General mas benemérito de Francia por satisfacer el odio de Bonaparte. No había olvidado, que antes de elevarlo á la dignidad de primer Cónsul puso la Nacion los ojos en Moreau para conferirsela, conociendo la grandeza de su alma, su talento, su valor, y demas recomendables qualidades: se acordaba de que habiéndola reusado, quando le brindaron con ella, debió su exâltacion á la modestia de Moreau, y se vistió con sus desechos: parecíale que comparando el Pueblo las vilezas del uno con las excelencias del otro, asombrándose de la enorme disparidad, y desengañándose en adelante, había de arrepentirse y abatirlo. Tal era el origen de la saña de Napoleon contra Moreau, porque la virtud y el vicio es imposible se amen. Asi es, que influyó oculta y eficazmente á que se le inculcase en el proceso de Georges y Pichegrú, para lo qual se valió

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de los' Jueces y subalternos de policia, criaturas y adherentes suyos, y convirtió á la justicia en instrumento de su rencor y venganza.

El carácter de Moreau, y los graves motivos de su antigua indisposicion con Pichegrú hacian inverosimil la complicidad, con que se le acriminaba. Desde que se enojaron, no volvieron á tratarse sino una sola vez, quando habiendo llegado de Lóndres Pichegrú solicitó hablarle, y él despues de haberse negado repetidamente á una entrevista, condescendió por mera urbanidad: viéronse á solas en el campo poco tiempo y en parage donde nadie pudo oirlos, y de consiguiente faltó la justificacion, ó prueba de su coloquio, del qual procedian todos los cargos, que se le hicieron.

¡Ah embidia, que indigna eres de la grandeza, pues supones superioridad en aquel, á quien asestas tus tiros! ¡Ah Bonaparte, quan ópaca era tu gloria, que no podia lucir sin obscurecer la de Moreau! Tu mismo te confesabas desigual, é inferior á él, quando te figuraste, que su mérito te hacía sombra, y era capaz de dar en el suelo con el tuyo. Las crueldades de Neron no se dirigieron contra la seguridad de Regulo, porque la mediana nobleza, y fortuna de este no apesadumbraban á aquel; pero tu á nadie exceptuas: la insociable havitual disposicion de tu alma á aborrecer quanto es digno de estimacion, la inquietud que en ti produce la idea del honor, y probidad, que en otros hay, y de que tu sabes que careces, te impelen á detestar, y perseguir á quantos la poseen.

No hubo mas culpa en el recomendable Moreau, y era menester sacrificarlo al furor de su rival. Un hermano suyo se ofreció á confundir la calumnia, y aunque se le prometió que se franquearian á su defensa la extension, libertad, y publicidad posibles, porque el Gobierno deseaba tambien se imdenizase, nada se verificó completamente, y se le conduxo á la presencia de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

los Jueces, quando su proceso iba á votarse. Oyó con firmeza los cargos, y conclusion del Fiscal, que pretendía se le sentenciase á muerte, y antes que sus Abogados hablasen, habló él con la mayor serenidad: recordó, que se hallaba dedicado al estudio de la jurisprudencia quando la revolucion lo sacó á la carrera de las armas: que sus ascensos de grado en grado fueron siempre recompensa á sus hazañas: que la Francia le debía muchos triunfos, con que afirmó su libertad: que nunca había abusado de la estimacion, y afecto público: que en 9 de Noviembre de 1799 no quiso ser cabeza de la Nacion, como se lo propusieron, porque creyó, que podría mandar un exército, mas no gobernar una República: que había recibido las órdenes de Bonaparte, y hécholas executar, contribuyendo á la elevacion, que gozaba: que si hubiera sido ambicioso le sobraron ocasiones de ensalzarse, quando volvía triunfante al seno de una Patria agitada, y al frente de un exército de 100∂ hombres: que nunca pensó sino en el sosiego de la vida civil, y que disfrutaba de honores tales, que ningun poder humano podia quitárselos, quales eran la memoria de sus acciones, el testimonio de su conciencia, el aprecio de sus compatriotas, el de los extrangeros, y la dulce prevision de su crédito en la posteridad: alegó otros poderosos datos, que patentizaban su inocencia; y finalmente dixo, que sus émulos no habian encontrado en él, mas crimen, que libertad en algunas conversaciones; pero conversaciones por lo general favorables al Gobierno.

Nada fué suficiente á su indemnidad, porque estaba decretada de ante mano su ruina; y asi es que en 10 de Junio se le declaró delinqüente, y se le condenó á dos años de prision. Despues consiguió licencia para trasladarse con su familia á los Estados unidos de América. Antes de salir tuvo una sesion con Bonaparte: pasó á España por Perpiñan: se detuvo algun

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tiempo en Barcelona: vino á Cádiz donde con satisfaccion le conocimos, y aqui se embarcó para su destino.

Recobremos nuestra Historia. El Senado se presentó al primer Cónsul significandole su cuidado por su salud y exîstencia: él le respondió con palabras alagüeñas, que denotaban tranquilidad, y encubrian la sozobra de su corazon. Lo mismo sucedió con las diputaciones del Cuerpo legislativo, y del Tribunado, que le felicitaron por idéntico motivo; mas al paso que se apagaba una conjuracion brotaban otras. Todas se atribuian al ministerio de Lóndres, quien se decía, que las fomentaba auxîliando, pagando, uniendo, y aconsejando, á los enemigos del Gobierno.

El gran Juez Regnier notició al primer Cónsul una secreta correspondencia de quatro meses, que supuso seguian los promotores de la rebelion con Drake embiado Ingles cerca del Elector de Baviera: estos papeles se publicaron con los nombres simulados de que usaban los insurgentes, y sus verdaderas significaciones; y adjuntos á una circular los remitió Talleyrand en 24 de Marzo á los miembros del Cuerpo diplomático.

Al empezar el mes de Abril participó el mismo Regnier á Bonaparte, que no era Drake el único Ministro Ingles, que atizaba en Francia la sublevacion, pues le ayudaba Spencer Smith Agente de Inglaterra en los Estados de Wirtemberg, quien desde su llegada se ocupaba en prostituir su representacion pública, su influxo, y el oro de su Gobierno en tan infames negociaciones; que procedía de acuerdo con los emigrados, y mal-contentos de lo interior; que intentaban amotinar quatro Departamentos á un tiempo, que querian apoderarse de las Plazas de Huninga, y Strasbargo, imitando á su predecesor Wickam en esta odiosa comision; y que para desorganizar el exército pensaban proponer á la tropa Francesa mas crecido prest,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que el que recibía de la República.

Á Napoleon convenía que se forjasen semejantes calumniosos embustes, y se esparcieran los rumores de la inseguridad de su vida, porque asi se propagaba el temor de la contra revolucion, ó del trastorno de la constitucion actual; y tomándose las precauciones necesarias para impedir una y otro, se le facilitaban arbitrios de introducir la novedad extraordinaria, á que conspiraban sus designios, y de consolidar su establecimiento propio. Sin tales medios no le era muy facil desplegar todas sus ideas vanas y ambiciosas. Ya concebidas no se detenía en la entidad de la empresa, ni en los riesgos de su execucion y de su logro. Su filosofismo peculiar, su conciencia poco delicada le aconsejaban que siéndole útil la consecucion de sus proyectos, todos los recursos eran tambien lícitos y decentes. El amor de sí mismo embotaba sus sentidos; y la confianza en sus parciales le animaba á una operacion la mas atrevida, y peligrosa en las críticas circunstancias de aquel tiempo.

Él había decretado llevar el fuego y el hierro á todas partes para alzarse con el dominio universal, y distribuirlo despues á su placer entre sus hermanos, parientes y asociados. Conocía, que á esta obra de su ferocidad debía preceder la humillacion de la Francia misma; sujetándola á su voluntad única y despótica, para lo qual era forzoso asombrarla con otra insurreccion, que causaría tantos, ó mayores males y desastres como la que acababa de padecer. Había persuadido á los franceses, que la quietud interior pendía de la conservacion de su persona, y por lo tanto esparcia de quando en quando voces de asechanzas contra ella para exâltarlos, y disponerlos á que recibiesen con agrado el restablecimiento de la Monarquía, que les podría atraer el sosiego, y tranquilidad, que deseaban, y otras muchas ventajas conducentes al bien é interes de la Nacion.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE SÉPTIMA.

Anceps, et operosa nimis est nutatio, quę subito, et cum quadam violentia suscipitur.

Aristot. Lib. 6. Polític.

TODA Nacion debe meditar sobre *sí* misma, si ha de trabajar con suceso en su felicidad. Necesita poseer un exâcto conocimiento de su situacion para tomar las medidas convenientes á aquel fin: de los progresos que ha hecho y de los que le quedan que hacer para ser dichosa: de sus virtudes y de sus defectos para conservar las unas, y enmendar ó corregir los otros. Sin esta instruccion serán inevitables sus yerros y casuales sus aciertos: se equivocará freqüentemente, creerá que se porta con prudencia imitando á las que se reputan por hábiles, y no advertirá, que lo que es saludable y provechoso á unas, es opuesto y perjudicial á otras. Ninguna puede prosperar sino se arregla á su carácter, y para esto es menester que profundamente lo conozca. Sus reglamentos fundamentales determinan el modo con que se ha de exercer la pública autoridad: prescriben la forma baxo la qual obra en qualidad de Cuerpo político, como y por quien debe ser gobernada, y los derechos y obligaciones respectivos á los que mandan, y obedecen. No son en el fondo otra cosa, que el establecimiento del orden en que los Ciudadanos se aplican en comun para obtener las ventajas con cuyo objeto se erigen las sociedades: el primero y mas importante interes de estas es reflexîonar para escoger el

(c) 2007 Ministerio de.Cultura

mejor y mas conveniente Gobierno. De aquí se infiere que qualquier mudanza en la constitucion del Estado es sumamente arriesgada y dudosa, y que el recibirla, cuesta siempre mucha repugnancia y violencia. Los inexplicables males, que padeció la República de Roma, fueron efecto de la inconstancia y continua variacion de sus estatutos, y la ligereza con que los cambiaba la conduxo al precipicio.

Año de 1804. La Francesa caminaba aceleradamente al suyo por la ambicion de su Gefe separado de los intereses de ella, y aplicado á su engrandecimiento personal. Engreido el populacho con apariencias de felicidad adoptaba prontamente quanto se le proponía relativo á mejorar su situacion, y como los mas de los miembros del Cuerpo legislativo eran parciales de Napoleon, alcanzaba éste quanto quería, porque á la revelacion de sus proyectos acompañaban siempre promesas particulares, y demostraciones expresivas de remuneracion y gratitud. ¡Con quánta facilidad se conquistan las almas venales consagradas al oro, ídolo inanimado de su culto y humillaciones!

Por el ministerio de estos viles agentes de la ambicion de Bonaparte se dirigieron á sus manos representaciones de diversos Departamentos de Francia, dándole el parabien de haberse librado de la última conspiracion. En algunas se aconsejaba, y en otras se decidía, que para quitar á los enemigos del Gobierno la esperanza de trastornarlo con un puñal, ó con un veneno, era forzoso, que la primera magistratura se hiciese hereditaria en una sola familia; y que ninguna mas á propósito que la del que con tanto aplauso la desempeñaba. Lo mismo le escribieron diferentes Generales del exército agraciados por él, ó ganados por sus emisarios.

Con esta maña se fueron preparando los ánimos para oir sin espanto, ni extrañeza la proposicion de res-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tablecer la monarquía, cuyo exterminio había causado tanto extragro, tantos desastres y lágrimas, que no se representaban á la memoria de los franceses sin estremecerse y aturdirse. Quando ya estaban todas las cosas prevenidas se aguardó solo la ocasion favorable para hacer en el Tribunado una proposicion, que poco tiempo antes hubiera costado la vida pensarla, quanto mas proferirla delante de un Tribunal de la Nacion. En 30 de Abril la hizo el Tribuno Curéé en sesion extraordinaria, ampliándola á tres capítulos: el primero, que se confiase el Gobierno de la República á un Emperador: el segundo, que el Imperio fuese hereditario en la familia de Napoleon Bonaparte primer Cónsul actual: el tercero, que se decretasen difinitivamente las instituciones, que aun no estaban concluidas.

El lector discurrirá, que para inducir á una novedad tan peregrina, tan suversiva de la constitucion, que Francia habia adoptado, se buscaría orador fecundo, elogüente y persuasivo, respecto á que en la época de las conmociones cotidianas se pronunciaban discursos enérgicos aun sobre asuntos despreciables. Pues nada menos: el mismo Curéé tomó la palabra, y en el mas alto é importante negocio, de que pendía la salud ó la ruina del Estado, profirió una arenga tan pobre, tan desaseada, tan lánguida, y tan inerme que es vergüenza se haya conservado impresa; pero ¡qué astucia de Bonaparte! él estaba seguro del exîto feliz para el qual había trabajado larga, é incesantemente desde su reeleccion, y nombramiento de Cónsul perpetuo: huía de que este extraordinario acontecimiento se atribuyese á la destreza del orador, y no á su mérito propio: quiso que una disertacion miserable, y sin adornos invitase á otras mas vehementes para apoyarla, y creyó que quanto se realzase la pompa, el aparato, y fuerza de las expresiones, tanto desmerecer el empeño, y aclamacion general, que se suplantaba y fingía.

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Las causas que Curéé manifestó para restablecer la monarquía se reduxeron: á que sin ella no serían estables el Gobierno, y pública tranquilidad, ni posible la defensa contra los enemigos exteriores; que la experiencia había demostrado ser el sistema Republicano propenso á la anarquía, y origen de revoluciones y desórdenes; y que universalmente se anhelaba á que reviviese el antiguo régimen hereditario, mudando solo de dinastía. Mezcló algunas comparaciones temerarias y escandalosas: reprehendió defectos en la asamblea constituyente: alabó el carácter y magnanimidad del pueblo frances: disculpó impiamente los perjuros cometidos por la inobservancia de los anteriores pactos sociales: exîgió que al gran poder, que se iba á establecer, se diese un nombre grande, y una denominacion sublime al Gefe que se destinase á gobernar; pidió finalmente que se llevara al Senado el voto de que Napoleon se elevase á Emperador, y que con este título se pusiesen en sus manos las riendas de la República, y se declarase hereditaria en su familia la dignidad Imperial.

De los pocos hombres de seso, y reflexîvos, que habían quedado ya en Francia, los unos dudaron si era sueño ó noticia inventada por pasatiempo lo que oían; otros no atinaban á graduar la impudencia de Bonaparte hasta el extremo de alzarse con el Imperio: otros juzgaban como imposible que hubiese patriotas tan viles y corrompidos, que se atrevieran á suscitar una mocion, cuya sola idea revolvia los ánimos de los franceses amantes de su libertad: ninguno alcanzaba como podria surtir efecto el pensamiento, y todos los que fueron testigos de las trágicas escenas de Francia en los años de su sanguinaria agitacion, del furor y rabia del pueblo contra su Rey, y del arraigado tedio á la monarquía, se consolaban con que sería massequible un proyecto, que de repente desquiciaba la constitucion actual, y una mudanza tan violenta, que la Nacion, no po-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

día dexar de resistir; pero ignoraban que los sufragios del Tribunado, y del Cuerpo legislativo se habian comprado, y que estaba seducido el vulgo torpe, y ciego, que forma sus opiniones ligera, é incautamente, no previene las dificultades, ni conoce la verdad hasta que dá de ojos en su error, y el efecto lo desengaña: *Plebeia ingenia exemplis magis, quam ratione capiuntur.* Solo el suceso, y escarmiento le obligan á reconocer su ignorancia, y á arrepentirse de su necia docilidad. Asi lo hizo Pacuvio para sosegar al pueblo de Capua conmovido contra el Senado.

Entre los miembros del Tribunado, donde se exáminaba la proposicion de Curéé, solo Carnot tubo entereza para impugnarla. Sin apostrofar al primer Cónsul, ni disminuir sus alabanzas dixo entre otras cosas: que por grandes, que fuesen los servicios de un Ciudadano siempre deben la justicia, y la cordura señalar el reconocimiento nacional: que no por haber restaurado Napoleon la libertad pública, y salvado á su Pais, se le había de premiar sacrificandole la misma libertad: que desde el instante en que el Pueblo frances lo eligió Cónsul perpetuo, pudièron preveerse sus designios ulteriores: que al punto siguió un tropel de instituciones verdaderamente monárquicas, aunque paliadas con el sobre-escrito de proteccion: que ya se tocaba el objeto de tantas providencias preeliminares: que si desde la paz de Amiens hubiera unido Bonaparte sus intereses á los de la Republica, y correspondido á las esperanzas de esta se habria cubierto de una gloria incomparable; y alegando muchos y poderosísimos fundamentos votó contra la proposicion como precursora de daños infinitos.

Carnot por un impulso de patriotismo y sin ideas particulares se había opuesto, en 1799 á la constitucion consular provisoria y al Consulado vitalicio; y se opone tambien á la resurreccion de la Monarquía sin

(c) 2007 Ministerio de Cultura

otra pasion que la del bien público. Es muy facil agregar á su discurso argumentos convincentes de los males que amenazaban á Francia en la premeditada mudanza, y de la inepcia de las causas señaladas para ella. No hay duda que se había procurado establecer el Gobierno Republicano por todos modos posibles, y que siempre resultaban la anarquía, nuevas revoluciones, y extraordinarios desórdenes y delitos; pero tampoco la hay de que esto dependía de executarse los ensayos baxo diferentes formas, á que daban ser las facciones, los bandos, y unas circunstancias tan urgentes como efímeras que lo hacían defectuoso. El 18 Brumario fué la única época en que pudieron meditarse sin sozobra los medios de levantarlo sobre los cimientos sólidos que demostraban la experiencia y la razon, y aunque se desperdició esta ocasion adequada estubo luego en el arbitrio de Bonaparte verificarlo por sí solo. Quando la paz general de 27 de Marzo de 1802 cayó en su mano el sistema democrático ó monárquico, y nadie habría contradicho el que escogiese. Su inextinguible ambicion lo cegó en lo que tanto importaba al bien general del Pueblo, y aun á su propia utilidad, pues entonces no aventuraba al acaso un pensamiento de tamaña consideracion, que practicado ahora debía castigar su imprudencia, su osadía, y su corta prevision política.

Me acuerdo haber referido en la primera parte, que el dia en que se le nombró Cónsul provisional ofreció, protextó y juró renunciar la magistratura luego que se acabase el peligro. En efecto se aguardaba que á semejanza de Fabio, Cincinnato, y Camilo, que pasada la afliccion de Roma se desprendieron del absoluto poder, ó como Wasingthon que conseguida la independencia de los Estados unidos de América se recogió á su retiro, abdícase Bonaparte la autoridad; pero ¡qué engaño! no es su alma tan generosa que pos-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ponga su interes al de la patria, ni su corazon susceptible de aquellas impresiones que distinguen al héroe del comun de los mortales. Desde que vino de Asia, y vió que la Nacion lidiaba entre partidos que dexaban incierto su gobierno, concibió su adelantamiento personal, y que debía aprovechar la coyuntura de apoderarse del trono. Á él dirigió todos sus pasos sacrílegos por el perjuro que cometía.

Al cabo, el Tribunado se conformó con la mocion de Curéé, y determinó que esta resolucion se presentara al Senado por seis Oradores, que le expusiesen los motivos. El dia 4 de Mayo se cumplió la comision asegurandoles el Vice-Presidente su complacencia y que seria atendida la solicitud. Fundábase en que el voto general del pueblo estaba declarado por la unidad individual en el poder supremo, cuyas olvidadas ventajas compelieron á la Nacion á mejorar de suerte con la democracía: que en ella se había demostrado seguidamente la disolucion y el abuso: que quando Napoleon, de vuelta del Egipto, se apareció de repente, se hallaba el Estado en riesgo, y lo salvó: que baxo de él había adquirido Francia la tranquilidad, la gloria, y la consideracion de que gozaba: que si lo perdía quedaba expuesta á las agitaciones inseparables de una forzosa eleccion: que al tratarse de la seguridad, del esplendor, y del engrandecimiento, el afecto y la gratitud llamaban á Bonaparte: y que ni para él, ni para la dignidad de la cabeza de la Nacion había título mas conveniente que el de Emperador de los Franceses.

De los mismos medios que se había valido el primer Cónsul en el Tribunado, y Departamentos para promover su instalacion; se sirvió en varias ciudades, en las Esquadras, y en algunos cuerpos del exército, para que pretendieran que la primera magistratura fuese por succesion hereditaria baxo el título de Emperador, con cuya causa en 10 de Mayo (no obstante las ya-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cacion=s) se juntaron el Presidente, é individuos del cuerpo legislativo, y declararon á Bonaparte Emperador, y á esta dignidad hereditaria en su familia.

El dia 18 presidiendo al Senado el Cónsul Cambaceres con asistencia del Cónsul Lebrun, y los Ministros, se decretó el Senado-consulto orgánico, que sancionaba la nueva dinastía, y se deliberó pasar inmediatamente á Saint-Cloud donde se hallaba el primer Cónsul, para presentárselo, lo qual se verificó en el instante acompañando al Senado alguna tropa. Admitido á la audiencia del Príncipe novicio lo proclamó, titulándolo Emperador de los franceses, y despues de sumisos homenages entró á cumplimentar á su Esposa Josefina, llamándola Emperatriz. Preparáronse fiestas y regocijos para la celebracion de este acto, y el Domingo siguiente 20 de Mayo al medio-dia se publicó en París con toda solemnidad.

¡Quién imaginaría 6 años antes que Francia habia de volver al dominio de un Monarca! Los esfuerzos para sacudir la coyunda del gobierno de uno solo: el regicidio del último de sus Reyes: la abolicion de la nobleza, y gerarquías: la confusion de clases, y extracciones: el egoismo particular, y nacional: el carácter feroz, y altanero que contraxo: el entusiasmo de la libertad é igualdad: las guerras intestinas, y extrañas, que sufrió por defenderlas: las muertes, incendios, y horrores de que fué teatro por conservarlas: la diversidad de pareceres en las varias ocasiones, que siendo insostenible una constitucion buscaba otra sin pensar jamas en la reinatura, antes bien apartando hasta la sombra de lo que pudiera recordarla: todo esto (borrones indelebles en los fastos de aquella célebre Nacion) alexaban sin duda qualquiera idea de que alguna vez, ó á lo menos con tanta prontitud, doblaría el cuello á la obediencia de un déspota, de un tirano.

Los que confinan ó encierran sus juicios en los li-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mites de lo presente, y no especulan sobre lo futuro por la ciencia de lo pasado, apostaban á que la República Francesa jamas dexaría ya de serlo; pero los que conocían profundamente la veleidad de los hombres, tanto en sus particulares intereses como con respecto á las relaciones sociales, conjeturaron, que un Gobierno débil, y vacilante no subsistiría mucho tiempo y que su propia violencia lo impelería al centro en que había reposado cerca de nueve siglos. Abundantes pruebas de esta verdad nos franquea la historia sagrada y profana. Una de cada qual bastará para confirmarla. El pueblo Hebréo cansado de que lo rigiesen Jueces, pidió Reyes que lo gobernaron hasta Salomon, por cuyo fallecimiento se dividió en dos Reinos la corona, baxo los nombres de Israel y de Judá: desolado el primero por los Asirios, y el segundo por los Caldeos, formaron luego una República, que dirigieron Pontífices y Capitanes, hasta que Aristóbulo, succesor de Hyrcano, se alzó con la investidura de Rey, y despues de haber muerto de hambre á su propia madre, transmitió la corona á su muger Salomé. Roma, la excelsa Roma, de quien tantos elogios se pregonan, fundada por Rómulo fratricida de Remo su gemelo, sufrió el cetro hasta el lascivo Tarquino, en el qual acabó por sus crueldades, y el estupro de Lucrecia: principió el Gobierno Consular, despues el Triunvirato, y luego revivió la Monarquía. Estos exemplos unidos á la miserable condicion humana por naturaleza inconstante, convencían, que la República Francesa sería poco duradera. Dos cosas eran únicamente dificiles de adivinar: la una que fuese tan próxîma la mudanza: la otra que no se encontrase en la Nacion un Procer á propósito, un General benemérito, ni un Frances de talento, y de virtud digno de la eleccion, y recayese sobre un extrangero hijo de la fortuna, sobre un Corso intruso, y desconocido, cuya memoria manchará y deshonrará eternamente á la Francia. Solo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en su ambicion, en su vanidad, y en su osadia, pudo caber proyecto, que ningun hombre de probidad era capaz de concebir: solo él pudo ser tan fecundo en artificios, en intrigas, y en maldades, que seduxesen á la gente baxa con promesas de felicidades, y á los Magistrados, y Gefes del exército, colocados por él para tenerlos á su partido, con ofrecimientos de premios, y recompensas mayores de las que gozaban.

Aun no se ha visto, bien que no tardará, el desenlaze de esta tragedia. Si la buena reputacion no está exênta de la embidia, ¿como podrá librarse de ella Bonaparte de quien tan mal juicio ha formado todo el Orbe? Los Cartaginenses quitaron á Saphon la regencia de España, zelosos de su valor, y desterraron á Hanon por el aplauso, que adquirió en sus navegaciones penosas. Si los hechos heróycos conmueven el encono; ¿se preservará del que tantas Naciones le profesan? Las que estaban quexosas de Viriato se valieron de sus soldados para que lo matasen á traicion. Si la mas acendrada modestia suele á veces mirarse como culpa; ¿será disimulable su altivez? Milciades feneció infelizmente entre cadenas por no templar su soberbia, ni mostrarse igual á los ciudadanos de Athenas. Si los amores y agasajos del pueblo fueron siempre breves y peligrosos; ¿ha de fiarse de los que ha recibido, y ya se han transformado en odio y en desprecio? Germánico experimentó el favor y aclamacion de Roma, y despues fué aborrecido y castigado por ella.

La Francia debe confesar, que es muy exâcta la comparacion de Oliverio Cromwel con Napoleon Bonaparte. Sigamos los pasos de uno y otro, y hallarémos cabal conformidad en sus conductas. Muerto Cárlos I. Rey de Inglaterra, tubo aquel la audacia de borrar la Cámara alta, y depositar la autoridad en los Comunes: éste luego que vino de Egipto, disolvió el Directorio executivo, y la puso en manos de tres Cónsules provisorios.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Aquel despojó despues al parlamento baxo de su soberanía, y se la adjudicó por entero con el epíteto de proteccion: este perpetuó en su persona el Gobierno de la República con el nombre de primer Cónsul. Aquel dispuso del poder hasta el último instante de su vida con igual, ó mayor independencia, que antes, y logró se declarase hereditaria en su familia la qualidad de Protector: este rige á la Nacion con un despotismo y arbitrariedad de que no usaron los Reyes predecesores, ha hecho que se le tribute el título de Emperador, y se decrete transcendental á los suyos por herencia tan elevada dignidad.

No hay otra diferencia grave entre ambos sino la de que Oliverio fué hijo de un hombre sabio, eminente y distinguido: del Padre de Napoleon nadie ha podido dar noticia. Oliverio un politico habilísimo: Napoleon un ignorante, que se guia por consejo, y direccion agena. Oliverio espiró con la satisfaccion de dexar establecido á su hijo Ricardo á la cabeza del Pueblo Ingles: Napoleon no sabe si disfrutará la de que Eugenio, que lo es suyo por adopcion, ciña en sus sienes la diadema; y segun las disposiciones presentes es indispensable no solo que acabe con él su dinastia, sino que se le arranque la Corona, y sirva de escarnio al universo.

Rarísimo es el usurpador, que traspasa á su posteridad la cosecha de sus latrocinios é injusticias: le lega, si, su infamia, su desprecio, la mendicidad y el oprobrio. Ansioso de fama y honra, coge descrédito y vilipendio: se afana por agradar, y solo consigue el ser temido: se empobrece enriqueciendo: se abate ensalzándose: se enerva fortaleciéndose: y es en fin enemigo de sí propio; pues siempre desasosegado, siempre rezeloso, siempre inquieto por ganar, nunca se satisfacen ni llenan sus deseos. *Plusque cupit, quo plura suam demittit in alvum.* Al anhelo de adquirir suceden el fastidio de poseer, y el nuevo empeño de lograr; porque disgustado de lo presente se irrita su apetito por lo que le falta

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que gozar. Á este perpetuo tormento se agrega el continuo susto de un tósigo ó de un cuchillo, con que por lo comun acaba la vida del ambicioso. El único fruto que espera de todas sus fatigas y sobresaltos, es dexar su nombre á que lo celebre la necedad de los siglos venideros, quando en vez del aplauso y alabanza, se le deben tributar la exêcracion y la ignominia. Nembrod, Rómulo, Alexandro, y otros muchos héroes de la antigüedad son exemplos de lo que alcanza la inclinacion á hacer mal, y la gran fuerza de poder executarlo. Napoleon lo será tambien en adelante por sus atrocidades, por su ferocidad y por sus vicios. Verdad es, que los delitos enormes necesitan de tanto valor y firmeza como las virtudes sublimes, y aun sin exâgeracion deberiamos decir que exîgen mas, porque la gloria que estas llevan consigo es poderoso estímulo para seguirlas, en lugar de que la infamia que cubre al criminal, es propia para desanimarlo, y abatirlo. De aqui proviene la admiracion que inspiran los famosos malhechores y aquel cierto género de estimacion que se les tiene. Los colocamos interiormente en una clase aparte, y aunque los detestemos, los miramos como personas extraordinarias. Sobre este pie nos acordamos de ellos, y con iguales sentimientos hablamos y hablaremos siempre de Bonaparte.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE OCTAVA.

Quam arduum, quam subjectum fortunę regendi cuncta onus.

Tacit. Lib. 1. Ann.

DElicado ministerio es el mandar, muy arduo el desempeño, y gravísimo el peso del Gobierno. La corona es un engañoso aparato, y el cetro un instrumento peligroso: aquella adorna la cabeza; pero la oprime: éste realza la persona; pero embaraza sus acciones. ¡*Ó fallax bonum quantum malum fronte, quam blanda tegis!* Los Príncipes no deben pensar en otra cosa, que el bien y felicidad de sus pueblos, ni obrar sino lo que convenga á su prosperidad y beneficio: mientras los súbditos duermen, velan ellos; y por la seguridad de sus Estados viven siempre en un susto continuo. La soberana autoridad no se ha instituido para delicias y placeres, sino para fatigas, y amarguras del que la exerce. Tal es su condicion.

Baxo el aspecto mas hechicero encubre afanes indecibles, y baxo la frente mas serena oculta pensiones inexplicables. La diadema se forma de un hermoso metal, donde se engastan piedras, que lastiman las sienes que la ciñen: y el baston está lleno de espinas que punzan las manos del que lo empuña. La vida y libertad de los Reyes penden de un hilo delgadísimo: el temor incesante los cerca: y la fortuna parece, que alternando sus favores, y desaires se recrea en traerlos con perpetuo sobresalto. Si de estos males no se exîme el que nació para el trono, y desde su infancia aprende el ar-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

te de reinar, ¿qué diremos del que se sienta en él subiendo por las gradas de la intriga, fraude, perfidia, y usurpacion? Quando la virtud falta, ó los honores no se proporcionan al mérito del sugeto, lejos de ilustrar, afrentan á quien los dá, y al que se reviste de ellos.

Año de 1804. Asi sucedió á Francia en la eleccion de Bonaparte para la dignidad imperial, borron que afeará eternamente la historia de un Reino tan distinguido en las edades pasadas. Asi ha sucedido tambien al neófito Emperador, intruso por el soborno y la astucia. Apenas fué proclamado hizo alarde de su soberbia, y vanidad exîgiendo reverencias y sumisiones, que chocaban con las costumbres Republicanas observadas largo tiempo, al paso que desdecían del origen, y modales del Príncipe, á quien se tributaban.

Los extrangeros murmuraron altamente de la ridiculez de la mudanza; y los franceses hablaron con desenfreno, profetizando la corta duracion de su Gobierno, y aun la muerte de los que habían contribuido á levantarlo. El se desentendia de estos rumores confiado en su vigilancia, en la lealtad de los Generales, y exércitos, que lo pidieron, y en la conveniencia propia de sus partidarios, que esperaban remuneraciones y ascensos.

El Conde de Lilac, hermano segundo del difunto Luis XVI., esparció en Varsovia un manifiesto con fecha 6 de Junio declarando, que no se conformaba con el título de Emperador en Bonaparte, ni con la succesion hereditaria de él en su familia: que reiteraba sus protextas antiguas contra todos los actos, que desde la apertura de los Estados generales ocasionaron la lamentable crisis en que se hallaba Francia y la Europa: y que las hacía de nuevo contra el de la coronacion, y los demas subsiguientes. Léjos de incomodarse Napoleon con este papel fundado en principios puros de la moral de las Naciones, ni aun se dignó dar al público una contestacion, que á lo menos disipara superficialmente

(c) 2007 Ministerio de Cultura

los derechos, que reclamaba el legítimo succesor de Luis XVI., ponderase siquiera en apariencia las facultades del Tribunado en su mocion, y las del Senado en su decreto: ó mitigara las sospechas de confabulacion entre él, y aquellos Cuerpos. El pueblo se desengañó del artificio con que en el año de 1800 fingió, que emplearía todo su poder para colocar en el Solio á Luis XVIII.; y se convenció de la mentira con que entonces contubo á los realistas. Los impostores, los tiranos han usado siempre de semejante lenguage para someter los hombres á su yugo y dominacion. La ignorancia, ó la credulidad del vulgo son muy adequadas á propagar los errores, y de ellas se prevalieron Mahoma, Tiberio, Commodo, y otros muchos malvados para engrandescerse. Napoleon, perfecto imitador de estos seres brutales, jamas aposentó en su corazon á la veracidad, á la buena fe, y á la franqueza, prendas tan apreciables en la vida social, que sin ellas no puede el hombre adquirir la estimacion y benevolencia de los que se unen á él por relaciones imprescindibles. Su caracter sombrio dista infinitamente del candor, y acostumbrado á la falsedad, y al disimulo, su mala disposicion le obliga á proceder enmascarado. Solo el justo presenta, segun Salomon, su rostro descubierto, y se dirige por la simplicidad y rectitud; al perverso lo aniquilarán y consumirán la suplantacion y disfraz de sus palabras.

Uno de los primeros rasgos de su poder imperial fué extinguir la congregacion conocida por el nombre de *padres de la fe*, y la de *adoradores de Jesus*, ó *pacanenistas*. Lo mismo hizo de todas las asociaciones, que con qualquier pretexto de religion se hallaban formadas sin autoridad; y mandó que los eclesiásticos que las componían se retirasen á sus diócesis á vivir baxo la jurisdiccion de los ordinarios. Prohibió tambien que se admitiesen en Francia las órdenes monásticas, que ligan

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

con votos perpetuos.

Estas disposiciones debieron mirarse, á lo menos con respecto á ciertas personas, como un atentado á la libertad de su alvedrio; pues les cohibían la facultad de consagrarse al Cielo del modo que su conciencia los llamaba, y de substraerse á los peligros de las pasiones, sujetándolas por el solemne juramento de combatirlas. Atacaban igualmente á la sublime idea de un Dios, que tiene derecho al sacrificio del corazon de aquellos á quienes abre la carrera de las virtudes. Con tales decretos empezó Bonaparte á manifestar claramente su impiedad baxo la razon política y especiosa de que los cuerpos religiosos son inútiles al Estado por su celibato, ociosidad, y desercion de la agricultura, las artes, y la industria. ¡Objecion ridícula! Jamas lo han sido los hombres, que se destinan á la edificacion é instruccion de los pueblos. Ni aun en tiempo de los antiguos Galos, Tudescos y Bretones pudo ser racional este reparo, sin embargo de que sus ciudades eran mucho mas medianas, no tantas sus villas y lugares, y los dos tercios de sus tierras quedaban incultas, cubiertas de bosques, lagunas, y paramos estériles. Ahora, á pesar del número de los que entraban en religion, tenía Francia una poblacion mas considerable que la mayor parte de otras Naciones, y por consiguiente mas necesidad de arraigar el catolicismo; pero Napoleon se propuso desde luego destruirlo y relaxar las costumbres.

En 18 de Julio salió para la costa, cuyo viage no fué con otro objeto, que el de asegurar los medios de hostilizar en el Norte, proyecto que ya había concebido. Pretextó que iba á activar los preparativos del amagado desembarco para invadir á Inglaterra; pero el fin era entretenerla, sobresaltarla, causarla enormes gastos, é impedir que socorriese á las potencias sus amigas y aliadas, contra quienes en realidad se conspiraba. En efecto puso á la Gran Bretaña en seguida alarma por

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la multitud de lanchas cañoneras, barcos pequeños, buques de guerra y de trasporte, planchas, máquinas, y castillos flotantes construidos y amontonados en Boloña, y por las numerosas tropas juntas en sus cercanías. Estos estratagemas costaban al Erario inmensas sumas; mas como Bonaparte propalaba la necesidad de destruir á los Ingleses para establecer la paz general, y no se consideraba imposible la empresa, se creyó que la meditaba sériamente.

Á su regreso á Paris señaló el dia 9 de Noviembre para su coronacion, cuya festividad mandó se anunciase en el Imperio llamando por cartas cerradas á los que debían concurrir, y designando el sitio, modo, y etiquetas con que se había de executar. Convidó al Papa para que lo consagrase, y dispuso fuese la funcion la mas análoga y lisonjera á su engreimiento y orgullo, que se alimentaba y crecía con las vanas apariencias en que, á su parecer, consistía el mérito que le faltaba. Careciendo de qualidades verdaderamente estimables, solo se ocupó de sí mismo en el momento; y para alagar su fatuidad, y que impusiese mas respeto tan maravillosa metamorfosis introduxo exterioridades diversas de las que hasta allí se habían visto en estos actos.

Como no estaban todos los ánimos contentos ni preparados á reconocer al nuevo Príncipe, se trató de estorvar su instalacion. El gran Procurador general imperial informó que Daniel, y Cárlos Thum se correspondían con los principales autores de una conjuracion compuesta de mas 1203 hombres, y que preso Cárlos había confesado de plano, con lo qual quedaba ahogada la mina próxîma á reventar. Acusóse á los Ingleses, segun costumbre, el crimen de la conspiracion, y se inculcó en ella á Taylor ministro del Rey de Inglaterra cerca del Elector de Hesse, suponiéndolo protector de los sublevados.

Todas fueron imputaciones, y falsedades promovidas por el mismo Bonaparte para infundir el alerta en los que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

custodiaban su persona, ó para templar el inter ior desasosiego por el peligro continuo de su vida. Su propia sombra le acusaba: su alterada conciencia le impedia que gozase las comodidades de su brillante situacion: los placeres huian de él sin dexar rastro de que exîstieron: su pecho no abrigaba sino designios de maldad: y la duda del exîto lo atormentaba y constituia en una eterna agitacion: *Justus á perturbationibus máxîme liber est; injustus autem á plurimis perturbationibus obsidetur.* La mayor congoja de su alma era que Francia se desengañase de su iniquidad, gimiera de su depravacion, se amotinara, y lo acabase. Aunque contemplaba lexano todavia este catástrofe, lo discurria preciso, é inevitable; y quando con tan tristes reflexiones entraba dentro de si no hallaba alegria verdadera, contento sólido, ni una razon para inplorar la compasion de aquellos cuya ruina iba fraguando.

En 2 de Noviembre salió de Roma el Santo Padre Pio 7 y despues de una dilatada, y molestisima marcha llegó el 23 á Paris, donde se le re.ibió con demostraciones de veneracion, y regocijo. Bien meditó S. S. los inconvenientes del viage; pero fueron tan eficaces los ruegos del Emperador, y tales los testimonios de respeto á la Santa Sede, que no le fué posible excuarlo. Al despedirse de su Consistorio secreto le demostró las justas y fundadas causas de su determinacion, los males que acaso podrian resultar de la negativa, los bienes que se proporcionaban á la Iglesia, la utilidad que se lograria de tratar boca á boca con Bonaparte sobre puntos de religion, y la necesidad de alentar con su presencia la fé de aquellos Pueblos, tibia yá por la relaxacion, y el escándalo. ¡ O sencillo Papa, que ageno estabas de que el lobo heriria al Pastor para que se dispersasen las ovejas !

El 27 del mes se expidió un decreto insertando, que el Pueblo Frances queria fuese la dignidad impe-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rial hereditaria en la descendencia directa, natural, legítima, y adoptiva de Napoleon Bonaparte, y en las directas, naturales, y legítimas de Josef, y Luis Bonaparte sus hermanos: que de tres millones quinientos veinte y quatro mil dos cientos cincuenta y quatro ciudadanos, que habian votado, los tres millones quinientos veinte y un mil seis cientos setenta y cinco lo aprobaban.

Es de extrañar, que habiendo inquirido Napoleon el parecer de los Departamentos, y Ciudades para la erección del Consulado provisional antes de establecerla; y solicitando igualmente su previa conformidad quando fué reelecto Consul vitalicio, omitiese esta diligencia para aceptar el Imperio. ¿No era mas absoluta y exîgente á fortalecer, y consolidar su exâltacion con el consentimiento de toda, ó la mayor parte del Estado? ¿No condescendió este entonces en el trastorno de las constituciones anteriores? ¿No habria deferido tambien ahora á la abolicion de la última? ¿No estaba Bonaparte afianzado en su merito, en el afecto y estimacion general? No por cierto. Las circunstancias eran muy diversas y la disposicion de los espíritus muy diferente: recelaba se suscitasen competencias de opiniones, que estorvaran ó retardaran la premeditada mutacion: las precedentes tocaron á lo accidental, y no á la naturaleza y esencia del Gobierno Republicano: al Pueblo le era indiferente que lo rigiesen muchos, ó pocos individuos en número, con tal de que nunca fuese uno solo: la novedad exôtica, é inesperada debia causar excesiva sensacion en las gentes, dificiles ya de deslumbrarse por los fósforos de mejoras y ventajas; y por conseqüencia Napoleon se aventuraba á perder en un momento el fruto de sus afanes, y á que se frustrara su elevacion, tras la qual habia suspirado cinco años. Esta fué la causa de admitir inmediatamente la ofrenda del Senado manejado por él á su gusto, y la de no haber explorado la volun-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tad de la Nacion hasta despues de seis meses de estar reconocido Emperador. Su política es baxa, falsa, y abominable, y jamás apela á recursos lícitos para su engrandecimiento. Francia, en fin, se sometió al usurpador bien por miedo de otra revolucion desastrada, ó bien porque el vulgo estubiese secretamente comprado, ó persuadido á que sin consultarlo pudo el Tribunado hacer la proposicion, y el Senado decretarla, y sancionarla.

Las salvas de artilleria avisaron á las cinco de la mañana del dia 2 de Diciembre ser el de la coronacion. Verificóse en la Catedral de París celebrando el Sumo Pontifice la misa y ungiendo la cabeza, y manos del Emperador, y Emperatriz. Las ceremonias todas fueron acompañadas del aparato, y pompa correspondientes, no solo á la magnificencia del objeto, sino á la altivez del Candidato. ¡ Que espectáculo ver á Napoleon arrodillado delante del SER SUPREMO adorandolo para ultrajarlo: prosternado al pie de los altares incensandolos para derribarlos: y al Vicario de Cristo impetrando las bendiciones celestiales sobre Francia y su Emperador, para que aquella haya sido el desprecio de todas las Naciones, y este el tirano que las persiga! Una de las primeras obras con que desmintió sus humillaciones, é insultó al Señor, fué el Código, ó copilacion de leyes duras é inhumanas, que convierten los hombres libres en esclavos, aprueba los matrimonios celebrados publicamente delante del Oficial civil del domicilio de una de las dos partes, aunque falte la asistencia del Párroco, y testigos, que prescriben los santos cánones, y concilios, y la Iglesia ha observado constantemente: tolera tambien las voluntarias separaciones de los conyuges constando su mutuo y perseverante consentimiento, del modo que prescribe, baxo las condiciones, y despues de las pruebas, que determina, contra el precepto de Jesucristo, y la doctrina que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

predicaron sus Apóstoles.

Concluida la funcion juró el Emperador sobre los Santos Evangelios ¡ah impio! gobernar con la única mira del interes, de la felicidad, y de la gloria del Pueblo Frances.

¡Execrable! ¿Cómo pudieron tus labios pronunciar palabras, que el corazon no te dictaba, y cuya infraccion engendrastes aun antes de proferirlas? ¿Como llamastes al Dios ingenito para testigo de su observancia y te atrevistes á tocar con tu sacrílega mano el testamento de su unigénito hijo? Recorre tus operaciones ulteriores, y no encontrarás una conforme á tus promesas. La desgraciada Francia aguardaba olvidar baxo tus auspicios los horrores de la guerra: reponer los daños padecidos: desterrar la mendicidad: poblar su territorio: fomentar su agricultura: restablecer su Comercio: alzar las Fábricas, y la industria: animar las ciencias: sanar de su paralisis: y regenerarse enteramente; pero el que colocó en su solio no es un Monarca justo, benéfico, modesto, liberal, y amante de sus vasallos. Es, si, un perjuro, un avaro, un tirano, un monstruo que ha creido que la Soberania sirve de premio á su iniquidad: que para él solo están destinados los deleites, el esplendor, y la grandeza, y para sus subditos el desdoro, el abatimiento, la violencia, y la deshonra. *Hęc Principatus prȩmia putat quorum libido, ac voluptas penes ipsum sit, robur ac dedecus penes omnes.* ¿Quien confesará en este desgraciado Gobierno una autoridad establecida para el bien público? El tedio que produce se ha de experimentar tarde ó temprano. ¡Harta infelicidad es para Napoleon ser obedecido por miedo y exercer su dominio sobre los cuerpos, y no sobre las voluntades! El Soberano justo se vale de las armas para mantener la paz en sus Pueblos: el opresor para libertarse de sus insultos. Las asechanzas son obra de la sospecha, por que aumentandose el poder se recela de la ferocidad, y se busca la precaucion. Las glorias

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de Bonaparte lo harán insufrible como á Bardano Rey de Persia las suyas. Ingrato á Francia que le há dado la corona quiere que se la sostenga por una veneracion servil, aunque le atraiga aborrecimiento: *Oderint dum metuant* es su máxîma favorita: témanme aunque me cobren aversion. Entre el que manda y los que obedecen ha de haber cierta simpatia sin la qual todo se culpa é interpreta siniestramente, todo es violento, todo es enojoso, y aun las acciones buenas se caracterizan de malas.

El Reino empezó á experimentar inmediatamente las injusticias de su indigno conductor. Los Ciudadanos se empadronan desde la infancia para los exércitos, que conquistan á pretexto de defensa, y roban embozados con capa de proteccion: los brazos de los trabajadores, y artesanos se immolan á la ambicion: las contribuciones se aumentan hasta que estrujados los Pueblos sudan sangre para sostener el luxo, y ostentacion de su Príncipe y la Nacion que en otro tiempo fué grande, y respetada ha venido á ser burla y juguete de las demas. Este es el cumplimimiento, que Bonaparte ha dado á sus promesas juradas, y este el interes, la felicidad, y la gloria que se propuso por fin de su atencion, y desvelos.

El odio que la Patria le profesa, y las lágrimas de arrepentimiento con que baña su suelo antes fecundo, hoy esteril é inhabitable, no vastan á preservarla de los infinitos males en que la ha sumergido su Emperador. Es menester que haga esfuerzos extraordinarios para salvarse, y no hay otro remedio que el patrocinio de España, de esta España ofendida; pero tan generosa que despues que ahogue al agresor entre sus robustos y fornidos brazos los abrirá para consolar, y agasajar á la inocencia.

Franceses; detestad á ese Caribe si quereis conservar vuestras vidas, y dexar á vuestros hijos la exîstencia: aprovechaos del desengaño: apartaos de esos malhechores, que circuyen al mayor de todos: quede en ellos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vinculada la maldad: lleven siempre estampada en sus mexillas la palidez, señal de la tristeza, y pululacion de su interior: arrodillense delante de ese insensato á quien agradan debiendolo aborrecer.

El ministro Tayllerand Secretario íntimo, y Mentor de Bonaparte, hizo de su órden al Senado una exâgerada relacion del ventajoso actual estado del Reino, y de los indecibles beneficios, que había logrado, y lograría baxo el Gobierno Imperial. Dixo: que la solemnidad de la coronacion había hecho como desaparecer otros cuidados: que fundado el Imperio, y volviendo los ojos á los negocios exteriores había sido el primer pensamiento de su amo, ponerse superior á todas las pasiones, y justificar el gran destino, que la providencia le reservaba: que era inaccesible al encono, á la ambicion, y á la venganza: que los que lo miraban de cerca veían en medio de su caracter constante, y vigoroso un fondo de tranquilidad y prudencia, que lo templa, y un amor á la justicia y humanidad, que refrena los efectos de su ánimo firme, y nada espantadizo: que le admiraba la moderacion de su Soberano: y que á otro Príncipe que á él opondría sus persuaciones contra la paz, que buscaba, pues la Nacion era capaz todavía de sostener diez años de guerra, atendiendo á la extraña situacion en que Inglaterra se hallaba, levantando el pueblo para su defensa, armando de baterias toda la costa, y temiendo siempre el desembarco, cuyas consideraciones debían inspirar al ministerio Ingles la resolucion de anticiparse á proposiciones de paz.

¡Ó rastrera adulacion! Si los viles cortesanos pervierten con sus estravagancias á los Príncipes de mejor índole, ¿qué no harán en aquellos que son de por si propensos á la maldad? Si consiguieron que Luis XIV. uno de los mas grandes Reyes de Francia, y aun del mundo, manchase su fama con la pasion de la guerra, ¿qué no alcanzarán con el antropófago Bonaparte hi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

drópico de sangre humana, y ansioso de verter la de sus súbditos y vecinos, y de supeditar al Universo? Quanto mas estúpido es el Soberano, tanto mas eficiente es en él la lisonja: el advertido y que tiene algun pudor, suele como Alexandro Magno, reprehender al que le adula; pero Napoleon carece de vergüenza y de talento, y no distingue las alabanzas serviles, é insípidas de las bien merecidas y discretas.

Acaso habría reprimido los ímpetus de su inclinacion, si el apóstata Tayllerand, y otros confidentes no le hubieran persuadido, que su gloria consiste en aumentar por la fuerza sus dominios. No intento disculparlo: sé la fatal disposicion y perversidad de su alma baxa y soez; pero quiero que los cómplices en sus desórdenes participen tambien de la exêcracion y maldicion de las generaciones venideras. Bonaparte y Tayllerand pueden (aunque por un extremo diametralmente contrario) compararse con Scipion Africano, y Cayo Lelio: este componía y aquel representaba, y por conseqüencia al ingenio del uno, y á las operaciones del otro se atribuian las hazañas del primero. Talleyrand aconsejaba á su Emperador conquistas, devastaciones, y destrozos, y él las executaba: razon será, que se dividan entre ambos los encomios.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE NOVENA.

Ubi bellum ingruat innocentes, ac noxios jura cadere.

Tacit. Lib. 1. Ann.

LA naturaleza próvida, y diligente infunde en el hombre una especial aversion á quanto puede perjudicarle. No es, pues, innata en él, como algunos insolentes han escrito, la inclinacion á la guerra, porque se opone á la conservacion de sí mismo, y á la que debe á los entes de su especie, miembros de la sociedad universal. Qualquiera que gusta de las agradables sensaciones del placer, y huye de las terribles y amargas del dolor: el que desea socorros en sus necesidades: el que se ama á sí, y quiere ser amado de los demas reconoce, que estando sus semejantes sujetos á las propias incomodidades apetecen tambien el alivio y el reposo. Esta analogía de pensamientos, é intereses le enseña á no negar á otro lo que busca para su individuo; es decir, á no procurar su destruccion. Las pasiones desarregladas obstruyen en algunos la razon, atropellan tan bellos sentimientos, y exîgen muchas veces por la fuerza lo que la equidad les prohibe. De aqui tuvieron principio las guerras injustas, en que á pretexto de seguridad se abusa del derecho permitido solo para la defensa. ¡Felices seriamos, si las pretensiones se encerraran en los estrechos límites de ella! Pero por desgracia de la humanidad se exceden freqüentemente desde que establecidas las sociedades particulares nacieron

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ambiciosos, conquistadores y tiranos.

La guerra es el mayor de los males con que Dios castiga. Ella abrasa y entristece las campiñas mas fértiles y alegres: trastorna y perturba el órden: compele al flaco á obedecer al poderoso: pone en las armas la decision de las disputas: sepulta el voto de la prudencia: y en fin, iguala al inocente con el malo y criminal. Poco duran los Príncipes, que en ella fundan su consistencia, y que como Aurelio Caracalla la cifran en el acero: *Omnis in ferro salus.* La paz por el contrario es el complemento de los bienes: mantiene la religion: hace á los súbditos obedientes: acrecienta las delicias: sustenta los Reinos: y es madre de la abundancia. *Pax bello potior*, decía entusiasmado el Emperador Marciano.

Año de 1805. Para justificar Napoleon de algun modo sus intenciones hostiles, y no dexar sosiego á sus vasallos, que temía volviesen sobre sí en el ocio y descanso de la paz, repitió que la anhelaba ocultando el mas vivo conato por la guerra. Alucinó á la Nacion con una carta, que en 2 de Enero escribió desde Paris al Rey de la Gran Bretaña exponiéndole, que aquella había sido su primera idea en el instante que subió al trono Imperial: que Francia é Inglaterra desgastaban su prosperidad: que podían luchar siglos enteros; pero que los Gobiernos no llenaban las mas sagradas obligaciones, y la sangre derramada inútilmente, y sin objeto pesaba sobre sus conciencias: que el mundo es bastante grande para que en él vivan las dos Naciones: y que la razon tenía poder para conciliarlo todo habiendo voluntad en ambas partes. El Lord Mulgrave ministro Ingles respondió desde Dowinimgstreet con fecha 14 de aquel mes: que S. M. Británica nada deseaba mas que la ocasion de proporcionar á sus súbditos las ventajas de una paz fundada sobre bases, que no fuesen incompatibles con la permanente seguridad de sus Estados: que no se conseguiría esto sino por medio de convenios, en

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que se atendiese á la tranquilidad futura de Europa, y se precaviera la renovacion de los peligros y desgracias, en que se habia hallado envuelta: y que en tal conformidad le era imposible contestar mas particularmente á las proposiciones, que se le hacían, hasta comunicarlas á las potencias del Continente con quienes estaba empeñado por enlaces, y relaciones confidenciales, especialmente con el Emperador de la Rusia.

Los Ingleses, escarmentados de la infidelidad de Napoleon á sus palabras, sospecharon entonces, y han rezelado siempre de él. Aun quando hubiesen sido ingenuas y sencillas no debieron ser ahora ligeros en creerlas. Este es el riesgo que corren los embusteros, ó los que una vez faltan á los pactos. Tiberio no cumplió la oferta de dar libertad á la República, ó substituir otro en el Imperio, y la pena que sufrió fué, que no volvieron los Romanos á fiarse de él en las cosas verdaderas: *Vero quoque, et honesto fidem demissi:*. Bonaparte había quebrantado la paz de Amiens con tergiversaciones y epiqueyas, y ya no era fácil persuadiese, que sus operaciones eran de buena fe. La sinceridad, la franqueza, y el candor tan necesarias en la vida social, y especialmente en los tratados, que los Príncipes hacen entre sí, no son virtudes que el Emperador de los franceses conoce: acostumbrado desde su infancia á la mentira, á la disimulacion y al dolo; elevado al Solio por medios tan infames; y sostenido en él por estos vicios, se ha identificado con ellos, y aprovechándose de la providad agena engaña á todos traidoramente.

La ley natural vela en la salud y reposo de los pueblos, recomienda la religiosa observancia de las promesas, y no favorece á los que contravienen á ellas. Todos sus preceptos se dirigen al mayor y mejor bien de la humanidad. Tal es el gran fin de sus desvelos. Los que rompen estos sagrados vínculos del comercio de los hombres no pueden reclamarlos. Si algun opre-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sor abusa de ellos para renovar la guerra, vale mas sufrirla que proporcionarle recursos para que eternize sus injusticias, y edifique su usurpacion sobre los fundamentos sólidos de una cobarde condescendencia. Violar las convenciones practicando lo que en ellas se prohibe, ó infringiendo lo que expresamente se determina, ya sea por la execucion contraria á su naturaleza y esencia en general, ya por un procedimiento opuesto á sus particulares circunstancias, ó ya por la negacion de alguno de sus artículos, es ofender los mas importantes intereses de todas las Naciones, y ninguna debe consentirlo. ¿Dependerá del capricho de un ambicioso la quietud y tranquilidad de los Pueblos? La Inglaterra tubo, pues, mucha razon para desconfiar de Bonaparte, y no entrar con él en partido sin ponerse de acuerdo con las Cortes sus aliadas y amigas, á efecto de tomar prudentes y oportunas medidas para no quedar burladas.

En la satisfaccion de haber solicitado la paz, y como quien ha hecho de su parte lo posible, se dispuso el Emperador de los franceses á continuar la guerra. Este designio se arraigó en su corazon, quando en 17 de Marzo oyó á los Diputados de la República Italiana, que le brindaron la corona hereditaria de varon en varon para su descendencia por linea recta, legítima, natural ó adoptiva, con la condicion de que no se reuniese á la de Francia sino en su persona, y que pudiera nombrar succesor. Desde luego pensó hacer, como ha hecho, de estos vasallos, esclavos que sirviesen á sus usurpaciones, y aumentasen sus exércitos para desolar á todo el Continente.

¿Á qué grado no llegó la vanidad de este monstruo bicipite viendo que ciega su fortuna no se contentaba con haberle puesto la corona imperial de Francia, y le entregaba el cetro de la Italia? ¿Qué márgenes no soltó á su hinchazon, quando al sonoro dicta-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

do de Emperador arrimó el título de Rey? ¿Que alturas no tomó su avaricia, considerándose dueño de los tesoros y riquezas de su nueva opulenta Monarquia? ¿Qué ensanches no dió á su crueldad con la contemplacion de disponer de las vidas de muchos millares de hombres? ¿Qué complacencia no recibió en la facultad de acomodar á los suyos, como jamas pudo discurrir, y de colocar á sus favoritos en dignidades á que nunca pudieron aspirar? Bonaparte gozaba de una inexplicable fruicion interior en todas estas meditaciones.

El dia 18 fué al Senado, y despues de representarle, que el Principado de Piombino poseido algunos años por la Francia se habia administrado sin regla; que su situacion en medio de la Toscana separada de los demas territorios franceses exigía en él un Gobierno singular; y que aquel pais importaba á la Nacion por la facilidad de comunicar con las islas de Elba y de Córcega, decretó cederlo á su hermana la Princesa Elisa confiriendo á su marido Pasqual Baciocchi el renombre de Príncipe del Imperio. Protextó que esta donacion no era efecto de ternura fraternal sino conforme á la sana política, al explendor de su corona, y al interes de sus Pueblos.

¡Pérfido! ¿es este el que juraste el dia de tu inauguracion? ¿Apenas eres Monarca te constituyes déspota, y para ensalzar á tus deudos desmembras los Estados, que se te confiaron en precario? ¿Sabes, que los Soberanos no tienen mas parientes que sus súbditos: que quando se trata del bien de estos se apartan de aquellos con quienes la naturaleza los ha unido: que se exôneran de los deberes de la sangre; y que son padres comunes de sus vasallos sin contar con mas familia? ¿Ignoras que Francia no te dió el Imperio en propiedad, ni para que en todo ó parte lo cedieses, y que sin esta terminante facultad no la tienes para quitar de él con pretexto alguno ni una vara de terreno?

(c) 2007 Ministerio de Cultura

¿Sin embargo te atreves á transgredir estos principios de justicia? ¡Qué conducta tan delinqüente y detestable!

Declaróse Rey hereditario de Italia, y en 22 del mismo Marzo determinó su coronacion, y consagracion en Milan para el 23 de Mayo siguiente, señalando los Cuerpos, y personas, que deberían asistir. El 31 salió para Italia, y el 8 de Mayo llegó á aquella Ciudad, donde dió audiencia á varias Diputaciones, á los Tribunales, á los Obispos, Prelados, y otros sugetos distinguidos. El 26. se hizo la ceremonia oficiando el Arzobispo la misa, bendiciendo los ornamentos Reales y entonando la oracion: *In hoc regni solio.* Acabado el santo sacrificio se sentó el Emperador en su Trono con la corona en la cabeza; y puesta la mano sobre el Evangelio, juró entre otras cosas mantener la integridad del Reyno: respetar y hacer respetar la religion del Estado, la igualdad de los derechos, la libertad política y civil: y gobernar con la sola mira de los intereses, de la felicidad, y de la gloria del pueblo Italiano. Habituado á esta clase de juramentos le parecía muy barata la diadema por un precio, que para él era tan ínfimo como lo son todos los dogmas de la fe, y de la recta moral.

Su viage á Italia, anunciado muy de ante mano, y hecho con tanto descuido qual si tratara de divertirse en Primavera, se decía, segun su historiador, que era una bien meditada estratagema de guerra; y que nunca había estado mas próximo el desembarco en las costas Británicas, que quando el Emperador se mostraba mas distraido en los festejos de Italia. Estas noticias se fundaban en que entonces zarpó de Rochefort una esquadra con destino á las Antillas, y otra de Tolon, que reunida con la Española en Cádiz tomaron el mismo rumbo á fin de llamar á aquella parte la atencion de los Ingleses, volver inmediatamente las tres á juntarse con

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la del Ferrol y la Coruña, entrar en el canal de la Mancha, levantar el bloqueo de Brest, incorporarse con los navios franceses, que allí habia, pasar el estrecho de Calais, y proteger el desembarco. ¡Qué confusion, qué desatino de planes! El efecto fué el que correspondía á tamaños desvarios. La esquadra de Rochefort llegó á América antes de lo que pensaba, aguardó á las otras pocos dias, y viendo que se tardaban regresó á Europa: las de Cádiz y Tolon no la encontraron y se restituyeron tambien. Á su arribo toparon con los Ingleses ácia el cabo de Finisterre, se batieron, perdieron algunos buques y gente, y este fué el resultado de aquella expedicion.

Aléguese por escusa, que las travesias de mar están sujetas á contingencias, que fueron causa de este acontecimiento. ¿Habrá quien no conozca la ignorancia de Napoleon, y sus Ministros en las disposiciones de la empresa? ¿Habrá quien no confiese, que el desembarco era fingido, y una patraña para amedrentar á los Ingleses? ¿Habrá quien no crea, que ellos habian ya perdido el miedo en vista de las pasadas ocasiones de practicarlo, y que todo era un transpantojo para engañar á la Francia, y al Continente? ¿Habrá quien por los antecedentes no comprehendiese quales serian las conseqüencias? Si esta es la gran política de Bonaparte, y su Gabinete, comparemosla con la de los Abisinios, los Tártaros, los Indios, los Patagones, y otros barbaros que no preveen los reatos de sus especulaciones belicosas. ¡Quanto mejor habria sido que la Esquadra de Tolón y la de Cádiz hubieran ido al Ferrol, y la Coruña, y pasado con la de Rochefort á Brest para evacuar con mas seguridad el encargo, puesto que asi era menor el riesgo, y se ahorraba mucho dinero, y mucho tiempo! Los Ingleses tenian formidables armamentos navales con que cubrir todos los puntos, y fué muy crasa necedad discurrir, que amenazado el desembarco de Bolona aban-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

donarian el Canal de la Mancha por acudir á las Antillas, ó favorecerian una Colonia desamparando á la Metropoli. Ademas de esto: ya que las ideas se formaron de otra suerte. ¿por que la Esquadra de Rochefort no aguardó á la combinada? ¿Si los vientos le fueron favorables no pudo hacerse cargo de que acaso serian contrarios á la otra, y tener paciencia á que llegase? ¿No llevaba su Comandante ordenes de esperarla, é instrucciones de lo que habian de operar juntas? ¿No fué indiscrecion aventurarse sola en en el retorno al encuentro de los Ingleses, peligro de que por fortuna habia escapado á la ida?

Desengañemonos; Bonaparte no há pensado en hacer semejante desembarco, sin embargo de que no seria la vez primera que las tropas Francesas han puesto el pié en Inglaterra, y las Inglesas en Francia atravesando las pocas leguas de mar que las dividen. Aunque quando esto se verificó no se hallaban una y otra Potencia en el estado de defensa que hoy: sus fuerzas eran incomparablemente menores: su táctica mas obscura, y no tan respetables sus Esquadras, no por eso se ha de juzgar el proyecto de imposible execucion, por que en ambas ha crecido su respectivo poder, y si la una es superior por su marina, la otra lo es por sus exércitos.

Permaneciendo Napoleon en Milan admitió el dia 4 de Junio al Dux, y Diputados de la República de Genova que pretendian la especial merced de su agregacion al Imperio de la Francia. El les contestó con su acostumbrado ayre de proteccion, y magestad; los mortificó con la memoria de su grandeza pasada, y abatimiento presente; les significó que era menester agradeciese su posteridad, que quisiera hacer libres los mares, y sostener su independencia; les manifestó, que no le asistia derecho á derramar la sangre de sus Pueblos sino por los propios intereses de ellos; y últimamente les concedió lo que pedian, y les prometió ponerlos á cubier-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

to de la vergonzosa esclavitud, y mostrarles el afecto de Padre con la seguridad de que haria quanto pudiese contribuir á su felicidad. En su conseqüencia les nombró por Virrey al Príncipe Eugenio su hijo adoptivo, dexando al lado de este unicamente, y por entonces un Frances llamado Mejean.

El dia 24 recibio al Confalonero, y Diputados de la Republica de Luca con la solicitud de que les diese un Gobierno constitucional baxo un Príncipe aliado suyo, proponiendole á Pasqual Baciocchi, que lo era de Piombino, y cuñado del Emperador. Presentaronle la acta en que pedian se les conservase la religion: la independencia del Estado: la representacion nacional: la igualdad de derechos: la libertad civil, y política: la perpetua abolicion de títulos, privilegios, y distinciones de nacimiento menos en la familia reinante: la irrevocabilidad de las leyes, que derogaban los fideicomisos, y primogenituras: el nombramiento para los empleos en solos los Ciudadanos Luquenses, exceptuando las plazas de Jueces civiles y criminales, que podrian conferirse á forasteros: y la seguridad del pago de la deuda nacional. Bonaparte les arengó en el mismo estilo, que á los Genoveses, y condescendiendo en su pretension les hizo iguales ofrecimientos, y promesas.

Si ha correspondido, ó no, díganlo las dos infelices Repúblicas, que desde que se pusieron en manos del Emperador de los Franceses no enjugan las lágrimas, que les hace destilar su desventura. Segun el semblante que iba tomando aquella parte de la Europa conjeturaron, que el ambicioso Napoleon no las perdonaria, y que con las armas les obligaria á executar lo que ellas podian espontáneamente ofrecer para que su suerte fuese menos dura. Creyeron, que su voluntaria sumision valdria mas que una conquista inevitable; pero no por eso sacaron mejor partido. La religion de sus Padres se há escarnecido por la confusion de cultos, y de sectas: la independencia de su Estado desapareció en el instante por la dependencia ser-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vil á la Francia: la representacion nacional ya no exîste, porque no figuran en el mundo sinó un papel ridículo, y despreciable: la libertad la han perdido, pues no les quedó otra que la de las acciones puramente animales: sus leyes antiguas, y sabias se han substituido por el Código Frances: los cargos y los honores los disfruta qualquiera, que no sea Ciudadano de Genova, ó de Luca: lexos de satisfacerse la deuda de ambas Naciones se les ha despojado de sus bienes, y propiedades: los monumentos, y bellezas, que tenian, se trasportaron á Paris para enriquecer los Museos: en lugar de la tranquilidad y paz, que buscaban, han encontrado inquietudes, y guerras, á las quales se les alista, y conduce atados, y con esposas como á miserables cautivos: sus tierras están yermas, y heriales: su comercio é industria abandonados: sus mugeres viudas, sus hijos huerfanos, su Pais despoblado: y en fin no hallan consuelo sino en su arrepentimiento, y desesperacion.

Hé aqui el cumplimiento de las palabras de la mas infame criatura, del enemigo de la humanidad, de Napoleon Bonaparte. Para él es tan inmeritoria la humillacion como la soberbia, la mansedumbre como la arrogancia: nada trefrena los desarreglados impulsos de sus pasiones. Su alma distinta de las demas, amasada con diferente levadura, y perversa por esencia no conoce la equidad: confunde el derecho con la fuerza: y al paso que su autoridad va creciendo aumenta las violencias. El respetable caracter de protector de aquellos Estados lo prostituyó á disposiciones diametralmente opuestas al bien estar de sus Pueblos; y aunque no se le ocultaba, que el afecto y los aplausos que entonces resibia serian muy poco duraderos con semejante conducta, era tal su obstinacion y ceguedad, que no desistió de sus ideas, y se empeñó en llevarlas adelante con la esperanza de poderse sostener en medio de los vicios, deslumbrando baxo la apariencia de virtud.

Á pesar de las referidas agregaciones hijas de la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

corrupcion de algunos Italianos, Genoveses, y Luquenses, de la pusilanimidad de otros, y del temor de intestinas insurrecciones en muchos no era la interior situacion de Francia como habia sido en tiempos anteriores. La quietud no podia establecerse ni afirmarse porque los movimientos no cesaban, y los restos de la revolucion producian delitos que renovaban su memoria: las propiedades públicas y particulares no mejoraban: la confianza y seguridad no hacian progresos que calmasen los recelos de otras alteraciones. Duraban los combates de opinion, y no se conocía el interes general, ni los principos puros de un órden regulado capaz de conquistar los corazones, y dirigirlos á la prosperidad comun, único objeto de todo Gobierno justo, moderado y sabio. El pueblo se mostraba todavía entregado á su caracter y enemigo de la subordinacion y de la ley. Con efecto no era posible que una Nacion entera conmovida y arrastrada á la libertad é igualdad se sosegase de repente y dispusiera con verdadera violencia las debilidades y engaños que antes habían trastornado su razon. Deciase que todos los franceses aprobaron unánimemente el poder en uno solo y la succesion hereditaria en la familia de Napoleon; pero en realidad los que lo consintieron eran una mínima parte comparada con la que disentía, y cuya voz se ahogó entre la de los insensatos y venales. Tal era el estado de la Francia, aunque el Emperador y sus ministros se esmeraban en persuadir lo contrario.

El dia 25 de Junio salieron Bonaparte y su muger para Genova. Llegaron en 30, y fueron visitados de los Príncipes de Piombino, que á la sazon estaban alli, y de Geronimo Bonaparte, que mandaba una Fragata. Despues marcharon para Francia, y el 11 de Julio entraron en Fontainebleau, donde estubieron hasta el 17 que se trasladaron á Saint-Cloud.

Casi al propio tiempo que Napoleon, salió Pio VII de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Paris, dirigiendose á Roma en derechura, donde yá habia llegado el dia 26 del mismo mes de Junio. Convocó su Consistorio para participarle las ocurrencias de su viage, asi como al emprenderlo le habia dado noticia de su resolucion, causas y utilidad que se proponia sacar de él. Refirióle, pues, el júbilo, veneracion, y agasajo con que le aclamaron todas las Ciudades y Pueblos de su tránsito hasta la capital de Francia: la liberalidad, obsequios y respeto con que lo acogió el Emperador: las conferencias familiares en que confidencialmente trataron de los medios de engrandecer la Sta. Religion, y restituir el culto divino á su esplendor antiguo: la complacencia de que se llenó su paternal corazon al averiguar la sinceridad, con que algunos Obispos, no instituidos canónicamente, se habían reconciliado con la Iglesia, y vuelto á la unidad católica, dando público testimonio de palabra y por escrito de su sumision á la Silla Pontificia en los asuntos Eclesiásticos: los remedios acordados para el honor, aumento, y decente subsistencia del Clero, y ministros del Altar, y para la extirpacion de los errores y falsas opiniones: el establecimiento de Seminarios para el Clero, congregacion de misiones para propagar la fe, extension de la jurisdiccion Episcopal á todos los puntos de su resorte, supresion de la temporal en todas las materias incompetentes á su fuero: y finalmente otra multitud de cosas las mas importantes, las mas gratas y provechosás á los fieles franceses, que solo por haberlas promovido S. S., y ofrecido Bonaparte poner en execucion, contaba ya como seguras é infalibles comunicando su gozo y satisfaccion al Colegio de Cardenales, que creyó tambien ser ciertas tantas mejoras y ventajas, y dió gracias al Santo Padre por este copioso fruto de sus penalidades y trabajos.....

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE DÉCIMA.

Nemo malus felix.

Juven. Sat. 4. vers. 8.

YA nos parecerá Napoleon colmado de complacencia, y casi aburrido de los favores de su fortuna. Emperador de los Franceses, Rey de Italia, Señor y Protector de Génova y de Luca, ¿podía apetecer mas su vanidad y su soberbia? Sin embargo tantos dominios, tantas provincias, tantos vasallos y riquezas aun no llenaban el inmenso vacio de su avaro corazon. La felicidad se retiraba de él con la misma velocidad que él la seguía, y sus imaginarias dichas eran espectros que dia y noche lo asustaban, representándole en la vigilia, y en el sueño los horrorosos efectos, y el funesto paradero de su orgullo. Los malos jamas pueden gozar la dicha destinada á la virtud y sobriedad: siempre tímidos, siempre suspicaces todo les amedrenta y les espanta; de todo rezelan y desconfian. Perpetuamente cercados de fantásticos peligros, no disfrutan de los hechizos de la amistad, de las dulzuras del reposo, ni de los deleites sociales. Se contemplan acometidos de una muchedumbre de adversarios: la memoria de su iniquidad es un continuo roedor, es un suplicio largo, y cruel con que la naturaleza mortifica los sentidos: *Hęc sunt impiis assiduę, domesticęque furie.* La abundancia, el poder, los rendimientos, y adoraciones no los defienden de sí mismos, y en aquellos lucidos in-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tervalos en que no los maltrata la pasion, si meditan, experimentan las agrias y severas reconvenciones de su turbada conciencia.

La de Bonaparte no era con él mas indulgente, y lo agoviaba con todo el peso de los remordimientos interiores. Sus pensamientos altos y atrevidos batallaban con un cúmulo de ideas para allanar los infinitos inconvenientes, que atajaban las empresas. Se consideraba aborrecido, y temía que entre tantos como apetecían su muerte hubiese alguno, que osase executarla. En todo encontraba congoja y desconsuelo, y semejante á un enfermo que en el ardor de la fiebre cambia á cada instante de atitud y posicion para gozar del alivio, que no halla, asi en Napoleon se succedían á la posesion los deseos sin que la de ninguno le saciase. La gloria de Alexandro no le impide el sentimiento de que falte un Homero, que lo elogie: la fortuna de Augusto no le templa la pena de su descuido con las legiones Alemanas: la saña de Calígula no se satisface con mucha sangre vertida, y rabia porque no están sobre un cuello todas las cabezas de Roma para abatirlas de un golpe. ¡Qué infeliz es la vida del malvado! ¡Quánto se engaña quien lo discurre dichoso!

Año de 1805. Su precipitado regreso de Italia fué con motivo de la sorpresa, que le causaron ciertos movimientos que por esta vez se achacaban á la Rusia. Díxose: que la corte de Petersburgo se alegraba de que la guerra debilitase á la Francia, Inglaterra y Alemania para apartar estos rivales de sus invasiones contra la Turquía y la Persia: que Catalina II. ofrecía exércitos á los aliados enemigos del Emperador de los franceses, y nunca los enviaba: que su Embaxador Marcoff en París léjos de componer á los franceses é ingleses, irritaba á unos contra otros: que no evitó como pudo el rompimiento de la paz de Amiens: que su conducta agradaba á su Soberano, pues aprobó todas sus operacio-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nes: que intentó en la dieta de Ratisbona inducir al Cuerpo Germánico á hostilidades contra Francia: que el sistema de las potencias del Norte era extenderse, y asegurarse enervando á las del Mediodía: que el ministerio Ingles habia ganado al Ruso para que sirviese de apoyo, y estímulo á la discordia: y que habiendo pedido el Czar á Francia por medio de la Prusia pasaportes para que viniese á Paris Novosilzoff en calidad de negociador, y concedidóselos, no pasó de Berlin, donde tuvo varias conferencias con los diplomáticos Ingleses.

Todas estas anticipadas é inoportunas alegaciones de Bonaparte eran para que no se le culpase en la continuacion de la guerra, y para explicar sus descargos publicó en el Monitor (artículo de Berlin) una respuesta á la interpretacion con que fingió comentaban los Ingleses la retirada de aquel ministro Ruso á su corte. Expuso, que para que fuese ineficaz su viage bastaba que se hubiera hecho objeto de las conversaciones, de los cálculos, y de las tramas políticas: que si sus miras eran disipar la frialdad, que se notaba entre Francia y Rusia las hubiera conseguido, porque independientes y distantes una de otra no era fácil se hiciesen mal, y podían hacerse bien: que si el Gabinete Ruso intentaba prescribir los límites de la Francia, debía permitir que esta recíprocamente le prescribiese los suyos: que si desde el palacio de Taurida observaba las acciones del Emperador frances, y algunos pueblos de Italia, éste no podía cerrar los ojos para no ver el estado del Imperio de Soliman, y del Persa: y que si Francia no tomaba cuentas á la Rusia no había de oir con paciencia que ella se las pidiese de lo que hacía en paises, que no le correspondían: y agregó otras mil cosas inconvincentes y supérfluas.

Napoleon exîgía, que Rusia le ofreciese la seguridad de Turquia y Persia: no forzar el Bósphoro: cerrarlo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

á los navios de todas las naciones: no renovar el tratado de 1798: negar su pavellon á los Otomanos: despedir los regimientos levantados en Albania: minorar las esquadras del mar negro: y mantener buena armonía con el Imperio de los Persas despues de tantos años de guerras intestinas. Quería tambien, que la Gran Bretaña le propusiese la paz directamente sin la intervencion del Gabinete de Petersburgo, y se prestara á enormes sacrificios.

La injusticia de tales pretensiones las constituía inadmisibles; y esta misma imposibilidad de aceptarlas era lo que Bonaparte buscaba para colorear su decision á la continuacion de la guerra. Si la Francia tenía un poderoso influxo en la Italia, ¿porqué solicitaba que el Czar perdiese el suyo en la Persia y la Turquía? Si preponderaba en Europa ¿porqué sentía que Rusia tuviese la Crimea, el Caucaso, la embocadura del Phaso, la Valaquia, y la Moldavia? Si se fundaba en que la Inglaterra había adquirido el Imperio de los Maratas y de Misure, y que debía abandonarlo, ó á lo menos repartirlo con ella, ¿porqué conservaba el Reyno de Italia, el Señorio de la Liguria, la Flandes, y una de las orillas del Rhin para sí sola? Si en fin acusaba la inobservancia de los tratados de Amiens, ¿porqué los contravino primero? ¿Era este el modo de equilibrar los intereses del Continente, y establecer la paz general y estable? ¡Qué politica tan soez! ¡qué ambicion tan desmedida!

En 2 de Agosto salió improvisamente de Saint-Cloud para Boloña, donde llegó el dia 4, revistó y mandó aumentar el exército y flotilla para poner en cuidado á los Ingleses. El 3 de Septiembre marchó para Malmaison, y el 4 estaba de vuelta en Saint-Cloud. Entre tanto el Austria, y Rusia se preparaban juntando la primera en las fronteras de Polonia 120ↄ hombres, á que se agregarian 60ↄ Alemanes para obrar de comun

(c) 2007 Ministerio de Cultura

acuerdo; y la segunda acercaba al Inn un crecido número de tropas. El Rey de Prusia se mantuvo neutral, y se oponía á la guerra del Continente; pero el 7 de Septiembre atravesaron aquel rio las tropas Austriacas, dirigiéndose una columna por el camino de Mulhdorf ácia Landshut, donde entró el 10 creyéndose, que pasaría á Ingolstad, y á Donavert; y otra á Munich por Wasserburgo con intencion de colocarse en Landsberg, y Friburgo sobre el Lech. El Elector de Babiera se había retirado á Wurtzburgo. El Archiduque Fernando, primo hermano del Emperador, mandaba estas tropas, que ascendían á 45 ó 50ℳ hombres. Otro cuerpo de 20ℳ se hallaba en el Tirol á las órdenes del General Havffenberg del qual se destacaron algunos para la Suavia á tomar posicion cerca de Ulm, y cortar la retirada á 6322 Bávaros, que conducía el General Wrade, que logró replegarse á la Franconia, y juntarse con otras tropas, que compondrían de 30 á 32ℳ soldados. El Emperador iba á mandar en persona llevando consigo al General Mach, y al Conde de Grenville, y el 10 salió para Lintz. El Príncipe Cárlos fué nombrado General en Gefe de los exércitos Austriacos en Italia, y el Tirol, y lo acompañaban el Archiduque Juan, y el General Zach. Al Archiduque Fernando, se confió el exército de la alta Austria, y las tropas Rusas marchaban ácia las Provincias de la dominacion Austriaca.

Noticioso Napoleon de estos preparativos fué el dia 23 en gran ceremonia al Senado, donde hizo una exposicion en que reiterando sus anhelos por la tranquilidad, sus repetidas ofertas de paz á los enemigos, y su allanamiento á recibirla, acusó el proceder del Emperador de Austria desde la de Luneville, y declaró, que era indispensable recurrir á las armas, las quales no depondría hasta lograr plena y entera satisfaccion, y completa seguridad para sus pueblos y aliados. Decretó el

(c) 2007 Ministerio de Cultura

alistamiento de 80ℑ conscriptos, y se despidió para campaña ponderando el intenso dolor, que le causaba la sangre, que iba á derramarse en Europa, y los estragos, que sufriría la humanidad.

¡Cómo jugaba con este santo y venerable nombre, con esta virtud distintiva de los seres racionales! Quando nada sabiamos del habitual aborrecimiento de Bonaparte á sus iguales: quando ignorabamos su genio, y sus costumbres: y quando no veíamos sino los rasgos de beneficencia, con que lo dibuxaban sus cobardes lisonjeros, la creiamos; pero ya estamos desengañados de que su alma es incapaz de tan apreciables qualidades. Insensible á los males de sus próximos no les dispensa la menor señal de bondad; y dando en su pecho libre entrada á las preocupaciones, á la antipatía, al odio, y al rencor, la cierra á los afectos de estimacion, y hace sus favores exclusivos para sus hermanos, parientes y sequaces. El que aspira á merecer el epíteto de grande es liberal con todos, reconoce, que son sus semejantes, y gusta de que sean felices. Napoleon sigue la máxima impía é inmoral de que el amor del género humano solo es un pretexto para no tenerlo á nadie: se persuade, que los demas individuos son de una especie diferente de la suya: y que el poder supremo, la elevacion, y la opulencia dan derecho para vilipendiar á los que no la poseen, y para negarles la piedad. Si él experimentara lo que sus súbtos, y extraños padecen en las guerras. *Nunc hunc, nunc illum consumit gladius*: si participara de sus penas: si nivelara su situacion con la de ellos, confesaría que son acreedores á que se evite el capricho de sostenerlas por ideas de vanidad, y de ambicion; mas ¡ah! Bonaparte es insusceptible de tan nobles sentimientos.

Desde su ascenso al Solio descubrió todas las fealdades y profundidad de su carácter, desplegó su audacia, é hizo alarde de una desenfrenada insolencia.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

No contento con olvidar lo que debía á su dignidad, olvidó tambien lo que qualquier hombre debe á su propio pundonor. Las diatrivas á los Soberanos, las imprecaciones á los Reyes, las amenazas á los pueblos anunciáron la presente época, en que lo mas respetable es objeto de la mofa, lo mas sagrado se ultraja, y lo más precioso se destruye. Soltó el dique á un torrente de invectivas, que no han podido contener ni la censura y enojo de las Naciones, ni la moderacion de los ofendidos, que solo oponen un generoso silencio.

La maledicencia de Bonaparte no daba buena idea de su talento; pero la dió muy mala de su corazon. Sus cartas, sus manifiestos, y sus proclamas son otros tantos libelos infamatorios contra la magestad de los Monarcas, en cuyas vidas privadas, en cuyas pasiones particulares, en cuyas debilidades secretas encontró motivos para escarnecerlos y acusarlos. Nada se ha escapado á su curiosidad, ni á la pezquisa de sus viles emisarios. Al Emperador de Austria injurió con expresiones de una compasion irrisoria luego que lo arrojó del palacio de los Césares: al de Rusia con indecentes calumnias por sus viages á Berlin: á los Reyes de Prusia con derisiones pueriles quando le declararon la guerra: á los de Inglaterra con sucios apodos y directerios por su teson en mantenerla: á los de Nápoles con detracciones y oprobrios despues que los hizo huir á la Sicilia: á los de Portugal con burlas picantes, y groseras al tiempo de invadir su territorrio: á los de España con sarcasmos amarguísimos, teniéndolos ya prisioneros en Bayona: y al Papa con alusiones é ironías maliciosas, habiéndole robado sus Estados, y desterrado á los Cardenales.

¿Quien pensara, que este monstruo, escoria de la especie humana, se atreviese á insultar á tan altos personages? ¿Quien creyera, que la asquerosa saliva de este insecto manchara el honor de tantos Principes? Pero á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bien que España ha tomado la satisfacion por todos. En ninguna parte de quantas ha derramado el veneno de su mordacidad, y mal humor se le han retribuido mas verdades, ni con mayor claridad y desprecio. Su nombre no lo pronuncian ni aun los niños balbucientes sino acompañado de exêcracion y vilipendio. En romances, en canciones, y en discursos se publican su baxo origen, su adulterina concepcion, sus atentados, sus defectos, y los de sus hermanos, y familia. La gracia de las comparaciones, la agudeza de la sátira, la discrecion del anagrama, y la sal de los equívocos, de que abunda nuestro idioma, se apuran en verso, y prosa para explicar cada qual sin miedo y á su modo el juicio, que ha formado de este intruso Emperador, en quien se reunen la rapacidad, la venganza, la crueldad, y y la mentira de los Corsos: la avaricia, la perfidia, poco escrúpulo, y mala intencion de los Italianos: y la ligereza, la inconstancia, y la fogosidad de los Franceses. No hay duda, que si Napoleon está irritado contra los Españoles por la resistencia á reconocer la obra de su traicion, y á someter sus destinos al mas soéz é infame dominador de la tierra, no lo estará menos por las honras, que les debe, y por el modesto estilo con que hablan de él. Dexémosle que lo despedazen su rabia y su furor.

El dia 24 salió de Saint Cloud para Strasburgo, y el 27 pasó á Kehl. El 29 escribió al Gran Pensionario de Holanda, que una pérfida coalicion fabricada por las maquinaciones, y oro de Inglaterra le obligaba á retirar de aquella República su exército: que nada debian temer sus habitantes: que sus tropas volarian á socorrer las que defendiesen el territorio Bátavo, é impedir el reembarco de los enemigos, que se atreviesen á pisarlo: que fiaba de su zelo, y amor á la Patria: y que atenderia constantemente á la seguridad de ella.

La armada de Boloña desamparó aquel punto, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

se puso en movimiento ácia el Rhin: el Emperador le hizo una proclama exhortando su valor, y animosidad: la de Hannover se acercó á Francfort en 22 de Septiembre mandada por Bernadotte: y el 1 de Octubre fué Bonaparte á Strasburgo, y Ettingen, donde habló con el Elector de Baden. De alli marchó á Luisburgo, y conferenció con el de Wirtemberg, cuyas tropas aumentaron las Francesas, que por diferentes rumbos se adelantaban á Alemania para evitar la reunion de Rusos, y Austriacos. Estos caminaban á los sitios, que mas les acomodasen, y dieron las batallas de Wertingen, y Gunzburgo en que hubo mucha pérdida de las dos partes. Siguiéronse las de Landsberg, Memmingen, Albeck, y otras hasta la de Ulm, que cuentan los Franceses por una de las mas célebres: es la de que menos pueden alabarse: y no deben referir sin verguenza. El General Mach Gefe del exército Austriaco estaba en la Ciudad: su guarnicion era de las mejores de la Austria: y no obstante capituló, y se entregó el 17 de Octubre.

Esta rendicion, y victoria fué comprada al General Mach, y su infame traicion se castigó, no privándole de la vida, poca pena á tan detestable crimen, sino conservándosela para que presentado al Público cada dia del anniversario de la accion reciba una muerte mas acerva por las blafemias, y maldiciones del Pueblo.

Asi es como Napoleon ha conseguido los triunfos, y por eso sus Soldados pregonaban, que habia encontrado un nuevo modo de pelear sirviéndose de astucias, mas bien que de sus bayonetas, y fusiles, pues los disparaban. El Soberano, ó Gefe, que se vale de arbitrios ilícitos, y prohibidos, desconfia de sus fuerzas para vencer segun las justas reglas de la guerra. Los Romanos en sus siglos de esplendor, en los tiempos en que dieron tan loables exemplos de heroicidad, y de virtud desecharon siempre con indignacion la alevosia: a Pirro

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Rey de Epiro, ó la Albania, le advirtieron el horrible designio de su médico, que se habia ofrecido á matarlo con veneno: á los Faliscos, ó Etruscos remitiéron empalado un traidor, que quiso entregarles los hijos de su Principe. Jamas se aprovecharon de delitos aun mucho menos atroces.

El Rey de Prusia permanecia neutral, y por entonces contribuia con su influxo, y mediacion á reconciliar las Potencias beligerantes. El Emperador de Rusia llegó á Berlin en 25 de Octubre con el fin de reducirlo á que se declarase contra Francia, y para persuadírselo interpuso los consejos del Ministro Prusiano Hardemberg, y las intancias de la Reina. Los Franceses tenian á aquel por adicto á la Inglaterra; y su malignidad llegó al extremo de suponer tambien en el Czar inclinacion deshonesta á esta Señora sin otro antecedente para la calumnia, que la hermosura, y juventud de Luisa Augusta, y la corta edad, buen parecer, despejo, agrado, y viveza de Alexandro, que lo hacian muy amable.

Á pesar de la firmeza de Federico Guillermo, y de sus insinuaciones al Embaxador de Francia, cerca de su persona, y al General Duroc, que negociaba la neutralidad, no estaba Bonaparte seguro de las resoluciones de Prusia, y para embobarla le brindó con el Hannover, y otras ventajas, pues el prometer le costaba tan poco como el no cumplir.

Hallándose despues en Linzt, le embió el Emperador de Austria al Conde de Guilay para que le hiciese proposiciones de paz; pero él respondió con su natural arrogancia *»que estando al frente de 200 hombres no trataba de armisticio con un Exército que huia»*, y ordenó que el suyo marchase ácia Viena. El Emperador, la Emperatriz, y toda la Corte se pasaron á Brunn en la Moravia, y Napoleon entró el dia 14 de Noviembre en la Capital de Alemania.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Algunos encuentros posteriores favorables á los franceses sobre los Rusos obligaron á estos á capitular en 15 del mismo mes con el Príncipe Murat, cuyos artículos no aprobó Bonaparte, pretextando, que el Baron de Wintringerode Edecan General del Emperador de Rusia no acreditó sus poderes.

Las diversas atitudes del exército de Francia, y la combinacion de evoluciones fueron exâgeradas por los parciales de Napoleon tanto, que nos hicieron admirar su pericia, y gran talento en el conjunto de maniobras, marchas, contramarchas, y ataques en tan distantes provincias, y nos recordaron aquellas palabras de Moreau, *"yo me creo bastante para mandar 60ª „ hombres; pero Bonaparte puede dirigir 500ª"* Elogiaban la ciencia, y tino con que trazaba las operaciones de todos, y cada uno de los Cuerpos de su exército, como si estubiesen sobre una mesa: y ensalzaban su infatigable constancia en la composicion de planes políticos, y militares entendiéndose al mismo tiempo con el Ministro Prusiano Haugwitz sobre la neutralidad, brindando la paz al Austria, ganando la amistad del gran Señor entablando correspondencia directa con la Persia, lisonjeando á los Príncipes del Imperio Germánico, distrayendo la atencion de los Ingleses con algunas divisiones de navios, tropa, y flotilla de Boloña, contentando la Holanda, y la Suiza, preparando la creacion de nuevos Monarcas, y conteniendo á la Corte de Nápoles, de donde retiró sus soldados. Todo esto llegaba á nuestros oidos no solo exâgerado por la adulacion sino desnudo de verdad, porque realmente no había en ello otra, que la de que Bonaparte maquinaba por medios sordidos, y rateros lo que le convenía: pensaba en la ereccion de Reinos para sus hermanos: y separó sus tropas de Nápoles para llevarlas á Italia, y formar un armamento respetable con que arrostrar al Príncipe Cárlos, que mandaba otro de Aus-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

triacos.

El dia 20 de Noviembre entró en Bruunn habiendo esperado, que lo evacuase el 18 el Emperador de Austria, con quien quiso guardar este urbano miramiento. Allí recibió al General Conde de Giulay y á Stadion, Ministro del mismo Emperador en Rusia, plenipotenciarios para tratar, concluir, y firmar la paz difinitiva entre Francia y Austria. Napoleon habló con ellos largo rato, y eligió á Talleyrand, que estaba en Viena, para que oyese su mision; mas como interiormente no propendía á la tranquilidad, que obstaba á sus ambiciosos proyectos, mandó se actívasen los alistamientos, y conscripciones só color de que para hacer la paz se debe estar preparado á la guerra: *Si vis pacem para bellum*: esta discreta máxîma, que aconseja las precauciones oportunas, las medidas en tiempo, y los movimientos acertados, es muy propia .de Príncipes y Reyes sabios: *Recte dispónere, recteque judicare, qui potest, is est Prínceps, et Imperator*; pero truncarla convirtiendo la circunspeccion en malicia, y la prudencia en dolo y fraude: y hacer que los arbitrios adequados para conciliarse la aficion, y confianza sirvan para indisponer, y provocar la cólera, solo es de iniqüos y reboltosos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE UNDÉCIMA.

In turbas, et discordias pessimo cuique plurima vis.

Tacit. Lib. 4. Hist.

¡QUÉ dicha para la especie humana si nos amasemos como la naturaleza nos inpone! Entonces las Naciones se comunicarian sus luces, y sus bienes; una paz profunda é inalterable reinaria sobre la tierra, y la enriqueceria con sus dones y frutos preciosisimos; la industria, las artes, y las ciencias formarian nuestra perfecta felicidad; no usariamos de medios violentos para decidir las diferencias que entre nosotros naciesen, y las concluiriamos por la moderacion, la equidad y la justicia. El mundo seria una República sola, los hombres vivirian en todas partes como hermanos, y cada qual como Ciudadano del Universo sin distincion de origen ó de Patria. ¿Porqué, pues, no son mas que un agradable sueño estas ideas? ¿No descienden de la misma naturaleza, y de la esencia del hombre? Es innegable: *Necesse est secundun eandem naturan omniun utilitatem esse communem.* Pero los perversos tienen una fuerza poderosa para turbar las sociedades, é introducir rencillas, y discordias. Las pasiones desarregladas, y el interes particular, mal entendido, obscurecen la realidad: nuestra ordinaria conducta ha limitado aquellos saludables preceptos, y la situacion actual de los Estados los quebranta siempre que conviene á su razon. Los Soberanos abusan de su autoridad en vez de exercitarla para apartar toda clase de males de sus pueblos, únicamen-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

te escuchan la voz de sus apetitos en la administracion de los negocios: su poder es instrumento para su provecho privativo: sus equivocaciones, sus errores, y mucho mas sus antojos traen sin número de desastres, que, causados en un dia, en una hora, no pueden repararse en largos años. Una funesta experiencia nos enseña, que la mayor parte de ellos aspira á engrandecerse á costa de otros, á dominarlos, y aun á subyugarlos, si la ocasion se les presenta. Por eso la prudencia no permite, que dexemos fortificar á un enemigo, en quien descubrimos deseos de despojarnos y oprimirnos; pues el cuidado de nuestra propia seguridad nos lo prohibe.

Año de 1805. No lloraría Francia tantos estragos, ni la Europa tantas guerras, sino las incitase el tirano, que en ellas funda su exîstencia. Hace tiempo, que las potencias del Norte consideraron preciso contener el orgullo de este usurpador, que socaba hasta los cimientos de la quietud y grandeza de los tronos. Para reprimirlo se habían aliado Rusia y Alemania, y el Czar instaba al Rey de Prusia á que entrase en la coalicion. Despues de haber hablado con él en Berlin, y con el Emperador en Olmutz remitió á aquel una carta con el Príncipe Dolgorouki estrechándolo á la determinacion. Logró que las tropas prusianas se moviesen; y se aseguró, que el Rey en persona iría al exército; pero las negociaciones propuestas por el Austria, parece le detuvieron hasta ver su éxîto, y la resolucion de Bonaparte, quien á pretexto de que el ánimo de Giulay y Stadion era adormecer y engañar su vigilancia, preparó todas las cosas para un combate decisivo, disponiendo en 25 de Noviembre con maliciosa cautela, que sus soldados retrogradasen algunas leguas del sitio en que se hallaban, con lo qual alentó las esperanzas de paz.

Tanto se desviaban de ella sus pensamientos, que en el dia 28, é interin se trataba con su ministro Tay-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lleyrand impuso una contribucion exôrbitante sobre el Austria, la Moravia, y demas provincias del Emperador de Alemania ocupadas por los Franceses. ¡Manifiesta contravencion á las leyes de la guerra, y al uso universal y conocido entre los pueblos civilizados! Todos por un inveterado y unánime acuerdo suspenden las hostilidades mientras se negocian paces ó armisticios: entonces las cosas quedan *in statu quo*, y ni aun las posiciones de los exércitos se mudan. Qualquiera que en el intermedio obra contra este evidente principio se hace indigno de consideracion, y miramiento tanto de parte del ofendido como tambien de los demas; porque á todos interesa la religiosa observancia del derecho de gentes costumbrero. Napoleon lo infringió no solo mejorando la situacion de sus tropas, sino levantando contribuciones en las ciudades y lugares del Imperio Austriaco, donde residian, entretanto que los enviados del Emperador capitulaban. Estos actos fueron sin duda verdaderas hostilidades.

No puede reprehenderse tal perfidia con expresiones mas fuertes, que las suyas propias, quando en 5 de Octubre de 1804 apresaron los ingleses en el cabo de Sta. María tres fragatas españolas, que venian de América con caudales. Si á semejante atentado dió en sus papeles ministeriales el título de robo, ¿qué nombre merecerá su alevosía? Si censuró, que, estando ofreciendo la Corte de Londres á la de Madrid por medio de su Embaxador deseos de conservar la amistad y buena correspondencia, la insultase, ¿qué diremos de él, quando los plenipotenciarios del Emperador de Alemania arreglaban con su Comisionado en Viena los artículos de paz? Si aquel fué un delito del Almirantazgo Ingles contra la ley de las Naciones, ¿será virtud, que él sacase el dinero, vendiese la sal, tabaco, fusiles, pólvora, y municiones del Austria, que no necesitaba ó no podia transportar á Francia, estando pro-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

porcionado alguna composicion en las recíprocas quexas? Si el Gabinete de San James no pudo disculparse con los temores de un próxîmo rompimiento, ¿le escusarán á él los infundados rezelos de que las intenciones de Giulay y Stadion no eran sínceras y francas? Si asi lo comprehendía, ¿porqué aceptó sus conferencias, y los remitió á Talleyrand? Es forzoso deducir, que su ciega ambicion, su insaciable avaricia, y su aborrecible inconsequiencia nada reparan, si interviene su utilidad. En tal caso imita lo mismo que condena.

Sin saberse en que quedaron las negociaciones entabladas con el Emperador de Austria, quales fueron las causas porque se desestimaron, ni el dia en que se despidieron sus enviados, es lo cierto, que Napoleon replegó sus tropas, y escogió terreno muy á propósito para dar un combate con ventaja. Los Rusos se habían reforzado por los cuerpos de los Generales Michélson y Buxhowdem reunidos al exército grande, que mandaba Kutusow. El 1 de Diciembre advirtió Bonaparte desde su tienda la distribucion y operaciones del enemigo, y arrebatado por su presuncion y vanidad, exclamó: „ *antes de mañana á la tarde seré dueño de ese exército.*“ Al amanecer del 2 se trabó una sangrienta refriega, que unos llaman *de los tres Emperadores*, otros *la jornada del anniversario*, y otros *la batalla de Austerlitz*, pequeña Villa, en cuyos contornos se dió, y donde vencieron las águilas francesas.

Ahora que sin preocupacion la exâminamos, y con franqueza podemos exponer nuestro juicio diré, que no encuentro en ella un motivo para realzar la gloria que los Franceses ponderan, y los há hecho tan impudentes y atrevidos, que se figuran invencibles. No consta á punto fixo el número de tropas, que Napoleon tenía, pues yá se afirma que solo eran 55ↄ hombres, y yá que al visitar sus huestes se le presentaron 80ↄ saludándole con vivas y aclamaciones: muchos millares que-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

darían en silencio, ó se hallarían destinados á las guardias y avanzadas, de consiguiente su cantidad no era tan inferior como creimos. La artillería francesa fué mayor, ó mejor servida. El Gabinete militar del Emperador Alexandro lo dirigian Jovenes imprudentes, é indiscretos, y el de Bonaparte lo gobernaban cabezas sensatas, y de talento. Los Aliados pasaron toda la noche anterior en la embriaguez, algazara, é inquietud; y los franceses la invirtieron en disponerse, y arreglarse. Los Alemanes, y Rusos entraron en la pelea cansados, débiles, y laxôs por un efecto necesario, y secundario del vino; y los Franceses con todo su vigor y actividad. Los Rusos eran imperitos, sin táctica, sin órden ni subordinacion; y los Franceses aguerridos, bien mandados, y sujetos á la mas rigorosa disciplina. Despues de esta comparacion, ¿es extraño, ó admirable, que los desconcertaran, y arrollasen? ¿Podrá alabarse un diestro, y robusto esgrimidor de hacer huir á tres ó quatro hombres enfermos, ó mal constituidos, que aun que tubiesen sus espadas no supieran, ó no pudieran manejarlas? Igual fué la célebre victoria de Austerlitz. Añádase, que los Emperadores de Austria, y Rusia eran visoños en la guerra, (Alexandro I. confesó, que en su vida había visto otra vez el fuego) y ambos se mantuvieron expectadores de la derrota, quando Napoleon infundía ánimo en su exército, y lo electrizaba con su presencia.

Convenzámonos, pues, de que pesadas las circunstancias es menester rebaxar mucho á la accion, y reducirla á algo menos, que á la esfera de una comun, y ordinaria, porque si todo el mérito se funda en el exceso del número material de hombres, que componían los batallones enemigos, de que no hay pruebas, esta aparente fuerza física se exêqua, y supera por la moral, y efectiva de los Franceses, es decir, por las excelentes qualidades de sus tropas, y por el conocimien-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

to, y tino de sus hábiles Generales. De esto son infinitos los exemplos. Los Romanos acrecentaron su fama y su poder á costa de adversarios flacos, é inexpertos, aunque mayores en número: á la rudeza de aquellos tiempos debieron todos sus triunfos. Tal fué el modo con que conquistaron á los Insubres, ó Milaneses, á los Ilíricos, Dalmatas, ó Esclavones &c. y si acometian á Pueblos menos bárbaros, ó mas cultos nunca lo hacian sino con decidida ventaja, y aun solian quedar vencidos. Así les sucedió en la primera guerra púnica. Cartago mucho menor, que Roma, pero con sabios Generales, cuya pericia suplía el defecto de combatientes, la humilló en diversas ocasiones, y la habría destruido á no morir alevosamente su astuto, y valeroso Gefe Xantipo. Tanta es la preferencia de la ciencia sobre la ignorancia, de la coordinacion sobre el desorden, de la agilidad sobre el entorpecimiento, y la ofuscacion.

El dia 4 del mismo mes de Diciembre salió Bonaparte de Austerlitz, y se alojó en una Barraca, donde no tardó en llegar el Emperador de Alemania. Trataron de paz, y Napoleon le prometió dexar pasar el exército Ruso con tal de que volviese á su Pais, y evacuara la Alemania, y la Polonia Austriaca, y Prusiana, lo que aseguró aquel en nombre del Czar, y se apartaron. Retirado apenas, se arrepintió Bonaparte, y dixo *"acabo de caer en una falta grave, porque siguiendo la victoria hubiera podido coger todo el exército Ruso, y Austriaco.*

Su necedad, é inconstancia no disimulan el fraude inseparable de todas sus operaciones, y manifiestan la discordia, que hay siempre entre sus labios, y su pecho, porque la lengua destinada á explicar los sentimientos del alma descubre su sencillez, ó sus dobleces. Las palabras se han de considerar antes de proferirse, para que no causen una vergonzosa retractacion, quando no es posible recogerlas: *Nescit vox missa reverti.* Los locos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tienen el corazon en la boca, y la boca en el corazon; mas los prudentes ni callan, quando el hablar es preciso, ni hablan, quando el silencio conviene. Los Soberanos deben mirar con gran cuidado como manejan aquel instrumento, para cuyo templado exercicio la naturaleza le puso los dientes por barrera. Si prometen, contrahen estrechas obligaciones, de que no es lícito se retr.igan, y el dar á entender que lo hicieron sin reflexion, es descubrir una muy culpable ligereza. La moderacion constituye su mas apreciable atributo; y en las promesas han de guardar un extremado recato no aventurándolas ni por ostentar generosidad, ni por facilitar los fines, ni por escusar los peligros, pues sino las cumplen perjudican á su conciencia, y se desacreditan; y si las observan pueden ser gravísimos los daños, que produzcan.

El Rey de Prusia se preparaba ya á campaña, y el dia 6 de Diciembre habian salido de Berlin sus hermanos con la guarnicion de aquella Ciudad, y de Potzdam para Saxonia. El mayor mandaba la infanteria: y el menor los guardias de Corps: el Duque de Brunswick un cuerpo de exército: otro el Príncipe de Hohenlohe: y el todo de las tropas, que ascendían á 30000 hombres, se llamaba el *exercito del Rey*; pero todas estas disposiciones se desvanecieron con la noticia de la derrota de los Rusos.

Á pesar de quanto se contaba, nada se creia en Viena, ni en otras partes, antes bien corrian voces de que eran falsas las batallas, y no habia tales prisioneros. Esto dió lugar á que Bonaparte decretara, que muchos miles de Rusos atravesasen la capital, con lo que depuso el Pueblo su error. El dia 10 recibió con mucha distincion al ministro Prusiano Haugwitz, á quien consideraba independiente de la Inglaterra, al mismo tiempo, que á Hardemberg, que tambien era ministro, se le imputaba comprado por ella sin otra cau-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sa, que ser natural de Hannover. Los Cuerpos, que componian el exército Frances fueron llegando á Viena, y sus inmediaciones, y alojándose en los Lugares, y Ciudades Comarcanas.

La victoria de Austerlitz parecia, que anunciaba la paz del continente precursora á la general de Europa, pues se refirieron varias anecdotas de los Emperadores de Austria, y Rusia relativas á su desengaño, al abandono de la causa de Inglaterra, y á que no tomarian mas interes por ella. Con efecto el referido dia 6 firmaron el Príncipe de Lichtenstein por el Emperador de Alemania, y el Mariscal Berthier por el de los Franceses un armisticio interino hasta concluirse la paz difinitiva, ó romperse las negociaciones, en cuyo caso no cesaria hasta quince dias despues, notorianse la terminacion á los plenipotenciarios de las dos Potencias, y á los quarteles generales de ambos exércitos.

Las condiciones fueron, que las lineas quedarían en Moravia, en los círculos de Iglau, Znain, Bruun y parte del de Olmuts sobre la orilla derecha del pequeño rio de Trzeboska delante de Prosnitz hasta la desembocadura en el Mark, y la de este á la del Danubio comprehendiendo á Presburgo: que no habria tropas Francesas, ni Austriacas á la distancia de cinco, ó seis leguas al rededor de Holitsch: que los Rusos evacuasen los Estados de Austria, la Moravia, y la Ungria en el espacio de quince dias, y la Galitzia en el de un mes, señalandosele la ruta para que siempre se supiese donde estaba, y evitar toda mala inteligencia: y que no se hiciera en Ungria alguna especie de leva en masa, ni en Boemia otra extraordinaria, ni entrase en el territorio Austriaco ningun exército extrangero. Todo esto era con respecto al Emperador de Alemania, por que el de Rusia pedia que su paz se tratase por separado.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Tan poco deseo habia en Bonaparte á una como á otra, ó mas bien tanto sentia que la guerra se acaba-ra, que mandó levantar 80ℐ hombres de la conscripcion del año proxîmo. Decretó igualmente, que el cuerpo de Ingenieros proporcionase los artículos necesarios á abrir inmediatamente la campaña; que los Generales, y Oficiales estubiesen prontos para volver á las armas, y que los Dragones se remontaran como pudiesen; y publicó que el armisticio era un momento de descanso, y un medio de prepararse para combatir nuevamente.

¡Qué ideas en el que siempre propalaba, que sus intentos eran la tranquilidad de sus Pueblos! ¡Que disposiciones en quien despues de victorioso casi nada podia perder por una paz bien meditada! Se habia propuesto no admitirla sin sacrificios del Austria; pero como esta ansiaba por su reposo no se detubo en hacerlos, y el dia 27 á las quatro de la mañana se firmó en Presburgo. Napoleon tubo que aceptarla reservandose interiormente eludirla quando mas le acomodase, y aprovechó el intermedio en otras especulaciones conducentes á la elevacion y establecimiento de su familia, descuidando la prosperidad de su Reyno.

Vencida la Austria, humillada la Rusia, y llena Prusia de sobresalto y temor parece que debia contentarse la extravagancia de este ambicioso sin segundo; y facilitar al Universo el consuelo y tranquilidad, que tan vehementemente deseaba; pero aun no era tiempo de que se saciase, y pusiera término á su pasion voráz é incorregible. Desde que empezó á gobernar concibió los planes mas vastos, que hasta hoi cupieron en la cabeza de un hombre comun, atrevido, é inpostor; y aunque nunca imaginó que seria tanta la extension de su poder, lo há ido ensanchando poco á poco segun le han favorecido las ocurrencias extraordinarias é inprevisas. No esperó jamas coronar á sus hermanos, ni dar Estados á sus conpilitones y partidarios; pero

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la succesion de sus triunfos, la serie de circunstacias y casualidades dichosas, el descredito de la mayor parte de los Soberanos del Continente, y la corrupcion ó ignorancia de los ministros extrangeros le han franqueado los medios. Era de creer, que despues de estas ventajas detuviese el curso á sus usurpaciones, y cumpliera las promesas que habia jurado, quando ascendió al Solio imperial; mas yá no estaba en su mano sujetarse, ni refrenar sus desvarios y locuras. Entonces ofreció á la Nacion la libertad sabia y discreta, que habia perdído: la igualdad conforme á los principios de razon, que habia olvidado: el gobierno recto, moderado, y paternal, que le faltaba: la curacion de las llagas revolucionarias aun abiertas: la paz sólida y permanente apetecida. Ella confió en las palabras de este infame demagogo; le entregó aquella misma libertad desconcertada, sus derechos, sus tesoros, y sus hijos; y él soltando los diques á todo género de violencias, y no paliando las atrocidades, que comete, ha descompuesto la administracion pública, y política, perpetuado la servidumbre, y producido males de conseqüencias muy funestas. La incesante inquietud, que lo agita, y la fiereza, que lo acompaña, no solo son naturales á su carácter, sino precisas é inseparables de él en la situacion en que se halla. El descanso y la piedad se oponen á su propia conservacion, y no pueden conciliarse con las mudanzas y alteraciones, que ha causado en la Europa, destruyendo y edificando Reinos, y transfiriendo Repúblicas enteras á la dominacion de personas que absolutamente les eran desconocidas.

¡Pobre Francia abandonada al capricho de este monstruo, y condenada á padecer baxo su iniquo Gobiero! Sin embargo consuelate con la esperanza de que tus penas se acabarán, si reconoces tu extravio, y colocas á la virtud en el mismo Altar consagrado hoi á la injusticia; pero ten entendido, que para esto ha de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

preceder; que te substraigas de tu ignominiosa esclavitud: que niegues la subordinacion al tirano, que te impera: que aborrescas al déspota, que te oprime: que te acuerdes de que eres digna de otro Monarca mejor: que proscribas hasta el nombre de ese malvado: que detestes su memoria: y que hagas pedazos su Código bárbaro, é inhumano. Entonces merecerás entrar en la sociedad universal: recibirás la amistad, y buena correspondencia de todos los Pueblos del mundo: se unirán tus intereses á los de las Naciones extrangeras: participarás de su amor y felicidades: y experimentarás que tu bien está en el de ellas, pues ves que segregada no puedes disfrutar sosiego, ni dicha alguna.

No te detengas en la magestad, que Bonaparte se ha arrogado, ni en la Soberanía, que ha adquirido á expensas de intrigas, y sutilezas. Desde el punto, que empezó á abusar de su poder desbarató el contrato, que te ligaba, y volvistes á tu libertad natural. Convertido en el azote del Estado ya no es Emperador, sino un enemigo público contra quien puedes, y debes defenderte: la ley de la naturaleza ha de ser respetada hasta por los mismos Príncipes; y si las ordenes de estos se oponen evidentemente á los preceptos de aquella no se obedecen, ni executan. El que despues de haber perdido todos los sentimientos de Soberano se despoja hasta de las exterioridades de tal se degrada á si mismo, y no retiene las prerrogativas anexâs á tan sublime carácter. Coteja ahora ¡ó Francia! la conducta de Napoleon con estas maxîmas de la política verdadera, de la sana moral de las Naciones, y elige el agua, ó el fuego en las ocurrencias presentes.

Reflexîona sobre tí misma y te avergonzarás de tu miserable situacion. Todas tus relaciones con las Potencias vecinas están rotas por la violencia ó interrumpi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

das por el terror: las que antes te respetaban te desprecian: las que te amaban te aborrecen: las que se honraban con tu amistad huyen de la inficion de tu trato: y las que por su vigor y bizarría no quieren ser embueltas en la servidumbre que tu Gefe prepara al universo y son capaces de resistir al furor de este malvado se encuentran en la necesidad de hacerte una guerra eterna, la han decretado, y sostendran hasta tu entera destruccion. Abre los ojos sobre tus verdaderos intereses: considera que son personales á ese verdugo, que te gobierna, y á su obscurísima familia: exâmina los motivos, que pretexta á sus iniqüos procedimientos, y conocerás, que son engaños para arrastrarte, y consumir tus fuerzas manteniendo sus antojos y caprichos y confundiendo sus usurpaciones con tus derechos. Las conquistas con que te fascina no tienen otro objeto, que engrandecer á sus hermanos y compañeros sin dexarte mas que las lágrimas de tus hijos, la desolacion de tu Pais, y un arrepentimiento inútil de tu locura y necedad, si en tiempo y con prontitud no te repones. Acuérdate en fin de aquella ley que en época mas dichosa te regia, y por la qual todas las adquisiciones de tus Reyes eran patrimonio inenagenable de la corona.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE DUODÉCIMA.

Postremo in scelera simul, ac dedecora prorrupit, postquam remota pudore, et metu, suo tantum ingenio utebatur.

Tacit. Lib. 6 Ann.

EL temor de encender dentro de sí propio, ó en otros, deseos peligrosos por la vista de objetos capaces de excitarlos es lo que llamamos vergüenza. Muchos han opinado que este sentimiento dimana de la preocupacion ó de la havitud; pero si lo miramos de cerca, encontrarémos que se funda sobre la razon natural, que nos enseña á disimular cuidadosamente todo quanto puede promover antojos criminales, y producir estragos escandalosos. El que inconsideradamente sigue los impulsos de su capricho, no es sociable ni racional. Para obtener la felicidad que nos proponemos, es indispensable adoptar medidas justas, conciliar en quanto sea posible nuestro bien con el de nuestros semejantes, y poner á raya nuestras pasiones. El hombre jamás es lo que debe ser, sino se porta con juicio.

A nadie acomoda mas esta máxîma moral, que á los Soberanos para que desviándose de una voluntad indiscreta ó precipitada, sea su gobierno acertado y aplaudido. Aquellos afectos, que son ordinarios en los particulares, se hacen muy reparables en los Príncipes: *Regum est ita vivere, ut non modo homini, sed ne cupiditati quidem serviant.* Si no disfrazan los apetitos obrarán siempre uniformemente, y llegarán á penetrarse sus

(c) 2007 Ministerio de Cultura

desig.nios. Es necesario tambien que los sujeten para no incurrir en la indecencia inseparable de las acciones reprehensibles, y que oculten hasta sus mas leves defectos. La vergüenza es el único remedio contra el arrebatamiento de nuestras inclinaciones. Aristóteles la excluyó del número de las virtudes; pero San Ambrosio la cuenta entre las mas sublimes y hermosas: *Pulcra virtus est verecundia.* Si apenas conservamos la reputacion con buenas obras ¿qué será, si nos desnudamos del pudor? Tiberio se despojó de él, y en el momento incurrió en toda especie de vicios y tiranías.

Napoleon I.° jamás lo tuvo; pero desde que perdió el miedo al vilipendio y al desprecio, cayó en una multitud de excesos: executa lo que su fantasía le propone, y no usa de otros medios, que los que su fatal ingenio le sugiere. La Francia se sometió á este hipócrita, á este ambicioso, á este cruel, que no ha hecho mas que dilatar los horrores de la revolucion pasada baxo distinto nombre, del qual se ha valido para disminuir la poblacion, para reduplicar los impuestos, para acrecentar la miseria, para infundir el terror, y para con nuevas guerras arrancar á las ciencias, á la agricultura, y á la industria los indivlduos, que antes se habian reservado como precisos, y cuya utilidad era reconocida. La Nacion tocó desde luego la perfidia de las promesas de su restauracion y descanso, y que la opresion era el cimiento de la nueva Monarquía; pero ya no estaba en estado de contener aquellos exêcrables proyectos, porque no habia tomado en tiempo las debidas precauciones contra el que á la faz de ella le usurpó la soberana autoridad; y porque siempre creyó ridículo é impracticable el pensamiento. Asi que, esperando volver á sus primeras leyes, y acaso á la dominacion de su antigua dinastía, se vió de pronto reducida á la ignominia y afrenta de consagrar sus homenages á los pies del trono á un. familia obscura y aborrecible.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Bonaparte no desperdiciaba ocasion alguna para su adelantamiento, y el de todos sus parientes. Encumbrado ya él hasta las nubes, anelaba á ensalzar á los suyos, aunque á esta determinacion sacrificase el interés público, y quanto conveniese á sus intentos. Parecióle poco el título de Elector en Maxîmiliano de Baviera, con cuya hija Augusta Amalia trató de casar al suyo adoptivo Eugenio, y el dia 1 de Enero lo hizo proclamar Rey. En el 6 participó desde Munich al Senado, que habiendo resuelto este matrimonio no podia resistirse al gusto de unir él mismo á los dos Príncipes novios, por cuya causa no le comunicaba personalmente en una solemne sesion los artículos del tratado de Presburgo: que le erá muy grato dar á la Casa Real de Baviera, y al valeroso Pueblo Bávaro esta prueba de su estimacion particular por los servicios que le habia hecho: que el consorcio se verificaría el dia 15: que tan urgente motivo atrasaría su llegada á Paris: y que despues de haber cumplido con los deberes de Soldado experimentaba un agradable placer en la ocupacion de los por menores y obligaciones de Padre de familia. Efectivamente se hicieron las solemnidades del casamiento, y á las siete de la noche del 14 se celebró en la Capilla de Palacio por el Arzobispo Primado. El 17 salió de Munich para Paris, donde entró en el 26. Año de 1806.

La Corte de Nápoles, que poco antes de la batalla de Austerlitz se adhirió á la coalicion contra los Franceses, habia expedido en 25 de Noviembre del año anterior una órden por su ministro de guerra Forteguerri, confiriendo el mando en Gefe de sus tropas al General de las Rusas; mas con la noticia de aquel suceso se puso en nuevo cuidado. Bonaparte, cuyo genio emprendedor nunca paraba, publicó en su campo de Schvenbrunc en 27 de Diciembre último una proclama manifestando que habia diez años se esforzaba á salvar el Gobierno Napolitano, y éste á acercarse á su ruina:

*

© 2007 Ministerio de Cultura

que despues de los combates de Dego, de Mondovi y de Lodi, solo podia oponerle una debil resistencia: que fiado en sus palabras habia sido generoso con él: que quando se disolvió en Marengo la coalicion, el Reyno de Nápoles (primero en comenzar aquella injusta guerra, y abandonado en Luneville por sus aliados) quedó solo y sin defensa, y sin embargo tambien lo perdonó: que un mes antes estuvieron los Franceses á las puertas de su Capital; y aunque se hallaba con fundadas razones para recelar y vengarse de las injurias recibidas, no quiso executarlo, reconoció la neutralidad, mandó retirar las tropas, y lo indultó tercera vez: ¿*lo perdonaremos la quarta*? añadió: *no*, *no*: el Gobierno de Nápoles ha cesado: su exîstencia es incompatible con el honor de mi corona: marchad soldados: arrojaos sobre los débiles batallones de los tiranos de los mares: mostrad al mundo como castigamos la injusticia: no tardeis en decirme que la Italia entera está sometida á mis leyes: quede el mas hermoso Pais de la tierra libre del yugo de los pérfidos, vengada la santidad de los tratados, y apaciguados los Manes de los valientes, que fueron degollados en los Puertos de Sicilia, quando volvian del Egipto despues de los peligros, de los naufragios, y de las lides. Mi hermano irá al frente de vosotros; sabe mi intencion, y es depositario de mi autoridad.

¡Eloqüentes expresiones; pero sin aplicacion adecuada! ¡quejas bien dibujadas; pero enteramente falsas! ¡agravios muy enormes; pero del todo infundados! ¡sentencia terrible; pero fulminada contra la misma inocencia! Como si los Gobiernos pendiesen de la boca de este bárbaro Polifemo, falló la abolicion de el de Nápoles: como si el honor de las coronas se cifrara en la perfidia, creyó ofendido el de la suya por la bondad del Rey FERNANDO: como si él no fuera el tirano de la tierra, quiere destruir á los que llama tiranos de los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mares: como si un Príncipe no debiese sostener su dignidad y decoro, imputó al Napolitano por delito el que lo hiciese: como si él venerara la santidad de los tratados, clamaba por castigar su inobservancia: y como si los Franceses, que espiraron en los Puertos de Sicilia, no hubieran recibido la muerte en pena de su alevosa incursion, aspiraba á satisfacer sus manes, que yacian en el averno.

¿Qué mas podrá decir el amabilísimo Jóven FERNANDO VII insultado en su persona, engañado, y conducido prisionero á Valencei por este infame seductor? ¿Con qué estilo mas persuasivo y fogoso podrá decretar la extincion del Gobierno abominable é inhumano de este cruel Nicanór: incitar á sus fieles vasallos á beber la sangre del mayor de los malvados: á echarse sobre los cobardes exércitos de vandidos y homicidas: á librarse, y librar al mundo de la opresion: á vindicar el atroz atentado cometido contra la alianza y amistad íntima, la hospitalidad, el candor y buena fe: á exterminar la injusticia: y á aplacar las almas de los valerosos Españoles mártires de la lealtad, que quietos en sus hogares, han sido proditoriamente asesinados?

En consecuencia de aquel furioso decreto, partió el General Saint-Cir á Italia con 40? hombres, y el Príncipe José Bonaparte salió de Paris para igual destino. Los Rusos é Ingleses dexaron á Nápoles á principios de Enero; y el Rey de las dos Sicilias fue á Palermo el 23 llevándose las mas preciosas alhajas y muebles de su Palacio.

La idea de Napoleon no era tomar satisfaccion de Fernando IV cuya conducta juzgada imparcialmente solo se dirigía á su propia conservacion y seguridad, buscándola por recursos permitidos. Su neutralidad habia sido reconocida varias veces antes por el Gabinete Francés, y nada era mas conveniente á un Príncipe, cuyas fuerzas no bastaban á sostener una defensa tenaz, ni á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hacer caer la balanza en favor de alguna de las partes contendientes. El único motivo de la resolucion de Bonaparte fue la necesidad en que se hallaba de colocar á los suyos en una situacion semejante á la que ya gozaba él. Para esto le era forzoso abolir las dinastias antiguas, crear otras nuevas, y fundir muchas diademas. Habia acomodado á su hermana Elisa en el Principado de Piombino y Señorío de Luca: á su hijo adoptivo Eugenio en el Virreynato de Italia, y era menester ir poco á poco practicando lo mismo con sus demas hermanos y parientes, y que José como mayor fuese el primero. El Reyno de Nápoles, fácil de adquirir por su pequeñez y flaqueza, llamó entónces la atencion: y hé aquí la causa de conquistarlo. No reparaba en que se trastornasen las constituciones, y que se rompiesen los cetros: él lo resolvía: su objeto era, como el de todo usurpador, lograr sus viles designios, y en consiguiéndolos nada le importaban las resultas. No pudiendo acusar al Rey FERNANDO de corrupcion por el oro de Inglaterra, y debiéndose cohonestar un procedimiento tan iniquo se culpó á la Reyna, y al ministro Acton suponiendo en aquella Señora influxo poderoso, y en este afecto al partido de los Ingleses.

El dia 24 de Febrero hallándose Napoleon en el Teatro supo que su exército pisaba ya el Reyno de Nápoles: que diversas Plazas habian capitulado: y que su hermano estaba apoderado de la Metropoli. La entrada de José en ella se verificó el 15, y al siguiente que era Domingo, asistió á la misa, que ofició el Cardenal Rufo Arzobispo de Milan, y presentó á San Genaro un rico collar de diamantes.

¡Es muy grande y edificante la devocion de estos Príncipes Imperiales! Todos los Templos que han visitado, están enriquecidos con sus dádivas: las Iglesias llenas de ofrendas suyas: las donaciones piadosas que han hecho son innumerables. ¡Perversos! Siempre empe-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

zais con demostraciones de religion, y acabais profanando los Santuarios, robando los sagrados vasos, y mutilando las Imágenes. ¡Qué de tormentos os cuesta la hipocresía, y el parecer lo que no sois! Mas fácil os sería adquirir gloria, que aparentarla, porque para alucinar por mucho tiempo se necesita grande atencion, y la mejor política consiste en ser buenos y sinceros. La verdadera virtud se arraiga y fructifica; pero la vuestra como fingida es superficial y esteril: *Vera gloria radices agit, atque etiàm propagatur, ficta omnia celeriter tanquam flosculi decidunt, neque simulatum quidquam potest esse diuturnum.* Luego que los Pueblos advierten vuestra impiedad no pueden sufrir el mal olor que exâlais del corazon, sepulcro hediondo de vicios y torpezas: vuestras acciones se desprecian aunque aparezcan loables, porque nacen de la simulacion y artificio. Os sucede lo que á Othon y Vitelio, que por ganar la gracia del Pueblo disfrazaban su maldad; pero despues de conocidos sacaron por premio el menosprecio y vituperio. Tales sois todos los que componeis la familia de Napoleon, ó habeis aprendido su doctrina.

Al tomar José Bonaparte en nombre de su hermano la posesion de aquel desgraciado Reyno, hizo á sus habitantes la intimacion, que llamó promesa sagrada é inviolable, de que la dinastía de Nápoles no volvería á reinar en el Pais: sosegó su temor asegurándoles que las venganzas habian cesado: los exôrtó á unir su afecto y confianza á las providencias, que dictaría para mejorar las rentas, disminuir las necesidades, y afianzar la paz y la justicia: les ofreció restituirlos á todo su esplendor y antigua prosperidad, conservarles sus magistrados, reemplazar los que faltaban, no exîgir alguna contribucion de guerra, ni consentir la mas pequeña lesion en sus propiedades y derechos: últimamente aconsejó á los revoltosos, que reconociesen sus verdaderas obligaciones y procurasen la tranquilidad y bien público.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

A rincipios de Marzo pasó Napoleon en ceremonia á la apertura del Cuerpo legislativo, y sentado en su trono pronunció una oracion muy enérgica. Quando se leen en ella las frases mas exquisitas, las figuras mas perfectas, las transiciones mas oportunas, los conceptos mas escogidos y ajustados, y todo se compara con el carácter del Orador, es imposible contener el enojo que inspira su contraste, y dexar de lastimarse de los Franceses á quienes con tanta facilidad han pervertido sus proclamas ó alocuciones manejadas con destreza. Confieso, que es habilísimo este maldito hombre en el arte de persuadir: arte diabólico, si se dirige á malos fines, confunde la verdad con la mentira, y dá á las cosas un aspecto diverso del natural. Moreau, aquel General Francés tan sábio como valiente, decía: „*que es mas temible la elocuencia de Bonaparte, que sus armas; y que con fuerzas iguales y aun menores, pelearía con él, cierto de la victoria, con tal de que ni uno ni otro hablasen á sus tropas.*“ (*)

(*) Antes he dicho, y habré de repetir muchas veces, que Napoleon carece de talento; pero debe entenderse del político, ó de la ciencia con que lícitamente se negocia lo que conviene. Mientras lo rodearon hombres ilustrados, aunque no de mejor intencion, se conduxo menos mal en la direccion de un Gobierno, que nacía, y de una administracion, que empezaba, y en que por conseqüencia era menester extrema habilidad para organizar el uno, consolidar la otra y remediar los precedentes desórdenes; pero desde que tan neciamente engreido en su sabiduría como en su poder se ha apartado del consejo ageno, y obra por sí solo ha descubierto su ineptitud para los asuntos públicos, su imprudencia en las operaciones diplomáticas y militares, y la mayor indigestion en todas sus empresas, tanto que los mismos panegiristas de su capacidad han mudado de opinion, y reprueban sus procedimientos.

Pongo esta nota para salvar la implicancia entre aquella detraccion y el elogio, que acabo de hacer de Bonaparte.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Voy á copiar algo del discurso para que se vea la refinada astucia con que tergiversó lo substancial de los hechos á favor de sus designios: „La mayor par-
„ te de la Europa se coligó con la Inglaterra: mis
„ exércitos no acabaron de vencer hasta el momento en
„ que les mandé que dexasen de pelear: hé vengado
„ los derechos de los débiles oprimidos por los fuertes:
„ mis aliados han crecido en poder y en consideracion:
„ mis enemigos han quedado humillados y confundi-
„ dos: la Casa de Nápoles ha perdido su corona sin
„ remedio, y la Península de Italia hace parte del gran-
„ de Imperio: yo he afianzado como Gefe supremo á
„ los Soberanos, y constituciones que gobiernan: la Ru-
„ sia ha debido á mi generosidad el beneficio de ver
„ las reliquias de su exército: dueño de trastornar el
„ trono imperial de Austria lo he afirmado: los altos
„ destinos de mi corona no dependen de las disposi-
„ ciones de las Cortes extrangeras: mi Pueblo manten-
„ drá este trono á cubierto de los esfuerzos del odio
„ y de la embidia, y no sentirá sacrificio alguno por
„ el interes de la patria: no sufrirá nuevas cargas:
„ su amor es mi gloria mas bien que la extencion y
„ riqueza de su territorio: las tempestades nos hicieron
„ perder algunos navios en un combate imprudentemen-
„ te empeñado (*): no podré alabar jamas bastante-

(*) Este combate fué el del Cabo de Trafalgar. Las dos Esquadras Francesa y Española iban mandadas por el Almirante Villeneuve, á quien se atribuyó la imprudencia y empeño de comprometer el honor de ambos pavellones; pero Villeneuve se sinceró en una exâcta relacion, é hizo ver que fueron inútiles sus reflexîones al Ministro de Marina, el qual á pesar de ellas, y del dictamen de los Generales Españoles le ordenó que saliese al mar. El desastrado suceso acreditó que Bonaparte, cuya ambicion é incapacidad había destruido en Albukir la Esquadra de Brueix por mano de Sidney Smith sacrificó en Trafalgar la combinada al Almirante Nelson. El ob-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

„ mer e la grandeza de alma y afecto que el Rey de „ España mostró á la causa comun en aquellas circuns- „ tancias: deseo la paz con Inglaterra: por mi parte „ no se atrasará un instante, y siempre estaré pronto „ á hacerla.“

¡Primoroso modo de explicarse con gravedad y hermosura; pero rebozando paralogísmos, sofismas, y falsedades! Desvaratémos el engaño con la franqueza, el aparato con la realidad, y deducirémos algunas de las qualidades morales de Bonaparte. Los Franceses obtubieron la victoria de Marengo por la casual llegada de Dessaix, la de Ulm por la traicion de Mach, y la de Austerlitz por la sorpresa, impericia, y embriaguez de los Rusos: esta es su veracidad. Los débiles, que vivian contentos en su estado, no han tenido otro opresor que él: esta es su compasion. Sus aliados han disminuido su poder por los auxîlios que le dieron, y su consideracion por su amistad: esta es su vergüenza. La Casa de Nápoles, la de Etruria, y la de Portugal perdieron la corona por su íntriga: esta es su beneficencia. La Italia conquistada con artificio hace parte del grande Imperio: este es su honor. Ha afirmado los gobiernos y constituciones á su gusto, no como Gefe supremo sino como tirano: esta es su moderacion. Su Pueblo sufre nuevos continuos impuestos, concusiones, y alistamientos: esta es su justicia. Ha pagado la grandeza de alma y afecto de la España invadiendola indefensa para alzarse con sus dominios: esta es su gratitud. Siempre ha procurado fomentar la guerra con la gran Bretaña, y supeditar á todo el mundo: este es su anhelo por la paz. Últimamente jamas ha observado los convenios: esta es la fidelidad á sus prome-

---

jeto era apoderarse de los navios de España encerrandolos en Tolon, como de sus exércitos conduciéndolos al Norte.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sas. Cotegemos ahora tan detestable conducta confirmada por datos irrefragables, y por la voz de todas las naciones con su hechicero lenguage, é inferirémos como usa de su facundia. Acostumbrado á mentir miente con elegancia, y este feo y baxo vicio era efecto de su temor, porque el hombre de bien es ingenuo, y no recela.

El dia 4 anunció al Senado, que deseando dar una prueba de estimacion á la Princesa Estefania sobrina de la Emperatriz la había prometido en matrimonio al Príncipe Cárlos heredero de Baden adoptandola por hija suya, y que esta union era conforme á su política, y al bien de sus Estados. Solo entonces dixo verdad; mas por no decirla entera la acompañó con una falsedad evidente. Nadie dudaba, que aquel casamiento convenía á su política particular, esto es, á su utilidad, á la elevaciou de sus deudos, y al enlace de su familia con las estirpes reales; pero no interesaba á la Francia, pues en ningun tiempo podia atraherle ventajas una alianza, que desde luego le aumentaba en el Continente y en Europa muchos émulos y enemigos.

El ministro de lo interior dió el 5 al cuerpo legislativo cuenta de la situacion del Imperio. El informe fué idéntico á otros varios precedentes. Ponderó la felicidad y prosperidad del Reyno, quando en todo él no se oian sino clamores y gemidos. Celebró la época de la coronacion y el voto universal de la nacion, quando los que hubo se mendigaron y compraron despues de proclamada. Elogió las disposiciones del Gobierno sobre obras públicas, quando solo estaban concebidas, y ningunas ó muy pocas principiadas. Exâgeró el auge del comercio, de las fábricas, é industria, quando se hallaban en un absoluto abandono. Puso á la poblacion, y á la agricultura en un excesivo incremento, quando las Ciudades y Villas se habitaban por ancianos, niños, y mugeres, y los brazos útiles se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

empleaban en las armas para guerras temerarias. Alabó la reforma de abusos y costumbres, quando el libertinage era mayor, la relaxacion comun, y la justicia se vendía á qualquier precio. Ensalzó la vigilancia del Emperador por la dicha de sus súbditos, quando solo trabajaban para él. Elevó la generosidad con que hizo la paz, quando se sentian los preparativos para romperla. Aplaudió que no intentaba adelantar las conquistas, ni adquirir mas gloria militar, sino perfeccionar la administracion pública, formar con ella, un manantial de bienes duraderos, dar exemplo de moral pura y sublime, y merecer las bendiciones de la generacion presente, y las futuras, quando no había mas que trastorno, desorden, y confusion. Comparó en fin con exêcrable blasfemia la previdencia y sabiduría de Bonaparte con la del Omnipotente, cuya invisible mano gobierna al mundo, todo lo ve, todo lo sabe, y no se conoce su exîstencia sino por su poder, y por los beneficios, que derrama. ¡Quán diferente era el estado de Francia del que sus Ministros publicaban!

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE DÉCIMA-TERCIA.

Pleraque eorum quę homines injuste faciunt, per.... avaritiam committuntur.

Arist. Lib. 2. Polit. Cap. 9.

DIficil es hallar delito, que no provenga de la avaricia. Esta pasion diametralmente se opone á muchas especies de virtudes. Con razon la condenan los moralistas, y derraman sobre ella los poetas todo el veneno de la sátira. No pueden analizarse los motivos secretos y poderosos, que la alimentan, y unen á los hombres por lazos imposibles de romper ó desatar. Aunque conocen, que los hace acreedores á la burla y escarnio de los demas, encuentran sin embargo una oculta complacencia, que los consuela del ultraje: *Populus me sibilat, at mihi plaudo ipse domi.* Todos los vicios tienen sus intérvalos, y producen alguna vez afrenta y remordimiento, que en muchos son remedio para curarlos; pero este no admite los sentimientos de la conciencia, porque la ilusion del objeto los rechaza: *Hęret lateri lethalis arundo.* Donde la codicia reina se destierra la quietud; todo está en desórden, y se reduce á disenciones y quejas.

Es uno de los mayores y mas perniciosos defectos en los Príncipes: por él se muda la forma de los Gobiernos, se arruinan, y pierden los Imperios. Los Fenicios fueron arrojados de España por su avaricia; y el oráculo de Pithia profetizó la desolacion de la República Espartana desde que en ella se hizo comun. El Soberano, que la ama, jamas puede ser bueno y laborioso;

(c) 2007 Ministerio de Cultura

¿cómo aplicará el ánimo á los negocios públicos el que se dedica al suyo particular, y de sus deudos? ¿Cómo cuidará de la obligacion y del honor quien antepone su conveniencia á los intereses del Estado? ¿Qué podrán esperar los vasallos de un Monarca semejante al oso hambriento? No le servirá de disculpa el afanarse para beneficio de su familia, y no privativamente para el suyo: tan avaro será de un modo como de otro, porque siempre se cumple el fin de su deseo, y le resulta un deleite criminal, que regocija su alma.

Año de 1806. Tales eran las ideas del Emperador de los franceses, y segun ellas confirió en 15 de Marzo á su cuñado Joaquin Murat el Ducado de Cleves y de Berg en toda soberanía por órden de primogenitura de varon en varon con exclusion de las hembras, como se lo habían cedido sus anteriores poseedores los Reyes de Prusia y de Baviera. En el 30 adjudicó la corona de Nápoles á su hermano Josef Bonaparte, estableciendo el cetro hereditario en su descendencia masculina legítima, y natural. En el propio dia donó el Ducado de Guastala á su hermana Paulina casada con el Príncipe Borghese, reservándose disponer de él á falta de succesion: y traspasó el Principado de Neuffchatel á Alexandro Berthier su primo: erigió en Ducado feudatario del Imperio al Pais de Massa, Carrara, y la Garfagnana para dar despues su investidura á quien le pareciese: y lo mismo hizo con otros tres grandes Ducados, que creó en los Estados de Parma y de Plasencia.

En 8 de Abril asistió con su muger en la capilla del palacio de las Tuilleríes al prometido casamiento de Estefania su hija adoptiva, y sobrina de la Emperatriz con el Príncipe de Baden. En 5 de Junio proclamó Rey de Holanda á Luis Bonaparte su hermano, encargándole que reinase sobre aquellos Pueblos independientes por el constante socorro de la Francia, á la qual debieron segunda vez su exîstencia quando unidos luego á In-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

glaterra fueron conquistados: que protegiera sus libertades, leyes, y religion; pero que nunca dexase de ser frances: que la dignidad de Condestable del Imperio, que gozaba, y conservarían sus descendientes, le señalaba las obligaciones, que debía desempeñar para con él: que sostuviera en sus tropas el espiritu, que habían manifestado en el campo de batalla: que mantuviese en sus nuevos súbditos pensamientos de union y amor á la Francia: y que fuera terror de los malos, y padre de los buenos, porque este es el carácter de los Reyes grandes.

¡Excelente consejo, que ofrece materia á profundas reflexîones, y á eficacísimos argumentos contra la inmoral conducta del consejero! Es innegable, que la severidad y la prudencia, aquella para castigar los delitos graves, y esta para distinguir y premiar el mérito verdadero, son los polos de la justicia en el gobierno; mas no implican con el agrado y la dulzura. El Príncipe afable roba el corazon de los que le obedecen, y en él encuentran alivio á sus necesidades. Con la suavidad adelantan mucho mas que con la aspereza, pues la una los hace amables, y la otra aborrecibles. Los conjurados contra Alexandro se turbaron, y no pudieron usar de las armas al ver su apacible rostro. El de Augusto entorpeció la mano del frances, que quiso precipitarlo en los Alpes. Los Aragoneses se sometieron al Infante D. Fernando sobrino del Rey D. Martin por su jovialidad y buen trato: *Celsa potestatis species non voce feroci, non alto simulata gradu, non improba gestu.* Pero cuidado no se hagan estas bellas qualidades tan comunes, que ocasionen menosprecio, y empañen la magestad, separando la reverencia y el respeto. La compostura y la modestia imponen, y reprehenden por sí solas: de consiguiente son necesarias á los Reyes para afirmar su dignidad; bien que las han de manejar de tal manera, que no denoten desabrimiento, ni infundan temor servil. Tito an-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

daba entre sus soldados, conversaba con ellos, y nunca se degradó. El gran Rodulfo decía: „*dexad que lleguen á mi los hombres, pues no soy Emperador para vivir encerrado.*“ Á D. Ramiro III. de Leon se le amotinó el Reyno por su aspereza y ferocidad.

Estos aforismos de una política sabia los epilogó Napoleon en la advertencia, que hizo á su hermano Luis; ¿pero acaso se los ha enseñado con su exemplo? Nadie ignora, que es inaccesible, duro, injusto, cruel, y vengativo: que sus modales son baxos y groseros: que en sus accesos de cólera es furioso é implacable: que su vanidad y su orgullo le han grangeado irreconciliables enemigos: y que es el terror de los buenos, y el padre de los malos.

En el mismo dia 5 de Junio nombró á su tio el Cardenal Fesch, Arzobispo de Lion, por coadjutor del Electorado de Ratisbona, y Primado de Alemania, pretextando que esto convenía al bien de la religion, y del Imperio Germánico, y era conforme al interes de la Francia, pues aunque alejaba de sí á sus hermanos y parientes, la felicidad y prosperidad de sus pueblos arrastraban sus afectos mas queridos. No solo no importaba á la Francia esta multiplicacion de potentados en Europa, sino que se oponía á su solidez y consistencia, y repugnaba á sus notorios derechos. Las Provincias que Bonaparte regalaba á su familia fueron ganadas por exércitos franceses, y de consiguiente eran propiedad de la nacion, y no patrimonio de su Gefe. Las cesiones resultaban de tratados diplomáticos hechas al Emperador en representacion del Estado, y no á su persona particular, de que se infiere, que no tubo facultad para desmembrarlas del Reyno, á quien única y legítimamente correspondían. Él obró siempre en qualidad de Soberano, y por la utilidad y grandeza de su pueblo: de este fueron las fuerzas empleadas en las guerras, y los tesoros consumidos en todas las empresas: luego las adquisi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ciones emanadas de tantos sacrificios debieron ser para la Francia, y Bonaparte no pudo disponer de cosa alguna sin robarlo á la nacion dueña de lo conquistado con el dinero de su Erario, y con la sangre de sus hijos. Aun quando él lo hubiese hecho á costa suya, y sirviéndose de tropas extrañas y mercenarias, expuso la Francia al resentimiento de sus contrarios, y á los funestos restos de una perpetua enemistad. En tales circunstancias, ¿sería justo que el fruto fuese para él, y los suyos solamente? Decídalo quien tenga nociones del derecho público, y de gentes.

Lo que en realidad era avaricia y usurpacion se titulaba felicidad y prosperidad del Imperio, y aquella distribucion desatinada lo enervaba. Napoleon creyó, que dividido el poder en varias manos, y obligadas de la necesidad de reunirse en qualquier evento posible, sería mas poderoso su ímpetu contra el enemigo comun; pero esta política es falsa; porque los nuevos Reyes y Príncipes se han de portar como tales, y siendo todos de una misma casa y estirpe fomentarán con el tiempo disgustos y emulaciones yá para ensanchar sus dominios, ó ya para defender imaginarios derechos á las respectivas futuras succesiones. Esto aconteció al Rey D. Sancho el mayor, á D. Fernando el grande, á D. Jayme I. de Aragon, y al Emperador D. Alonso. Bonaparte no ha previsto tan fatales ocurrencias, y léjos de consolidar el explendor y gloria de la Francia ha plantado el semillero de revoluciones de otra clase diferente de la antigua, alucinado por los brillos de un oropel, y engrandecimiento pasagero en su familia.

El referido dia 5 dió cuenta al Senado de que siendo los Ducados de Benevento y Pontecorbo un punto litigioso entre las Cortes de Nápoles y de Roma, había tenido á bien terminarlo, formándolos feudos inmediatos al Imperio, y aprovechar la coyuntura para premiar los servicios de su ministro de relaciones exteriores Cárlos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Mauricio Talleyrand, á quien dió el primero, y de su primo el Mariscal Bernadotte, á quien concedió el segundo: que sin embargo no entendía perjudicar las acciones de las partes contendentes, pues su intencion era indemnizarlas, y que sin que ninguna perdiese, desapareciera la causa de las desavenencias, que comprometían la tranquilidad de las dos, especialmente la de Nápoles, dentro de cuyos límites estaban comprehendidos ambos Principados.

No puede compararse esta resolucion sino con la que el leon de la fábula tomó en la disputa de la baca, de la cabra, y de la oveja, aplicándose la presa enteramente para sí. Con tan iniqüa sentencia dirimió la discordia aquel Rey de las fieras, y con otra idéntica concluyó Bonaparte, *fiera de los Reyes*, el pleito de Nápoles y de Roma. ¿Quien lo autorizó para entrometerse en la contienda de unas potencias extrañas, libres, é independientes, que no pretendieron su mediacion, ni se sugetaron á su arbitrage? ¿Fué justo, que prevaliéndose de la ocasion para recompensar, segun dixo, servicios singulares, las desnudara quitándoles la esperanza de evacuar sus diferencias por transaccion, ó de otra suerte? ¿Quáles son las indemnizaciones ofrecidas? ¿Era el modo de que ninguna perdiese, dexar á las dos despojadas? Así han sido, son, y serán todos sus procedimientos.

Baxo diversos coloridos ha pensado executar lo mismo en España. Ponderó su estimacion y alianza con Cárlos IV.; sus vivos deseos de visitarlo en Madrid; sus anhelos por inclinarlo á reformas necesarias, y á separar á Godoy del manejo de los negocios como medio preciso para la dicha del Rey, y la del Reyno. En las atenciones del Norte halló disculpa á su tardanza; y el suceso de Aranjuez le sirvió despues de nueva escusa. Aclamado Fernando VII. continuó aparentando su amistad y buena fe. Hizo gestiones, que significaban estrecharla: palió su engaño con la ocur-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rencia de una fingida protexta del Rey Padre: aseguró, que no se constituia Juez de sus asuntos domésticos, bien que como Soberano vecino debía enterarse de ellos antes de reconocer la abdicacion de Cárlos IV. en Fernando; y dolosamente convidó al inocentísimo Jóven á conferencias secretas. ¡Qué implicancia declararse incompetente para determinar sobre tales particulares, y suponerse luego obligado á instruirse de ellos para deliberar! ¿No fué esto ostentar autoridad, y arrogarse jurisdiccion? Si hallándose sus exércitos en España usó de artificios, sugestiones, y violencias para llevar á Bayona toda la Real familia, y muchos ministros y magnates, ¿no creerán con razon la Europa y la posteridad que mandó sus tropas con el solo objeto de derribar del trono á su aliado y amigo? Si temió, y vaticinó que fuesen insultadas, y nos amenazó para en tal caso, ¿no confesó mudamente su perfidia? Si la entrada de sus gentes no fué para hostilizar, ¿porque ocuparon nuestros castillos y fortalezas? Si venian de tránsito á Gibraltar y al África, ¿porqué se detubieron en Vizcaya, Navarra, y las Castillas? Si su ánimo no era alzarse con el Reyno alevosa y fraudulentamente, ¿porqué prodigó con sigilo tanto oro, tantas promesas para sobornar los traydores descubiertos y castigados, y los muchos que quedan por descubrir y castigar? Si..... cortemos el discurso hasta que lleguemos á los acaecimientos posteriores, y presentes.

Mientras en Paris se hablaba de negociaciones de paz tenía Napoleon en Alemania numerosos cuerpos de tropas á pretexto de que sospechaba de las disposiciones de la Rusia, del viage del Duque de Brunswick á Petersburgo, y del ascendiente de los Ingleses sobre los Prusianos. El General Bernadotte permanecía en Anspach, Bamberg, y Nuremberg: Davoust en la Suavia inferior acantonado á la orillà izquierda del Danuvio: Soult en la Baviera inferior: Mortier en lo interior de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la Franconia: Ney en la Suavia superior: y Nansouty, Hautpoult, Klein, Watther, Beaumont, y Bourcier repartidos por alli. Fingió que recelaba de la comunicacion reservada de Lóndres y Berlin, de la humillacion con que el Emperador Alexandro se retiró de la Moravia despues de la batalla de Austerlitz, y de que no quiso ratificar la paz firmada en 20 de Julio por su plenipotenciario Oubril entre la Francia y la Rusia. Con este motivo no solo llamó los 80ↄ hombres de la conscripcion del año, sino otros 50ↄ, que si se arreglaban los disturbios del Continente sirviesen á los reemplazos, ó en su defecto á poner el exército en completo estado de guerra, y en el mayor grado de fuerza.

Por mas que procuraba sosegar la opinion pública con noticias lisonjeras, sus providencias alexaron las pocas esperanzas de paz, porque se traslucía que todo era maña y ardid para facilitar el alistamiento de los 130ↄ hombres pedidos, operacion muy sensible á los Pueblos cansados extremamente de las lides, y en que millares de familias lloraban la ausencia de sus padres, hijos, y esposos, á quienes jamas volvian á ver.

En medio de todo esto era un estorbo insuperable á los planes de Bonaparte la constitucion Germánica. Le importaba mucho destruirla; y para lograrlo acordó con los potentados del círculo del Imperio un tratado de alianza, que mudaba su antigua forma, y se tituló confederacion del Rhin. Firmóse en París el 12 de Julio por los respectivos comisionados, y sus ratificaciones debian cangearse en Munich el dia 25. Constaba de 40 artículos por los quales entre otras cosas se anularon las leyes del Imperio: se señalaron derechos honores, y prerrogativas: se estableció en Francfort una nueva dieta dividida con los nombres de Colegio de los Reyes, y Colegio de los Príncipes para tratar de los intereses comunes: se confirió al Elector Archi-canciller la presidencia de ella, y del Colegio de los Re-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

yes, y al Duque de Nassau la del Colegio de los Príncipes: se fixó á cada confederado el contingente de tropas, que debía contribuir en el caso de una guerra, siendo el de Francia 200ↁ hombres, el de Baviera 30ↁ, el de Wurtemberg 12ↁ, el de Baden 8ↁ, el de Berg 5ↁ, y el de Darmstadt y los otros 4ↁ: últimamente tomó Napoleon para sí el renombre de Protector, y las partes contratantes se reservaron admitir en adelante en esta confederacion á los Estados de Alemañia, que prometiesen asociarse á ella. Dióse cuenta á la dieta de Ratisbona en 1 de Agosto por el embiado Frances, y en su vista depuso el Emperador de Austria el gobierno y corona Imperial de Alemania, y se apartó de toda inteligencia con los Estados del Cuerpo Germánico.

Las causas alegadas para tan extraña variacion fueron que los Príncipes la habian decretado para ponerse á cubierto de toda incertidumbre en lo futuro: que cesaban de ser individuos del Imperio: que la constitucion Germánica no era ya mas que una sombra de lo que fué: que la dieta no tenía voluntad propia, ni la union federativa era otra cosa que un germen de disenciones y discordias, principalmente despues que algunos Estados pasaron á manos diferentes: que el Emperador de Austria disfrutaba de una considerable prepotencia: que sin este arbitrio no podía asegurarse la paz interior y exterior de la Alemania meridional: que los deseos de Bonaparte eran mediar constantemente entre los débiles y los fuertes para evitar altercaciones: y que conspiraba á franquear los mares, dar libertad al comercio, y afianzar la tranquilidad y felicidad de todo el mundo.

Las confederaciones son sin duda el mas eficaz remedio para tan nobles designios, pues los Soberanos menos poderosos reunen así sus fuerzas, y se hacen capaces de reprimir al que los quiere subyugar. Si son

(c) 2007 Ministerio de Cultura

fieles y firmes en la alianza consiguen que permaneza su libertad é independencia. La Europa que en las edades pasadas era un conjunto de Provincias isoladas, sin participar ninguna de la suerte de las otras, ni inherirse en lo que no le tocaba muy de cerca, constituye hoy un sistema político en que todas están ligadas por las diversas relaciones é intereses de los que habitan en este lado del globo. Los Reyes se instruyen ya de quanto ocurre en las Cortes extrangeras, mantienen en ellas ministros con residencia permanente, y entablan negociaciones diplomáticas, que arraygan, y adelantan sus conocimientos; de modo que la Europa moderna es una especie de República general, cuyos miembros, aunque independientes entre sí, están unidos por su propia utilidad, y se juntan para proteger su conservacion, y el buen órden. Á todas las naciones importa reprimir á la que quiere engrandecerse arruinando á sus vecinas. El exemplo de los Romanos es una admirable leccion para los Soberanos actuales. Si los de aquellos tiempos se hubieran concertado en velar sobre el adelantamiento de Roma y poner límites á sus conquistas, no habrian caido tantos progresivamente uno despues de otro en su vergonzosa servidumbre. Enrique IV. discurrió que para no perder el equilibrio convendría que ninguna potencia excediese á las demas y que todas ó á lo menos la mayor parte fuesen iguales en fuerzas; pero esto nunca podría realizarse sin agravio ó sin violencia, porque una vez establecida la igualdad sería imposible sostenerla por medios lícitos y moderados. El comercio, la industria, las virtudes militares la harían desaparecer; y el derecho de succesion, que se concede á las hembras y sus descendientes, impediría la execucion del pensamiento. Tampoco son las armas el único arbitrio para guarecerse contra un poder formidable. El mejor y mas eficaz es la coligacion de muchos Sobe-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ranos, los quales aglomerando sus recursos se ponen en estado de hacer frente al que les ofende y de proveer cada qual á su respectiva seguridad. Á este efecto deben ser demasiado atentos para no sufrir se inponga la ley á alguno, y para socorrer al oprimido. Si la guerra fuese justa los neutrales pueden entrometerse á conciliar las quexas suscitadas: empeñar al débil á que ofrezca satisfaccion con condiciones equitativas: y no permitir se le aniquile, porque la justicia de la causa jamas autoriza al provocado para destruir á su enemigo sino quando esta extremidad es absolutamente precisa á su propia subsistencia, ó quando no cabe otra indemnizacion del daño que se le ha irrogado.

Aun es mas claro y evidente el derecho de las naciones contra un Monarca, que, siempre pronto á correr á las armas sin razon y sin motivos honestos, turba de continuo el público sosiego. Desde que dá señales de orgullo y de avaricia se hace sospechoso y todos deben cautelarse, pedirle garantías, ó explicacion de sus intentos, y si las niega prevenirse contra él. El interes de los Estados merece mucho mayor consideracion que el de los particulares, y el Gefe que los gobierna ha de vigilar en el bien de ellos, y no sacrificarlo á su grandeza de alma ó á su indiscreta generosidad. El que está inmediato á un ambicioso se halla en inminente riesgo, y no ha de esperar á que sea inevitable su ruina para ocurrir al remedio. Si Cárlos II. hubiera llamado á la succesion de España á Luis XIV. en lugar del Duque de Anjou, y sufrídose por los Príncipes del Continente la union de esta monarquía á la de Francia, hubiera quedado, segun las reglas de la previdencia humana, entregada la Europa entera á la dominacion de uno solo. ¿Quién se atrevería á aconsejarles entonces que tolerasen tan respetable acrecentamiento de fuerzas? Facilmente podía presumirse el uso que aquel ha-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ría de ellas, y la exîgencia de que los demas se congregasen para oponerse por su propia conservacion. Lo contrario sería negar á los hombres el derecho de gobernarte por la razon, de seguir la probabilidad, y de mirar por su salud quando no tienen una evidencia ó una demostracion matemática del peligro.

Esta doctrina es tan verdadera y tan práctica que los principales potentados á quienes el ministerio de Luis XIV. acostumbró á temer su poder y sus intenciones llevaron la desconfianza hasta el punto de resistir tambien que sobre el trono de España se sentase un Príncipe de Francia no obstante el testamento de Cárlos II. aprobado por la nacion. En virtud de estos principios son lícitas y necesarias las confederaciones para que ninguna potencia predomine exclusivamente á las otras.

Si tan generosos sentimientos hubieran impelido á Napoleon en la institucion de la del Rhin sería loable su proyecto; pero obcecado con el esplendor de una ventaja presente, arrastrado de su ambicion para sujetar el universo, ó á lo menos para influir en el destino de las naciones, seducido por su avaricia, y engañado por sus ruines aduladores ha fabricado instrumentos, que segun el curso de las operaciones humanas partirán, y se tragarán en adelante la Francia, engrosando con sus despojos. El fin de este insensato es gozar de una brillante situacion mientras vive: *Dum luceam*, *peream*, y no sustentar el equilibrio. La casa de Austria prevaleció largos años, ínterin se contentó con su propio territorio; mas empezó á decaer luego que mudó de máxîmas su gobierno. Inglaterra, cuyas riquezas y Esquadras respetables son de tanta consideracion en el orbe, es la que con razon se gloría de tener en sus manos la balanza política, porque no es hidrópica de conquistas.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE DÉCIMA-QUARTA.

Prȩcipuam Imperatoris majestatis curam esse perspicimus, verȩ religionis indaginem.

Theodos. et Valent. in Epist. ad Dioscorid.

NO es la religion una invencion política para sujetar mas facilmente á los hombres, como predican los impios. Ningun gobierno puede subsistir fuera de esta ley invisible, que exerce su poder sobre las almas. Sin ella el Soberano será perverso é insoportable á los vasallos, porque no encontrará repugnancia en las violencias, en los asesinatos, y en toda clase de injusticias: ¡que desgracia, si no tiene un freno, que le estorve precipitarse á los desórdenes, ó una voz íntima, que aplaque su furor! Sin ella los vasallos serán peligrosísimos al Soberano, porque tardarán en cometer los mas atroces excesos, lo que tarden en hallar ocasion de executarlos: ¡infeliz situacion para los Príncipes, si sus súbditos carecen de temor al Dios vengador de los delitos! Sin ella, en fin, una nacion será fatal á las demas, porque no conociendo al Ser Supremo las traerá en continuo recelo y desconfianza: ¡qué importaría, que muchas guardasen sus promesas, y la fe de sus juramentos, si trataran con alguna para quien estas ideas fuesen paradoxas, y cavilaciones abstractas! El respeto á la religion hizo gloriosa á Roma, y al contrario los desacatos de Cartago la confundieron antes que la oprimieran sus ruinas, y las amenazas, que As-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

drubal profirió delante del Senado en nombre del Etérno, que castiga los perjuros. Desde que César empezó á menospreciarla se creyó que yá no quería reinar, ni aun vivir mas.

No basta saber, que sin aquel apoyo no son estables los reynos: es menester confesar, que solo el culto verdadero sostenido en su pureza y libre de la inficion de sectas diferentes constituye durables y opulentos los estados. La tolerancia de otros equivale al desconocimiento de todos.

Hay espíritus fuertes, Ateistas, y Pseudo-Filósofos, que contradicen este principio; pero su necedad se ha refutado, y convencido por plumas sabias y excelentes. Nadie sino ellos niega, que la religion cátolica franquea los mejores documentos y exemplos para que los Reyes sean humanos, moderados, clementes, y benéficos; para que los pueblos obedezcan con amor y docilidad; y para que vivan baxo reglas buenas y saludables, quales la naturaleza les impone. Buffon hablando de los Indios del Brasil, dice, que „nada hace mayor honor á la religion católica, que haberlos civilizado y echado los fundamentos de un Imperio sin otras armas, que las de la virtud.„ Alabando Montesquiu la diferencia entre nuestra creencia, y la de los Mahometanos, dixo tambien: „que la religion cristiana es la que á pesar de la grandeza del Imperio, y del vicio del clima ha impedido, que el despotismo se establezca en Ethiopia.„ Él mismo confiesa que: „al cristianismo se debe un cierto derecho de gentes, que la naturaleza jamas sabrá reconocer bastantemente, y por el qual se ha establecido cn medio de nosotros que la victoria dexe á los pueblos rendidos tres cosas grandes, que son la vida, las instituciones, y los bienes. ¿Donde estarían, añade, España y Portugal despues de la pérdida de sus leyes, sino fuera por la religion, que detiene por sí sola la potestad arbitraria?„

(c) 2007 Ministerio de Cultura

La observancia de la que siempre han guardado los Estados ó Repúblicas es la primera ley de todas ellas. Lo fué de los Atenienses, y cumpliéndola juzgaron á Sócrates, y corrigieron á Epicuro. Los Romanos vedaron toda la que no habían recibido de sus Padres, y prohibieron las doctrinas extrangeras: *Decs patrios colunto, externas superstitiones, aut fabulas ne admiscento.* Ni por la expulsion de los Reyes, ni por la ereccion de los Decenviros, ni por la restitucion de la Monarquía mudaron el precepto. Este es un negocio de la mayor gravedad, y qualquiera innovacion muy arriesgada. Los Gefes de las sociedades deben conservar la religion antigua, y esmerarse en perfeccionarla sin consentir la intrusion de otra alguna nociva á las costumbres, y perniciosa al Estado: jamás emplearán mejor su poder, que en reprimir á los que con sus obras, ó insinuaciones pretendan turbarla, ó destruirla.

Napoleon ha violado la unidad, é integridad de la católica seguida en Francia por largos siglos, dando entrada, y protegiendo á la judaica. A pretexto de que los hebreos se exercitaban en la usura, y reducian á miseria á muchos labradores por sus criminales anatocismos, ó exâccion de intereses sobre intereses, determinó convocarlos con objeto á atender al socorro de los vasallos sumergidos en la triste extremidad por tan injusta avaricia. Expuso, que consideraba muy urgente reanimar entre los judios sujetos á su dominacion las máxîmas de moral civil olvidadas por el abatimiento, que sufrian, y no pensaba mantener, ni renovar: que para la execucion de este designio habia resuelto reunir á los principales de ellos, y hacerles saber su intencion por comisionados, que recogiesen su parecer sobre los arbitrios mas expeditos para llamar á sus hermanos á profesiones útiles, que con una industria honrada supliesen los recursos vergonzosos, á que se entregaban y trasmitian de padres á hijos. Al efecto de- Año de 1806.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cretó en 30 de Mayo, que por el termino de un año se sobreseyese en las causas, ó contratos contra los labradores no negociantes en favor de los judios: que para el 15 de Julio se formara en París un congreso compuesto de setenta y quatro de los mas ricos y distinguidos por su talento y probidad sacados de los departamentos, que señalaba la lista, que acompañó; y que de los no comprehendidos en ella designasen los prefectos un diputado por el orden que explicaba.

En su virtud se celebró la primer sesion el dia 26 de dicho mes nombrando presidente, secretario, y empleados, y acordando que una diputacion pasase á Saint Cloud á ofrecer á los pies del trono su amor, veneracion y deseos de corresponder á la confianza del Soberano. En la segunda sesion del 29 recibieron al camisionado, quien les manifestó que el Emperador lo enviaba para intimarles sus intentos; que ya sabían que la conducta de algunos de ellos había excitado quexas, que aunque fundadas, S. M. se contentaba con suspender el progreso del mal, y quería oirlos sobre los medios de curarlo; que sin duda merecían tan paternales miramientos; pero que reflexîonasen la importancia de lo que se les consultaba; que léjos de considerar al gobierno como una potencia, de que tenían que defenderse, se esmerasen en darle luces, y ayudarle al bien, que preparaba; que indicaran aprovecharse de la experiencia de los franceses, y acreditaran que no gustaban vivir separados de los demas hombres; que las leyes impuestas á los individuos de su secta habían variado en toda la tierra, dictándolas las mas veces el interes del momento; que así como en los fastos del cristianismo no había memoria de una junta semejante, así tambien iban á ser juzgados con justicia, y á ver fixar su suerte por un Príncipe cristiano; y que apeteciendo S. M. fuesen franceses, á ellos tocaba aceptar este título, y entender que lo renunciarían sino se hacían dig-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nos de él. Despues les leyó, y entregó un interrogatorio para que deliberasen con libertad, y respondiesen con franqueza.

Contenía las doce preguntas siguientes. Si es permitido á los judios casarse con muchas mugeres. Si su religion autoriza el divorcio: es valido sin la intervencion de los Tribunales de justicia: y las leyes judáicas se oponen en esto á las francesas. Si se pueden casar con cristianos, ó sus matrimonios deben ser solo entre sí. Si contemplan á los franceses como hermanos, ó como extraños. Que comunicacion se les prescribe para con los que no son hebreos. Si los nacidos en Francia la reputan por patria suya; y siendo tratados como ciudadanos franceses están en obligacion de defenderla, de obedecer sus leyes, y de conformarse con el código civil. Quien nombra los rabinos. Quales son sus derechos, jurisdiccion, y policía. Si su eleccion y autoridad es legal, ó de costumbre. Si hay alguna profesion, que les sea prohibida. Si lo es la usura con sus hermanos. Si lo es exercerla con los extraños, ó acaso se les permite.

La contestacion, que dieron á estos artículos, agradó mucho á Bonaparte, el qual les aseguró el libre uso de su religion, y que disfrutarían completamente de sus derechos políticos baxo cierta garantía. Ordenó, que se formase otro congreso mas autorizado, cuyas decisiones se pudieran colocar al lado del Talmud, y adquirir mayor prepotencia sobre los judios de todas partes. La multitud de comentadores de vuestra ley, les dixo, ha alterado su pureza: se trata de afirmar la creencia judáica en quanto á los puntos propuestos, y no hay otro medio, que convocar un gran Sanhedrin. Este cuerpo que cayó con el templo va á renacer para iluminar al pueblo que dirigía: le hará conocer la mente de su ley: la explicará de modo que desaparezcan las siniestras interpretaciones: y le dirá que defienda á los paises, que habita, mirando con

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el amor, que á su antigua patria, á los en que por la vez primera puede alzar la voz despues de la ruina de aquella.

¡Escandalosísimas proposiciones en la boca de quien se jactaba de cristiano! ¿Cómo ha de permanecer un Imperio en que la verdadera fé se confunde con la falsa, en que las realidades se mezclan con las figuras, en que se igualan el espíritu y la carne, en que se toleran ritos supersticiosos, y en que al propio tiempo que se ofrece el sacrificio incruento, la hostia santa, y el cordero inmaculado, se inmolan víctimas groseras manchadas con su sangre? Esta es la obra del impío Napoleon, que fingiendo seguir la religion católica, apóstólica, romana, ninguna cree ni profesa. Solo él solicitaria unas gentes condenadas á ser el vejamen y oprobio del universo: solo él elogiaria una generacion maldita en quantos lugares hay en la tierra, réproba y sentenciada á soledad sempiterna: solo él levantaria del fango y abatimiento á una raza abyecta, vilipendiada, y esclava de las demas: solo él se atraveria á reedificar la ciudad pecadora destruida por el brazo omnipotente, y abandonada como el sombrajo en la viña, y como la choza en el cohombral: solo él pretenderia reformar los decretos del cielo y anularia el indeleble anatema escrito sobre las frentes de esta perversa canalla: en fin solo él, que en el Cairo celebró los obscenos principios del Alcorán como únicos para la felicidad de los hombres, aplaudiría el Talmud, que es un compendio de delirios, y blasfemias contra la magestad divina, contra la caridad, contra la misma ley que recomienda, lleno de desatinos teológicos, históricos, y morales. Libro en que se recopila toda la doctrina judaica, explicada por varios Rabinos con una multitud de extravagancias, fábulas, ridiculeces, y necedades.

En efecto ¿no lo son afirmar, que: *habiendo subido Moises una vez al cielo halló á Dios poniendo acentos en*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la sagrada Escritura? ¿No lo son mandar al pueblo, que: *en cada novilunio haga un sacrificio para expiar el delito cometido por Dios, quando dió al sol la luz, que injustamente quitó á la luna?* ¿No lo son creer, que *al acordarse Dios de los trabajos, que padecen los Judíos oprimidos por las naciones derrama dos lágrimas en el mar, y dolorido se golpea el pecho con ambas manos?* Me desviaría de mi objeto, si enumerase otros infinitos absurdos, é impertinencias, que el Talmud enseña á los hebreos. Sin embargo Napoleon quería que el Sanhedrin dictara nuevas decisiones dignas de colocarse al lado de tan sucia y abominable coleccion de errores, y disparates.

La desolacion de Jerusalen y todas las expresiones enfáticas de los Profetas, que se aplican al tremendo juicio final demuestran que la mano de Dios hirió á los prevaricadores hijos de Israel desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza, entregándolos á su ceguedad, y sepultandolos en tinieblas espantosas. Su venganza los persigue, y todo el poder humano no los librará de su justicia. En el orbe no hay rincon donde puedan esconderse, ni nacion, que no los aborrezca. Catulo gobernador de Egipto por los Romanos los despojó de sus riquezas, é hizo morir mas de 3ᘔ. Aunque Vespasiano declaró la guerra á todos, se extremó con la estirpe de David, buscó sus descendientes y no dexó siquiera uno de esta familia real, raiz del Mesias, que vanamente aguardaban. Reynando Domiciano llevaban una vida miserable, y se les exîgian con tanto rigor los tributos, que excusandose á pagarlos un viejo nonagenario, que negaba ser judío, fué reconocido en la plaza principal de Roma para ver si estaba circundado: la mayor parte de ellos mendigaba: se mantenía con la venta de pajuelas: y no poseía otros muebles, que un cestillo, y algun heno para acostarse.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Si Theodosio el jóven promulgó el último dia de Enero del año de 439 un edicto contra los hebreos, y samaritanos, prohibiendo se admitiesen á los cargos públicos, aun el de carcelero, y edificasen sinagogas nuevas: Bonaparte les comunica los derechos civiles y políticos, y les construye sus templos. Si Tiberio los expulsó, y previno que los mozos se llevaran á parages enfermizos para que su vida fuese corta, pues nada se perdia en extinguirlos: *Et si ob gravitatem cęli intariissent, vile damnum*; Bonaparte los convoca, y consiente se casen con los cristianos. Si los habitadores de Cesarea, Scytopolis, Ascalon, Ptolemaida, Damasco, y otras partes del oriente executaron sobre ellos horribles carnicerias para acabarlos: Bonarparte los propaga, los cubre y los favorece. Si en Lóndres, Yorc, y varias ciudades de Inglaterra perecieron innumerables reinando Ricardo I.: Bonaparte les promete auxîlios, indultos y seguridades. Si los Galos en 1096, 1236, y 1320 los persiguieron en las mas de las provincias: Bonaparte en 1806 llama á los residentes en todas, los acaricia y abriga. Si Felipe el Hermoso mandó prender en 22 de Julio de 1306 á quantos habia en sus estados, y los echó de sus dominios: Bonaparte les concede libertad, y los declara ciudadanos. Si los Alemanes los desterraron en 1348: Bonaparte los connaturaliza y los honra. Si D. Fernando el Católico los proscribió de Espafia en 1492 luego qe sugetó á Granada: Bonaparte despues de sus exâgeradas batallas y conquistas los recoge y patrocina. Si en Europa, en Africa, y en Asia es comun la ojeriza contra ellos: Bonaparte los aprecia y considera.

Asi ha introducido este sacrílego los lobos en el rebaño del Señor para que poco á poco lo devasten y consuman. Francia, que ha sido el jardin de la iglesia tantos siglos: que por su piedad mereció se concediese á Carlo Magno el sobrenomhre / de Cristianísi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mo (*) perpetuado hasta Luis XVI. esta Francia afortunada, es hoi el asiento de un gran Sanhedrín, y baxo el gobierno de su irreligionario Emperador ha quedado sin su hermosura, brillantez y fecundidad, ¡*O quantum hœc Niobe, Niobe distabat ab illa*!

Era, pues, preciso que agradecidos los judios á Napoleon condescendiesen con sus deseos. En tal virtud Furtado Presidente de la Junta alabó la bondad y generosidad con que los trataba. Dixo que todo culto religioso está sugeto á la autoridad soberana para que no se enseñen dogmas perjudiciales, y para que de los que se permiten no nazcan sectas contrarias al reposo interior de los imperios: que es justo se exîjan responsabilidades, y medios de vigilancia sobre ellos: que por esto se apetecía saber la conformidad ó discrepancia de los estatutos judáicos con los del Estado, sobre lo qual ya habían hecho explicaciones en la sesion precedente con tanta libertad como en sus casas: que la contestacion acreditaba, que el código religioso de Moises nada contenía en sus principios y práctica que justificase la exclusion de sus sequaces del goze de los derechos civiles y políticos que disfrutaban los franceses: y que respetando el Emperador la independencia de opiniones y el asilo de las conciencias habia determinado convocar el gran Sanhedrin, para cuyo desempeño se recurriría á las luces de sus mismos comisarios por hallarse los judíos separados del estudio de objetos tan elevados. Concluido este discurso

(*) En honor de España no debo omitir que sus Reyes gozaron de este título mucho antes. Cárlo Magno floreció en el año de 790, y Recaredo I. que murió èn el de 601 lo obtubo con el de Católico por los concilios Toledano III. y Barcelonense, conservándolo sus succesores Sísebuto y Ervigio, cuyos descendientes lo dexaron hasta que D. Alfonso I. reasumió el de Católico en 740.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

se acordó dar gracias á S. M. avisar á las sinagogas de Europa que el Sanhedrin se abriría en París el dia 20 de Octubre: y elegir una diputacion de nueve individuos para que dispusiese los puntos sobre que se debía deliberar.

El dia 6 del referido Octubre dirigieron una circular manifestando: que los beneficios del Altísimo eran visibles: que lo que sus padres no gozaron en una dilatada serie de siglos, ni ellos mismos podían esperar iba á verificarse con admiracion del mnndo: que el dia 20 de aquel mes estaba señalado para abrir el Sanhedrin en la capital de uno de los mas poderosos Imperios cristianos baxo los auspicios del Príncipe inmortal, que lo gobierna: que este memorable acaecimiento sería para los restos dispersos de la progenie de Abrahan una nueva era de libertad, y de dicha en que la provideucia por caminos ignorados consuela á los afligidos, eleva á los humildes, pone término á los trabajos, y restablece en la estimacion de las naciones á los corazones fieles á su ley: que el genio benéfico del Emperador quería que no hubiese distinciones odiosas entre ellos, y los demas vasallos suyos: y que el fin era hacerlos volver á sus antiguas virtudes, sostener en su pureza su santa religion, y atraer á un pueblo amable por sus qualidades privadas al conocimiento de su dignidad, y á disfrutar de sus derechos.

No se crea, que Napoleon pensó mejorar las costumbres de los judíos, ni que sus disposiciones tubieron por objeto el alivio y felicidad de sus pueblos. Aquello le era indiferente, y esto se oponia al sistema que adoptaba. La buena política resiste la diversidad de religiones, porque infaliblemente produce la desunion de pareceres, de que nace la de los ánimos y solicitudes, y de estas las conspiraciones, los tumultos, y mudanzas de dinastias. Nunca se vió España sosegada has-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ta que detestó los errores del arrianismo, y abrazaron todos la fe de Cristo. Quando el Rey Witerico quiso luego renovarlo, lo mataron dentro de su palacio el año de 610. La licencia de los cultos es madre de los vicios, que perturban la pública quietud, debilitan el valor militar, y arruinan los imperios. No puede un Príncipe, decia el Duque de Alva á Catalina de Médicis, y á su hijo Carlos IX. hacer cosa mas vituperable y dañosa para si mismo, que permitir en sus Estados la variedad de creencias, porque la oposicion de estas armó siempre á los vasallos, y ocasionó atroces alevosías, y funestísimos motines. La experiencia ha demostrado á la Francia, que mientras hospede á los impíos está en riesgo de ser rebuelta luego que se les presente la flaqueza de un reynado, la casualidad de una menoria, ó la blandura de un Monarca demasiadamente benigno. Sería dificil describir las maldades, torpezas, y alborotos, que han executado los judíos, donde quiera que se les ha permitido el exercicio de sus ritos, y ceremonias. Su aversion á los cristianos es implacable, y por conseqüencia imposible, que se concilien unos con otros, y vivan en buena armonía.

Felipe el Hermoso los arrojó de Francia, y Luis X. su succesor les permitió, que volvieran. Aquel los despojó de sus bienes, confiscándoselos al expelerlos: este los disfrutó al admitirlos; y en ambos fué la avaricia, y no la piedad, causa de su determinacion. El primero hubo menester el caudal de los judíos para sustentar su luxo, y el segundo para promover la guerra en Flandes. Bonaparte los llama ahora no por adhesion ó afecto á su culto, pues lo aborrece como á todos, sino para facilitar con su dinero, y auxîlios operaciones importantes en la guerra que iba á llevar á Prusia y Alemania, donde eran asentistas de los exércitos, y poseedores de interesantes secretos que compró por este medio. Nutrido con el jugo venenoso de la mala planta

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que cultivaron Voltaire, Diderot, Condorcet, Rosseau, y otros conspira contra toda Religion, contra todo gobierno, contra toda sociedad, y contra qualesquiera propiedades. Sostiene que nadie puede, en nombre de un Dios que se revela, prescribir reglas á su fé; pero anulando al mismo tiempo la autoridad de la revelacion solo dexa por base el extravio de las pasiones, y de consiguiente niega la exîstencia y necesidad de religion para el hombre. Imagina, que este por el uso de su razon ó á lo mas guiado por la filosofia es capáz de conocer á Dios, de cumplir sus voluntades, y de llegar á la eterna felicidad. Asi es que pensando hacer honor á aquel conocimiento natural lo constituye unico y absoluto juez sobre todas las verdades y misterios. Fundado en que Dios nos lo infundió para seguir lo cierto, y apartarnos de lo falso, quiere que con él resistamos á Dios mismo, y no creamos sus palabras, si antes no nos persuade con demostraciones, que nos pongan á cubierto del engaño y seduccion.

. Tal es el sistema religioso de Bonaparte, y de los demas maestros y discípulos de su doctrina ridícula y monstruosa. No se han propuesto reformar los pueblos, sino cautivar su admiracion con novedades, y buscar sa propia gloria patrocinando y tolerando toda especie de deliquios y fatuidades en semejante materia. Su empeño es alcanzar la alabanza de la multitud ignorante, y solo reducen sus qüestiones á qual camino es mejor para lograrla. Los Cínicos la adquirieron á precio de una extravagante pobreza, ó de una asquerosa miseria, y los Platónicos á costa de liberalidades y magnificencia.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE DÉCIMA-QUINTA.

Suadére Principi quod oporteat multi laboris; assentatio ergá Principem quemcumque sine affectu peragitur.

Tact. Lib. 1. Hist.

ENtre los diversos modos de pervertir á los hombres el mas seductor, sin duda, es la lisonja. Aprobando las acciones y palabras corrompe el juicio y enagena la razon: aconsejando quanto alhaga al apetito y los deseos encanta el espíritu, y lo hace inaccesible á la virtud. Todos la aman, pues todos tienen mas ó menos vanidad y buena opinion de sí propios: raro es el que puede resistirla: aun aquel que la detesta la admite, si se le celebra, que la aborrece. Muchos Príncipes perseveran en los vicios, porque están cercados de cortesanos, que les alaban sus errores como aciertos, las casualidades como prevenciones, lo futil y ligero como cosa de gran mérito, sus conveniencias particulares como beneficio del Estado, sus operaciones reprehensibles como loables, y sus gustos como preceptos.

Ciertamente no habria tantos usurpadores, sino hubiera tantos lisonjeros. Los Soberanos solo cuidan de armarse contra los enemigos de fuera, y no se precaben de estos familiares y domesticos, que causan mayores daños. Todas las adversidades públicas se deben atribuir segun Demóstenes, á la soéz adulacion. Se parece á la amistad: la imita y aun la excede: es recibida con agrado, y penetra hasta lo íntimo del corazon: com-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

place con lo mismo que perjudica y ofende: no se queda en los oidos, sino se pega y asienta en las entrañas á pesar de que se advierte su malicia. Neron sabía, que era odiado de Roma por su crueldad, y no obstante escuchó con satifaccion, que el Pueblo no podria sufrir una ausencia suya, aunque muy corta. Donde la lisonja habita no se encontrará la verdad: „*esta*, dixo Luis XI. de Francia, *es lo único que falta en mi palacio.*“ Con efecto huye de la presencia de los Reyes, porque aquella la destierra y persigue tenazmente, de manera que es necesario la busquen con industria en otra parte. Quando Jeroboan envió á su muger á la ciudad de Silo á tratar con el profeta Ahías sobre la enfermedad de su hijo le encargó se disfrazase, pues si la conocía, le callaría la realidad. Para consultar Saul la Pythonisa de Endor mudó de trage, y la visitó de noche, recelando que no respondería con libertad, si descubría con quien hablaba.

Los príncipes mas malos son por lo comun los mas orgullosos, sombrios, y petulantes: por conseqüencia los mas susceptibles de la lisonja, que aplaude sus defectos, y acrecienta su insolencia. Siendo de este caracter Bonaparte no extrañemos, que tanto adelantase con él la adulacion de sus ministros. El de relaciones exteriores le informó en 3 de Octubre, que si se había negado á creer los armamentos de Prusia contra la Francia, persuadiéndose á que dimanarían de alguna mala inteligencia, ó pensaba, que aclarada esta, cesarían, era menester se desengañara. Á tener, le dixo, quexas racionales las habría manifestado claramente; pero al contrario su embaxador en Paris presentó á V. M. una carta amistosa de su amo; y si el de V. M. en Berlin ha pedido explicaciones sobre los disgustos de aquella corte nada se le ha contestado, ni pudieron disiparse las sospechas de su resentimiento. Sin embargo sus tropas han salido de sus fronteras, invadido la Saxonia, y

Año de 1806.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

principiado las hostilidades sin declarar los motivos, sin solicitar una conciliacion, y sin dar un paso, que evitase el rompimiento. Este obstinado é incomprehensible silencio demuestra, que la causa es alguna deplorable trama de los dos partidos, que dividen el gabinete de Berlin, y que luchando el uno por la paz, y el otro por la guerra, han prevalecido los embustes y maquinaciones del segundo, y ha logrado verificar sus designios, los quales reconocerá ser funestos luego que el reino caiga de la pasion, que ha obcecado á tantos ministerios. Esto es lo que se trasluce, á menos que intente subyugar á la Saxonia, y ciudades anseáticas, que siempre ha repugnado V. M. porque la independencia de ellas importa á su imperio, á sus aliados, y á la Europa.

Talleyrand exhivió la correspondencia de oficio con el plenipotenciario de Prusia Knobelsdorff, que aseguraba la amistad del Rey con Napoleon: daba á sus disposiciones distinto objeto, que el de incomodar á la Francia: confirmaba su constante resistencia á las falsas relaciones, que le llegaban de todas partes; y afianzaba que no iba de acuerdo con otra potencia alguna. „No obstante, exclamó, el ministro me envió desde Metz una nota con fecha del dia 1 pretendiendo á nombre de su Soberano, que todas las tropas francesas repasen el Rhin, empezando su marcha en el propio en que el Rey aguarda la respuesta, y continuandola sin detenerse, pues su salida urgente y completa es la única prenda de seguridad, que admitirá en el estado presente de las cosas: que Francia no se oponga á la formacion de la liga del Norte, en que entrarán sin excepcion, todos los potentados nombrados en las actas fundamentales de la confederacion del Rhin: que desde luego se abra una negociacion para fixar los intereses todavia litigiosos, cuyas bases preliminares serán para Prusia la separacion de Wessel del Imperio frances, y que sus tropas

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ocupen de nuevo las tres abadias: que aceptadas estas proposiciones volverá á ser un vecino fiel y apacible de la Francia: y que S. M. Prusiana espera para el dia 8 la resolucion al frente de su exército, á pesar de que la tranquilidad es su mas síncero deseo " Talleyrand comentó despues á su arbitrio estas demandas, y sugirió á Bonaparte, que el gran secreto de la corte de Berlin era que la dexasen hacer la proyectada coalicion; y que asi debia perderse la confianza de conservar la paz á vista de condiciones, que la equidad y el honor reprobaban, y se envolvian en un tono que el pueblo frances jamas habia sufrido, ni sufriria baxo el glorioso imperio de Napoleon.

¡Quán groseramente se engañan los Monarcas que se discurren amados de los viles áulicos que los rodean! No hay para ellos mayor aliciente que bendecir su reynado, y significarles, que en él son felices sus vasallos. Inducirlos con razon y con razones á lo que es lícito y conveniente cuesta mucho trabajo; pero moverlos á lo que es grato, ó provechoso, fasilmente se consigue: *Blanditiæ pessimun veri affectus venenum*; *sua cuique utílitas.* Si el consejero, ó confidente, que los guia, no es tan noble, que supere á la baxa y servil adulacion, los precipitará en la carrera: si no les representa con zelo y entereza los males de sus antojos, los arriesgará á terribles revoluciones: si con un respeto inoportuno se embaraza, los convertirá en opresores: si se encoge por el miedo de perder la gracia y el empleo, los conducirá á su propia destruccion. Talleyrand, pues, ocultó toda la ponzoña de la lisonja en su alhagüeño discurso, y se la hizo beber á Bonaparte en sus últimas expresiones. Constábale, que la inclinacion y afecto dominante de su amo eran la guerra y las conquistas, y por eso simulada y diestramente le estimulaba á la de Prusia, anticipando el consejo, y ponderando los hechizos de la fama, los elogios de la posteridad, la dicha y ho-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nor de la nacion, voces sonoras con que alentaba sus ideas ambiciosas.

Los soldados franceses, que estaban en Alemania se habían reunido en Wurtzburgo á fines de Septiembre, y divididos en tres trozos marchaban uno ácia Hamelburg y Bruckenau: otro á Munerstadt alargando su izquierda por Bischofshein hasta el Rohé, donde se hallaban las primeras tropas de Prusia: y el otro se situó cerca de Lauringen, Koenigshoen, y Roemhilt, desde donde comenzaban las posiciones de los prusianos. Estos cuerpos formaban un buen exército, y parecía que caminaban á Eisenach, Gotha, y Erfurt, en que se juntaban muchos batallones de la Prusia. Los franceses que se hallaban al Norte del principado de Bamberg se estendían desde Staffelstein á Linchtenfels, y las divisiones de Bernadotte, Soult, Davoust, Lefebre, Ney, y Augerau llegaron á la Franconia y alto Palatinado á los principios de Octubre.

El dia 6 fué Napoleon á Bamherg, y sin aparato, declaracion, ni noticia pública de guerra se encontró en el teatro de ella. Desde allí dirigió al exército una proclama llena de sus ordinarias fanfarronadas, tratando de locos á los prusianos, y animando á los suyos con el estilo que en otras ocasiones. Recibió una larga carta de Federico Guillermo, y sin acabar de leerla dixo á las personas que estaban inmediatas: » *me compadece mi hermano el Rey de Prusia; no entiende el frances, y seguramente no ha visto esta rapsodia.* « Luego dixo á Berthier. » *Mariscal: para el 8 se nos hace un reto de honor, y á esto nunca han faltado los franceses; pero como hay una hermosa Reina que desea presenciar el combate, seamos corteses, y sin acostarnos marchemos á Saxonia.*« Aludía á que la de Prusia estaba en el campamento vestída de Amazona con el uniforme de su regimiento de dragones, y se divulgaba que cada dia escribía veinte villetes para atizar el incendio en todas partes: que semejante á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Armida en su delirio ponía fuego á su propia habitacion; que la acompañaba el Príncipe Luis jóven de valor, que excitado por el partido iba á adquirir crédito en las vicisitudes de la guerra: que quando esta se presentase con todos sus horrores se arrepentirían de haberlos ocasionado, y atraido el rayo sobre las sosegadas provincias del norte: y que entonces por un efecto natural de las inconseqüencias de los palaciegos se alegaría, que los autores la contemplaban desatinada en aquel tiempo, ó culparían al Rey, hombre de bien, á quien habían seducido con artificios.

Descorramos el velo á la perfidia del gabinete francés, y analicemos las causas, que movieron á la Prusia. Es un principio de moral y de política, que la nacion ofendida, ó amenazada de otra está autorizada para defender por las armas la conservacion de sus derechos, y anticiparse á las maquinaciones de un agresor injusto, que la insidía: así lo dicta la prudencia y el deber de su propia seguridad. Desde el año de 1792 era el sistema de Francia azote de la humanidad: en su gobierno se succedían hombres, que ansioso cada qual por el poder absoluto conspiraban á afirmarlo con la desolacion del universo y fundaban su exîstencia en la miseria de los pueblos. Á las íntrigas y maquinaciones de todos prevalecieron las de Bonaparte, que consiguió alzarse con la autoridad soberana. Algunos príncipes y Estados débiles le proporcionaron la gran consideracion, que gozaba en el continente, y pusieron en sus manos la facultad de hacer feliz no solo á su nacion sino á otras muchas del orbe. Creyóse que elevado al solio imperial cambiaría de máxîmas, y podría alcanzarse la deseada tranquilidad general; mas su insaciable avaricia, su descompasado orgullo, y sus miras personales carácterizaron su extravagancia y tiranía. Firmada la paz de Amiens, época muy á propósito para que restituyese al mundo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el sosiego, apremió con maudita violencia á la Holanda y la Suiza á adoptar una constitucion, que de libres é independientes las hizo sujetas á la Francia. El imperio germánico compró con excesivos sacrificios un [redacted]poso, en cuyo seno y so color de la enemistad de Francia é Inglaterra fué acometido el Electorado de Hannover sin embargo de que no intervenía en las desavenencias, ni era propiedad de la gran Bretaña, aunque perteneciente al Rey Jorge. Los puertos de Alemania se cerraron á los ingleses: y dentro de él fué perpetrado el horrible asesinato del Duque de Enghien. Si el tratado de Luneville afianzaba la independencia de la República italiana, Napoleon atropelló luego las promesas mas sagradas, y arrebató para sí la corona de hierro y el cetro de estos dominios. Génova y Luca se incorporaron al imperio frances. El Rey de Cerdeña no recibió las indemnisaciones, que se le ofrecieron por mediacion de la Rusia. Portugal adquirió con inmensidad de oro su pasagera quietud; y no hubo en toda Europa potencia alguna, sin exceptuar la puerta Otomana, que no sufriese ó una incursion arbitraria ó un insulto.

Prusia había sido la primera, que reconoció á Bonaparte, y declaró su neutralidad sin que agenas persuaciones ni amenazas la alterasen: la guardó 6 años: sobrellevó la invasion de Hannover: hizo á la Inglaterra partidos que fueron desestimados: pensó disminuir el perjuicio fixando límites: y Napoleon se obligó á respetar los estados del norte, cuya palabra quebrantó. Mandó prender al caballero Rombold, é impuso contribuciones sobre las ciudades anseáticas á título de empréstitos. El Rey hubo de disimular todo esto por no descomponer la buena armonía, que mediaba. Encendida la guerra en el continente fué mayor su compromiso, porque se sospechó de él, y las ventajas volvían en beneficio de la francia. Quando da-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ba este raro exemplo de fidelidad á la observancia de sus pactos se le retribuyó el mas afrentoso ultraje en la violacion del territorio de Anspach el 3 de Octubre de 1805. La corte de Viena se había visto cohibida á amistarse con la de Paris, y el Emperador de Rusia á retirar sus exércitos. Federico Guillermo tubo que reducirse á cuidar de su seguridad propia y de la de sus vecinos: embió al Conde de Haugwitz á conferenciar con Bonaparte, quien le propuso la garantía de los estados recíprocos, la de la integridad de la Turquía, y la cesion del Hannover á la Prusia por la de tres provincias de esta: el convenio fué admitido baxo la circunstancia de que el Rey de Inglaterra lo aprobase, y se verificara la paz general. Francia pudo entonces no aceptar ó modificar semejantes condiciones; pero en nada reparó porque los Prusianos estaban sobre las armas, mas luego que se retiraron para que los franceses evacuaran la Alemania mudó Napoleon de lenguage, se retractó, é insistió sobre la pronta entrega de las tres Provincias cedidas, sobre que se renovara el acta de posecion del Hannover no absoluta, como se había estipulado, sino provisional ó precaria, y sobre que se cerrasen los puertos á los ingleses. Despues indispuso á las cortes de Berlin y Lóndres; cuya union podía serle peligrosa, y dexó á la Prusia abandonada de las demas potencias que ya la miraban como causa segunda de los males, que padecian. Instalado el Príncipe Murat en la soberanía de Cleves y de Berg alegó, que le correspondían las abadias de Essen, Werden, y Elten, y las ocuparon sus tropas. Bonaparte se apoderó de la fortaleza de Wessel sin consentimiento de la Prusia, que á pesar de tantos atentados no faltaba á sus promesas. La confederacion del Khin abolió la constitucion germánica: despojó al Emperador de Alemania de su corona: y sujetó á la Baviera y á otros

(c) 2007 Ministerio de Cultura

treinta Príncipes, extinguiendo con extraordinario despotismo una alianza tan antigua sin consultar á los estados garantes. Ya no quedaba á Federico Guillermo mas que el Hannover por última prenda, quando su restitucion á S. M. Británica fué la base de las negociaciones entre Francia e Inglaterra, y quando con razones vanas y especiosas permanecían en Alemania tropas francesas, se aumentaban, se acercaban á los límites prusianos, los amagaban, y no podía dudarse que su Emperador quería hacer la guerra á Prusia, ó imposibilitarla de que ella pudiese hacerla. Tal era la situacion de Federico, y los sólidos fundamentos de sus quexas y precauciones.

¿En tan acervas angustias subsistiría inacta é indiferente á su salud y conservacion? Viendo sobre sí una nube pronta á rebentar, y á originar con su explosion todos los estragos imaginables en su pais y territorio, ¿no se prepararía á evitarlos ó á aminorarlos lo posible para no perecer en el naufragio, que aguardaba? ¿Y qué medios mas lícitos que embiar á París al general Knobelsdorff que pretendiese repasasen los franceses el Rhin, ó quales mas legítimos que aparejarse á rechazar al enemigo, que intentaba atacaria sorda y repentinamente? Si no lo hubiera practicado así habría incurrido en un inperdonable descuido.

Napoleon aspiraba á manejar los Reyes como prefectos, á devorar la Europa, y á levantarse con la dominacion del mundo. En Tribunales militares juzgaba á los súbditos de otros Soberanos, que solo eran culpables con respecto á ellos, y proscribía á los que publicaban escritos contra sus disposiciones, y gobierno al paso que pagaba libelistas que vulnerasen el honor de los Príncipes extrangeros, y corrompiesen sus vasallos. Dirigió á Federico Guillermo una carta llena de afecto y amistad, y pocos dias despues esparció en un diario de París baldones contra él y su ministerio lo qual

(c) 2007 Ministerio de Cultura

equivalía á una denunciacion de guerra. ¿Son estos procedimientos dignos de ningun Monarca? El que se precia de político se abstiene de expresiones ofensivas, y únicamente profiere las que justifican su querella sin demostrar sentimientos de ira, animosidad, ó furor que los inciten tambien en el corazon de su enemigo. Un embaxador de los Lacedemonios insultó con palabras groseras é indecentes á Gelon Rey de Siracusa; pero este con la mayor serenidad le dixo: "*aunque mas te empeñes en injuriarme no lograrás que faltando á mi propio decoro te retribuya agravios por agravios.*" *Verum tu contumeliosis licet in me verbis sis invectus, non tamen induces me ad vicem tibi contra decus reddendam.*" Del mismo modo toleró el paciente Federico los enormes oprobrios de Bonaparte sin perder la gravedad en sus respuestas, ni darse por quexoso. El mantener la dignidad y aun el callar, quando se recibe ofensa, indica gran sabiduría é ingenio en los particulares, y mucho mas en los Soberanos. Sus discursos y papeles han de guardar moderacion y decencia porque en la persona de sus semejantes se respetan á sí mismos. Nuestro siglo culto, y nuestras costumbres dulces y modestas han reformado la ferocidad de los antiguos, en que los héroes como Barbarroja y otros se esmarnecían con apodos y dicterios.

La determinacion de la Prusia no tubo, pues, otro objeto que precaver la violencia del Emperador de los franceses tanto mas iniqua quanto mas disimulada para acometerle de improviso, y tanto mas odiosa quanto no contestó á las proposiciones, que se le hicieron sino con respuestas vagas, é irónicas, que agravaban el desacato. De aquí es que el Rey Federico no solo estubo en derecho sino en obligacion de ocurrir al mal que le amenazaba. Napoleon le había dado señales inequívocas de que iba á imponerle la ley conquistando el todo ó parte de sus estados: por con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sequencia sospechó con probabilidad y buen cálculo, y debió pedirle seguridades, y prevenirse adelantandose al peligro, si acaso se las negaba. No era un daño leve ó una pérdida soportable la que temía: se interesaba la exîstencia y libertad de la nacion: ¿y esperaría friamente á que fuese inevitable su ruina? *Melius est in tempore ocurrere quam post éxîtum vindicare.* Las vehementes presunciones se graduaban ya como evidencia, especialmente recayendo sobre Bonaparte, que había hecho conocer su ilimitada ambicion y altivez.

Bien entendia este que para tamaño atentado era menester dar algun viso de justificacion aun con el senado mismo, cuyos socorros necesitaba, no obstante que aprobaba siempre ciegamente todas sus deliberaciones. Al efecto le embió desde Bamberg en 7 del mismo Octubre la siguiente nota, ú oficio. „Senadores: luego que su-
„ pimos ciertamente que con movimientos inesperados se
„ amenazaba á los flancos de nuestro exército de Ale-
„ mania salimos de nuestra capital para ponernos en me-
„ dio de él. Apenas llegamos á las fronteras de nues-
„ tros Estados reconocimos quan necesaria era alli nues-
„ tra presencia y quanto nos lisongeaban las disposicio-
„ nes, que para la defensa habiamos tomado antes de
„ separarnos del centro de nuestro imperio. Las tropas
„ prusianas completas ya sobre el pie de guerra cami-
„ naban por todas partes: habian pasado sus terminos:
„ la Saxonia estaba invadida: y el prudente principe que
„ la gobierna obligado á obrar contra su voluntad, y
„ contra el interes de sus pueblos. Los prusianos lle-
„ gaban al frente de nuestros acantonamientos. El es-
„ piritu de odio, que animaba á nuestros enemigos, se
„ señalaba con provocaciones de toda especie, y aun con
„ echos; pero la moderacion de nuestros soldados, tran-
„ quilos á la vista de sus operaciones y admirados solo
„ de no recibir orden alguna, descansaba en la doble
„ confianza que dá el valor y la buena causa. Nuestra

(c) 2007 Ministerio de Cultura

» primera obligacion era pasar el Rhin en persona, for-
» mar nuestros campamentos, y hacer oir la voz de la
» guerra, que ha inflamado el corazon de todos nues-
» tros guerreros. Las marchas rapidas y combinadas los
» conduxeron en breve al parage que les indicamos: va-
» mos á repeler la fuerza con la fuerza. Sin embargo
» debemos decir, que nuestro corazon se encuentra su-
» mamente afligido por la constante preponderan-
» cia, que logra en Europa el espíritu del mal, sitian-
» do los ministerios con seducciones, descarriando á
» los que no ha podido corromper, y arrojandolos en-
» tre partidos sin mas guia que las pasiones, que ha
» sabido inspirarles. El mismo gabinete de Berlin no
» ha elegido espontaneamente el que toma, sino ha sido
» arrastrado con astucia maliciosa. El Rey se encuen-
» tra repentinamente á cien leguas de su capital en
» los limites de la confederacion del Rhin cercado de
» su exército, y al frente de los franceses, que con-
» taban con los vínculos, que unen á ambas poten-
» cias, y sobre las protestas repetidas por la corte de
» Berlin. En una guerra tan justa, que no hemos pro-
» vocado, y en que no usamos de las armas sino pa-
» ra defendernos, contamos con el apoyo de las le-
» yes, y con el de nuestros vasallos, á quienes las cir-
» cunstancias llaman á franquearnos nuevas pruebas de
» su amor, de su fidelidad y valentía. Por nuestra pa-
» te ningun sacrificio personal nos será penoso. ningun pe-
» ligro nos detendrá siempre que se trate de asegurar los
» derechos, el honor, y prosperidad de nuestro pueblo.“

Todo este farrago de falsedades y ponderaciones embolvia una acusacion calumniosa contra Prusia imputandole su mudanza desde el acontecimiento de Austerlitz, y suponiendole deseos de adquirir las ciudades Anseáticas los Electorados de Hannover y Hesse-Cassel, la Saxonia &. pero eran cargos voluntarios y fingidos para condenar la circunspeccion del Rey, y disculpar los franceses su detestable conducta.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE DÉCIMA-SEXTA.

Arma procul jaceant: fas sit tunc sumere bellum
Quando alta pacis non potest arte frui.

Alciat. emblem. 177.

LA naturaleza dá á los hombres el imprescriptible derecho de defenderse, y conservarse á qualquier costa. Este principio generalmente reconocido, enseñado por el instinto, y gravado en el corazon de todos prueba, que la fuerza es el mas triste y desventurado recurso contra los que desprecian la equidad, y desatienden el clamor de la justicia; pero preciso, si los demas son inútiles. Los Príncipes buenos no se valen de él sino en los extremos apuros, y siempre anteponen los arbitrios suaves á los violentos y funestos. *Pacem habere debet voluntas, bellum necessitas.* El que corre á las armas sin urgentísimo estímulo es destructor de la especie humana, bárbaro, enemigo de la sociedad, y rebelde al padre comun de los mortales. La moderacion y la dulzura son, aun entre los Soberanos, el camino mas seguro de la prosperidad y de la dicha; y los que observan estas sanas máximas jamas pierden la reputacion de benéficos, liberales, y piadosos. Despues que infructuosamente se han tentado los medios de conciliacion es lícito proceder á los de hecho, si el adversario persevera obstinado en sus designios. La guerra, pues, para ser legítima ha de tener por objeto vengar alguna injuria, ó prevenirla: tales son los fines de la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ofensiva, y defensiva. El de aquella varía tanto quanto los diversos intereses de los pueblos: el de esta es único y simple, porque consiste en la tutela de sí propio. Una potencia emprende ó toma pretexto para solicitar la reparacion del daño inferido, si puede haberla, ó alguna satisfaccion competente, si el agravio es irreparable, ó para precaverse del que se intenta hacerle, ó repeler la agresion, que la amenaza.

Año de 1806.

En este segundo caso se hallaba Prusia, y con sumo disgusto trató de hostilizar á la Francia. Aspiraba á salvarse, y no le era posible lograrlo sin luchar. Bonaparte había decretado la conquista de aquel pais, que debía servir de manjar á su ambicion, y de pábulo á la ferocidad de sus huestes homicidas. Para cohonestar tan pérfido pensamiento fingió causas muy graves, y publicó que los exércitos prusianos estaban en movimiento: que habían trasterminado las fronteras, é invadido la Saxonia á pesar de la prudencia de su Príncipe, á quien el arte y astucia de un mal consejo arrastraba contra su verdadera conveniencia: que las tropas prusianas llegaban ya al frente de los acantonamientos de las francesas: y que era indispensable no perdonar sacrificio alguno, ni detenerse en los peligros, quando se interesaba el honor y la fortuna de la Francia.

Con este especioso pretexto, que de ofensor lo convertía en ofendido y provocado, encubrió su meditada iniqua usurpacion; pero Federico Guillermo, que penetró la idea, y conoció la alevosía, se dispuso á recibirlo. Los preparativos fueron enormes por ambas partes. Napoleon iba á lidiar con los hijos de Federico el grande, y contra una nacion respetable y temida por su bizarría y disciplina, cuyas fuerzas no estaban segregadas ó dispersas como las de la casa de Austria en el año precedente. Temía que se aumentasen con las de Rusia, Suecia, Inglaterra, y otros aliados; y era menester que ordenara un plan de campaña, y arreglara á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

lo menos en apariencia diferentes maniobras para tomar buenas posiciones aprovechando la estacion. El Rey de Prusia aventuraba su crédito y su gloria, y reunió quanta gente pudo, eligiendo los mejores Generales para el mando.

Semejante á Camilo, que en el momento de atacar á los Galos manifestó en pocas pero enérgicas palabras los motivos de su determinacion, *Omnia quę deffendi rei-petique, et ulcisci fas sit*, dirigió Federico desde Erfurt á sus soldados en 9 de Octubre una proclama, exponiéndoles la dura exîgencia de pelear por su independencia y libertad, y animándoles á que las defendiesen con valor. Los que no supieron las razones, que le estimulaban á salir de su pasada indecision, y á romper los vínculos y relaciones con el Emperador de los franceses, juzgaron la empresa temeraria y atrevida, porque habiendo permanecido imparcial en las coaliciones anteriores no era fácil discernir las causas de una resolucion tan arriesgada como la de arrojarse solo contra exércitos acostumbrados á vencer; pero los instruidos de que en su conflicto actual no tenía otra alternativa, que abandonar el trono, ó disputarlo con las armas, comprehendieron la necesidad de preferir la gloria al deshonor, y la muerte á la ignominia.

Era notorio, que mientras á Napoleon no aconsejaba otra cosa su interes particular se atenía al convenio, en que se estableció la integridad de la monarquia austriaca y la de la Turquía; pero tambien lo era que sus tropas ocuparon á Ragusa situada baxo la proteccion de la Puerta; y tomaron á Gradisca y Aquileya, que pertenecían al Austria. Luego que Francia se arrogó el título de *grande imperio* no dexó independientes á los príncipes reciencreados. Ya no había vestigio alguno de alianza con la Prusia, y sin embargo ella continuaba negando sus puertos á los ingleses. Extinguido el imperio Germánico, y formada la confederacion del Rhin con-

*

(c)-2007 Ministerio de Cultura

vidó Bonapar : al Rey . que hiciese otra en el nor e de Alemania, porque si mpre que le ocurría un proy c- to nuevo obsequiaba á las cortes, que podían contra f- restarle. Federico adoptó la idea, respecto á que pa a su seguric d le era necesaria mas que l [illegible] de aquell Estados; y á esto lo guiaba mejores principios que al Emperador de los franceses, pues juntando los últimos alemanes bax estandartes conservaba intactos sus derechos. Divulgábase, que Francia había propuesto á Prusia una determinacion ventajosa; pero en el acta de la confederacion del Rhin se insertó un artículo por el qual se admitían en ella á los príncipes que lo desearan, y esta oferta contenía la semilla de las usurpaciones futuras, y léjos de allanar las dificultades casuales, iba á extender la coalicion hasta el corazon del reino, atrayendo á los potentados débiles con promesas y amenazas. El primero á quien se procuró persuadir fué el de Hesse-Casel, que ademas de sus enlazes con Federico Guillermo, debería ser el baluarte de la confederacion del norte: se le brindó con el pais de Fulda correspondiente al cuñado del Rey, el Príncipe de Orange, dos veces despojado, y que lo sería la tercera. S. M. prusiana veía que este sistema de usurpacion progresaba sensiblemente: que cada dia se le estrechaba mas y mas: y que se empezaban á estorvar sus movimientos prohibiendo el paso por los Estados de la confederacion á toda tropa extrangera armada, y sin armar, contra el derecho de las naciones, pues cortaba la comunicacion con las provincias de Hesse, y preparaba disgustos succesivos. Entabláronse en Paris negociaciones de paz con Rusia é Inglaterra, y entonces fué quando Napoleon descubrió abiertamente sus intentos contra Prusia. En el tratado, que el Emperador Alexandro reusó ratificar, acordó Francia impedir, que el Rey de Prusia quitase al de Suecia sus Estados de Alemania, siendo así que muchos meses antes le instaba á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que se apoderase de ellos por vengarse de Gustavo Adol-
; mas despues transformó el gabinete frances su en-
ono en proteccion del mismo Soberano. La Prusia en
n no había sacado de sus estipulaciones con Francia
tro fruto q[illegible] malogrado un
tiempo muy pr cioso mandó Federico á su plen, tenciario
Knobelsdorff, q e presentase la nota anteriorme te re-
ferida, cuyas con iones acreditaban su moderac on, y
que la paz dependía de la Francia. Pasó el te mino
prefixado: no recibió contestacion categórica: advirtió
que ácia sus Estados se acercaban exércitos numerosos.
contempló indispensable fiar el honor y seguridad de su
corona á sus propias fuerzas: y tomó las armas para
defenderla y salvarla.

Entretanto incitaba Bonaparte á los saxones desde
Edersdorf suponiéndoles que los prusianos invadían su
territorio, y que él iba á redimirlos. „Han roto con
„ violencia, les dixo, el vínculo, que unía vuestras
„ tropas, y las han incorporado á las suyas. Teneis
„ que derramar vuestra sangre no solo por causa age-
„ na, sino por intereses repugnantes á los vuestros. Mis
„ soldados no regresarán á Francia hasta que Prusia re-
„ conozca vuestra independencia, y renuncie sus planes
„ contra vosotros. Saxones: en vuestras manos está vues-
„ tra suerte, y vuestra dicha. ¿Estaréis perplexos en-
„ tre los que os subyugan, y los que quieren prote-
„ gros? Mis victorias asegurarán vuestra exîstencia y
„ salud: las de los adversarios os encadenarán para
„ siempre: hoy pedirán la Lusacia, y mañana el már-
„ gen del Elva. Poco hace intentaron obligar á vues-
„ tro Soberano á reconocer una dominacion, que os bor-
„ raría de la lista de las naciones. Vuestra constitucion
„ y libertad quedarían entonces únicamente en la me-
„ moria, y los manes de vuestros antepasados se indig-
„ narían de veros reducidos sin resistencia alguna por
„ vuestros rivales á una vergonzosa esclavitud, y vues-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

„tro pais ab. do al punto de ser provincia prusia-
„na. "

Asi se empeñaban los dos Monarcas á esta ruinos contienda. Bonaparte pretendía ensanchar los límites de su imperio [illegible] tener sagaz que rep[illegible] á sus hermanos y adherentes. Federico buscaba la tranquilidad sólida y durader por medio de una guerra rigorosa y decisiva: [illegible] estimulaba alguna de aquellas pasiones, que con sus resplandores malignos ofuscan y confunden los legítimos derechos: le importaba nada menos que la exîstencia política: distaba mucho del deseo de acrecentar su poder á costa de sus vasallos: y solo se aprestaba á la lid para preservar su monarquía, libertar á la Alemania, y conseguir una paz honrosa y permanente. Convencido, pues, de la justicia de su causa, marchó en persona con su esposa al frente de sus tropas, que estaban en Eisenach, Gotha, Erfurt, y Weimar.

Las francesas se hallaban en Saalfeld, y Gera, encaminándose á Naremburg, y Jena. El 12 de Octubre escribió Napoleon desde su campo imperial de Gera una carta á Federico hablándole como al Emperador Alexandro dos dias antes de la batalla de Austerlitz, esto es, con igual arrogancia é impudencia, insultándolo mas bien que templando su justo enojo. Confesaba, que sus expresiones debían irritar la delicadeza de aquel Soberano; pero que las circunstancias le estrechaban á [illegible] guardar miramiento alguno. Unos sospecharon que la carta no se entregó al Rey de Prusia hasta el momento de reñir, y que entonces profirió: „*si hubiera llegado antes se habría podido escusar el combate.*" Otros supusieron, que el gabinete de Berlin la atribuyó al miedo que infundía á Bonaparte el exército prusiano, y que por la inferioridad de sus fuerzas hacía lo posible para no entrar en accion. El 13 se dió en Jena una de las mas sangrientas que recuerda la historia moderna, y

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que en la de Francia tendrá un lugar muy distinguido, siempre que la escribai plumas dedicadas á la alabaza de Bonaparte. En solos siete dias quedó Prusia vencida y humillada.

Los apasionados del Emperador de los franceses ponderan la combinacion y acierto de sus planes hasta el extremo de que estudiados antes de salir de París, no hacen mas que executarlos en Jena con oportunidad y exâctitud. Todo era en el concepto de estos necios lisonjeros obra del singular talento de su héroe, como si sujetara á su capricho las disposiciones de la suprema providencia, ó como si su prevision fuese tan larga, que nada se le escapase. Pero la verdad sea dicha: la victoria de Jena fué resultado de las secretas inteligencias con que mañosamente habia dividido Bonaparte el ministerio prusiano, y no efecto de su pericia, valor, y cordura. Sin tales arbitrios era un imposible fisico, que en tan corto tiempo obscureciese la fama militar mejor adquirida, y disipase las tropas mejor disciplinadas de Europa. Sus cálculos y especulaciones jamas han sido para vencer soldados aguerridos, sino para minar los gabinetes, y comprar lo generales. Este es siempre el objeto de su trabajo, esta la táctica que ha inventado, y esta la *política peculiar á él*, de que se jacta. Nunca se detiene á considerar la naturaleza, carácter, y número de las fuerzas que se le han de oponer: su continuo estudio son las intrigas, las cabalas, y la astucia. Habia sembrado disenciones y discordias en el consejo de Federico, corrompido á los gefes de sus exércitos, y averiguado con anticipacion las posiciones, que tomarían, los flancos y lugares que dexarían indefensos para acometerlos impunemente, y dispersarlos. Como á estos criminales artificios se agregaba, que los gobernadores de las ciudades ganados por dádivas ó promesas estaban á su partido y devocion, le abrían las puertas luego que se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

presentaba; y de aquí provino, que vendidos los soldados, y las plazas y fortalezas al oro y ofrecimientos venció con mucha facilidad á los unos, y sin obstáculo se apoderó de las otras. Así es que los brazos, la valentía, y el ardor no pusieron este laurel sobre sus sienes, sino la traicion y la dobléz, que constituyen toda su ciencia, su poder, y sus recursos: recursos desconocidos por los antiguos caudillos de opinion, escrupulosos observadores de las reglas de la guerra, y muy circunspectos en ella. No negaré, que los estratagemas son permitidos por el derecho de gentes voluntario, pues la compasion nos inclina á preferir la suavidad al rigor, y alguna travesura lícita á la muerte de nuestros semejantes en un sitio tenaz, ó en una batalla cruenta; pero esta economía de sangre humana no ha de ser pretexto para autorizar la alevosía, la perfidia, y el engaño, cuya introduccion produzca consequiencias muy funestas, y quite á los Soberanos la opcion á conciliarse y componerse. En el uso de los ardides se ha de respetar no solo la fé, que se debe al enemigo, sino el decoro que exîge la dignidad propia del que los exercita, y la veneracion que corresponde á la humanidad.

En 15 del mismo mes de Octubre cercó Murat la plaza de Erfut que capituló el 16, y aquella tarde mandó Napoleon juntar 300 oficiales, y 60 Saxones, prisioneros, á quienes arengó de esta manera: „ Solo „ he cogido las armas para afianzar la independencia „ de Saxonia, y evitar que se incorpore á la Monar- „ quía de Prusia: mi ánimo es emviaros á vuestras „ casas si dais palabra de no servir contra Francia: „ vuestro príncipe, cuyas buenas prendas conozco, ha „ sido muy débil á las amenazas de los prusianos, de- „ xándolos entrar en su territorio. Preciso es que es- „ to se acabe: estense ellos en Prusia sin mezclarse pa- „ ra nada en los negocios de Alemania, y reúnanse los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

„ Saxones á la confederacion de Rhin baxo la pro-
„ teccion de la Francia, sin la qual hace yá 200 años
„ que el Austria ó Prusia los habrían invadido. El
„ Continente necesita descansar ... á pesar de las ba-
... siones e intrigas, que agitan á varias cortes,
„ es menester, que este descanso se verifique, aunque
„ cueste la ruina de algunos tronos. " ¡Qué dialécti-
ca! ¡Qué señales mas claras de la inmensa ambicion de
este monstruo, que aspira al exterminio de los Sobe-
ranos para fundar la tranquilidad del Continente. Siem-
pre que intenta derribar una potencia deslumbra á los
pueblos con los falsos reflexos de la paz, y los sedu-
ce para sojuzgarlos sin temor. En aquellas hipócritas
frases envolvió formidables conminaciones, presagió tur-
bulencias, y preparó trastornos, que contribuyesen á su
engrandecimiento personal. Con estas artes atacó al Aus-
tria, embistió á la Prusia, despojó al Rey de Nápo-
les de su corona, puso la de Westphalia en la cabe-
za de su hermano Gerónimo componiéndola de los res-
tos de varios paises asolados, erigió la Holanda en rey-
no feudatario del imperio, hizo incursiones en Hols-
tein, dió la Italia á su hijo adoptivo Eugenio, colo-
có á sus cuñados y parientes, robó los Estados pon-
tificios, y ha cubierto de escombro y luto al Portu-
gal, y á la España. ¿Es, pues, creible, que tantos de-
litos, tantos excesos, tantos desastres, sean senda pa-
ra llegar al descanso universal? Sin duda que aguar-
da á establecerlo quando no tenga que devastar ó
destruir. ¿Podrá jamas esperarse la paz de quien ci-
menta su gloria en la guerra, y su grandeza en el
abatimiento y esclavitud de todas las naciones? ¿Tan
celestial y apetecible bien nos lo traerán las manos del
que niega las leyes y principios santos, y aborrece á
la naturaleza misma? ¿Lo recibirémos del que sabe que
cada adquisicion, cada conquista que logra hace mas
impracticable este excelente beneficio? ¿Nos vendrá de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

un poder esencialmente opresor, que no se contempla seguro sino entre su agitaciones, y que mientras mas multiplica los actos de su ferocidad mas fomenta el odio contra él, y mas energía dá á la resistencia de sus adversarios? ¿Un [illegible] generoso, un [illegible] rano por inclinacion y havitud es capaz de alguna liberalidad ó asgo generoso? La tranquilidad y el sosiego son incompatibles con el decreto pronunciado por Napoleon en medio de sus desvarios, y en los accesos de su furor para que todo territorio confinante con el imperio frances haya de ser parte de él. Esta arriesgada y loca empresa no puede concebirse sin concebir tambien guerras infinitas, porque á proporcion que aumentara sus dominios, dilataría sus deseos, extendería su ambicion, y perpeturia el terror del orbe entero. Convengamos en que aquel descanso universal, anunciado un sin número de veces por Bonaparte, es inasequible hasta que consiga ser único *Señor y Monarca* de todo el mundo; y en que si no se atajan los desmedidos pasos con que este gigante camina al complemento de sus designios, no hay que pensar en el reposo, y quietud.

España parece, que es la destinada por la adorable omnipotencia para servir de barrera á los proyectos de este malvado sin exemplo, para castigar su soberbia, y para redimir á una muchedumbre de infelices agoviados baxo el peso de su horrorosa tiranía. Si la diversidad de sectas ó creencias, la division de opiniones, y la desconformidad de intereses han facilitado en otros paises, hasta ahora, buen éxîto á sus ideas, entre nosotros ha encontrado unidad de religion, perfecta concordia de pareceres, y egoismo nacional. Si pudo corromper nuestro imbecil anterior gobierno, y disponer algunos corazones venales al sacrificio de la madre patria, nosotros hemos proscripto al infame privado que la entregaba, y despedazado á los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

iles parricidas. Si contaba con nuestra debilidad mi-
itar, y nuestro disgusto interior hemos arrancado la
raiz del mal y recobrado nuestro brio. Si confiaba en
la atonía y flaqueza política de la nacion ya ha vis-
to que los Españoles no son lo que se ha figura-
do, y que á la voz del peligro se hacen inencibles
sus esfuerzos, é inagotables sus recursos. Las tropas
francesas que inundaron nuestro suelo con capa de
amistad, y las que despues ha enviado contra los que
llama *rebeldes*, testifican esta verdad tan dolorosa pa
ra ellas. ¿Donde se han aprisionado las águilas impe-
riales sino en los campos de Baylen? ¿Donde han ren-
dido las armas los asesinos y ladrones sino en los lla-
nos de Valencia? ¿Donde han huido dexando multitud
de cadáveres, pertrechos, y municiones sino en las
eras de Zaragoza tantas quantas veces se atrevieron á
atacarla? ¿Donde han hallado una cotidiana pena á su
osadía sino en las montañas del Ampurdan, y en Ca-
taluña? ¿Donde han perecido mas de 300∂ de los ir-
resistibles sino en el recinto de nuestra península? ¿Qué
capital en fin han ocupado en dos ocasiones, que ha-
yan abandonado á los pocos dias con una cobarde y
precipitada fuga, llenos de pavor y espanto sino Ma-
drid, conducidos por su mismo Emperador?

Ánimo, pues, compatriotas: no desmayemos por tal
cual reves que suframos. Estos son accidentes inevitables
de la guerra, y convenientes para que no nos ador-
mezcamos, y descuidemos. La causa es justísima por
todos títulos, é importa á la gloria y desagravio de
nuestro Dios, y de su Santísima Madre, con cuyos
auxîlios no podemos ser desgraciados.

Noticioso Bonaparte de que en el dia 25 habian
hecho dos marchas quatro columnas rusas de 15∂ hom-
bres cada una dirigiendose á los Estados prusianos por
Georgemburg, Olita, Grogno, y Jalowka, pero que el
resultado de la batalla de Jena las obligó á volver

(c) 2007 Ministerio de Cultura

atras, se resolvió á activar los preparativos militares para contener los enemigos, y ofreció no abandonar a Berlin, ni á la Polonia hasta que la Puerta quedase restablecida: [illegible] absoluta de la Moldavia y la Valaquia: y se restituyesen a España, Holanda, y Francia sus colonias. Interceptóse entonces un correo de Dantzick con cartas de Petersburgo y de Viena lo qual dió motivo á recelar de esta última, y se supuso que á algunas gazetas acompañaban boletines impresos en descrédito de los franceses. Para desmentirlos se empeñaron ellos en publicar que tenían 200∋ hombres repartidos en Italia, Nápoles, y Dalmacia: que Josef Bonaparte permanecía tranquilo en su capital: y que el general Marmont había derrotado enteramente á los rusos, y montenegrinos; mas lo cierto era, que sus exércitos en aquellos territorios no ascendían á tanto número de gente: que toda la Italia estaba inquieta: que la Venecia se hallaba en insurreccion: que en Nápoles sobraban mal-contentos: y que los rusos habían conseguido grandes ventajas sobre los franceses en Dalmacia. Como los embustes no les cuestan mas trabajo que forjarlos, escribirlos, y estenderlos, los prodigan facilmente; y aunque de ordinario se averiguan y convencen sus falsedades, no por eso se arrepienten de inventarlas y proferirlas, ni se apesadumbran de haber perdido la confianza de [illegible] el mundo con este vicio bajo y servil, que siempre anuncia temor ó vanidad.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

ARTE DECIMA-SEPTIMA.

Quanta pervicatia in nostem, tanta beneficentia adve.·us supplices utemdum.

Tacit. Lib. 12. Ann.

SI hallándose Napoleon en Lintz despues de la batalla de Ulm se negó á oir proposiciones de paz de parte del Emperador de Austria, acabada la de Jena no quiso conceder al Rey de Prusia ni aun seis semanas de armisticio. Entonces contestó, que al frente de 200? hombres no trataba con un exército que huía: ahora dió por respuesta, que no era prudencia dexar lugar al enemigo para que se reuniese y reparase. En ambas ocasiones desplegó su carácter soberbio y altanero, pues ni en la una ni en la otra habría cometido un yerro grave por prestarse á la concordia, precaviendo ó asegurando competentemente las resultas. Los Soberanos instr·· os saben que con la templanza resplandecen las hazañas, y que el furor las obscurece y desfigura. Mas brilló la modestia de Marcelo quando se enterneció al ver arruinados los hermosos edificios de Zaragoza de Sicilia, que su valor al entrar triunfante en ella. Las lágrimas que derramó el conde de Tilly sobre el incendio de Magdemburg sujetaron mas corazones, que brazos humilló su espada.

No consiste la gloria de los Príncipes en vencer, sino en hacer buen uso de la victoria. La misericordia, atributo distintivo de la magestad, conquista la gratitud

Año de 1806.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y los afectos: *I pugnat no..a clementia gentem.* El no vengarse, pudiendo, es una prueba de humanidad; però compadecerse del abatido, quando la desgracia lo persigue, es el mayor rasgo de moderacion y benevolencia. Sin embargo en [illegible] acciones militares perjudica la [illegible] como el encono. Si al vencedor lo dilata la contemplacion de lo pasado, lo desvanecen los aplausos, lo perturba la alegría, y lo [illegible] los despojos queda expuesto á que volviendo el contrario sobre sí, restaure en un momento lo perdido: la adversidad suele ser ingeniosa, y la fortuna se rie de su misma inconstancia y ligereza. Si engreido en su prosperidad no escucha las voces del vencido, y lo desprecia, la afrenta obliga á éste á reponerse, la ira lo enciende, y la necesidad le facilita recursos: lo que no pudo con las armas en la mano, executa luego con astucia y energía en un instante oportuno. Así sucedió á los Sarmatas en varios de sus combates, y á los italianos en el de Taro contra Cárlos VIII. Rey de Francia. El único medio entre estos dos extremos peligrosos es no dormirse á la sombra de los laureles, ni mostrarse inexôrable y cruel. La beneficencia, la consideracion, y buen trato con el rendido que ruega, ha de ser tanta quanta la bizarría y el teson contra el temerario y obstinado.

Nada tubo que agradecer Federico Guillermo á Bonaparte, ni éste manifestó la menor señal de gene[illegible]dad con aquel monarca á pesar de su triste situacion, y de sus instancias porque cesasen los estragos de la guerra. Léjos de moverse á algun partido racional dispuso en los dias 17 y 18 de Octubre, que los cuerpos de Murat, Soult, y Ney se uniesen á marchas dobles para acabar con los prusianos fugitivos y dispersos, á quienes intentaba destruir enteramente. Fué en persona contra la reserva de ellos, que había llegado á Halle, ciudad de la Suavia, mandada por el Príncipe Eugenio de Wurtemberg, y al mismo tiempo ordenó al

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mariscal Davoust se apodera de Leipsick, y pusiese un puente sobre el Elva. Para cometer este insulto contra un pueblo libre que se regía por sus propias leyes, independia de la Saxonia, pretestó para el principal depósito de las mercaderias inglesias en Alemania: que á sus célebres ferias concurrían gentes de todos los paises germánicos, y aun de la Polonia y Rusia á surtirse de artículos de industria: que el comercio gobierno británico había aniquilado las fábricas de tela de algodon promovidas por el Elector con muy buen éxito: y que la localidad de Leipsick proporcionaba á los ingleses gran despacho, y que recogiesen todo el dinero de Alemania.

En conseqüencia mandó, que el general Macon comandante de la ciudad intimase á los mercaderes, que pues las armas habían puesto á Leipsick en manos del Emperador, que por las causas referidas la consideraba enemiga de la Francia, determinaba, que todo negociante ó banquero dentro de veinte y quatro horas declarase por escrito en un libro, que habría en la casa del gobierno los caudales ó géneros, que tubieran de fábrica inglesa, bien perteneciesen á ingleses, ó bien á los mismos mercaderes: que pasado el término se cotejasen sus asientos para reconocer su buena fé, ó castigar rigorosamente los fraudes: que los magistrados depusiesen con exâctitud y baxo su responsabilidad quantos almacenes militares había correspondientes á la Saxonia, ó á la Prusia, quales eran de pólvora, y quales de efectos comerciables: que se nombrara una comision para embargar el dia 20 lo que se descubriese relativo á este decreto: y que se prohibiera toda contribucion ó demanda de paño, dinero y caballos sino emanaba de autoridad constituida. De resultas de esta requisicion se encontró tanta cantidad de texidos de lana, y algodon y otros renglones ingleses, que se ofrecieron por ellos 240 millones de reales; pero Bonaparte se adjudicó los

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

caudales robad con tan vidente violencia, y cubrió l desnudez de s s soldados regalando á cada uno un c pote y una chupa, y a cada oficial un uniforme con pleto de paño de Inglaterra. ¡Inusitado modo de enri quecerse, de vestir á las tropas [illegible] utra.

Al atravesar Napoleon el campo [illegible] que Federico el grande dió la batalla [illegible]bach (*) tan vergonzosa como infausta á los franceses, mandó quitar y conducir á Paris la columna que aquel Rey había levantado allí para monumento de su triunfo. No es extraño, pues le inquieta todo quanto recuerda la flaqueza de su nacion, ó representa los caprichos del destino, la posibilidad de su caida, la miseria de los hombres, y los contratiempos, que han padecido sus predecesores en el trono. Este sobresalto le estimuló tambien á insinuar á nuestro amado Fernando VII. por boca del príncipe Murat en Abril de 1808 sus deseos de poseer la espada, que Francisco I. rindió al invicto Emperador Cárlos V. quando quedó prisionero en la famosa jornada de Pavía, y se conservaba en la armería real de Madrid desde el año de 1525. Pero ¿qué importa se la llevase, si nos dexó entero el valor y la memoria? Él mismo nos renovó poco despues la de las proezas de nuestros antepasados para animarnos á romper la coyunda de un gobierno idiota y opresor; y con sobrado arrepentimiento experimenta hoy nuest[illegible]denuedo, pues lo tenemos á dos dedos de su ruina, y muy cercano á caer en nuestras manos para castigar su insolencia y altivez. ¡Óh dia feliz! ¡Dia de la resurrec-

---

(*) Esta fué sobre las fronteras de Saxonia en 5 de Noviembre de 1757. Los franceses huyeron precipitadamente casi á la primera descarga de los fusiles prusianos tan sobre-cogidos de espanto y terror pánico, que dexaron el campo cubierto de cadáveres, armas, artilleria, municiones, y todo género de despojos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cion de Europa, de la libertad, y de contento univer-
sal! ¿Porque tardas....?

El marques de Lucchesini entró en las abanzadas francesas con una carta del Rey de Prusia; pero el or- [illegible] mariscal Duroc para que conferenciase con el. Entre- [illegible] to sus tropas [illegible] queaban á Magdeburg, y aunque los prusianos pedían, [illegible] siquiera de tres dias con el fin de enterrar á los que habían perecido, Bonapar- te respondió: que para eso no era necesaria, y pensa- sen en los vivos. ¡Desapiadada resolucion hija de su misantropía, que se extiende mas allá de la exîstencia de sus semejantes negándoles hasta el religioso obse- quio, y honor de la sepultura! Me ocurre haber lei- do, que derrotado Vitelio por Othón, y reconociendo éste en el sitio de la refriega una multitud de cadáve- res de ambos exércitos, dixo con escandalosa indiferen- cia: „*bien me huelen los cuerpos muertos de los enemigos; pero mejor los de los ciudadanos.*“ Muy parecidas fue- ron á estas aquellas expresiones, y mucho mas la bar- barie de los dos Emperadores en regocijarse con el ex- terminio de sus contrarios igualmente que con el de sus propios vasallos, inmolándolos á ideas de vanagloria. La mayor complacencia de Bonaparte es, que todos sin distincion de patria, clase, ni gerarquía se persuadan á que puede hacerlos desgraciados. Su imaginacion le exâ- gera los ultrages, que concibe; y este extremo de de- licadeza acrecienta su ferocidad, y lo constituye impla- cable. Tales sentimientos prueban la pequeñez de su es- píritu, pues la grandeza de alma supone una discreta paciencia. ¡Harto desventurado es el que incesantemente abriga en sus entrañas tedio, y aversion á quanto le corresponde, y le rodea!

Los prusianos que escaparon se reunieron detras del Oder. Entonces se divulgó, que se quexaban de la ma- la política del gabinete de Berlin y de los ingleses que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

habían incitado la guerra. El general Schmetau, muerto en Weimar se acusaba de ser el primer autor de este sistema, y se supuso que en una nota había escrito, que sería la mayor ignominia de los prusianos no b[illegible] Príncipe Luis, y el general Rucher, ambos también muertos. Blücher que se salvó, el Duque de Brunswick gravemente herido, y la Rey[illegible] suscribieron aquel papel.

Fué tanta la sevicia de Bonaparte que habiéndole pedido el Duque de Brunswick por sus Estados le contestó, que no merecía consideracion un general del Rey de Prusia, y que si perdía la soberania, que heredó de sus mayores no culpase sino al autor de dos guerras, que en la una quiso arruinar hasta los cimientos de la gran capital (*), y en la otra afrentar á 200 valientes, que no se apartaban de la senda del honor y de la gloria (**). Estas palabras y otras muchas indecorosas á tan ilustre, anciano, y benemérito caudillo fueron acompañadas de cierto estilo indigno de la gravedad de un monarca; pero era Bonaparte quien hablaba.

Despues de revistar en Potzdam diez batallones de su guardia de infantería fué á ver el sepulcro de Federico el grande, que estaba hecho de madera, cubierto de cobre, y colocado en una bóbeda sin ado[illegible]os, ni trofeos. Tomó su espada, sus insignias del órden del águila negra, su faxa de general, y las banderas

---

(*) Aludía á quando el Duque de Brunswick en el año de 1792 estubo muy cerca de Paris, con designio de librar á Luis XVI. y fué rechazado por Dumourier.

(**) Imputaba al mismo Duque haber contribuido con su consejo y apoyo á que el Rey de Prusia exîgiera que los franceses repasasen el Rhin, y promoviera esta campaña.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que le sirvieron en la guerra de siete años, y lo embió á los inválidos de París como si despojando la tumba de aquel héroe de estas reliquias militares pudiera sosegar la embidia, que le causaban las apreciables [illegible] que fue dotado, y él carece. Así dió desde luego una idea muy baxa de su mando y de la rabia continua con que lo atormenta tan incómoda pasion. [illegible] su vista un expectáculo devorador, y no hay en otro hombre vivo ó muerto alguna virtud, que conocida por él no le lastime con una herida mortal.

En 26 estando los reyes de Prusia en Custrin hizo Bonaparte á sus soldados esta vigorosa proclama.

„ Habeis justificado mis esperanzas, y correspondido á
„ la confianza del pueblo frances: habeis sufrido ne-
„ cesidades y fatigas con un valor igual á la in-
„ trepidez y serenidad, que mostrasteis en los com-
„ bates. Sois dignos defensores del honor, y de la glo-
„ ria de la nacion: mientras este espíritu os inflame no
„ habrá quien os resista. La caballería ha competido
„ con la infantería y artillería, y no sé á qual pre-
„ ferir en adelante. Todos sois buenos soldados: ved
„ aquí el fruto de vuestro trabajo. Una de las po-
„ tencias militares de Europa, que poco há se atre-
„ vió á proponernos una capitulacion vergonzosa, ha
quedado aniquilada. Las selvas y desfiladeros de la
„ Franconia, el Saalde, y el Elva, que nuestros pa-
„ dres no hubieran podido pasar en siete años, los he-
„ mos atravesado en siete dias, y tenido en ellos quatro ac-
„ ciones, y una famosa batalla. Hemos llegado á Potz-
„ dam y Berlin antes que la noticia de nuestras vic-
„ torias: hemos hecho 60ⱷ prisioneros, tomado 65
„ estandartes, 600 cañones, 3 fortalezas, mas de 20
„ generales, y con todo eso la mitad de vosotros no
„ ha disparado siquiera una vez el fusil. Soldados:
„ todas las provincias de la monarquía prusiana has-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

» ta el rio Oder tan en nuestro poder: los rusos se
» jactan de venir contra nosotros: marchemos, pues,
» á encontrarlos, ahorremosles camino, y hallen á Aus-
» terlitz en medio de la Prusia. Una nacion, que tan
» pron o ha olvidado lo que le costamos
» ha venido gamente con nosotros. Nuestros caminos y
» ciudades fronterizas estan inundadas de conscriptos,
» que arrian por seguir vuestra estrella, y participar
» de vuestros laureles. Ya no nos alucinarémos con una
» paz traydora, ni soltarémos las armas hasta que há-
» yamos obligado á los ingleses *nuestros enemigos eter-*
» *nos* á abandonar el proyecto de turbar el continen-
» te, y el de tiranizar los mares. No puedo declara-
» ros mejor el afecto, que os profeso, que asegu-
» randoos, que el amor de mi corazon á vosotros ex-
» cede al que me manifestais todos los dias.»

Con este juego de voces, con este comercio de mentiras, cuyo fondo es por una parte la vanidad, y por otra el interes, lisonjeaba á los franceses para que con sus vidas concurriesen á la elevacion de su persona y familia. Si el que adula aborrece, porque le cuesta el sacrificio de humillarse al objeto, cuyo favor solicita, segun dixo un sabio Árabe, no podrá negarse que Napoleon odia y detesta á sus vasallos, respecto á que la necesidad de seducirlos le obliga freqüentemente á degradarse.

Á las tres de la tarde del dia 27 entró con pompa y solemnidad en Berlin acompañado del Príncipe de Neufchatel, de los mariscales Davoust, y Augerau, y de la mas lucida comitiva. Al punto mandó, que se juntasen en la casa consistorial 2ⅅ ciudadanos ricos para escoger entre ellos sesenta, que formaran el cuerpo municipal, y que cada uno de los veinte barrios de la ciudad nombrase una guardia de sesenta hombres para guarnecerla, y hacer observar la policía. Quando el príncipe de Hatzfeld presentó las llaves le dixo Napoleon con la mayor severidad

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y aspereza: „ *no os pu[illegible]is delante mi; no he menester* „ *vuestrós servicios*: “ y al salir [illegible] la audiencia lo prendieron para ponerlo en un consejo de guerra. Se le imputaba comunicacion con el príncipe de Hohenlohe [illegible] á muerte. si su muge[illegible]ija del ministro Schulemburg, [illegible]para[illegible]a de ocho meses, no se echase á los pies del Emperador, el qual movido de [illegible] y congoja le entregó la carta interceptada, y le ordenó la arrojase al fuego de una chimenea inmediata. ¡Rarísimo sentimiento, que acaso no tendrá exemplo en la historia de este monstruo! La compasion no es en él tan fuerte, que pueda determinarlo á contribuir al alivio del desdichado que á su presencia padece. Sus órganos han contraido una dureza é inflexîbilidad tál, que nada lo estremece, lo turba, ni lo conmueve. La sensibilidad es un don de la naturaleza:

.....Mollissíma corda.

Humano generi dare se natura fatetur.

Sin embargo es menester, que la educacion la cultive, y las costumbres la sazonen. Aquella no ha sido apta para modelar el alma de Bonaparte al bien, sino para familiarizarla con los vicios, y estas siempre le han hecho creer que el infortunio de sus próximos comparado con su propia felicidad lo autoriza para vilipendiarlos impunemente, y gozar del inhumano deleyte de afligirlos, y tratarlos con impiedad.

Conforme le iban rindiendo homenage los cuerpos y autoridades increpaba á todos con aquella guerra forzosa, aunque involuntaria segun él, no porque desconfiase de su poder como habían pensado, sino porque la sangre de los pueblos le era muy preciosa, y contemplaba no deber derramarla á menos, que importase á su honor, y seguridad: amenazó á la nobleza, que la reduciría á mendigar el sustento para refrenar su soberbia: y al dirigir la palabra á la mu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nicipalidad le dixo " *entiendo, que no se han de rom-*
per las ventanas de ninguna casa: mi hermano el Rey de
Prusia dexó de ser Rey el dia en que no hizo ahorcar
al príncipe Luis, que tubo la audacia de ir á romper las
de su ministro. ¿No era esta dureza muy
sito para calmar las voluntades?

Murat perseguía en el interin á los prusianos, que marchaban á Prentzlow conducidos por el príncipe de Hohenlohe, quien derribadas las puertas de la ciudad, y exhausto de socorros se rindió quedando prisioneros con el Príncipe de Meklemburg-Schwerin, algunos generales y todas las guardias del Rey, que se salvaron de la batalla de Jena. Quando Murat dió parte de esta accion á Napoleon le respondió con su natural arrogancia: " *nada se ha hecho pues queda que hacer todavia: una columna de 8ⅭⅭ hombres á las ordenes del general Blucher se ha escapado: sepa yo en breve, que sufre la misma suerte.* "

No es creible, que Bonaparte se enterneciese, como se afirma, al pasar revista á tres regimientos suyos, que habían perdido mas gente que los demas. Su corazon sanguinario no es susceptible de tales impresiones. Alimentado con el horror de los combates, acostumbrado á los asesinatos colectivos que se nombran batallas, piensa que por razon de estado debe despreciar el dolor y la muerte, y no enternecerse de los males que vea en sus semejantes. Relaxaría mucho en su concepto la opinion que tiene de si propio de ser un excelente soldado si se mostrara compasivo. En ninguna parte ha sido tanto el destrozo y mortandad de sus huestes como en España, y hasta ahora lejos de haber oido, que se conduela, sabemos que su pesadumbre es no tener millones de súbditos que ofrecer al cuchillo de nuestros esforzados defensores con tal de sujetarnos.

Su fiereza no se contentaba aunque por todos lados caian las tropas prusianas fugitivas y errantes cla-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

maban á gritos por la paz, y hal n capitulado las ciudades de Stettin, Cust in, Lubeck, Magdebourg, Weimar, y otras varias plazas y fortalezas. No satisfecho con tanta sangre vertida el estrago y la desolacion á los estados de Hesse-Casel, á cuyo príncipe hizo entregar en 29 de Octubre por Igenet encargado de los negocios de Francia un oficio, en que culpándole su adhesion a la Prusia, y la intempestiva retirada de su ministro Malsburg de París, le acriminaba haber recibido con aplauso en su territorio á las tropas prusianas que iban á acometer á las francesas en Francfort: que el príncipe heredero había aceptado el mando de general al servicio de la Prusia: que si los prusianos retrocedieron de los puntos de reunion fué por efecto de las circunstancias y no de la neutralidad de Hesse que siempre mantubo sus armamentos en oposicion á las declaraciones del Emperador, siendo todos estos actos de verdadera hostilidad: que derrotados los prusianos y arrojados al otro lado del Oder no debía consentirse la formacion del exército Hessés: y que tenía órden expresa de intimar que para la seguridad de los franceses ocupasen estos la plaza de Hanau y todo el pais de Hesse-Cassel apoderándose de las armas, artillería, y arsenales con el fin de afianzar su retaguardia contra la constante enemistad demostrada por aquel príncipe á la Francia.

En seguida de este manifiesto publicó el mariscal Mortier en 31 del mismo mes una proclama á los habitantes de Hesse, significándoles que iba á tomar posesion de su territorio por ser el único medio de evitarles los horrores de la guerra. Para persuadirlos se prodigaron las ordinarias promesas de respetar su religion, sus leyes, sus usos, y privilegios, y conservarles la disciplina: se les ofreció toda tranquilidad estimulándolos á la confianza en el Soberano de quien dependía su suerte, y no podía dexar de franquearles

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mejoras y benefi os. El cumplimiento de estas alhagüeñas esperanzas fué que de de luego mandó Bonaparte demoler las fortalezas de Hanau y Marburg: que se trasladasen á [illegible] los almacenes de artillería, se [illegible] para la tropa, y se quitasen de los [illegible] cos las armas de Hesse-Cassel: decretó q aquel príncipe no volvería á recobrar sus Estados y ordenó tambien que en su nombre se apoderase el general Malraison de los del Duque de Brunswick. Esto se executó inmediatamente notificándose á sus ministros que el pais quedaba conquistado, y lo hiciesen saber á sus subalternos. En su virtud se secuestraron los caudales del erario y se arrancaron las armas del Duque de todos los parages en que estaban.

De este modo exércitaba Napoleon su beneficencia con los indefensos y rendidos. Aun los que nos hacen daño ó dan motivo de queja son acreedores á nuestros beneficios, ó á lo menos á nuestra consideracion. La mas noble venganza es sin duda hacer bien al que nos ha dado lugar á disgustos ó descontentos. Esto es propio para mudar el corazon del enemigo y no hay cosa mas satisfactoria que señorearse sobre el mismo que nos ha ofendido ú injuriado.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE DECIMA-OCTAVA.

He tibi erunt artes: pacique imponere morem,
Parcere subjectis, et debellare superbos.

Virg. Æneid. Lib. 6.

AL despedirse Eneas de su padre Anchises para la afamada expedicion del Lacio le aconsejó el sensato y prudente anciano, que se esmerara en facilitar medios á la paz, en perdonar á los rendidos, si vencia, y en perseguir con firmeza, pero sin encarnizamiento á los que se negasen á partidos equitativos y regulares. La puntual observancia de este saludable dictamen grangeó al Troyano el renombre de piadoso, con que la historia lo celebra por la modestia y generosidad de que usó en sus afortunadas empresas.

¡Quan opuesta á tan nobles sentimientos ha sido y es la conducta de Bonaparte en las suyas! Por poco que exâmine la vida pública del Corso, nos consternará á cada paso su decidida inclinacion á la crueldad. En el trono condena á la inocencia á perecer en los cadahalsos, y dispone la muerte secreta de sus rivales para saciar su venganza: en campaña amasa la tierra con sangre de infelices para fabricar hornillos, en que fundir las diademas. El alto concepto de sí mismo, y el baxo, que há formado del resto de los seres racionales lo habituan á mirarlos como destinados á su diversion y juguete, y á sacrificar millones de victimas á sus antojos, y aun á sus fantásias pasageras. Tal es el caracter de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

todos los tir[illegible]os. Neron no puso fuego á Roma para castigar algu[illegible] crimen atroz, que hubiera de expiarse por la ruina de una ciudad opulenta: procuró, si, satisfacer su loca curiosidad con la vista de un inmenso incendio. [illegible] ostentar su [illegible] [illegible]
to d[illegible]nado y sujeto servilmente. S[illegible]pre fueron el orgullo y la soberbia las principal[illegible] causas, que han producido monstruos ol[illegible]de o que un hombre debe á los otros hombres.

La guerra, este espantoso y comun delito de los Reyes, que era muy á propósito para perpetuar la inhumanidad y la injusticia, iba dexando de ser asoladora, por que los Soberanos ayudados de la razon hermanaban yá el interes y la benignidad, y renunciaban al bárbaro placer de inmolar sus súbditos y los extraños á temerarios caprichos; pero Bonaparte renueva los antiguos dias de luto y de tristeza, restablece la captividad, las profanaciones, y el pillage, corta violentamente los nudos, que unen á las naciones, rompe la reciproca comunicacion entre ellas, y lleva consigo en sus iniquas conquistas el estrago y el horror por todo el mundo conocido. Sordo á los clamores del desgraciado, que suplica, solo abre los oidos á proposiciones, que se dirijan á su particular conveniencia, ó embuelvan el envilecimiento del oprimido, de modo que alhague su propia vanagloria, ó equivalga [illegible]na completa destruccion. Este era cabalmente su designio con respecto al Rey de Prusia.

Año de 1806. El marques de Lucchesini, trataba segun he dicho, con el general Duroc, á quien Napoleon lo habia remitido para que arreglasen el armisticio pedido por Federico Guillermo. Mientras lo acordaban se aprovechó él de la afliccion de aquel monarca para debilitarlo y apoderarse de sus plazas. Asi exercitaba á sangre fría una crueldad verdadera, pues sin acabar de exterminarlo le hacia experimentar los acervos y rigorosos suplicios

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de su continua humillacion. Firmóse al fin en 16 de Noviembre el convenio, que contenia eis articulos, por los quales se estipuló la suspension de armas, que Bonaparte admitió no por moderacion ó templanza sino porque le importaba tomar quarteles de invierno en la estacion cruda y adelantada, y por que ya era dueño de mucha parte de la Polonia prusiana: que las tropas del Rey exîstentes á la orilla derecha del Vistula se reuniesen en Koenigsberg y en la Prusia real desde aquel parage: que las francesas ocuparian la Prusia meridional, que está á la izquierda del mismo rio hasta la embocadura del Bug, Thorn, la fortaleza y ciudad de Grandentz, la ciudad y ciudadela de Dantzick, las plazas de Colberg y de Lencicz, que se les entregarian para seguridad, y en la Silesia las de Glogau y Breslau, con la porcion de esta provincia á la derecha é izquierda del Oder, teniendo por limites una linea de demarcacion á cinco leguas mas arriba de Breslau hasta Olnow, Zoten tres leguas detras de Schweidnitz (que no se comprehenderiá en ella), y desde alli á Freyberg, y Landshut hasta Boemia en Luben: que ningun exército frances, prusiano, ó ruso entraria en la nueva Prusia oriental, y si hubiese tropas rusas las haria el Rey retroceder á su territorio, obligandose á no recibirlas en sus Estados durante la suspension: que Halmeln, Niemburg, y demas puestos designados en el articulo segundo se darian á los franceses con sus armamentos y municiones por inventario, las guarniciones no serían prisioneras de guerra, y se encaminarían á Koenigsberg, franqueándoseles los auxîlios necesarios para ello: que las negociaciones seguirían en Charlottemburg, y si no resultaba la paz definitiva se avisarían mutuamente diez dias antes de empezar las hostilidades: últimamente, que las ratificaciones se cangearían en Grandentz á mas tardar el 21 del mismo mes. Al Rey de Prusia era imposible aceptar condiciones, que aniquilaban su fama y reputa-

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cion, y por lo tanto á pesar de su conflicto se escusó á ratificarlas, alegando que una parte de sus Estados se hallaba ocupada por los rusos, de quienes enteramente dependía. Tal fué la respuesta que dió al plenipotenciario francés Duroc en Osterode, y al mismo punto partió para Koenigsberg.

El dia antes de firmarse el armisticio envió el ministro de relaciones exteriores Talleyrand á los comisarios prusianos una nota llena de exâgeraciones y amenazas. Jactábase de que la Francia había triunfado de quatro ligas, y que las ventajas conseguidas contra cada qual de ellas sometieron dilatados dominios al señorio de su amo: que este, por una inimitable beneficencia, restituyó tres veces todas, ó casi todas las agregaciones, y los tronos á los Soberanos despojados sin disminuirles el poder: que estaba pronto á repetir iguales actos de bondad aun á riesgo de que se levantase la quinta liga; pero que si la Francia, la España, y la Holanda habían perdido sus colonias era muy natural y preciso se compensasen con los paises; que estaban en manos del Emperador: que la violacion de la independencia de la Puerta Otomana clasificaba el perjuicio irrogado al *grande imperio* en la quarta coalicion: que las comminaciones de Rusia hicieron se reintegrase en los gobiernos de la Valaquia y la Moldavia á los hospodares justísimamente depuestos, lo que era para ella una indubitable conquista: que la libertad de la Puerta convenía á los primeros intereses de Francia, y malograría el fruto de sus afanes, si no la aseguraba: y que estubiesen entendidos de que Napoleon no devolvería cosa alguna de las adquiridas con las armas hasta que la Turquía gozara plenamente de todos sus derechos sobre las dos citadas provincias, y se reconociese y afianzase su independencia absoluta. La única idea del ministro en este oficio fué anticipar disculpas á los proyectos, que se fraguaban, y cuya execucion quedaba reservada para otra

(c) 2007 Ministério de Cultura

oportunidad.

El 19 capituló la fortaleza de Lentoschau con 600 soldados, 30 cañones, algunos almacenes, y un depósito de alhajas, que la devocion de los polacos dedicaba á [illegible], que veneran por patrona. El Emperador mandó se las entregasen. Este signo de moderacion, y de respeto religioso carece de segundo en quien nunca se ha propuesto mas que la depredacion y la rapiña sin escrúpulo de que sea sagrado ó profano lo que roba. ¡Testigos los templos de Roma, de Nápoles, de Italia, de Portugal, y de España!

El mariscal Mortier invadió á Hamburgo el 21, y en nombre del Emperador se apoderó de él, como de Bremen el general Clemént. Aunque Napoleon había propalado siempre, que la libertad é independencia de estas y las demas ciudades anseáticas eran utilísimas á su imperio, á sus aliados, y á la Europa, y extremadamente nocivo el atacarlas, se desmintió á sí propio, y causó el daño que vaticinaba, luego que encontró la coyuntura de complacer á su ambicion. Él mismo quebranta los principios que recomienda en el instante que su maquiavelismo le aconseja lo contrario.

Los franceses se alojaron en las casas de los vecinos de Hamburgo, y si guardaron una tal qual disciplina fué porque el buen tratamiento refrenó algo su propension al saqueo. Á cada soldado daban un pan, y un vaso de aguardiente para desayunarse: sopa, media libra de carne, una y media de pan, verzas, y una botella de cerbeza á la comida: legumbres con tocino, pan, y otra botella de cerbeza por la noche. Ademas de esta insoportable extorsion se exîgieron quantiosas contribuciones, y se seqüestraron todas las mercancías inglesas halladas en la ciudad, y su distrito, segun se practicó en Leipsick. No obstante, se aguardaba que los agentes de Hamburgo alcanzarían alguna reforma en la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

confiscacion pronunc da; pero llegó la órden de transportar á Francia l , efectos embargados.

Violentísima fue semejante providencia derivada de los desastres de Prusia, que mucho mas que los anteriores del Austri [illegible] imento á los [illegible]eses [illegible]os puntos del mar del Norte. [illegible]del Baltico, donde sin oposicion comerciaban, cay[illegible]on en manos de los franceses, que hicieron quant su malignidad les sugería para impedir la circulacion de los géneros de Inglaterra, la qual no contaba ya en aquella parte de Europa con otros puertos que los de Dinamarca en Holstein. El ánimo del Emperador fué prohibir qualquier comunicacion legítima de las naciones con los que llamaba sus *enemigos eternos*; mas sobre ser físicamente imposible realizar el pensamiento quedaba á la Gran Bretaña el arbitrio de vengarse empobreciendo á los súbditos de Bonaparte por medio de la retencion de sus caudales colocados en los fondos públicos, que exceden á lo que ella aventuraba. Es verdad, que este recurso habría mancillado su honor y ofendido la delicadeza de una nacion fiel á sus contratos desacreditándola con las demas; pero tal podía ser la necesidad en que se hallase, que la compeliera á adoptarlo para usar de represalias.

Napoleon dirigió desde Posen á sus tropas en 2 de Diciembre una proclama excitándoles el espíritu marcial.

„ Soldados, les dixo, hoy se cumple el año, que á es-
„ ta misma hora os encontrabais en el memorable cam-
„ po de Austerlitz: los batallones rusos despavoridos
„ huían en derrota, ó arrollados se rendían á los ven-
„ cedores. Al dia siguiente nos pidieron la paz con pa-
„ labras engañosas, y apenas nuestra generosidad, qui-
„ zá reprehensible, los salvó del naufragio de la terce-
„ ra liga trataron de la quarta. Ya no exîste el alia-
„ do sobre cuya táctica fundaban su esperanza. La ca-
„ pital de éste (el Rey de Prusia), sus fortalezas, al-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

„ macenes, arsenales, 280 banderas, 700 cañones de
„ campaña, y cinco grandes plazas de guerra están en
„ nuestro poder. Ni el Oder y el Wartha, ni los de-
„ siertos de Polonia, ni los hielos y la intemperie han
„ podido deteneros un momento: todo lo habeis arros-
„ trado. Todo ha desaparecido al acercaros vosotros. En valde intentaron los rusos defender
„ la metrópoli de la antigua é ilustre Polonia: las águi-
„ las francesas extienden sus alas sobre el Vístula, y
„ al veros el valeroso y desventurado polaco, cree que
„ divisa las legiones de Sobieski de regreso de su fa-
„ mosa expedicion. Soldados: no apartaremos las armas
„ de nosotros hasta que la paz general haya afirmado
„ el poder de nuestros aliados, y restituido á nuestro
„ comercio su libertad y sus colonias. Sobre el Elva y
„ el Oder hemos conquistado á Pondichery, nuestros
„ establecimientos en las indias occidentales, el cabo
„ de Buena-esperanza, y las islas españolas. ¿Quién da-
„ rá, pues, á los rusos el derecho de dominar el des-
„ tino? ¿Quién el de trastornar tan justos designios?
„ Ellos y nosotros somos los soldados de Austerlitz. "

Este género de eloqüencia es inferiorísimo al de la de las cosas en sí mismas. Aquí no hay mas que luxo y profusion de expresiones, que embelesan por el aparato de frases pulidas, y cadentes, y por el numero de voces pomposas, sonoras y simétricas, que disfrazan la ...ilidad de las ideas, y finjen ó aumentan la verdad que se pretende persuadir. Bonaparte ha manejado siempre estas armas con una destreza pérfida; pero adequada para infatuar á los suyos, y que corran frenéticos á la muerte.

Tanto terror infundían sus procedimientos y los de sus exércitos donde quiera que pisaban, que atemorizados los pueblos no sabían como evitarlos. Por preservarse de calamidades é infortunios se apresuraban á nombrar diputaciones, que saliéndole al encuentro lo adu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

laran para aplac r su injusticia y su rigor, y moverlo, si era posible, á clemencia. Los cuerpos políticos y eclesiásticos le tributaban á porfía inciensos, encomios, alabanzas, y epítetos desusados y exôticos, que embriagasen su vanidad. Así que estando en Posen y admitidos á su audienci el senado, el clero, y la nobleza polaca oyeron las oraciones de sus gefes. Merec transcribirse porque prueban el deterioro del hombre en lo moral, y el grado á que las afectaciones han hecho subir la preocupacion y engreimiento del tirano.

El conde Radziminski le arengó por el senado de la manera siguiente. „ Muy augusto, serenísimo, é in-
„ vencible Emperador: Señor, al universo todo cons-
„ tan vuestras proezas, y triunfos. El occidente fué el
„ primero, que vió despuntar vuestro ingenio: el me-
„ diodia premió vuestras fatigas: el oriente es por vues-
„ tras hazañas objeto de admiracion: y el norte será
„ término de vuestras victorias. La Polonia incluida en
„ sus límites se vale de mi labio para saludaros, hon-
„ raros y reverenciaros como á su libertador. Con ma-
„ yor motivo que los Romanos decimos nosotros, y di-
„ rán nuestros descendientes: *el grande Emperador Na-*
„ *poleon I. se presentó sobre la faz de la tierra, vió,*
„ *y venció al mundo.* El pueblo polaco, que teneis en
„ vuestra presencia gimiendo todavia baxo el yugo de
„ las naciones germánicas, humildemente ruega por bo-
„ ca de uno de sus senadores al muy augusto, a-
„ renísimo Napoleon, nuestro benignísimo Señor, que se
„ digne hacer de suerte, que la Polonia renazca de
„ sus cenizas "

El conde Sokolinski por la nobleza "Muy augus-
„ to invencible Emperador del universo: vuestros in-
„ numerables triunfos, ó César, os han trahido á las
„ fronteras de nuestra Sarmacia. La órden eqüestre de
„ Polonia, las gentes de todos rangos y condiciones
„ os saludan con la alegria mas pura como al re-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

„ generador de su amada patria, y el legislador del
„ orbe. Con profundísima sumision *os adoran*, y libran
„ su esperanza en el héroe, á quien *se ha concedido*
„ *poder de [illegible] los [illegible]los, y de hu-*
„ *millar los soberbios* „

El príncipe Arzobispo de Gnesne por el clero. „Al
„ tiempo mismo que el universo entero manifiesta su
„ admiracion á la persona de V. M. I. y R. y este
„ departamento su regocijo, permitid Señor, que el
„ clero haga oir su voz por medio de su cabeza en
„ el órden gerárquico. Se vé tanto mas obligado á
„ implorar las bendiciones del eterno para que alar-
„ gue la preciosa vida de V. M. quanto lo contem-
„ pla su apoyo augusto, y *restaurador de la religion*,
„ con cuyo ingenio, y profunda sabiduría ha triun-
„ fado de los embates de la incredulidad para feli-
„ cidad de los pueblos, y gloria de Napoleon el gran-
„ de „

¿Cabe mas en la lisonja? ¿Puede este diabólico he-chizo confeccionarse con mas arte? ¿Se comprará á mas vil precio el desdoro de toda una nacion, y el vituperio de la religion sacrosanta?

El Emperador contestó con un agrado aparente, que la Francia jamas había aprobado el repartimiento de la Polonia: que los sucesos de la guerra lo conducían á aquel pais; á cuyos representantes recibía con la mayor satisfaccion, puesto que los polacos tenían hechos servicios eminentes á la Europa: que *sus desgracias provenian de las desavenencias interiores*: que aun no les ofrecía la independencia, pero que esta consistía en ellos, porque *quando una nacion grande, quando muchos millones de hombres quieren ser libres, lo son*: que como Emperador de los franceses gustaría de la restauracion del trono de Polonia, para que sirviese de antemural á sus vecinos expuestos á ser presa de la desmedida ambicion de la Rusia: que *si las clases del Estado se re-*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

solvían á hacer causa comun, y á vencer ó morir, les asegurába que triunfarían: que los vanos deseos no bastaban, pues *lo derribado por la fuerza no se reedifica sino por la fuerza misma; y [illegible] lo que la union es barata*: finalmente, que la Francia en conformidad de su plan político anhelaba la reorganizacion de la Polonia, y contaban siempre con su patrocinio los polacos.

Estos se quexaban de las opresiones que sufrían sin considerar que el origen de sus males era la diminucion de la autoridad real, y la constitucion electiva, que habían seguido ciegamente por tres siglos. Amediados del 14 la estableeieron para contentar á Casimiro el grande, que reynaba, y quien para poner en el trono á Luis de Hungria su sobrino solicitó el consentimiento de los proceres. Desde entonces se excluyeron de la corona los príncipes de Masobia y de Silesia descendientes por linea masculina de los Piast, que parece debían preferirse á un extraño en la familia y en la patria. Casimiro fué el último de su raza, y de los que por título hereditario dominaron la Polonia. Luis, que se hallaba sin succesores varones, imitó el exemplo de su tio, y captó le voluntad de los polacos para que eligiesen á Segismundo de Brandebourg futuro esposo de una de sus hijas. Los magnates condescendieron prescribiéndole condiciones, por cuya falta de cumplimiento lo despojaron del cetro. Luego reconocieron por Rey á Jagellon Duque de Lithaania casado con Hedwigis hija tambien de Luis, y le prometieron elegir á uno de sus dos hijos para que le succediese. Así se verificó, y ambos reynaron progresivamente, de manera que la eleccion casi se fixó en esta dinastía, á la qual debió Polonia su mayor acrecentamiento, y se introduxo en el órden de succesion un derecho mixto de electivo y hereditario. Siguió por muchas generaciones, y los Jagellones llegaron á titularse herederos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

del reyno de Polonia hasta que m[illegible]erto Segismundo Augusto, el postrero de la estirpe, se promulgó una ley que prohibió esta prerrogativa á qualquier otro, y se restableció el exercicio de la eligibilidad, recayendo [illegible] Henrique de Valois, y restringiendo [illegible] polacos á sus monarcas varias facultades, fueros y privilegios. Este sistema continuó entre las altercaciones y contiendas propias de su naturaleza hasta el año de 1774 en que Rusia, Prusia y Austria imaginaron sacar partido de la pasion de los polacos á la independencia, y hacerla servir para la subordinacion del pais. Creóse un *consejo permanente* de treinta y seis individuos senadores, obispos, ministros, castellanos, y diputados de la nobleza, al qual se cometió el encargo de los negocios extrangeros, de la policía, de la guerra, de la justicia, y de las rentas en los intérvalos de dieta á dieta. La nueva institucion fué principio é instrumento de la decadencia de Polonia, y aunque en 1778 conoció la nacion las funestas consequencias de su error: quiso volver al Rey todas las exêmpciones anuladas: y suprimió el consejo permanente ya era irreparable el daño, y había producido el efecto, que las tres potencias deseaban.

¿Quién no advertirá que las vexaciones que Polonia padecía dimanaban de sus intestinas convulsiones, y de la flaqueza é inconstancia de su gobierno? Pero ¿quién no advertirá tambien que el medio de mejorar no era abandonarse á la ferocidad de un cruel usurpador? Los ulteriores acaecimientos confirman que esta confianza se ha convertido en desesperacion y aquella proteccion en despotismo, cuyo ímpetu arrebató las propiedades, las riquezas, la prosperidad, y la quietud. Los bravos Sármatas son hoy esclavos miserables, á quienes el infame, que los impera, conduce atados para emplearlos en sus pérfidas maniobras.

¡Qué leccion nos dió, españoles, Bonaparte en su

(c) 2007 Ministerio de Cultura

respuesta á los pol' os, y que escarmiento nos presen tan ellos en su amarga situacion! Si quando muchos millones de hombres quieren ser libres, lo son, nosotros contamos con mas de veinte en ambos emisferios para defender la libertad de nuestra patria. Si haciendo causa comun y resolviendose á vencer ó morir se asegura el triunfo, nada revocará nuestra determinacion á reponer una gloriosa muerte á la horrenda servidumbre con que el tirano cautelosamente nos convida. Si lo que la fuerza derriba la fuerza misma reedifica, la nuestra és superior á la del que intenta sojuzgarnos. Si la union construye de nuevo lo que la desunion desbarata, nuestro egoismo nacional es emulable, y nuestro patriotismo pasma al universo. Si Bonaparte confiesa aquellas irrefragables verdades, él nos indica el camino de salvarnos. No desechemos el consejo del enemigo, ni desperdiciemos el remedio: Sea todo nuestro empeño conservar nuestra independencia respectiva á la sujecion que trata de imponernos: sea nuestra firme deliberacion no desamparar causa tan justa é interesante á nosotros, y á quanto mas estimamos: y sea el mote de nuestra empresa *Vencer ó Morir*, con cuya resolucion Napoleon mismo sale garante de nuestra victoria contra él.

Sí Españoles, sí Pueblos afligidos: á pesar de sus artificios é intrigas, y de los traidores que lo auxîlian no es suya España, no es suyo el mundo todavia. Aun se puede aniquilar al que ha jurado destruir todas las sociedades, ó someterlas á su alvedrio. Convenzamonos de nuestro peligro, porque de este convencimiento, y de el de sus proyectos y recursos pende nuestra salud. Si los ignoramos ó nos estamos pasivos nos pondrémos en el estado mas ventajoso para que descargue sobre nosotros el golpe fatal, que nos amaga.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE DÉCIMA-NONA.

Ratio postulat ne quid inndiose, ne quid simulate, ne quid fallaciter fiat.

Cicer. de Offic. Lib. 3. n. 68.

POR comun consentimiento de los pueblos civilizados se tolera en las guerras justas el uso de aquellos medios capaces de hacerlas menos duraderas, ó mas soportables sus horrores. Esta general connivencia, que es lo que llamamos derecho de gentes *costumbrero*, aprueba los ardides, los extratagemas y maniobras, que se dirigen á domar al enemigo, á debilitarlo, á ponerlo fuera de estado de resistir, y en el de prestarse á la equidad; pero detesta y abomina los que hieren la salud de la sociedad humana, ó repugnan á la ley de la conciencia; de manera que aun siendo legítimo el fin de las hostilidades, solo lo son los arbitrios conducentes á obtenerlo. Todo lo demas es vicioso y condenable como contrario á la razon, que aborrece las insidias, las simulaciones, y falacias opuestas á la moderacion y á la decencia. El Soberano, que haya de conservar puro su interior, y cumplir exâctamente con los deberes de la humanidad, no ha de perder nunca de vista que si la naturaleza le permite hacer la guerra, es como por remedio contra la injusticia ó la violencia. Penetrado de esta gran verdad se guardará bien de pasar los límites, que exîja el cuidado de su seguridad y defensa.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Año de 1806. La bullicio[illegible] imaginacion de Bonaparte revolvía sin cesar en su cabeza una multitud de proyectos para engrandecerse, y de trazas para executarlos felizmente. Entre los que le ocurrieron fué [illegible] bloque[illegible]ntinental: pensamiento [illegible] mas estrafalario y desconcertado que pudo sugerirle su locura, y el que mas ha merecido la desrision de los políticos. Aunque procuró cubrir esta desatinada resolucion con el velo de forzosa para incomodar á los ingleses y compelerlos á asentir á proposiciones de paz, ó á promoverla, se conoció desde luego que la mira era satisfacer su encono contra ellos, y causarles extorsiones para que desamparasen la causa de las potencias oprimidas, y negaran sus socorros á las que meditaba someter á su ambicion. Yo prescindo de la licitud ó ilicitud del recurso, porque al cabo era en desquite de otro igual, bien que no tan extenso y pernicioso; pero sí diré, que por desgracia de Bonaparte y de otros infinitos, es irreparable el daño inferido á la Francia misma, y á los inocentes vasallos de sus aliados y amigos con quienes no consultó, lo qual no lo rectifica.

Es muy raro, que empeñado en una guerra con la Rusia, Prusia, y la Suecia; no siendo suyas la Dinamarca, la España, el Austria, y la Turquía; antes de dominar la Calabria, la Etruria, y los Estados Pontificios; y sin buques con que guarnecer el mar mediterráneo y adriático, prohibiese el comercio con los ingleses, tratara de desterrarlos de los mares, de cerrarles todos los puertos, y de que los intereses, las costas, y territorios agenos se sacrificaran á su antojo, ó, segun él, obedeciesen todos la imperiosa voz de su poder y voluntad. ¡Qué demencia! Aun quando fuese único monarca del mundo, y sus órdenes se executasen en toda la superficie del globo, no sería practicable tan absurda determinacion, si no era tambien superior á los obstáculos que la casualidad, la urgencia, y la compli-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cacion de circunstancias imprevisas, pudieran ofrecer, é infaliblemente sobrevendrian. Por consequëncia el plan fué extravagante y ridículo en el actual estado de la Europa. Reduciéndose los hombres á consumir solamente las producciones de su pais, porque se les cortase [illegible] por los extraños, se expondrían á la indigencia, faltándoles el comercio que es fuente de las riquezas, y manantial de la abundancia, de las cosas de luxo, de las de primera necesidad, y del numerario, signo de todos los valores entre las naciones cultas: no saldrían de su abatimiento, no aspirarían á la grandeza, no sustentarían exércitos ni esquadras: y quedarían confinadas en su propio suelo sin auxîlios para defenderse del vecino, que los insultase ó invadiese.

No hay duda, que quando á pesar de tan ovias reflexîones concibió Bonaparte el bloqueo continental asombró á los necios, que lo creían suficientemente poderoso para sostenerlo, y juzgaron que era el mejor camino de apremiar á los ingleses, á que se arrodillasen ante el ídolo de la Europa que no querían reconocer.

Francia había visto en corto tiempo á la Prusia, á sus tropas, plazas, capital, y provincias, sujetas á su yugo. Se quexaba de que cada enemigo suyo, vencido en las ligas anteriores pidió la paz, y concedida baxo la confianzu de que estas amistades particulares, y sucesivas atraherían la general honrosa y solida, había salido tres veces fallida la esperanza, y experimentándose, que siempre se engañaría, si no mudaba en tesson su beneficencia y generosidad. Alegaba, que de la descomposicion de las coaliciones precedentes nació otra nueva, que vaticinaba una guerra eterna. Se alababa de que adquirida la elevacion, que pretendía, y atacando por todas partes con denuedo sin exemplo en la alternativa de perecer ó vencer, nunca peleó sino por su exîstencia, ni se sirvió de las victorias mas que pa-

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ra que luciese su magnanimidad: que no había destruido á los que solicitaron destruirla: que de sus inmensas conquistas solo reservó una porcion pequeña, que aun habría sido menor, si las ciegas pasiones de sus enemigos no la hubiesen precisado á extenderse para poderse preservar. y que molestada ántes que [illegible] el mismo [illegible]o é intencion de aniquilarla, no tenía otro objeto, que recobrar lo que era indispensable á su propia prosperidad. Publicaba, que dos Estados contrarios al reposo de la Europa se habían reunido, ó se reunían, para perpetuar en ella la discordia: que sus intentos eran diferentes; pero uno mismo el rencor, que los animaba, porque sabían que Francia no podía adherir á sus deseos. Imputaba á Inglaterra los de navegar exclusivamente en los mares, de arrogarse el monopolio de todo el comercio y la industria, y de presentar á Francia como autora de los males, que amenazaban á la independencia de los Estados grandes. Acusaba al gobierno de Rusia, que no debiendo ocuparse mas que del cuidado de fomentar los suyos, y de purgar el delito cometido contra una nacion antigua, ilustre y digna de mejor suerte, codiciaba y apetecía el vasto y magnífico imperio otomano: que las artes, que empleó contra Polonia, empleaba contra Turquía: que en sus provincias alentaba el espíritu de seduccion y alboroto, excitaba, armaba y protegía á los Servios insurgentes y renovaba en la Morea las inútiles tentativas del año de 1778: que la Valaquia y la Moldavia regidas por traidores depuestos por la Puerta (siempre se repetía esta cantinela) fueron restituidas á su mando, porque dió asilo á los hospodares procesados, envió sus tropas ácia el Dnister, y con amagos consiguió que el Sultan condescendiese á sus instancias: que este atentado ofensivo á la magestad de los tronos violó la independencia de la Puerta, pues dexó de ser soberana y fué vasalla luego que se le despojó de la facultad de elegir go-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

bernadores. Manifestaba finalmente, que con tales enemigos, cuyo furor no habia podido desarmar su modestia, no debia seguir los estímulos de su liberalidad: que la misma [illegible] que la inclinaba á buscar la paz, la impelia á no deshacerse de ninguna de sus conquistas mientras no reconociese y afirmase la libertad é independencia de Turquía, mientras no se restituyesen las colonias holandesas, francesas, y españolas, y mientras no se adoptara un código general para afianzar en los mares los derechos de todas las naciones.

Así procuraba el gabinete frances persuadir la justicia y urgencia de escoger una senda favorable á sus aliados, y á su imperio, significando que los intereses de todos se abandonarían con qualquiera otra medida, la Francia perdería el fruto de sus admirables victorias, y en medio de sus triunfos inauditos, despues de tantas hazañas no podría aguardar quietud, ni columbrar la época en que deponer las armas, dedicarse á las apacibles ocupaciones de industria y de comercio, y hacer en otro teatro conquistas menos esclarecidas, sí, pero mas alhagüeñas, que no se ganarían con efusion de sangre, y que nivelando su felicidad con su gloria no costarían á la humanidad ni una lágrima.

¡Quién no comprehenderá en estas expresiones, que ya estaba pronunciada la sentencia contra Portugal y España! La adquisicion de ambos reynos era indudablemente la que se anunciaba tan tranquila, tan feliz, y tan gloriosa, y en la que no había de derramarse ni una gota de sangre, ni una lágrima. Tanto fiaba Bonaparte en las promesas del exêcrable Godoy, en las secretas inteligencias con él, y en su traicion, que discurrió fácil la obra solo con proporcionarle la entrada de sus tropas á pretexto de tránsito para Gibraltar y el África, la entrega de plazas y fortalezas á título de amistad, la aquiescencia de sus criaturas, su influxo, cooperacion, y ayuda para apoderarse tambien de Por-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tugal. De otra manera no puede entenderse quales serían las conquistas menos esclarecidas y sanguinarias; pero mas alhagüeñas y mas dóciles. El suceso ha demostrado, que el plan de Napoleon se trasformó enteramente, y que mi juicio es verdadero. ¡Quán de antemano se preparaba nuestra desolacion y ruina!

Dirigido entonces Bonaparte por su ministro de relaciones exteriores Carlos Mauricio Talleyrand, y cavilando este en fomentar la vanidad y orgullo del Emperador con empresas, que aunque en sí mismas fuesen desordenadas é imposibles, aparecieran grandes y privativas á su talento, y á la autoridad de su amo, le informó desde Berlin en 20 de Noviembre, que convenía el bloqueo continental. Tres siglos de civilizacion, dixo en substancia el lisonjero Mentor del fementido Ulises, en su larga exposicion, han dado á la Europa un derecho de gentes, que segun los escritores, la naturaleza humana no sabrá agradecer bastantemente. Uno de sus principios es, que *las naciones deben hacerse en tiempo de paz el mayor bien, y en tiempo de guerra el menor mal, que sea posible.* Conforme á esta máxîma la guerra no es con relacion de hombre á hombre, sino de Estado á Estado, en la qual los súbditos únicamente son enemigos en quanto son defensores, resultando que sus efectos no deben comprehender á los pacíficos é inermes ciudadanos, á las habitaciones y propiedades singulares, á las mercancías, á los almacenes que las contienen, á los carros que las transportan, á los bastimentos desarmados que las conducen por los mares ó los rios, y en una palabra, á las personas y bienes particulares. Inglaterra ha resucitado los usos de los tiempos bárbaros, por no haber querido renunciar el corso marítimo, y subsiste hoy este manejo cruel, que la Francia se habia propuesto abolir. No contenta con caer sobre los navios de comercio y aprehender sus tripulaciones indefensas tiene por enemigo á quanto pertenece

(c) 2007 Ministerio de Cultura

al Estado, que lo es suyo, y ha llegado á aprisionar á los factores del comercio, y á los negociantes que viajan sin otro objeto, que su tráfico. Ella querria, [illegible] para no hubiese mas industria que la suya, ni mas comercio que el ingles. Ha conocido que para lograrlo no basta turbar la paz, y es menester esforzarse á interrumpir toda comunicacion entre los pueblos; y baxo el nombre de derecho de bloqueo ha inventado y puesto en practica la teoría mas monstruosa. Sin embargo de que su doctrina no es aplicable sino á las plazas fuertes ha pretendido ampliarla á las pacificas de comercio, á las bahias y á las embocaduras de los rios, aunque delante de ellas no mantenga ni un bastimento de guerra. Se ha atrevido tambien á declarar bloqueadas costas inmensas, y un dilatado imperio, que todas sus fuerzas juntas no podrian sitiar. De este derecho quimerico, y supuesto falso deduce la conseqüencia de que le és licito apresar y apresando efectivamente, va ó viene á los parages, que la simple deliberacion del almirantazgo britanico ha entredicho; intimida á los navegantes y los alexa de los puertos, donde los llama su interes, y cuya frequencia autoriza la ley de las sociedades. Es ya indispensable olvidarse por un instante de si mismo para obligar á no violar hasta este extremo todas las maximas de humanidad y justicia á una potencia que las desconoce. El derecho de la defensa natural permite volver contra el enemigo las armas de que él se vale y retribuirle agravios por agravios. Asi que, pues la Inglaterra ha declarado á la Francia en estado de bloqueo, declare la Francia por su parte bloqueada á Inglaterra: pues contempla enemigo á todo frances, séalo igualmente nuestro todo ingles ó súbdito suyo, que se halle en paises ocupados por exércitos franceses: pues acomete á las propiedades de los traficantes, seqüéstrense las de ella, sean de la clase que fueren: pues trata de aniquilar la industria del continente, y es inne-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gable que el que negocia en mercaderías inglesas favorece sus designios, proscribase todo su comercio y confisquese todo producto de sus fábricas ó colonias, que se halle en los pueblos donde haya tropas nuestras: [illegible] interrumpa toda negociacion maritima, no se acoja en los puertos de Francia ni en las costas navio alguno procedente de sus islas y apresense los que salgan para Inglaterra.

Talleyrand apeló ahora al sagrado derecho de las gentes, quando jamas se han arreglado por él sus consejos, ni la conducta del Emperador su alumno; pero le importaba dar en el informe un colorido de razon á su dictamen, y justificar su desatinada propuesta con el título de represalias, que la costumbre de las naciones ha admitido. Estas no son otra cosa que una especie de *retorsion* para compensar con algun equivalente lo que el enemigo ha cautivado ó retiene, y arriesgarlo á que sufra la misma pérdida ó perjuicio que ocasiona. Si en estos actos no se iguala la calidad ó cantidad, y el detrimento que se le notifica no exîste realmente, ó no puede verificarse, la conminacion será ociosa y despreciable. Cabalmente carecía de estos requisitos el bloqueo estudiado por Talleyrand, respecto á que Francia no se encontraba en disposicion de originar á Inglaterra tanto mal como ella á Francia y sus aliados, ni la marina francesa en la de competir con la inglesa, porque entonces apenas podían aquellos poner en la mar una esquadra de 80 á 90 baxeles de guerra, y esta contaba á lo menos con 270 navios, 250 fragatas, 540 corbetas, y otros buques en cruzeros, en comisiones, en reserva, en construccion, en arsenales, y en servicio de la compañia de las Indias con 300ↄ marineros, y ademas 22335 barcos mercantes (en que empleaba 158ↄ hombres) que recogian anualmente, y le llevaban el tributo de las quatro partes del mundo.

No obstante que estas noticias y conocimientos no

(c) 2007 Ministerio de Cultura

debian escaparse á la viveza de Bonaparte y su ministro declaró en 21 del mismo mes de Noviembre bloqueadas á Inglaterra y sus islas: prohibió todo comercio y correspondencia con ellas: ordenó se detubieran y recogiesen en las caxas de correos las cartas y pliegos, que se remitieran á Inglaterra ó á ingleses, ó escritos en su idioma: mandó hacer prisionero á qualquier individuo súbdito de la Gran Bretaña sin distincion de estados ni condiciones: sancionó por buena presa todo almacen, mercadería ó propiedad perteneciente á ellos: proscribió el comercio de sus mercancias, ó que proviniese de sus fábricas ó colonias: ordenó que en ningun puerto se recibiera buque ó baxel procedente de Inglaterra ó de sus islas: y dictó otras providencias adequadas á la execucion de este decreto que con la misma fecha comunicó al senado, y extractado es el siguiente.

"Senadores: en las circunstancias en que estan los "negocios generales de Europa es mi voluntad intimaros "los principios, que me he propuesto por norma de mi po- "lítica. Mi extrema moderacion despues de cada una "de las tres primeras guerras ha sido causa de la que "á estas ha sucedido. Asi es que hemos tenido que lu- "char contra la quarta liga nueve meses, luego que se "acabó la tercera. Como la Inglaterra tarde ó tempra- "no influye en muchos gabinetes, y no es posible que "mis pueblos gozen de los beneficios, que son el pri- "mer objeto de mi fatiga, y único fin de mi vida sin "una paz sólida con esta potencia, así tambien á pe- "sar de nuestra situacion triunfante no me han deteni- "do las últimas negociaciones con ella, ni la arrogan- "cia de su estilo, ni los sacrificios que ha pretendido "exîgir. Le cedimos la isla de Malta, en que estriva- "ba el honor de la guerra, y consentimos que á la "posesion de Ceylan y del imperio de Misure añadiese "la del cabo de Buena-Esperanza. La prosperidad de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

„Inglaterra la funda su ministerio en una política exá-
„gerada é injusta, que despojaría de todo comercio y
„navegacion á setenta millones de habitantes, sus ricos y
„valientes vecinos. Apenas murió el principal ministro de
„la Gran Bretaña, advertí que la continuacion de las
„negociaciones no tenía mas objeto, que el de cr[illegible]
„su origen las tramas de la quarta liga En este nue-
„vo estado he resuelto invariablemente no evaquar á
„Berlin, Varsovia ni las provincias que la suerte de las
„armas ha puesto en mi poder hasta que se ajusten pa-
„ces generales, se devuelvan las colonias holandesas, es-
„pañolas, y francesas, se afirmen los cimientos de la
„Puerta Otomana, y se consagre irrevocablemente la in-
„dependencia absoluta de este vasto imperio, primer in-
„teres del mio. He declarado bloqueadas las islas bri-
„tánicas, y tomado contra ellas disposiciones que re-
„pugnan á mi corazon. Me es doloroso hacer depender
„los intereses de los particulares de las desavenencias de
„los reyes; pero el bien de mis pueblos y aliados me
„arrastra á oponer al enemigo las armas de que usa
„con nosotros. Ni la pasion ni el odio han inspirado
„esta determinacion hija del justo sentimiento de igual-
„dad. Estoy pronto á hacer paces con Inglaterra, lo
„estoy á hacerlas con Rusia y Prusia; mas no pueden
„convenirse sino sobre fundamentos tales, que no per-
„mitan á ninguno adjudicarse primacía sobre nosotros.“

Al paso que con tan irrisible resolucion Bonaparte y sus sequaces contemplaban en su caliente fantasía isolados á los ingleses, expuestos á los mayores desastres, y espirando baxo el peso de sus imposiciones y de su deuda nacional, ellos se reian del desvarío, y de la nimia credulidad de los franceses. Quando juzgaban á Inglaterra asaltada en breve de una hambre desoladora, consumida de una total inaccion, y entregada á intestinas insurrecciones del populacho para cohivir al ministerio á que aceptando las condicio-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

nes que Francia quería imponerle, moderase esta su rigor, los ingleses veían aumentar diariamente su opulencia. Interin Francia, España, y los demas coligados se depauperaban comprando á muy alto precio los artículos de que carecían, Inglaterra se aprovechaba y les vendía los frutos de sus mismas colonias ultramarinas. Las Américas por falta de extraccion, y por la escasez de los renglones que antes recibían de sus metrópolis estaban disgustadas y en peligro: ocurrían á los ingleses para surtirse de los géneros de Europa: y les facilitaban el contrabando, y la exportacion de sus tesoros. Las potencias Europeas destruían pasivamente sus fuerzas navales, quedaban sin las necesarias á contrarrestar las formidables de Inglaterra, y enervaban su exîstencia. En fin. la Gran Bretaña se señoreaba en medio de los mares, y léjos de privarla de su dominio, ú obligarla á que alzase sus bloqueos, tenía á raya á todos sus enemigos.

Por mas que Bonaparte pintaba con el barniz de interes general de su nacion y de las aliadas aquel impolítico decreto se traslucía, que la intencion era proporcionar la entrada de sus exércitos donde acqmodase á sus ideas ambiciosas, anunciando que iban para concentrar al enemigo comun dentro de los justos límites, y á concluir una paz marítima. De esta manera preparaba sus alevosías y perfidias contra el continente entero, y su division entre los suyos. El mismo especioso motivo había de servir para arrastrar á los combates á los súbditos incautos, y allanar el logro de las convenciones contenidas en el tratado secreto de Tilsit, que eran partir la Europa en dos imperios; aplicandose Bonaparte toda la extension del Vistula á Carfou, cerrandola por el báltico, el occeano, el mediterraneo, y adriático, y dexando á Rusia lo restante. No fué otro el fin de tan monstruosa é infame maquinacion.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Los ingleses muy superiores á los franceses en sabiduría y sagacidad previeron que la ruina del imperio de la Francia, y la restauracion de la libertad del orbe, consistía en que el bloqueo continental se llevase á execucion. Solo cuidaban de proteger á las potencias con quienes estaban unidos y abandonaron las otras á la experiencia y al tiempo. En efecto llegó el de que se quitasen la venda de los ojos, y se animaran á sacudir el yugo de su opresor. Ya confiesan, que solo los ingleses pueden prodigarles socorros, que excedan á sus urgencias, y les abren sus corazones y sus puertos. Restablecida esta comunicacion tocan ya por sí mismas, que en lugar de haber venido Inglaterra al abatimiento y pobreza con que se le amedrentaba, se halla mucho mas enérgica y floreciente que antes. Ya se cubren de vergüenza por haberse fiado de Bonaparte, se quexan de sus falaces proclamas, y abjuran para siempre su contagioso contacto. Ya reconocen con afrenta, que habiendose prestado al bloqueo continental seguían un camino extraviado, y prometen á Inglaterra su amistad eterna, y cordial.

En suma el oculto propósito del bloqueo fué labrar la conquista del continente engañando á los Soberanos: las resultas enriquecen á la Gran Bretaña, empobreciéndolos: y las utilidades que han sacado las naciones seducidas su propio extenuamiento y consumpcion.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE VIGÉSIMA.

Tantum enim quantum vult potest, qui nisi quod debet, non putat posse.

Senec. Epit. 90.

GErónimo Bonaparte, cuyo nombre era apenas conocido, empezaba á atraher las atenciones del Emperador su hermano despues que á costa de una sacrílega condescendencia, y de un infame repudio recobró su estimacion y amistad. Es bien notorio, que hallandose en los Estados unidos se casó con cierta señora principal y virtuosa, y que este enlace desagradó sobremanera á Napoleon, porque aspiraba á introducir su familia en las casas reales de Europa, para formar una que comunicase luz y resplandor á la obscuridad de la suya. Regresado á Francia fué recibido con tanto desabrimienio, que solo los continuos ruegos é instancias de María Leticia su madre pudieron vencer la resistencia de aquel á restituirlo á su gracia; pero con la qualidad de que abandonase á su desventurada consorte, y se allanara á admitir la que se le asignaria en adelante.

Adoptó tan torpe é inhonesta condicion, que llenó de ignominia á él y al autor, pues abusando de su usurpada potestad cohivió moralmente á un acto reprobado, subversivo de la fe prometida en el contrato mas solemne: cortó vinculos indisolubles: interrumpió lo que es imprescriptible: robó el lecho nupcial á su verdadero dueño: le arrancó el honor: y lo selló con la

(c) 2007 Ministerio de Cultura

afrenta hasta el sepulcro. En una palabra, el matrimonio, cuyos fundamentos establecieron la naturaleza, y la religion conspirando juntas á hacerlo respetable y venerado, fué convertido por su causa en abjeccion y vilipendio, y el amor arrojado de su trono, para que reinase en él el perjurio.

Los caprichos de Bonaparte son los que dirigen su desmedido poder sin otra regla que la conveniencia ó vanagloria, y el que por alguna senda no sigue la carrera de la maldad no merece sus favores. ¡Que escandalo! La autoridad no se confiere al Soberano para que execute lo que á la voluntad se le antoja, sino para que la reduzca á lo justo y permitido. Solo puede lo que quiere, el que juzga que unicamente puede lo que debe.

Sobre el iniquo consentimiento de Gerónimo principió el Emperador á ensayarlo con el mando de una fragata, para que gradualmente se proporcionase á empleos mayores, y se hiciera digno del destino, que le estaba preparado. Este suceso me recuerda la constancia de Luciano, quien por no desamparar á su legitima esposa prolongó su destierro en la Italia, y conserva el tedio, y el enojo del mismo que le debe su elevacion. No intento persuadir, que en él haya mas religion que en Gerónimo; pero si, que és menos voltario y ambicioso. El uno antepuso á los sagrados deberes que contraxo, la reconciliacion que le ha valido la alianza con Federica Catalina, princesa de Wurtemberg, y la corona de Westphalia: el otro por no ultrajar la union conyugal, despreció todas las relaciones con el gran Napoleon, y una brillante fortuna. ¡Que contraste!

Si hay personas cuyo libertinage no refrenan las leyes santas, por que la corrupcion de su corazon encuentra atractivos extremadamente vivos en cometer lo que les es prohibido, ó por que su orgullo las arma contra todo lo que tiende á subyugarlas; las hay tambien que aunque disolutas se niegan á alguna especie de delitos,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

por que la tentacion del placer, que se figuran, no obra en ellas con fuerza suficiente para rendirlas. Yo ignoro el secreto motivo de la firmeza y fidelidad de Luciano; pero no creo, que su tenaz escusa á la bigamia, proviniese de moralidad ó de virtud, sino de temperamento, de experiencia, de no ser los estímulos análogos á su apetito, ó quizá de pasion al objeto que reflexîvamente habia elegido. Ello es, que no incurrió como Gerónimo en un crimen abominable en el orden religioso, porque profana un sacramento; y punible en el social, porque destruye la honra, y trae una serie innumerable de males.

Ya que hablo de Luciano, referiré ocurrencias de su vida que coinciden con la de Napoleon, prueban el caracter de ambos, y contienen predicciones de su desgraciado fin. Son curiosas, y aunque me distraiga un rato no he de privar de ellas al lector. Quando en 10 de Noviembre de 1799 se presentó Bonaparte al consejo de los quinientos solicitando la derogacion de la constitucion, que regia, y la creacion de otra mejor, quisieron los jacobinos ponerlo *fuera de la ley*, y asesinarlo en la propia sala donde osaba perorar. Luciano era presidente del consejo, y no obstante los clamores, y amenazas de la muchedumbre amotinada se opuso á la votacion del decreto que proscribia á Napoleon, y hubiera producido irremediablemente su muerte. El susto, las acometidas, y los asaltos para darle de puñaladas le trastornaron la cabeza, y cayó desmayado en los brazos de cinco granaderos, barrera muy débil contra el furor de los sublevados; pero Luciano manteniendo siempre una serenidad y sangre fria extraordinarias quedó imperturbable, desvió animosamente á los que rodeaban á su hermano para arrancarlo de la silla en que estaba sin sentido, y lo salvó. Despues que Napoleon obtuvo la suprema autoridad remuneró á Luciano con el ministerio de lo interior, en el qual al paso que descubrió su gusto por las artes, mostró tal relaxacion de

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

costumbres, que exâsperó á mucha parte de la nacion. Napoleon le amonestaba sobre sus profusiones y excesos, y él le reprehendía su despotismo é ingratitud, le reconvenía con sus tiránicos procedimientos, y le anunciaba un funesto desenlace. De estas freqüentes y acaloradas contestaciones nacieron graves desavenencias; pues ni Luciano quería reconocer superior, ni Napoleon sufrir igual. El primero pretendía que en su influencia permaneciesen señales de su servicio, y el segundo deseaba alexar de su vista los principales instrumentos de su exâltacion, y los testigos de su ruindad. De resultas de una contienda muy seria, en que Luciano intimó á Napoleon que lo derribaría como lo había levantado, se separaron los dos hermanos, y concibieron un aborrecimiento recíproco, tanto mas arraigado, quanto el uno se fundaba en el olvido de los beneficios mas sublimes, y el otro en el temor de los talentos mas distinguidos, y en la mayor entereza.

Desde entonces trató Napoleon de retirar á Luciano confiando que así se curaría de sus deliquios, y se prestaría á la execucion de los planes trazados para ensalzar á todos los Bonapartes, y para la inauguracion de una nueva dinastía. Al efecto lo nombró embaxador á Madrid; pero no por eso mudó de parecer, antes si burló las esperanzas de Napoleon, y contradixo francamente sus ideas de engrandecimiento y auge. Vuelto á París se aplicó á fomentar dentro de su familia misma una conspiracion contra el hermano. Recienvenido Gerónimo lo sostuvo en sus negativas á obedecer las órdenes de Napoleon, y con el ascendiente de sus consejos compelió á Josef á desechar la diadema de Italia, que tomó luego Eugenio Beauharnois hijo de la Emperatriz Josefina. Relegado á Italia cambió de habitudes, y ha vivido solitario ocupándose en adquirir conocimientos, y estudiando la antigua monarquía de Francia en memorias impresas, y en manuscritos que ha comprado á mu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cho precio. Durante la residencia de Napoleon en Italia se empeñaron diferentes sugetos en reconciliar á los hermanos; pero Luciano nunca se dió á partido; y frustrados los esfuerzos y diligencias se confirmó la inestinguible ojeriza, que los divide. Muerto el Duque de Enghien dixó Luciano, aludiendo á Napoleon: „*no es bastante para él haber usurpado el solio de los Borbones; es menester que sea tambien su verdugo.*“ Los que lo han visto en Italia aseguran, que no disimula su enfado contra la conducta del hermano, y que presiente el catástrofe que ha de aniquilar á su familia, y á la Francia. Repetidas veces le ha vaticinado una suerte desastrada, y estos rezelos son sin duda por los que para evitar hallarse comprometido en la horrorosa tragedia, que prevee, ó que le hiera la misma mano que detesta, ha pensado irse de Europa, y pedido á M. Hill, embaxador de S. M. Británica cerca del Rey de Cerdeña pasaportes para América. Lleva consigo la muger que prefirió al cetro, y la conduce al pais en que reside otra repudiada por empuñarlo. ¿No son buenos todos los individuos, que componen la comunidad corsa y aventurera?

Gerónimo, pues, que por tan perversos medios había captado el afecto de Napoleon, y ascendido con suma rapidez á príncipe imperial, era gefe de un exército, y tenia á sus órdenes al general Vandamme, al qual con la division Wirtembergesa encargó el cerco de Glogau capital de la Silesia inferior, que se rindió el dia 2 de Diciembre. Alli se encontraron 1200 hombres, Año
200 cañones, y almacenes provistos de galleta, trigo y de
pólvora. Napoleon dispuso que Gerónimo partiese sobre 1806.
su derecha ácia Breslau, y lo sitiase. Aguardaba, que se entregaría prontamente, por que sabía la disposicion de los gefes y oficiales que había dentro, y estaba seguro de que vendidos á él no harían una vigorosa y larga resistencia. Allí sucedió en efecto, pues al mes,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y sin embargo de hallarse bien surtida de todo lo necesario, y con una guarnicion de 5500 hombres, capituló quedando estos prisioneros de guerra, y desfilando á presencia del príncipe Gerónimo. Igual suerte tocó á la pequeña fortaleza de Culmbach, ó Plasemburgo, que abastecida de víveres para mucho tiempo, sufrió aparentemente un asedio, y el fuego de la artillería, que el Emperador determinó se conduxese á Cronach, y á Torchein, colocando veinte y dos cañones al rededor de la plaza entregada como todas por traicion de los comandantes. El Rey de Prusia conoció aunque tarde esta verdad, y en una declaracion ó manifiesto publicó, que sus infortunios provenían de los sucios ardides del Emperador, y de la vil corrupcion de sus propios generales.

Muchas veces se ha promovido la qüestion de si es licito seducirlos para empeñarlos á que falten á su deber por una ignominiosa alevosia. Los que siguen la afirmativa se fundan en que no produce un mal mortal é inevitable, y en que sus resultas, deben imputarse á la errada eleccion del Soberano que se fia de personas capaces de incidir en aquel crimen horroroso. Los que defienden la negativa alegan, que los recursos sórdidos no son honestos y compatibles con una delicada conciencia, cuya prueba és que ninguno de los que los practican se alaban de haber conseguido con ellos las victorias, y las atribuyen á su bizarria é inteligencia. Qualquiera se convencerá de que esta opinion es la sensata y juiciosa, y que nada hay mas odioso é indecente, que invitar á la traicion. En la guerra se trata de salvar la patria ó de perseguir los derechos que injustamente se niegan, y las medidas mas loables son tambien las mas seguras. La noble confianza en el valor y fuerzas propias persuade, como á Aquiles, un absoluto desprecio de las baxas astucias y sorpresas, y es menester confesar,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que quando se rinde al enemigo en campo abierto y en arreglada batalla se lisongea el vencedor mucho mas que quando alcanza ventajas por las cabalas, y la intriga:

Troas, et lętam Priami choreis
Falleret aulam:
Sed pulam captis gravis.....

El mariscal Ney pasó el Vístula, y el 6 entró en Thorn despues de una ligera accion con los prusianos, que salieron de la ciudad perdiendo alguna gente entre muertos y prisioneros. Los franceses tubieron que atravesar en barcos aquel rio donde flotaban gruesisimas masas de nieve, y que impedir el tránsito á los enemigos.

La tempestad se acercaba á los estados del Elector de Saxonia, y para precaver este su inmediata desolacion entabló negociaciones con Bonaparte. El 11 firmaron los dos en Posen una paz inalterable y perpetua, estipulando, que el Elector se agregase á la confederacion, que se consolidó en Paris el 12 de Junio anterior: que S. A. E. tomase el título de Rey con asiento en el colegio, y clase de los reyes: que sin annuencia previa de la confederacion del Rhin no pudiera dar paso por Saxonia á ningun cuerpo ó destacamento de tropas, que no perteneciesen á los príncipes confederados: que con concepto á la abolicion de las leyes y actas sobre la diversidad de cultos fuese el exercicio del católico semejante al luterano en toda la Saxonia, y los súbditos de ambas religiones disfrutaran sin retriccion de los mismos derechos civiles y políticos: que el Emperador de los franceses se obligaba á hacer ceder en el futuro tratado de paz con Prusia el círculo de Corbus á favor del rey Saxon: que este cedería á quien el Emperador señalase la parte de la Turingia, situada entre los principados de Eichfeld y de Erfurt, cuyo territorio había de poseer como soberano fixandosele los límites: y que el con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tingente de Saxonia para en caso de una guerra sería de 20ⅭⅭ hombres efectivos; pero que mediante á los acontecimientos pasados contribuiría á la campaña presente con 1500 de caballería, 4200 de infantería, 300 artilleros, y 12 cañones. Á imitacion de la Saxonia se ligaron con otros pactos y condiciones las casas ducales de Weimar, Gotha, Meinungen, Hildburghausen, y Coburgo, sobre que se firmó un convenio en 15 del mismo mes constituyendose cada qual de estas á franquear 2800 hombres, perseverando en lo demas *in statu qua* exêntas de toda requisicion, contribucion, y paso de tropas, y debolviéndoseles lo que habían anticipado.

De esta manera acrecentaba Bonaparte recursos para sus pérfidas maquinaciones, pues sobre encadenar á su imperio tantos potentados chicos, y exîgirles quantiosas sumas de dinero, les sacaba multitud de gente, que le ayudase á conquistar otros Estados mayores. Le constaba que Francia por su despoblacion, por su miseria, y sus fatigas no podía facilitarle soldados, y que abrumada con conscripciones é impuestos tampoco podía concurrir á los gastos necesarios. La contemplaba á pique de desengañarse repentinamente de que eran vanas todas las promesas de felicidad, y de que el gobierno monárquico dexaba de ser protector, y solo se sostenía sobre usurpaciones y medidas, que la asolaban con empresas de que no sacaba utilidad.

Algunos cuerpos franceses hicieron movimiento, y el mariscal Augereau pasó el Vístula entre Zakro-czyn y Utrata: sus destacamentos trabajaban en la ribera derecha para guarecerse con trincheras: y concluyeron un puente sobre el Narew fortificandolo con excelentes baterias. Las tropas del mariscal Mortier apoyaban la derecha en Stettin, la izquierda en Rostock, y tenían el quartel general en Anklan. Los granaderos de la reserva de Oudinot llegaban á Custrin, y otros trozos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

mas pequeños estaban en diferentes plazas, ó caminaban al Vistula. Con tan considerables ventajas deliberó Napoleon apoderarse del pais de Mecklembourg, y para esta resolucion, emanada de su absoluto poder y voluntad, no expuso otra causa, que la de haber consentido el Duque fuesen por sus tierras los rusos, que mandaba el general Tolstoy, y surtidoles del mantenimiento preciso que pagaban de contado; pero esto procedía de un contrato celebrado con la Rusia en Schwerin el 15 de Octubre de 1805.

Como Bonaparte infringe descaradamente los pactos mas formales quando importa á su interes, juzga que interponiendose este nadie debe observar los que ha otorgado con otros. El verdadero origen de su determinacion fué anular los del Duque de Mecklembourg y el Emperador de Rusia, para estrechar al último á moderarse contra Turquía, y para atajar sus designios contra la Moldavia, y la Valaquia; pero los pretextos especiosos jamas han justificado procedimientos ilegales, que ofendan la neutralidad generalmente respetada por las naciones. Todas son libres en decidirse, y nadie puede obligarlas mientras no lo estén por convenios particulares. Compeler á alguna á que se declare en favor de qualquiera de las que luchan, es injuriarla, pues se ataca su independencia en un punto muy esencial. Si Mecklembourg concedió paso á los rusos no fué motivo legítimo para que se le tratase como enemigo, porque no hizo mas que conformarse á lo establecido por el derecho de gentes. Este permiso se debe á todos los príncipes con quienes se vive en paz, y especialmente á aquellos que tienen accion de exîgirlo por concordatos expresos y anteriores á la enemistad ó hostilidades con un tercero. Mecklembourg los había formado con Rusia mucho antes de sus presentes contiendas con Francia, y esta carecía de justicia para impedirle que los cumpliese. Ademas no procedió la de-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

claracion necesaria del Emperador de los franceses al Duque de Mecklembourg, que es un requisito forzoso en las guerras ofensivas por consideracion á la humanidad para ahorrar la sangre, las calamidades, y los extragos que pueden evitarse, si se ofrece una satisfaccion competente.

Esto es lo que los romanos llamaban derecho *fecial*, por cuyo medio comunicaban sus quejas, y si no las transigian echaban mano á las armas. Tal ha sido tambien el estilo en todos tiempos aun en los que el valor y la ferocidad predominaban; pero Bonaparte invierte estos principios generosos en los que la moderacion y la dulzura han suavizado las costumbres.

El Austria era testigo de todas estas operaciones, que le presentaban la mejor ocasion de reformar sus pasadas pérdidas en las fronteras de Bohemia, y de engrandecerse sin trabajo. Mantenía un formidable exército para conservar su neutralidad armada, y le fué muy facil recobrar entonces la Silesia, ó reunir á sus estados las mismas Moldavia, y Valaquia auxîliando á los franceses ó á los turcos, y oponiendose por aquella parte á los rusos. Esto le habría proporcionado igualmente la posesion del Danubio, cuya navegacion hasta el mas negro tanto ambicionó Josef II. Es innegable, que si se hubiese decidido por la Francia hubiera lisongeado á Bonaparte, y él podido terminar en pocos dias la guerra (sí era cierto que lo deseaba), restablecer el reyno de Polonia, é indemnizar enteramente al Austria cediendole la Galitzia, á lo que parece se inclinaba, pues había resuelto vender á qualquier precio quanto en aquella provincia gozaba la corona.

Asi pensaban los calculistas y aun los franceses mismos del Emperador Francisco; pero él ó bien porque desconfiara de las intenciones de Napoleon, de cuya infidelidad tanta experiencia tenía, ó bien porque

(c) 2007 Ministerio de Cultura

las suyas no eran ambiciosas, y solo quería conservar su quietud é imparcialidad, no hizo mas que retirar á lo interior las tropas que se hallaban en las fronteras de Bohemia. Sin embargo, esta maniobra que indicaba tranquilidad y sosiego fué sospechosa á los franceses, los quales imputaron al Emperador de Austria que iba á decidirse por sus contrarios. Fundabanse en que hacía una especie de conscripcion, y pedía con instancia gente y dinero á los húngaros, de que deducían era para tomar parte en la guerra, ó sacar un buen partido luego que los rusos los batiesen. Otros extrañaban, que los papeles periódicos publicasen tales noticias, porque las creían imposibles. Decían que en la campaña del año anterior se comportaron los rusos con los austriacos de un modo irregular: que ellos fueron derrotados, y en el curso de su fuga echaban á los valientes austriacos la culpa del vencimiento: que de aquí dimanó en las tropas de ambas naciones un encono que produciría funestas consequiencias, si las precisaban á servir juntas contra otra qualquier potencia: y que el soldado austriaco no olvidaría las atrocidades cometidas por los rusos, ni podía llevar pacientemente que ahora lo vilipendiasen hasta el extremo de amancillar su notorio valor y ardimiento. El resultado fué que Francisco I. por su indiscreta irresolucion desperdició la coyuntura mas adequada para enanchar sus dominios y resarcir la pérdida del Tirol, y del Estado veneciano, que se le desmembró en la guerra precedente concluida por el tratado de Presburgo, á que le precisaron las circunstancias.

Las actuales son muy distintas y deben producir efectos mas lisonjeros. El Austria se determinará mañana, si es que ya no lo ha hecho, á salir de la humillacion, y á reponerse en el lugar que la excelente constitucion de su monarquía, su extensa y bizarra poblacion, y la riqueza y fertilidad de su suelo le designan en Europa.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Nada le estorba sino la union de Rusia y Francia, por que obcecado el Emperador Alexandro por las seductoras promesas de Bonaparte, acaso se obstinará todavia en auxîliarlo; pero aunque asi se verifique no es verosimil le embie mas tropas, que las necesarias á ganar y mantenerse en los territorios que desde tanto tiempo apetece. Si Napoleon exîge de su amistad otra cosa, si intenta exercer sobre él la avara é inquieta tiranía, con que ha oprimido á todos sus aliados, pienso que en vez de socorrerlo se declare su enemigo. Verdad es que pintandole risueñas perspectivas procurará comprometerlo para satisfacer sus resentimientos y ambicion; mas tambien es muy probable que á medida que Bonaparte despliegue este proyecto, el propio Alexandro á quien él ha extraviado; sus consejeros á quienes ha pervertido; la nobleza rusa, que ha separado de los negocios, y del honor del imperio; el pueblo en fin, que odia á los franceses, que les ha dado pruebas de no temerles, y que se glorifica de haberlos resistido de un modo que á ellos mismos causó asombro y admiracion, todos se desembarazarán de las redes en que los ha liado, y harán causa comun con las demas potencias quexosas.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE VIGÉSIMA PRIMA.

Bellum pacis tantum gratia suscipiendum est ab his, qui reipublicæ presunt.

Patricius Lib. 9. de Repub.

LExos de acreditar Bonaparte con sus obras los tan repetidos y vociferados anhelos por la paz, y que unicamente peleaba para establecerla, como lo hacen los Soberanos justos, y prudentes, buscaba pretextos de prolongarla en toda Europa, y con la antorcha de la discordia encendia el fuego entre los pueblos. Ya no era tanta su confianza en los exércitos propios, que se atreviese á lidiar solo con los rusos, de quienes estaba escarmentado. Para medirse con ellos, y lograr las ventajas que se proponia, le era preciso divertirlos, ó dividir sus fuerzas en puntos diferentes. Al efecto incitó á la Puerta Otamana á entrar en esta campaña ponderandole los daños, que causaba y causaria en la Moldavia el General Michelson, cuyos cosacos habian pasado el rio Buckzow, y cuya vanguardia estaba en Foksani. Año de 1806.

De esta suerte consiguió que el 17 de Diciembre, se declarase en Constantinopla la guerra contra Rusia. Los Vlemas pronunciaron que era justa, y se arboró el pavellon del Profeta, con lo qual se puso en movimiento todo el pais. Los Pachas de la Romelia recibieron orden de llevar sus tropas al Danubio: una armada del Asia siguió la misma direccion: y el gran

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Visir se encargó del mando, y marchó con la religiosa bandera. Los musulmanes gritaban entusiasmados, que era mejor morir con el alfange en la mano, y el sagrado estandarte delante de los ojos, que padecer los ultrages, y abatimiento que aguardaban. El Patriarca, cuya influencia era poderosa, y los principes Callimachi, y Suzzo ponderaron á los griegos las desgracias, que caerian sobre ellos, si no cerraban los oidos á las malevolas insinuaciones de los agentes de Rusia. Sereis alternativamente, les decian, víctimas de los rusos, de los turcos, y acaso de alguna otra potencia: vuestro territorio va á quedar asolado sin recurso; pero animaos por que aun viven en Europa los valientes, y no permitirán que el vasto imperio, que confina con la China, disponga tambien del Bosforo. Puede ser que los otomanos sean vencidos; mas al fin se volverán vencedores: tienen á su favor un formidable aliado en quien nuestra esperanza reposa, y no ha de consentir, que sus encarnizados enemigos, castigados por él muchas veces, destruyan al mas antiguo, y mas necesario amigo suyo. Sus campamentos están en el Vistula, y los rusos experimentan el miedo, que les inspiran. Nuestos contrarios seran confundidos, nuestro reino saldrá felizmnnte de esta lucha, y descansará sobre sus naturales alianzas.

La nueva guerra presagiaba resultados importantes segun la opinion de los que creian que la Puerta era provocada á la batalla por el impolitico orgullo de la Rusia. Los que se preciaban de ilustrados en los intereses de Europa y de penetrar lo venidero daban un aire de suma gravedad á estas operaciones, porque en su concepto de ellas dimanaria la futura quietud del orbe, suponiendo que la conservacion, y libertad de la Puerta, es uno de los principales y fuertes eslabones de la cadena politica. Oigamos sus argumentos y sus pruebas.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Si Francia calló hasta ahora los sentimientos de afecto que debe á la Turquia, hoi los pública asegurando que su intimidad podrá ser util, y que la victoria estrechará la alianza. Hace muchos siglos, que tan terrible y peligrosa en los precedentes, como lo son siempre en su edad primera todos los pueblos conquistadores, no es mas que una nacion pasiva, cuya exîstencia tranquila independiente y preservadora sirve de dique entre el Asia barbára, y la Europa civilizada, y de salvaguardia á los mismos de quienes antes fué el azote y el terror. Ya há tiempo, que no guerrea sino para defenderse: que su diplomacia é instituciones militares son muy inferiores á las de otros pueblos: que sufre el yugo de los que fueron sus tributarios: y que estos esclavos han estado varias veces muy cerca de consumar su ruina, usando contra ella de toda especie de armas, y seduciendo á las cortes que se interesan en la duracion de su imperio. No le ha quedado mas amiga que la Francia, y si la amistad de los últimos Reyes de la tercera dinastía le fué esteril, el fundador de la quarta, el gran Napoleon, se empeña en darle una vuelta provechosa á ambos Estados.

Los rusos venidos de las orillas heladas del Wolga, llegaron hasta el corazon de la Alemania; se mezclaron en combinaciones políticas formadas antes que ellos fuesen conocidos; relegaron la Suecia á la costa septentrional del Báltico; engañaron á la Prusia por una hipócrita tolerancia; alucinaron al Austria con el aparato de intervenir en sus añexos disgustos; borraron á la Polonia de la lista de las naciones; é introduxeron la confusion y la anarquia en el orden social de Europa. Algunos gabinetes no advirtieron esta revolucion fatal al general sosiego hasta que era casi imposible el remedio. Á mediados del último siglo subsistía aun una barrera entre la Europa meridional y la Rusia. Cierto interes reciproco resfrió la larga enemistad de la Polonia

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y la Turquia, y entonces toda la atencion de la Rusia fué prevenirse contra sus ulteriores designios. Por sus primeras usurpaciones en la Vkrania, cortó la comunicacion de ambas, y por sus intrigas en Polonia contubo las enérgicas medidas, que se iban á tomar. Los Reyes de Suecia hicieron intempestivamente, y sin acuerdo de las demas potencias expediciones quixotescas contra Rusia, que aunque no dejaron de ser laudables no produxeron utilidad alguna al resto de las Naciones; y sus esfuerzos isolados apresuraron su pérdida, reservandoles únicamente la memoria, y los monumentos de su gloria. Los Reyes de Prusia fueron mas favorables á los rusos, sacaron fruto de complacerlos, y nunca los combatieron si no para obtener adelantamientos y mejoras. Desde el origen de aquel nuevo poder observaron una política fria, interesada y calculadora, que los ha puesto bien inmediatos á su ruina. El Austria, recobrada del pavor que le infundieron las armas otomanas no conocia ya enemigos que temer: entretenida en guerras intestinas cerró los ojos y la Rusia, que á costa de reveses se habia hecho militar se aprovechó de las quexas que ella le suscitaba en otra parte y despues de batida y enseñada por tropas veteranas, venció con facilidad á los Turcos.

Jamas en paz ni en guerra se ha seguido con tanto encarnizamiento como ahora el proyecto de trastornar un imperio, ni se ha anunciado con tanto escándalo como el de los rusos sobre Constantinopla. Todos los Soberanos lo han visto; y casi ninguno se ha movido á precaverlo. La Inglaterra misma tuvo que recelar de aquella invasion progresiva en la qual sus ministros trabajaron con igual ardor que los rusos. El sistema político de Francia es muy diverso del de Rusia. La una se contenta con sus límites naturales, despues de haber ocupado por sus hazañas gran parte de la Europa: ha hecho Estados independientes los que podia guardar como

(c) 2007 Ministerio de Cultura

conquistas: ha formado alianzas para el beneficio comun: y quiere afirmar una paz sólida. La otra se ha engrandecido lo posible: conserva lo que ha adquirido: niega con falacia lo que ha grangeado con violencia: ha despojado á los reyes, esparcido la anarquia en la Polonia, y rebuelto á la Turquia: se afana constantemente en sembrar divisiones y guerras: ha estado desde dos siglos en una usurpacion incesante y de cincuenta años acá tiene en continua fermentacion á la Europa.

Asi, poco mas ó menos, discurrian los intérpretes de las ocultas intenciones de Napoleon, para demostrar la necesidad de la union de Francia con la Puerta, y justificar las causas de acometer á la Rusia; pero si despreocupados reflexîonamos combinando antecedentes y sucesos, hallaremos que en la acusacion se recriminaban los delitos propios, se envolvian rasgos históricos falsos, y verdaderos, y que para bosquejar el plan, y dar visos de razon á la injusticia que se fraguaba, se mendigaron colores y pinceles, trayendolos de muy lexos. Rusia era la misma en 1806. quando hablaban los franceses, que en 1807 quando se concertaron con ella. Si entonces la perseguian por su excesiva ambicion, por sus notorias violencias, y por sus incesantes invasiones, ¿porque transformaron luego en amor el odio, en fraternidad el encono, y en entrevistas y abrazos la ojeriza? ¿no era ya la Turquia un plato tan sabroso como antes al paladar de los rusos, para que ansiasen por poseerla, ó acaso fué tanta la virtud del poder de Bonaparte, y el ascendiente de su amistad que les amortiguó, ó sofocó el apetito? Nada de esto. Las conferencias, y convenciones entre ambos Emperadores hicieron el milagro: no lo niego. Los tratados son la llave del misterio; pero tratados como el secreto de Tilsit en Junio de 1807, renovado en Erfurt en Septiembre de 1808, por el qual la Turquia y otras potencias fueron vendidas á los rusos, ó permutadas por el lucro, que Francia se fi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

guraba. En una palabra, la Rusia ha suspendido sus intentos mientras le dura la esperanza de que ayudando Alexandro á las pérfidas maquinaciones de Napoleon, y ayudado por él para las suyas respectivas, dividirán la Europa en dos imperios, como lo han estipulado, tomando este para si el de Occidente, y quedandose aquel con el de Oriente, en que se incluye una gran parte de la misma Turquia, cuya integridad é independencia sirvió de pretexto á las hostilidades en 1806. Hé aquí todo el arcano y el motivo de que de repente se hayan identificado los sistemas politicos de Rusia, y Francia, que antes chocaban, y eran incompatibles en el sentir de los charlatanes aduladores del Protéo, que mudando á cada paso de ideas se ha hermanado tanto con los Rusos á quienes hizo la guerra, cuyo principio es objeto de este papel.

Sospechando Alexandro, que las ocurrencias de Prusia la llebarian á sus Estados, y que Bonaparte iba á atacarlos, había publicado en Petersburgo el 27 de Noviembre una proclama, que aunque concebida en estilo sencillo, y sin las pomposas frases de la sagaz eloqüencia, no es de omitir su traduccion. « En nuestro ma-
» nifiesto de 30 de Agosto dimos á conocer el sem-
» blante de las cosas entre nos, y el gobierno fran-
» ces. En una situacion tan poco amistosa la Prusia
» sola formaba todavía un antemural entre nuestro im-
» perio y los franceses, que se habían establecido en di-
» fererentes parages de Alemania; pero habiendose en-
» cendido muy pronto el fuego de la guerra, y es-
» tendídose en los Estados prusianos de resultas de va-
» rias acciones desgraciadas, nuestras propias fronte-
» ras se hallan en el dia amenazadas por el enemigo.
» Si el honor nos ha guiado sacando la espada en de-
» fensa de nuestros aliados, ¿con quanta mas razon
» debemos esgrimirla para conservar nuestra exîstencia?
» Desde luego hemos dictado las providencias necesa-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

„ rias para hacerle frente antes de que se acerque.
„ Despues de haber dado órden á nuestro exército de
„ que pasase la raya, confiamos su mando á nuestro
„ mariscal el conde de Kamenskoy. Estamos firmemen-
„ te persuadidos de que nuestros fieles vasallos jun-
„ tarán á las nuestras las oraciones, que hagan al que
„ dirige los imperios, y el suceso de las armas. Es-
„ peramos que el todo-poderoso tomará baxo de su egi-
„ da nuestra propia causa, y que su poder así co-
„ mo su bendicion acompañarán las columnas rusas
„ armadas contra el enemigo comun de la Europa. Nos
„ hallamos igualmente convencidos, de que los depar-
„ tamentos fronterizos nos daran en las actuales cir-
„ cunstancias nuevas señales de su afecto, y que sin
„ dexarse trastornar por temor, ni por ilusiones frí-
„ volas, seguirán tranquilamente su carrera baxo el
„ gobierno paterno y dulce, y baxo la proteccion de
„ las leyes. Por último no dudamos, que confiando to-
„ dos en el poder divino, en el valor de nuestras tro-
„ pas, y en la acreditada experiencia de su general,
„ se presentarán voluntarios á los sacrificios, que pue-
„ da exîgir la seguridad del imperio y el amor de
„ la patria. “

Alexandro, pues, salió de su capital, partió al exército, y decretó lo conducente á la vigorosa defensa de la Polonia rusa. Nombró generalísimo de sus armas al general Michelson, separando por urgentes causas al mariscal Kamenskoy. Algunos viageros procedentes de Petersburgo divulgaron, que el exército ruso de Polonia consistia en tres cuerpos de 75ↄ hombres cada uno, una reserva de 150ↄ en Lituania, y detras de ella 100ↄ cosacos, calmuckos, tártaros y basckires, que se emplearian en caso preciso de destruir, y aniquilar todo el pais: que ademas de una leva de 200ↄ hombres, que estaría concluida por Enero del año próximo, se había mandado otra que se completaria en 1.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de Marzo, y que la nobleza había ofrecido reclutar 4000 vasallos suyos para defender las fronteras; pero estas noticias eran en extremo exágeradas.

Napoleon comisionó al general Clarke, Gobernador de Berlin, para que recibiera allí todas las tropas que se embiaban de Francia, Italia, y demas territorios aliados ó conquistados, las revistase, y dirigiese al exército grande, cuyo frente se extendía desde Varsovia y sus inmediaciones hasta las de Dantzick. El 16 de Diciembre había salido de Posen para aquella ciudad donde llegó el 18 á media noche, y el 23 á la una de la mañana marchó á preparar sus tropas á los combates. Dispuso, que el general Gautier ocupase la entrada del puente colocado por los franceses sobre el Bug, cuyas fortificaciones amparadas del rio, y del terreno pantanoso cubrían un campo atrincherado en que podría estar un exército libre de todo ataque. El 28 quiso Davoust apoderarse de una isleta á la embocadura del Wrka, y rechazado por los rusos, que no ignoraban la importancia de aquel puesto, hubo un fuego vivo entre las vanguardias, quedando la accion por los franceses. El 29 intentó un regimiento de cosacos sostenidos por los húsares rodear la brigada de caballería ligera en la avenida del puente del Bug; pero no lograron sorprehenderla, y perdieron al coronel, y unos quantos soldados y caballos. Bonaparte reconoció las trincheras levantadas por el enemigo, y ordenó varias cosas convenientes. Augereau pasó el Vístula por Utrata, Soult por Vizogrod, y Bessieres, Ney y Bernadotte, se aprestaban tambien para la gran batalla, que había de darse dentro de pocos dias.

En el intermedio acaecieron las de Czarnowo, de Nasielsk, del paso del Sonna, y otras harto sangrientas, en que siempre estuvo la fortuna al lado de los franceses. Las mayores fueron las de Pultusk y Golimin el 26 en las que ambas partes padecieron un ex-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

traordinario destrozo, disculpandose los franceses de no haber derrotado completamente á los rusos por las penalidades del clima, crudeza de la estacion, é imposibilidad de caminar siguiendo á los fugitivos; pero la mentira es bien palpable en el mero hecho de haber mandado Napoleon que el general Corbineau fuese á su alcance con tres regimientos de caballería ligera, y cogídoles en Ostrowicc algunos carros, bagages y prisioneros.

Los infaustos acontecimientos de los rusos en esta época suscitaron competencias entre los generales Kaminsky, Benigsen, y Buzohowden, y sus tropas evacuaron enteramente la Polonia prusiana. Entretanto se lamentaba el rey Federico Guillermo del abandono en que lo dexaron despues de haber prometido defenderlo, y viendo que no se cumplia, ni era cierto lo que Benigsen le escribió desde Rozan á Koenisberg con fecha del 25 se refugió á Memel, última plaza de sus Estados y fronteriza á la Rusia. Bonaparte determinó se destacase un batallon de infantería ligera del cuerpo del mariscal Mortier, y fuese á Wollin. Apenas llegó le acometieron 1ↀ hombres de infantería y 150 de caballería; mas su suerte lo salvó no obstante la superioridad del enemigo. Por el número de rusos enfermos y heridos, y por el cómputo que se formó con el de los muertos, se aseguraba que ascendían á 30ↀ hombres los que Rusia perdió en las mensionadas refriegas, cuyo feliz éxîto atribuyeron los apasionados del Emperador de los franceses á su acertada direccion, y á su consumada pericia en el arte de la guerra.

Yo me aturdo con este talento tan alabado, quando lo veo desmentido en la ocasion que mas necesita de él, y quando segun pronosticó de antemano se había propuesto lograr con menos trabajo conquistas mas alhagüeñas y apacibles, que no costarían ni una gota de sangre, ni una lágrima, y que seguramente eran las

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de Portugal y España. Es muy raro que todos los prodigios que se nos contaban de su valor, de su táctica, de la impavidez de sus tropas en las regiones distantes, desaparezcan en la nuestra, ó cerca de nosotros mismos: ¿Si acaso habrá olvidado lo que sabía, ó enervadose sus falanges en las provincias meridionales? Pero no. No es lo propio venir á España, y pelear con españoles, que ir al Austria ó Prusia, y lidiar con austriacos y prusianos. Mi intento no es deprimir á estas dos ilustres naciones acrehedoras por todos títulos á elogio y admiracion: solo pretendo convencer que las circunstancias son diversas, y que si las simulaciones, las doblezes, los artificios, y otros abominables manejos pudieron por desventura de aquellas potencias dar á Bonaparte ventajas sobre ellas, en España es imposible las consiga, porque aunque tambien halló entre nosotros almas viles y cobardes, que se prestaron á cooperar á sus ideas, y á vendernos, hemos tenido la dicha de anticiparnos al peligro, de prevenir oportunamente las traiciones, y de poner nuestros pechos contra los tiros de la iniquidad, y la malicia. Si no fueron estos medios los que le proporcionaron sus victorias, y se las debe á su ciencia: ¿qué se ha hecho? ¿Donde están su habilidad, y sus profundos conocimientos militares? ¿Donde el poder de sus legiones? ¿Por qué el que afligió al Austria, y en poco tiempo la obligó á enormes sacrificios; el que en siete dias humilló á Prusia, se hizo dueño de las ciudades principales, y se jactaba de que sus soldados regresaron casi ilesos, no ha adelantado un paso en España? ¿Por qué no ha ocupado mas fortalezas, que las que el infame Godoy le entregó, seduciéndonos con capa de amistad? ¿Por qué en diez meses, y á pesar de su furia, de su empeño, y demas de treinta ataques no ha rendido á Zaragoza, á la memorable, á la ínclita Zaragoza? ¿Por qué ha consumido sus invencibles guerreros,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ha segado la flor de la juventud francesa, ha llamado las reliquias de sus exércitos destinados en el norte, ha arrastrado sus nuevos súbditos de Italia, Polonia, Alemania &c. y acabará con todos sin la satisfaccion de sujetarnos? ¿Por qué finalmente sin embargo de su presencia, de aquella feroz presencia, que antes infundía aliento á sus asesinos, y los conducía alegres á los combates huyen, desertan, ó mueren á nuestras manos?

¿Qué es pues de tí Napoleon? ¿Qué es de tu *omnipotencia*? Bien comprehendo que así como antes nos engañabas con tus oficios ministeriales en que se ponderaba tu despejo, y bizarría, siendo solo desvergüenza, infamia, y fraude, engañaras ahora á las cortes extrangeras, y á la misma Francia exâgerando tus progresos en España; pero no importa. Del propio modo que nosotros nos hemos desengañado tocando por experiencia que tus maniobras bélicas han sido y son desatinadas, tus planes ridículos y extravagantes, y tus designios temerarios, se desengañaran ellas de tus embustes y enredos, y de la falsedad de tus anuncios. Publica enhorabuena en tus gazetas de Chamartin, y Madrid que solo se te resiste un puñado de insurgentes, que los demas se han sometido á tu voz, y que reyna tranquilamente tu hermano. Oculta que tus *invencibles* se estremecen solo al oir la voz de *españoles vienen*. Disimula que nuestros campos son sepultura de tus soldados aguerridos, y se fertilizarán por la corrupcion de sus inmundos cadáveres. Alábate de que á la fuerza has sojuzgado varias provincias rebeldes, y de que las restantes te felicitan y aclaman. Ladra, mastín del infierno, contra los pastores de la grei santa, á quienes te es imposible morder, y amenaza á los ministros de la religion verdadera, que no aniquilarás, y cuya unidad é inalterable creencia es el baluarte, que no puedes destruir. Lleva atados como á míseros cautivos los infelices jó-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

venes que encuentras en los lugares indefensos, y finges ser prisioneros de guerra. Trata de bárbaros y crueles á los bizarros españoles por no confesar su valor, su lealtad y patriotismo. Embía á Paris voletines y diarios con supuestas fechas de Badajoz, de Valencia, y de Sevilla, noticiando tu entrada triunfante en estos pueblos, celebrando su hermosura, é indicando las mejoras que necesitan. Por último señala el dia en que tomarás posesion de Cádiz, y tremolarás tus insignias en Lisboa, que á bien que el tiempo, á quien no puedes enmudecer, descubrirá tus marañas, y acreditará qne el *Non plus ultra* de las columnas herculanas, se ha trasladado para ti á los montes pirineos, y que las águilas imperiales soltaron en Roncesvalles sus rateras garras, y sus plumas. En el ínterin nosotros nos congratulamos de ser los únicos, que auxiliados de los ingleses: ¡oh ingleses generosos! pondrémos freno á tu orgullo, derribaremos el coloso de tu soberbia, y castigarémos al Prototypo de la maldad.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE VIGÉSIMA-SEGUNDA.

Una et ea vetus causa bellandi profundo libido imperii, et divitiarum.

Salust. in cons. Catilin.

TAN diferentes son los apetitos y fantasias de los hombres, como los recursos de que se valen para saciarlos. Unos creen, que la felicidad consiste en las riquezas, otros que en las delicias, y no pocos que en dominar á los demas hombres. El ingenio vago y travieso de cada qual le sugiere diversos arbitrios para alcanzar la dicha que se imagina; y á veces no repara en la decencia y licitud de los medios. Este ha sido el origen de las tiranías, de las usurpaciones, de las conquistas, y este por lo comun el principio de las guerras. Si los príncipes se conformaran con la suerte, que les cabe por eleccion, por succesion, ó por herencia no serían tantas las desgracias que llora la humanidad, ni muchos de ellos arrepentidos dirían como Annibal á Scipion: *mejor fuera que los dioses nos hubieran dado mas moderados pensamientos, y vosotros los romanos os contentaseis con Italia, y nosotros los cartagineneses con África.* Es verdad, que la guerra suele ser precisa en varios casos; pero tambien lo es, que siempre la ha de aconsejar la necesidad, y nunca la codicia y altivez. La antigüedad fingió que del cerebro de Júpiter nació Belona para significar que no es la ostentacion del valor, sino la prudencia y la justicia quien

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ha de poner las armas en la mano. No basta pretestar motivos en la apariencia legítimos; esto es facil: lo han de ser en realidad; esto no acontece con freqüencia.

Quando vimos á Napoleon empeñado en hostilizar á la Rusia, discurrimos que lo impelian causas urgentisimas, y lo contemplabamos mortificado por no poder establecer de otro modo el sosiego, que, segun él, tanto deseaba, y era el único estímulo de sus desvelos y afanes; mas luego nos hemos desengañado de que solamente lo movía el prurito de gobernar, y de que no hubiese nacion alguna, que no pronunciara su nombre entre sollozos y suspiros. La ruina de Prusia habia mudado enteramente la situacion y aspecto de la Rusia. El gabinete frances se suponía interesado en la conservacion del imperio otomano como uno de los objetos mas convenientes en lo futuro á la Francia. Entonces se exâgeraba la grande importancia de la integridad é independencia de Turquía hasta el extremo de preferirla á la de la paz ó destruccion de Inglaterra, á la reivindicacion del Cabo, Surinan, Malta, y aun las Indias mismas, afirmándose que era la estrella polar de la política de Francia. Se declamaba contra Rusia acusándola de que oprimía á la Puerta, sembraba la sedicion é inobediencia en sus provincias, pagaba á los servios insurgentes como á los valacos y moldavos, caminaba sigilosamente, pero con una direccion siempre constante, á la soberanía de Constantinopla, y alarmaba la vigilancia de todos los ministerios. Se decía tambien, que la quietud de aquel imperio era utilísima á la Gran Bretaña, y que si esta arrollaba el pavellon turco, violaba el Bósforo, y concurría á aniquilarlo daría la prueba mas completa de su inercia.

Alexandro I. en lugar de emplear sus fuerzas para proteger á sus aliados se halló en la obligacion de pelear para defenderse á sí propio. Nadie se prometía, que contrastando al enemigo comun que lo atacaba, ni

(c) 2007 Ministerio de Cultura

aun venciéndolo, levantase los tronos derrivados; pero se esperaba que á lo menos le moderaría el orgullo, y la soberbia. Su exército se situaba detras del Niémen, y se estendía desde Grodno á Zoludeck. Las tropas prusianas despues del combate con Ney se juntaron á las rusas cerca de Lipsik. Las francesas estaban detras del Narew, y sus húsares y cazadores ocupaban á Ostrolenka, Lomsk, y Bielsk. Una parte del cuerpo principal de su ala derecha se acantonó á las orillas del Bug, y la otra en Praga y en Varsovia. La del ala izquierda se colocó á lo largo del Vístula, y la infantería ligera ácia la Prusia oriental hasta Johannsbourg comunicando con Ostrolenka por Kolno. El general Oudinot residía con sus granaderos en Posen, y los batallones entre esta ciudad y el Vístula, y los que iban de Custrin á Posen se aquartelaron igualmente. No se sabía á punto fixo el número de los rusos, aunque por algunas noticias se regulaban en 150ↀ y 100ↀ prusianos.

El 23 de Enero salió Napoleon de Varsovia encubriendo sus ideas con el embozo de visitar los quarteles de invierno; pero fué para disponer preparativos á la próxîma campaña, de la que quanto mas dependía el honor de sus armas, y el cumplimiento de sus designios tanto mas recelaba sobre el éxîto, pues llegó á desconfiar de la fortuna que siempre le había sido favorable. El 29 escribió al Senado participándole los capítulos acordados con el Rey de Saxonia y demas príncipes soberanos de esta casa. Se alababa de que en 14 de Octubre de 1806 recobraron por él la independencia, que habían perdido en otro tal dia y mes de 1756, y dexaron de ser prusianos. Como prueba de su benignidad manifestaba la que usó con el Duque de Saxonia-Weimar concediéndole su reconciliacion no obstante haber hecho causa comun con sus contrarios. Anunció la confiscacion del principado de Saxonia Cobourg, cuyo Duque había fallecido, y su hijo estaba en el campo

Año de 1807.

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

del enemigo: vaticinó peligros á la Puerta: y acabó protestando que su gloria se cifraba en alcanzar la tranquilidad general á pesar del conjunto de circunstancias que la impedían. Arrogándose mas sabiduría y talento que sus predecesores dixo: que una sola campaña en 1678 habría compensado á la Francia la reparticion de Polonia que costó quince años de victorias consecutivas; pero que confundida ya la ambicion de sus adversarios, y desbaratado su exército en Pultusk y en Golymin huía lleno de miedo á vista de las águilas, y era preciso cimentar la entera independencia de Persia y de Turquía para hacer una paz segura y permanente.

El ministro de relaciones exteriores Talleyrand informó tambien, que la Rusia se había quitado la máscara con que procuraba disfrazarse introduciendo el 28 de Noviembre sus tropas en Moldavia, y á principios de Diciembre en la Valaquia: que sitiadas por ellas las fortalezas de Choczin y de Bender, y acometidas de improviso sus cortas guarniciones, que confiaban en la fe de los tratados, cedieron á la superioridad y se entregaron: que ignominiosamente se ultrajaba lo mas sagrado entre los hombres, pues permaneciendo en Constantinopla el embiado ruso, y reiterando promesas de amistad al Gran Señor se vertía la sangre de sus vasallos: que la Puerta ignoró la invasion de las provincias hasta que el general Michelson publicó su manifiesto: que el mismo embiado al recibirlo protestó que carecía de instrucciones de su corte, no creía el rompimiento, desaprobaba las proclamas de los generales, y dudaba de la entrada de los exércitos rusos en el territorio otomano: y últimamente añadió otras muchas reflexiones terminantes á justificar la deliberacion de Bonaparte á aliarse con la Turquía para contrarrestar á Rusia é Inglaterra.

La causa de estas acriminaciones era, que los príncipes Ipsilanti y Moruzzi hospodares de Valaquia y de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Moldavia fueron sospechados de traidores, depuestos, y subrogados por los príncipes Suzzo y Callimachi, cuya providencia desagradó á la Rusia, y su embiado declaró el 29 de Septiembre de 1806 que se retiraría si no se les reintegraba. No dexó de ser adecuada la resolucion, porque suponiéndose que el delito de aquellos hospodares era mantener inteligencias secretas con el ministerio ruso estaba en el órden, y en razon que semejantes rumores se disipasen, y se satisfaciera á la Rusia reponiéndolos en sus cargos. De otro modo siempre quedaría el recelo subsistente, y el concepto de ella en opiniones. De aquí provino su empeño, y como á la sazon corrían noticias de rompimiento entre Francia y Prusia, consideró la Puerta con bastante ligereza que las desavenencias de las dos potencias mas interesadas en conservarla, produciría ventajas á los rusos, y consintió mas por miedo, que por fuerza ó amenazas la restitucion de Ipsilanti y Moruzzi á sus empleos. De esta casualidad dimanó que se aumentasen los clamores y las quexas, propagando que la astucia y la violencia de que alternativamente se había valido Rusia en la Polonia por espacio de sesenta años eran las mismas armas de que se servía contra la Puerta: que abusando del influxo adquirido desde las últimas guerras en Valaquia y en Moldavia soplaba el fuego de la sedicion, alentaba á los rebeldes, y los auxiliaba con todo género de municiones y oficiales: que aprovechándose del caracter feroz de los montenegrinos, y de su inclinacion al pillage los había sublevado: que despues de esparcidas en la Morea voces y temores de riesgos imaginarios para conseguir sus fines la armaba secretamente: y que sin embargo de haber reconocido la independencia de Corfou, y demas islas del mar Jonico continuaba ocupándolas baxo frívolos pretextos; pero todas estas ponderaciones no debilitaban la verdad. Lo cierto era que con ellas se achacaba á los rusos lo que los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

turcos executaban por si propios disgustados del gobierno, y movidos de sus discordias interiores, sin que la Rusia los persuadiera, ni hiciese mas que buscar para sí algun partido conveniente en las revoluciones intestinas como se lo aconsejaba la política del dia.

Los observadores calcularon, que mientras los polacos se prestasen á la restauracion de su patria, y siguiesen los triunfos empezados por los exércitos de Napoleon, estos grandes acontecimientos influirían eficacísimamente en el sistema de Europa, y el resultado sería aislar á la Rusia y separarla de la sociedad européa. Solo echaban menos el concurso de la Suecia, á quien culpaban de no estar sobre sus verdaderos intereses, ni guardar las máxîmas á que debió su lustre y esplendor en los siglos XVI y XVII. Querían que se coligase con Francia, persuadidos á que por este medio podría recuperar la Estonia, la Ingria, la Libonia, la Carelia, y la Finlandia rusa que conquistó Pedro el Grande, y le confirmó la paz de Neustadt despues de la funesta batalla de Pultowa, y volver á tener en el norte y Alemania la preeminencia y consideracion que antes, pues el apoyo de la Francia le sería mas provechoso, que la pérfida amistad de Inglaterra. El mismo juicio formaron con respecto á Dinamarca, á quien daban igual interes en que no creciese el poder de Rusia, y en que se estableciera un nuevo órden de cosas, porque si la Puerta lograba desalojar á los rusos de las orillas del mar negro tomadas por Catalina II. quedaría el imperio de los moscovitas reducido á lo que fué á principios del siglo anterior, y privado de todo comercio marítimo.

Los papeles y periódicos que se escribían con especies de esta clase adulaban mucho á Bonaparte, y de su órden se reimprimian y circulaban por las cortes y provincias extrangeras. Temiendo siempre á los rusos, y empeñado en destruirlos hubiera celebrado que á imi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tacion de los turcos se pusiesen de su parte y le ayudaran los suecos, los dinamarqueses, los persas, y quantos podían incomodarlos, y debilitar las fuerzas terribles, que habían juntado contra él.

El Emperador Alexandro no olvidaba su negocio, é hizo venir desde Moldavia las tropas del general Essen, y que se le unieran varios regimientos que llamó de las extremidades de su imperio. Napoleon levantó los quarteles de invierno y dispuso que el general Savari viniese á Broch el dia 31 con el quinto cuerpo del exército para contener al de Essen, que se había acantonado en las alturas del Bug: ordenó que en Misiniez se reuniera el tercero, en Wildemberg el quarto, en Gilgembourg el sexto, y en Neidemberg el séptimo. Luego salió de Varsovia y llegó á Wildemberg dos dias despues que Murat con toda su caballería. Bernadotte evacuó á Osterode y á Tobau dirigiéndose á Strasbourg y el mariscal Lefebvre fué á Thorn para defender la ciudad, y la orilla izquierda del Vístula. El 1 de Febrero puso al exército en marcha, y en Pasenkeim se encontró con la vanguardia rusa, que atacando se encaminaba á Wildemberg. Bonaparte envió á Davoust con su division á Ortelsburg, y despues á Wasterbourg. Murat iba con la del mariscal Soult á Allenstein el dia 2, y en el 3 se le agregaron Augereau y Ney con las de su mando; pero halló ocupado el puesto por el enemigo, que habiendo interceptado un pliego para Bernadotte se enteró de las intenciones de los franceses, y concentró allí sus fuerzas. Los rusos se presentaron en batalla con su izquierda apoyada en el pueblo de Moudtken, y el centro en Joucowo cubriendo el camino grande de Liebstadt. Diéronse los combates de Bergfried, de Watedroff, de Deppen, y de Hoff, en que los franceses sufrieron una casi completa derrota, pues no pudieron refugiarse al Oder, y el mismo Napoleon se salvó por la ligereza de su caballo escapando á toda bri-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

da. Se procuraron desmentir estas noticias, fingiendo, que había sido muy á propósito la órden expedida á Bernadotte para batirse en retirada; mas lo cierto es, que con ella se protegieron las ideas de los rusos, y se les franqueó la parte inferior del Vístula, donde deseaban poner el teatro de la guerra.

Asi se preparó la ruidosa y sangrienta batalla de Prensisch Eylan, nombre de una pequeña ciudad en cuyas cercanias sucedió. Grandes fueron las mentiras, que entonces nos contaron los franceses sobre este acontecimiento memorable, y mayor nuestra credulidad, pues tubimos por ciertas todas sus relaciones. La ponderacion llegó al punto de decir, que la guardia de á pie estubo todo el dia con el fusil al hombro sufriendo descargas de metralla, sin disparar un tiro, ni hacer movimiento alguno. ¿Si serían impasibles? Publiquemos ahora la verdad aunque les pese. Al amanecer del 7 de Febrero comenzaron los rusos el ataqne contra Eylan por un vivísimo fuego de artillería á que correspondió el enemigo. Napoleon se había trasladado á la iglesia que los rusos ocuparon antes, sirviéndole esta vez de asilo el templo, que tantas ha profanado y profana. Desde allí fué testigo del destrozo de los suyos sobre quienes caían los rusos como tigres hambrientos y furiosos, y desde allí comunicaba órdenes que, ó no eran acertadas, ó carecían de virtud como en Marengo, en Austerlitz, y en Jena para concluir la accion á su favor y en poco tiempo. Doce horas duró el espantoso cañoneo por ambas partes, y fué tal el atolondramiento de los *irresistibles* franceses, que casi nada executaron en oportunidad y con acierto. La division del general Saint-Hilaire, y la del mariscal Augereau desfilaron sobre su derecha para reunirse á la de Davoust, erraron su direccion inclinándose demasiado á la izquierda, y sin saber donde estaban, ni como obraban se escopetearon una á otra causándose grave daño. Davoust no acudió

(c) 2007 Ministerio de Cultura

con la prontitud que hubiera convenido, ni sus operaciones guardaron la uniformidad necesaria. Murat con la caballería acometió desesperadamente, y por casualidad salió bien: todo era en fin aturdimiento y confusion. Estos crasísimos defectos los atribuyeron los franceses á una densa niebla, que segun sus detalles, obscureció el dia de manera, que no se veían á dos pasos de distancia; pero sin duda hubo de ser para ellos solos, respecto á que el exército ruso no suspendió sus atinadas evoluciones, é hizo en el acto mismo asombrosa mortandad en los contrarios. Es cosa particular que si padecen reveses son por efecto de alguna ocurrencia inevitable como la imposibilidad de caminar en la refriega de Pultusck, como la interceptacion de un correo á Bernadotte en la de Bergfried, Watedroff, Deppen y Hoff, ó como la nieve y obscuridad en la de Eylan; mas si ganan, es siempre por su táctica y valentía. El resultado de este cruel combate fué que los rusos tuvieron mas de 50 muertos, porcion de heridos, y prisioneros, y los franceses igual ó mayor número, contando entre los primeros á los generales Dalhmann, Corbineau, y Hautpoult (de sus heridas), y entre los segundos á Augereau, Desjardins, Heudelet y Lochet, con muchos coroneles y oficiales de diversas graduaciones. Horrorizaba ver el campo cubierto de cadáveres de hombres y caballos, de moribundos, de mutilados, de bombas, balas, cañones y despojos.

Aunque los rusos aclamaron por suya la victoria, contestándolo los suecos, dinamarqueses, y otras potencias, no hay un dato positivo que lo afirme, asi como tampoco para aplicarla á los franceses, que tambien se la adjudicaron; en cuya ambigüedad debemos persuadirnos á que de ninguno fué, y quedó indecisa, dejando unos y otros la pelea cansados de la fatiga, de la carnicería, y del estrago. Los rusos hicieron prodigios de valor sin que hubiese cuerpo, oficial, ni soldado, que no se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

distinguiera, y diese honor á sus armas. Su retirada fué prueba de la pericia y conocimientos del general Benigsen que los mandaba, pues no yendo, como en realidad no iban, á buscar y sostener una posicion militar, sino á ofender al enemigo, era consiguiente se replegasen luego que lo lograron. Una de las razones para convencernos de que Napoleon no estubo muy satisfecho es que inmediatamente convidó al Soberano de Rusia á entrar en negociaciones. Este ofrecimiento se miró como hijo de su extremada moderacion; pero no lo fué, sino de la necesidad, pues jamas ha dado exemplo de seguirla despues de sus victorias, antes bien se ha manifestado inexôrable en semejantes ocasiones, y asi lo practicó con el Emperador de Austria acabada la de Ulm, y con el Rey de Prusia fenecida la de Jena, no obstante que ambos le pedian la paz. Por el contrario el no haber querido Alexandro ver ni oir al mensagero de Bonaparte arguye que no se contemplaba abatido. Convengamos, pues, en que si los franceses no pueden enumerar entre sus triunfos el de Eylan, sacaron á lo menos el escarmiento y experiencia de que Rusia no es facil de sujetarse, ó vencerse.

Sus soldados son esencialmente dispuestos á quanto constituye el sufrimiento y la obediencia. La severa disciplina, el rigor de los gefes, y la dureza de los castigos son causa de que en las maniobras, y en el manejo del arma, se hallen prontos, exâctos, y perfectos. Su marcha menos elegante que la francesa es sin embargo mas natural y cómoda: son sumamente dóciles, y observan una sumision tan ciega á los oficiales y subalternos, que los gobiernan sin recelo de que por el disgusto, por las privaciones, ni aun por el peligro murmuren ó falten al cumplimiento: en las lineas y en los puestos son inmóbiles, y mas parecen arboles con raices que hombres animados susceptibles de aprehension. Los franceses conocen todo esto, y ya no quie-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ren bregar con gente semejante.

Terminada la batalla se situaron los rusos al otro lado del Pregel bien inmediatos á Willemburg, donde tenían su quartel general. Murat no se atrevió á cercarlos, pretextando que el rio se había deshelado, y no era de grande importancia arrojarlos mas allá: 1ↄ cosacos libertaron á 3ↄ rusos prisioneros contra la obstinada resistencia de los que los custodiaban. Napoleon distribuyó sus tropas plantando su quartel general en Osterode: á Bernadotte con el cuerpo de su mando en Holland y Braunsberg: á Ney con el suyo en Gutstadt: á Davoust en Allestein, Hohenstein, y Déppen: á Lefebvre delante de Dantzick: una division bávara al mando del príncipe real de Baviera en Varsovia: el quinto cuerpo sobre Omulew: el octavo de observacion en la Pomerania sueca: el polaco que mandaba Zayonchek en Neidembourg: y el que estaba á las órdenes del príncipe Gerónimo en Silesia. Dispuso tambien que se echasen puentes sobre el Vístula en Mariembourg, y Dirschau.

Disminuido enormemente el exército frances en Eylan, y en las anteriores acciones, fué preciso á Bonaparte pedir la conscripcion del año de 1808. Para esta demanda, que debía exâltar el espíritu de la nacion: alegó que se habían concedido licencias y retiros á 16ↄ soldados: que por muertes y enfermedades faltaban 14ↄ: y que en los confines de Alemania é Italia, en Dalmacia, y en el Rhin exîstían tropas numerosas. Al intento despachó desde su campo imperial de Osterode un oficio al senado de Paris. «He mandado, le dixo, se
» os presente un proyecto de senado consulto para lla-
» mar desde luego la conscripcion de 1808. Todos los es-
» tados vecinos toman las armas: la Inglaterra acaba de
» levantar 200ↄ hombres: y otras potencias reunen con-
» siderables exércitos. Por formidables que sean los nues-
» tros juzgo que las disposiciones de este proyecto con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

» vienen para que nuestros enemigos pierdan enteramen-
» te la esperanza de perjudicarnos, y se reduzcan á la
» razon, y á la justicia. Si hoy solicito de mis pueblos
» nuevos sacrificios para acrecentar nuestras fuerzas, no
» dudo asegurarles que no es para abusar de ellas, y pro-
» longar la guerra. Mi política es invariable: antes que
» se formase la quarta liga ofrecí la paz á la Gran Bre-
» taña: ahora se la ofrezco tambien. El principal minis-
» tro que se empleó en las negociaciones prometió solem-
» nemente que podía serle decorosa, y de esta suerte
» hizo evidente la justicia de nuestra causa. Estoy pronto
» á ajustarla con la Rusia baxo las propias condicio-
» nes que ya firmó su embiado, y no ratificó por el in-
» fluxo y consejo de Inglaterra. Deseo restituir su ca-
» pital al rey de Prusia, y la tranquilidad á los ocho
» millones de habitantes sujuzgados por nosotros,
» pero si tantas y tan repetidas señales de moderacion
» no pueden destruir las ilusiones que al gabinete de
» San James sugiere su pasion: si no halla la paz si-
» no en nuestra humillacion, no me queda otro arbi-
» trio que el de llorar los males de la guerra, re-
» cayendo el oprobio y vituperio sobre una nacion que
» alimenta su monopolio con la sangre del continente.
» En mi energía, y en la braveza, afecto y poder
» de mis pueblos encontraré medios seguros para inu-
» tilizar las coaliciones fundadas en la injusticia y el
» odio, y convertirlas en vergüenza de sus autores.
» Franceses, arrostremos todos los peligros por la glo-
» ria, y por la quietud de nuestros hijos. »

Hubo senadores que contradixeron con viveza las proposiciones de Napoleon penetrando que el designio era alargar la guerra; pero en la votacion prevaleció el partido en favor suyo, y se adoptó el senado consulto relativo á ellas.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE VIGÉSIMA-TERCERA.

Omnes religione moventur, et Deos patrios, quos á majoribus acceperunt, colendos sibi diligentur arbitrantur.

Cicer. act. in Verrem.

§. Todos los hombres se inclinan por una fuerza natural á la religion, y aman los dioses, que recibieron de sus mayores. Su primer estudio es reverenciarlos, adorarlos diligentemente, y conservar sus antiguos ritos. No es la religion un báculo del Estado, no es un arrimo para el mejor bien de la sociedad, como dixo el impío Bayle; es, sí, el designio principal de la fábrica su base y fundamento, sin el qual no puede formarse ni subsistir el edificio. Los príncipes, pues, deben poner todo su cuidado en sostenerla sin permitir los mas pequeños abusos, y menos la mixtion de otras sectas diferentes. El consentimiento de ellas ha causado la desolacion y servidumbre de muchos pueblos. En Medina-Sidonia construyeron los fenicios un templo, á manera de fortaleza, dedicado á Hércules, y creyendo los vecinos que era culto lo que fué ardid, y piedad lo que fué yugo, sufrieron la esclavitud y el saqueo de sus riquezas. Los isleños de Zacintho levantaron otro en Denia para disimular sus intenciones de sojuzgar á la España. Infinitas amarguras han dado á beber á las naciones sus mismos soberanos, que no han tenido otro objeto, que introducir en ellas cultos supersticiosos y extrangeros para privarlas de la libertad, de la vida y las hacien-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

das, y asolar ciudades, provincias y reynos. Son innumerables los monstruosos errores y males, que ocasiona el monarca, que se cree con licencia de arbitrar en punto de religion. Claudio se quejó al Senado de que se admitían las extrañas, y los romanos las proscribieron: *Ne qui nisi romani Dei , nec quo alio more quam patrio colerentur.*

La política de Napoleon en quanto á esto no solo abrazaba todas las ideas de Scipion Africano, Lucio Sila, Quinto Sertorio, Minos, Pisistrato, Licurgo y otros para autorizar sus maquinaciones y seducir á la Francia, sino para destruir poco á poco el cristianismo, que por tantos siglos reynaba en ella , conmover los espíritus, y sembrar la zizaña entre las diversas clases de ciudadanos aparentando que sus proyectos conspiraban al favor y utilidad de su imperio; pero en realidad no era otro, que executar el plan concebido muy de antemano (*) y separarlos de su verdadera religion para que fortificándose en la generacion presente el libertinage y la impiedad, y propagándose á las venideras nazca con el tiempo una feroz y brutal, que la aniquile enteramente.

Desde el mes de Mayo de 1806 emprehendió convocar una junta de judios con el fin de mejorar sus costumbres, y aliviar á sus vasallos del excesivo peso con que lo agoviaban las usurarias negociaciones, á que por succesion de padres á hijos , y por la habitual desidia ó aversion al trabajo activo se dedican estos as-

---

(*) Los autores fueron Voltaire, D'Alembert, Federico II, y Diderot. El primero aborrecía la religion por embidia: el segundo porque era incapaz de amar cosa alguna: el tercero porque no la conocía: y el quarto porque naturalmente era loco. Bonaparte no hace mas que mover los resortes de la máquina; en una palabra es el agente. En su oportuno lugar hablaré con mayor extension de esta materia.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tutos especuladores absorviendo los fondos del pais en que residen.

El dia 2 de Marzo se celebró en París el gran Sanhedrin, en que se acordaron las respuestas á las preguntas, que los comisarios del Emperador le habían hecho de su órden. David Sintzheim, presidente de tan nuevo y extraordinario consejo, abrió el acto con un discurso, en que preparó á los concurrentes para deliberar sobre un punto de moral, que importaba á la masa general del pueblo de Israel. "Vuestras juiciosas decisiones, les dixo, van á disculpar la ley de Moises de un vicio, que aunque procedente de la corrupcion del corazon humano se reputa sin embargo como inherente á ella por la ojeriza, la estupidez, y la intolerancia de los siglos fanáticos y preocupados. Sería negar los atributos de la divinidad el suponer, que ha podido infundir principios subversivos de toda sociedad; y sería desconocer la ciencia y virtud de tantos doctores venerables, que ocupados únicamente en la meditacion de la ley nos han transmitido decisiones tan sabias como conformes á las sanas mâxîmas del órden social. Es cierto, por desventura, que olvidando muchos israelitas los preceptos santos, insensibles á las terribles amenazas de Dios, é indolentes á la correccion profesan la usura, defecto escandaloso y feo, defecto que la Escritura condena, y en varios parages reprueba como para significar que excede á los demas.

Año de 1807.

" El que de qualquier modo favorece aquel desórden odioso, el fiador, los testigos, y el escribano son igualmente criminales y punibles no solo en el tribunal de los hombres sino tambien en el de Dios, que prescribe á su pueblo la separacion de toda iniquidad. Los talmudistas señalaron la usura como execrable, y declararon prevaricadores y blasfemos á los que se abandonan á ella. ¡Ah no resucitarán con los muer-

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tos....! El versículo que la prohibe, la compara con la venenosa mordedura de una serpiente, cuya herida parece al pronto ligera; pero despues se desliza poco á poco por las venas la ponzoña, y lleva consigo la convulsion y la muerte. Tales son con efecto los progresos de este delito: al principio no se siente, y luego crece de un modo increible hasta tragarse los patrimonios agenos, y conducir las familias á la indigencia y la ruina.

» ¿Con qué ojos mirarán la pintura de tantos desastres los que se entregan á la codicia? ¿Cómo podrán resistir á los remordimientos, que en el fondo de su corazon agita sin cesar una conducta bárbara é indigna? ¿Cómo se atreverán á alzar su rostro al cielo para invocar la misericordia del que es origen de los bienes, quando su pecho eructa abominaciones? Las desgracias anêxas á una larga y cruel dispersion, disminuirán quizá algo su torpeza; mas no la disculparán enteramente. Privados de todos los derechos civiles y políticos en medio de los hombres que se precian de ilustrados, declarados inhábiles para todos los empleos y para todos los oficios, han luchado estos infelices contra su conciencia, y se han dexado al fin arrastrar por una pasion, que la necesidad justifica en lo exterior; pero aquellos tiempos de calamidades, de injusticias, de encono, y de persecucion están ya lexos de nosotros. El Dios de Israel se ha dignado considerar á su pueblo. Las dificultades, que impedían la exâcta observancia de la ley, se han removido: hoy participamos de los derechos de ciudadanos, y á nosotros corresponde acreditar que lo somos, recordar la pureza primitiva de la moral de Israel, hacer revivir aquel espíritu de caridad que se admiraba en nuestros antepasados, amenazar con el sello de la reprobacion á los logreros, labarnos de la afrenta y desprecio inseparable

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de una vida que hemos adoptado por la mas rigorosa intolerancia, y proclamar, que la usura está en contradiccion con el precepto, y que el que la exercita atrae sobre sí la maldicion de las criaturas y el Criador. No se arguya con que un crimen proscripto para con los israelitas puede disimularse para con los de otra religion: la ley no tiene dos pesos, ni dos medidas; es una, y por consiguiente obligatoria para con todos.

„ Refrenémos, pues, aquellos excesos destructores de la moral pública, y opongamos un dique á aquel torrente devastador. Vuelvan en sí los que se han envilecido hasta el extremo de alterar la sinceridad del canon: avergüénzense de su ignominia: apresúrense á dexar este manejo para los que hollan con los pies los decretos mas sagrados: inspiren á sus hijos sentimientos análogos á las leyes divinas y humanas: recobren ahora que están en libertad, la agricultura, las artes y ocupaciones que honraron á nuestros padres: y penetre la juventud en el santuario de las ciencias y de las profesiones útiles, porque solo así agradarán al Dios de Israel, y á los hombres.

„ No obstante convendrá, que distingamos la usura del interes de comercio. Los Estados manufactureros no pueden mantener su industria sino con capitales inmensos, y han menester recurrir al caudal de los ciudadanos; mas como entonces recae el provecho sobre toda la sociedad es lícito al acreedor sacar una cierta ganancia de su dinero, porque repugnaría á la equidad, que el que lo presta corriese el riesgo, y el que lo toma realizase su fortuna á costa agena. Empero deberá no excederse de la tasacion arreglada por el gobierno.

„ Conozco, señores, vuestros principios religiosos, civiles, y políticos: me complazco de hallarlos en todo conformes á la mente de la ley: y doy gracias á Dios por esto. Experimento una gran satisfaccion en manifestaros mi dictamen. Sirvan, pues, de norma á todo Is-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

rael las declaraciones que vais á hacer relativas á los artículos sometidos á vuestra decision, porque en ellas no encontrará mas que aforismos de moral. "

No es dificil comprehender que en nada pensaron menos los judios, que en reformar su inveterado apego á la usura, al latrocinio, y á la desidia. Sabian quales eran los designios de Bonaparte, y quanto importaba á ellos mismos connaturalizarse en Francia para cubrir sus sordideces y monopolios. Por esto contemporizaron con el Emperador sin propósito de enmendarse. Toda la obra quedó reducida á arengas y oraciones, pues á pesar de la autoridad, que el Sanhedrin se arrogó, no impuso pena alguna á los transgresores de sus fallos, cuya omision lejos de haber facilitado el remedio á los abusos los ha extendido ridiculizando el trono.

En seguida de la alocucion del presidente discutió el miembro Furtado algunos pasages del Deuteronomio para convencer, que Moises permitia la usura con los extrangeros (*). Propuso, que la palabra *usura* signi-

---

(*) No puede deducirse esta asercion del vers. 19. cap. 23. Deuteron. en que se dice: *Non fenerabis fratri tuo pecuniam ad usuram nec fruges nec quamlibet aliam rem, sed alieno*; porque la palabra latina *alieno* se entiende aqui por el enemigo, asi como la otra *fratri* por la persona, á quien se deben oficios de amistad y beneficencia. El verdadero sentido de este lugar no es permitir á los judios la usura con los extrangeros, sino con sus contrarios en remuneracion del daño que injustamente les causaban. Dios concedió á Abrahan la tierra de promision y la usurparon los Heteos, Gergezeos, Amorreos, Cananeos, Jerezeos, Heveos y Jevuseos. Los israelitas no podian reconquistarla con armas, porque eran pocos y débiles, y sus adversarios muchos y poderosos. Por eso el Señor les permitió, que diesen su dinero á usura á aquellos gentiles para compensarse de lo que les correspondia en justicia.

Tampoco se infiere del vers 12. cap. 28. Deuteron. *Benedicetque cunctis operibus manuum tuarum et fenerabis gentibus multis, et ipse á nullo fenus accipies*: porque aqui solo se de-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

frea en el original hebreo el lucro del dinero y que este texto no tiene aplicacion sino al que aprueban las leyes de diferentes paises (*). Concluyó solicitando se declarase, que el israelita no puede llevar interes de los empréstitos á otro israelita: que puede recibirlo por los de comercio, sujetandose á la tasa legal de los territorios en que viva: que estos principios se acomodan no solo á los préstamos hechos á sus co-religionarios sino tambien á sus conciudadanos: y que se sancionara que en ningun evento ni con hombre alguno conciudadano ó extrangero permite la ley mosaica los empréstitos con usura en la acepcion moderna y vulgar de esta palabra(**).

Desde la toma de Jerusalen y dispersion de los judios reinando el Emperador Tito no ha habido un congreso semejante al Sahedrino. Se componia de setenta

---

nota la potencia y no el acto de dar á usura y el sentido de las expresiones *et fenerabis gentibus multis* es como si dixera: abundarás tanto en riquezas, que podras prestar á otros, y no necesitarás de que te presten.

(*) En ninguno se aprueban los contratos usurarios, porque los prohiben el derecho natural, el divino en el viejo y nuevo testamento, el de gentes, el canónico ó pontificio, y el positivo de todas las naciones, bien sea sobre el mutuo rigoroso y explícito, ó bien sobre el interpretativo paliado ó implícito con el nombre de venta, locacion, enfiteusis, permuta, donacion, depósito, y en las sentencias arbitrarias.

(**) Su etimologia es segun unos del vebo *utor* por el uso del dinero, y segun otros del verbo *uro*, porque quema é inflama el afecto del asurero. Su definicion (no con respecto al crimen, sino á la materia de él) es la voluntad interior ó exterior de percebir ademas del capital algun lucro por virtud del préstamo. Difiere de la *antidosis* que es la recompensa del beneficio, *redditio doni* en que esta es licita aunque se agregue al mutuo, quando procede pacto tácito ó expreso. Asi que, tanto en la accepcion moderna y vulgar como en la antigua y desusada la *usura* no significa otra cosa, que la estipulacion directa ó indirecta, ó la esperanza previa de un aumento á la suerte principal.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y un individuos, de los quales las dos terceras partes eran rabinos. Consultados por llamamiento nominal procedió la asamblea á deliberar sobre los puntos contenidos en las preguntas del Emperador, y declaró como principios inalterables y religiosos:

Que ningun israelita de los Estados en que esté prohibida la poligamia pueda casarse viviendo la muger primera á no anteceder el divorcio conforme al código civil, y á este el religioso en que queden desatados los lazos del matrimonio:

Que no se pueda hacer repudio ó divorcio segun las formalidades prevenidas por la ley de Moises hasta despues de disuelto el consorcio por la civil. (*)

Que el israelita frances ó del reyno de Italia respete en adelante los matrimonios civilmente contrahidos como eficientes de obligacion civil, y ningun rabino ú otra persona preste en aquellos dos estados su ministerio para el vínculo religioso sin que los contrayentes le muestren antes el acto formalizado ante el juez civil:

Que los matrimonios entre israelitas y cristianos conforme á las leyes civiles sean civilmente obligatorios y validos, y que aunque insusceptibles de las formas religiosas, no recaerá sobre ellos anatema alguno: (**)

(*) Á los hebreos permitió Moises el repudio no como licito sino como menos malo para evitar daños mayores por la obstinacion y dureza de su corazon. S. Mat. vers. 8. cap. 19 *quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxôres vestras, ab initio autem non fuit sic*: y el Salvador lo reprobó segun el cap. *Gaudemus de divort.* pero Bonaparte erigiendose en legislador supremo, *omnipotente* y reformador de la doctrina evangélica lo estableció en su código para los católicos.

(**) Proponiendo Napoleon el casamiento de judios con cristianos mezcló la luz con las tinieblas, y relaxó el precepto de S. Pablo ad Corint 2 vers. 14. cap. 6. *nolite jugum ducere cum infidelibus*; y consintiendolo el Sanhedrin quebrantó el de Dios en el Deuteron. vers. 3. cap. 7. que absolutamente prohibió á los is-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Que el israelita viva como vasallo de cada uno de los Estados en que habite y trate á sus conciudadanos como hermanos, pues que reconocen á Dios criador de cielo y tierra, porque asi lo quiere la letra y espirítu de la ley:

Que el israelita tenga como un deber esencialmente religioso para con todos los hombres que confiesan á Dios sean de la religion que fueren la práctica habitual y constante de los actos de justicia y caridad, cuyo cumplimiento prescriben los libros santos:

Que el israelita nacido y criado en Francia y en el reino de Italia y tratado como ciudadano por las leyes de ambas potencias está religiosamente obligado á atender dichos paises como á su patria, defenderlos, obedecer sus estatutos, y conformarse en todos los contratos á las disposiciones del código civil; y si fuese llamado al servicio militar queda dispensado de todas las observancias religiosas inconciliables con él, mientras dure:

Que los israelitas y particularmente los de Francia é Italia que gozan de los derechos civiles y políticos busquen y adopten los arbitrios mas á propósito para inspirar á la juventud amor al trabajo, inclinándola al exercicio de las artes, oficios, y profesiones liberales respecto á que esto es conforme á la santa religion, favorable á las buenas costumbres, y útil á la patria, que en los ociosos solo vé ciudadanos nocivos: que adquieran terrenos y haciendas para arraigarse: renuncien los entretenimientos de hombres viles y despreciables: y hagan quanto penda de si para grangear la estimacion

---

raelitas la union conyugal con los que no fuesen de su creencia: *Non sociabis cum eis coniugio. Filiam tuam non dabis filio eius nec filium illius accipies filio tuo: quia seducet filium tuum ne sequatur me, et ut magis serviat diis alienis.* El resultado de la peticion del uno y de la condescendencia del otro fué autorizar el concubinato.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y benevolencia comun:

Que sea obligacion religiosa de todos los israelitas, singularmente los de Francia é Italia, no exîgir interes alguno á los de su misma religion por préstamo para ayudar á un padre de familia en sus urgencias:

Que el legitímo interes del mutuo entre los de la propia religion no es permitido sino en caso de especulaciones mercantiles, que ponen el riesgo al que presta, ó en el de lucro cesante segun la tasa que fixa la ley del Estado: (*)

Que las disposiciones anteriores sobre el empréstito á interes de hebreo á hebreo se extienden tambien á los compatriotas sin diversidad de religion:

Que en punto á préstamos no se haga en lo sucesivo distincion alguna entre los conciudadanos y los de la religion judaica, y que el infractor de estas ordenanzas viola una obligacion religiosa, y peca notoriamente contra Dios:

Y que toda usura es enteramente prohibida no solo entre hebreo y hebreo, y entre un hebreo y un conciudadano de otra religion, sino tambien con los extrangeros de todas las naciones, considerando esta práctica como una iniquidad abominable á los ojos del Señor.

Pronunciadas las referidas decisiones mandó el

(*) Para legitimar el interes de lucro cesante y daño emergentes debe calificarse el primero como de dificil prueba por conjeturas verosímiles con reflexîon á la variedad de dependencias y negocios del comerciante, y el segundo por lo que el acreedor á causa de la demora del pago haya padecido en sus bienes con motivo del mutuo mismo, y sin negligencia suya. Esta materia, aunque es tan grave y espinosa para los jurisconsultos y teologos, y necesita el conocimiento de muchas circunstancias relativas á las personas y concomitantes á los contratos, la resolvió el Sanhedrin sin entrar en las precisas distinciones. Su empeño era salir del paso de qualquier modo.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

presidente á todos los rabinos, con especialidad á los de Francia y reino de Italia, que enseñasen y predicasen esta doctrina á los fieles. Despues representó la exîgencia de que se declarara de un modo categórico la diferencia entre las leyes religionarias y politicas, y el poder privativo del gran Sanhedrin sobre las primeras.

Tales fueron las declaraciones que Napoleon consiguió para mejorar las costumbres de los judios y hacer de ellos ciudadanos y vasallos buenos, que con su trabajo contribuyesen al servicio y defensa de la patria. ¿Pero acaso fué este el fin, ó se ha alcanzado? Ya he dicho el único y verdadero designio que lo movió y en quanto á la mejora es lo cierto que no han cesado las usuras y extorsiones de los hebreos y que ningun consuelo han recibido con esta disposicion los franceses que por su necesidad se ven en la de tratar con ellos. No han olvidado sus dolos, fraudes y mala versareion, y siguen en sus envejecidos vicios. El Sahedrin no ha servido mas que para encubrirlos, mantener la holgazaneria, y que se aniquilen los labradores. Las continuas guerras han disminuido la falta del numerario y aumentado la miseria del ciudadano. Los judios prestan dinero, y ademas de las hipotécas ó seguridades que exîgen, estipulan el premio de doce por ciento lo menos y alguna otra pequeña cantidad por cada escudo á la semana; de manera que sacan veinte y cinco, treinta, y algunas veces mas de quarenta por ciento de provecho. Por lo general no se advierte que se dediquen á establecer ó fomentar fábricas, ni á la agricultura, artes, oficios, ciencias, ó profesiones liberales aunque disfrutan los mayores privilegios. El juego ha sido entre tramposos. Bonaparte iba á engañar al Sanhedrin, el Sanhedrin á engañar á Bonaparte, y los dos han engañado á la Francia.

Qualquiera que detenidamente y con regulares informes contemple el actual estado de Paris y de todo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el resto del imperio deberá predecir tumultos fatales y funestos. Un soberano, que congrega y hospeda esta clase de gentes, que ninguno otro abriga ó trata con tanto miramiento, no puede permanecer tranquilo. Si las terribles guerras civiles, que acabó de reprimir Luis XIV no tubieron mas origen que la permision ó tolerancia de una multitud de secretarios é impios (*) vaticinemos lo que sucederá quando al nuevo filosofismo introducido en Francia auxîlie el judaismo. La grandeza de alma y lasclaras ideas de politica con que aquel monarca volvió á su reino el poder y magestad, que tuvo antes, lo estimularon á expeler de sus dominios todos los revoltosos que infaliblemente causan la despoblacion y la calamidad en una nacion católica ¡Quan opuestas son las de Bonaparte, que no contento con estragar el catolicismo, acarrea y conduce desde remotas regiones la turba de circucisos vagamundos, y rateros para arrancar hasta la raiz del cristianismo! Detestemos, pues, de corazon á este digno mayoral y encubridor de tales criminales: imprimamos en su frente con caracteres de fuego y por oprobio las mismas iniciales I.N.R.I. que los judios escribieron por escarnio sobre la cruz del Redentor: y lease: *Imperator Napoleon Receptator Iudæorum.*

(*) Hablando de esto un célebre autor frances dixo: Se sabe bien que la violencia del partido reformado sujeta baxo los reinados fuertes de Francisco I y Enrique II, levantó llama en la flaqueza delos de Francisco II y Carlos IX. Se sabe que en el momento en que se sintió con fuerzas meditó nada menos que partir la autoridad, apoderarse de las personas de los reyes, y poner la ley á los católicos. Se comunicó el incendio á todas las ciudades y provincias, se llamaron los extrangeros de todas partes y religiones al seno de la Francia, como á un pais de conquista, y este floreciente reino, honor de la cristiandad, se halló al borde de su ruina, haciendo casi siempre la guerra hasta que despojado el partido de sus fortalezas se encontró en la imposibilidad de sostenerse. *Bossuet advertenc. 5. sobre las cartas de Mr. Jurieu.*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO.

PARTE VIGÉSIMA-QUARTA.

Primo prudentes, deinde vulgum, diuitissime provincias fefellit.

Tacit. lib. 1. Ann.

LAS relaciones falsas provienen regularmente del fraude y del artificio dictados por la avaricia, la ambicion, la embidia, ú otras pasiones, que se multiplican segun el caracter de los hombres, las circunstancias de los objetos, y el interes que en ellos toman. El error que producen es una opinion contrahida de buena fé y sin malignidad, que la negligencia ó intencion hacen nacer, y la casualidad sostiene hasta que se acaba por una demostracion contraria. Nuestra naturaleza fragil propende regularmente á la mentira, y mas facilmente nos preocupamos por la ilusion de la fantasía que por la misma realidad. Es menester analizar con especial cuidado los informes, y mantener indiferente el crédito hasta que las cosas se vean, y si es posible se toquen dando lugar á la averiguacion y al escrutinio. Asi como por los ojos y los oidos entra la sabiduría y la experiencia, asi tambien son instrumentos para que la inclinacion, el miedo, ó el deseo nos persuadan. Los Moabitas se figuraron que era sangre un torrente de agua, donde al salir el sol reberberaba su luz, porque lo miraban por el lado opuesto. Á los oidos belicosos de Josué parecieron clamores de batalla los gritos de las turbas, y á los pacíficos y sosegados de Moises voces de música y cantos armoniosos. Es, pues, indispen-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sable mucho criterio y discrecion para adherirse á lo que se oye sin datos positivos, que lo justifiquen y confirmen. El que finge ó exâgera adquiere el desprecio de los sensatos; y la burla de los pueblos castiga luego su extravagancia y su malicia. Tarde ó temprano se presenta el desengaño, y quando la verdad se manifiesta cubre de afrenta é ignominia al embustero. La ignorancia, el delirio de la imaginacion, ó una prevencion antecedente producen la ligereza de precipitarse á los juicios. Los individuos, y aun las naciones enteras suelen seducirse con noticias exâgeradas y peligrosas que sin cesar las separan de lo cierto. Un afecto inmoderado nos hace á veces creer sin exâmen lo que con él no creeriamos, y despues nos avergonzamos de nuestra facilidad:

Ne cito credideris, quantum cito credere lędat,
Exemplumque ;ibi non leve Pocris erit.

¿Quien no lo está ya de la que ha tenido en dar asenso á los avisos, que Bonaparte nos enviaba de sus triunfos en el Norte? Primero engañó á los que no encontraban imposibilidad, ni aun inverosimilitud ó repugnancia en los sucesos: de aquí pasó el engaño al vulgo que avidamente recoge y patrocina todo lo maravilloso: y despues á las provincias y reynos. Las gazetas de Francia publicaron como suyo el vencimiento de Eylan, y disponiendo los ánimos para otras nuevas falacias divulgaron que aquella memorable batalla afianzaba sus posiciones militares, y que coronados de laureles sus exércitos en la campaña anterior se preparaban á recibir los de la próxîma venidera, si la ceguedad del gabinete de Petersburgo se obstinaba en continuar una guerra contraria á sus intereses, pues despues de dos meses de victorias habían llegado á las márgenes del Vístula. Ya son suyas, decían, la Westphalia, el Hesse y la Saxonia, excediendo tantos progresos á quanto se podía esperar de su brabeza, y sobrando para la historia

Año de 1807.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de un gran capitan lo que no llena mas que dos meses de la vida de Napoleon. La estacion, la intemperie, y la dificultad de las marchas y medios de subsistencia convidan al descanso, y á aguardar el tiempo favorable para las operaciones ulteriores. Este es el plan de Bonaparte, y lo confirman las fortificaciones y defensas con que procura aumentar la fortaleza natural de sus puestos. Los generales rusos conocieron toda la importancia del proyecto, quisieron desalojar á los franceses y forzar la barrera del rio: todas sus ideas se desbarataron en Pultusck y Golymin. Napoleon ha quedado dueño de meditar despacio, y de estar á la mira de la lid é invasion de la Turquía para aprovecharse de la ocasion oportuna. En esta crítica coyuntura formaron los generales de Rusia un designio tan atrevido como dificil. Se esforzaron á atacar la izquierda del exército frances, flanquearlo por la parte inferior del Vístula, y salvar á Dantzick, Grandenst, y todo aquel circuito que va á caer en sus manos. Una derrota completa fué el resultado de tan temerario pensamiento. Los franceses han ganado sesenta leguas de terreno, y adelantado sus posiciones. Los rusos han malogrado sus intentos; y el detenerlos ha sido derrotarlos. La toma de Dantzick y paises comarcanos será la conseqüencia inmediata de esta expedicion, cuyos efectos ofrecen utilidad no menos grandes, que pudieran serlo las de la conquista mas brillante. Estas y otras semejantes patrañas y amenazas nos vendían los franceses, y abrazabamos como evidentes verdades de lo pasado, é infalibles anuncios de lo futuro. Escuchemos ahora á los rusos.

Habiendo penetrado ciegamente el exército frances durante el invierno en un territorio esteril, y de un clima insoportable al que no ha nacido en él, habían perecido ya á fines de Diciembre mas de 40ⱬ hombres en sus hospitales. Despues de varios encuentros ocurrió el 26 del mismo mes á Bonaparte acometer en Pultusck

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el cuerpo de tropas rusas que mandaba el general Benigsen; pero las sabias maniobras de éste frustraron el intento, y al cabo de la mas empeñada contienda tuvieron los franceses que ceder al valor de sus enemigos, y abandonarles el campo. Los prisioneros afirmaban que murieron sobre 6ↀ, y de los vencedores 2ↀ. Los ministros de Rusia é Inglaterra en Copenhague recibieron de oficio la confirmacion de la victoria, y las cartas particulares explicaron individualmente la derrota de los franceses. Estos dexaron 70 cañones, que fueron conducidos á Ostrolenka, mas de 40ↀ muertos, y 20ↀ prisioneros entre ellos el mariscal Davoust. La accion fué decisiva y tanto mas gloriosa para el general Benigsen quanto siendo inferior en número venció por la prontitud de sus movimientos. En conseqüencia se replegaron los franceses á Varsovia, y lo hubieran hecho hasta Posen, si los rusos hubiesen podido perseguirlos; pero lo impidió la falta de provisiones, que es absoluta en el pais comprehendido entre el Vístula, el Bug, y el Narew. En los dias siguientes hubo diversas refriegas propicias tambien á los rusos en que los franceses perdieron nueve generales; calculándose que en poco tiempo fenecieron 70ↀ hombres de su exército, por lo qual el general Mortier desamparó la Pomerania, y marchó ácia Polonia á reforzar á los demas. Quando el general Kamenskoy se retiró á Petersburgo por enferdad segun unos, ó para concertar nuevos planes segun otros, quedó Benigsen de gefe del exército ruso, compuesto de 200ↀ combatientes. El 25 de Enero consiguió otro triunfo en Mohringen. Bernadotte intentó unirse á Ney con la idea de abanzar, y envolver el ala derecha de los rusos. Un cuerpo de ellos y de prusianos reunidos, què repentinamente se presentó en las cercanías de Mohringen, obligó á Ney á refugiarse al cuerpo de Murat: atacó á Bernadotte: le quitó 10ↀ hombres entre muertos y prisioneros: le tomó 10 cañones,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

2 banderas, y lo rechazó hasta los bosques de Strasburgo. El 2 de Febrero hubo en las inmediaciones de Allenstein otra reñida pelea igualmente favorable á los rusos, y en fin la victoria de Eylan conseguida por Benigsen acabó de cimentar la ilimitada confianza de sus soldados en él, y la de que el éxîto de la campaña será glorioso á la Rusia, y grato á sus aliados.

La palpable contradiccion entre estas notas ministeriales, diametralmente chocantes, constituye dudosas unas y otras, y convence la debilidad con que entonces se adoptaron las fábulas, que los franceses repartieron por Europa. No es extraño, respecto á que únicamente leiamos lo que ellos escribían y contaban. Bonaparte logró que se nos prohibiesen todos los demas papeles extrangeros. De aquí nació la multitud de admiradores, que infatuados pregonaban como hazañas las que eran humillaciones, y como portentos los que eran ardides y artificios, sin que fuesen suficientes á desimpresionarlos ningunas reflexîones ó argumentos. Con las plumas de tales adictos y parciales volaba la fama, que con tanta razon desestimó el Poeta mantuano por inconstante, y perfectamente indiferente á la realidad, y á la ficcion:

Tam ficti, pravique tenax, quan nuntia veri.

Siendo esencial en la política de Napoleon degradar á sus enemigos para captar, á lo menos pasageramente, la pública opinion á su favor, no omitió este malévolo recurso contra los rusos. Ponderando la pérdida de ellos en Eylan propagó que era inmensa comparada con la vasta extension de las fronteras que tenían que defender, con el corto número de sus tropas arregladas, con sus pocos oficiales hábiles y expertos, y con la imposibilidad fisica y moral de reunir una armada igual á la que opusieron á los franceses. La fuerza militar de Rusia, decían los periódicos, exâgerada en los estados, que la corte de Petersburgo esparce, se halla repartida sobre la quarta parte del globo. No hay duda

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que consta de provincias, donde la poblacion es excesiva; mas tiene otras compuestas de tribus errantes y salvages, que apenas conocen el nombre de su soberano, y cuya dependencia consiste en algunos cortos tributos que le pagan. Todo su poder real y efectivo está en Europa; y aunque puede hacer con rapidez levas en un pais agoviado baxo el yugo de la esclavitud mas abyecta se necesitan muchos años para formar estos bárbaros paisanos al servicio, y nunca ofrecerán otra resistencia á los soldados veteranos, que la de un populacho sin disciplina, y sin armas. Las mismas levas no serán provechosas para la guerra actual, disminuirán considerablemente el imperio, y nunca producirán oficiales. La pérdida de estos es la que debe haber hecho mas funesta la batalla de Eylan á la Rusia, pues confiesa, que sus armadas no son equiparables á las francesas en que hay muchos oficiales de talento y de valor. Nadie ignora que en un exército ruso son muy raros los hombres capaces de mandar, y que el resto condenado á la estupidez solo dá brazos impotentes, si les falta cabeza que los dirija. Obligado el Emperador Alexandro á estorbar que los franceses se estableciesen en la Silesia y en la Polonia rusa, y á precaver los estragos de la campaña inmediata, que habia de principiar en aquellos territorios donde sus enemigos ocupaban parages importantes, el general ruso concibió ideas que prometían grandes esperanzas; pero lejos de cortar el exército frances, como se habia lisongeado, él mismo se vió en la necesidad de retrogradar sesenta leguas. El general Essen, que quedó entre Grodno y Varsovia, mandaba un cuerpo en que la mayor porcion eran reclutas: recibió algunos auxilios de Michelson, y nada obró, porque su exército estaba destinado únicamente á divertir. La derrota de este general no era extraña; pero la pérdida que experimentó, causa asombro á los que saben calcular los recursos del momento y los pe-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ligros posibles. En Petersburgo se trata de si se reforzarán los exércitos, ó se abrirán negociaciones de paz, y el último partido es el mas fácil, el mas urgente y el mas conforme al dictamen de las gentes ilustradas. En las provincias vecinas al teatro de la guerra no hay otras fuerzas que las precisas á conservar el buen órden. La ciudad de Petersburgo está expuesta á sediciones, porque en ella solo exîsten unos pocos de los guardias imperiales. El riesgo de Moscow es todavia mayor no obstante que le han llegado tropas de Asia pues no pueden competir con las que guerrean en Europa. Segun la buena armonia entre la Persia y la Francia es de presumir que las distribuidas en el Caucaso, y á lo largo del mar Caspio no basten á guarecer las fronteras de la Rusia. La declaracion de la Puerta Otomana ha dado tal caracter á esta lucha, que jamas se encontró el imperio ruso en semejante conflicto. Se aguardaba que una batalla general ganada á los franceses sosegaría la borrasca, y para asegurar el suceso se han hecho enormes sacrificios; pero habiendose apoderado ellos de sitios inexpugnables, y destruido lo mejor del exército ruso, se puede vaticinar que la campaña que vá á abrirse baxo auspicios tan funestos para Rusia, solamente le producirá desgracias y catástrofes.

Estas pinturas alhagüeñas, con que el impostor Napoleon trató de alucinar á la Francia y á la Europa, surtieron el exîto que deseaba, y fascinaron á muchos, que no observan ni combinan. Túbose por certeza la apariencia, y por cosa hecha el vaticinio sobre sus posteriores progresos. Se pensaba, que vencidos los rusos y subyugados los prusianos llegaría á entrar triunfante en Petersburgo como habia entrado en Berlin, y que sus armas sujetarían del todo á la Silesia, y á la Polonia prusiana. No era equivocado el juicio en quanto á que aquellos eran sus conatos, pues dueño ya de Glogau y de Breslau dispuso que su hermano Gerónimo

(c) 2007 Ministerio de Cultura

se internase en las demas plazas y fortalezas. La de Kosel no se había entregado, aunque se dixo que quiso capitular, y que por irracionales se despreciaron las proposiciones de ser la guarnicion prisionera de guerra, haber de pasar el Vístula, y reunirse al exército de Rusia. Neisse estaba cercada por los wirtembergeses, y Glastz sufria un rigoroso bloqueo defendiendola las numerosas reliquias del cuerpo que mandaba el príncipe de Anhalt-Pless.

Muy distante estubo Federico el grande de prever que los franceses, á quienes tan facil y completamente derrotó en Rosbach junto á la ciudad de Luthen, serían los que conquistasen la Silesia agregada á sus Estados, y mas feliz que lo había sido jamas baxo la dominacion de los austriacos. Esta provincia, precio de las primeras proezas y sabias campañas del héroe de la Prusia, que con tanta eficacia la recomendó á sus sucesores, se hizo en poco tiempo la mas hermosa, la mas floreciente de la monarquía prusiana, y la base mas sólida de su poder. Desde el tratado de Hubertoburg, época para siempre gloriosa en el reynado de aquel eminente hombre, gozaba la Silesia de una profunda paz, que no se turbó por los disgustos que produxo la succecion de Baviera en 1778; pero ahora se recelaba que una sola campaña malograse todo el fruto de los afanes y tareas de Federico. Sobre ella estaba fixa la atencion de Europa advirtiendo el ténue contrarresto que podía hacer á los que la insidiaban, y la incertidumbre futura que le preparaba una política falsa. En el siglo XII la dividieron tres hijos de Boleslao IV Rey de Polonia tomando cada qual para si una porcion, y dándoles los nombres de alta, baxa, y media. Luego se reduxo á dos, que son la inferior al norte, y la superior al medio-dia. Debilitada así por estas freqüentes particiones entre los príncipes polacos movió la ambicion de Juan Rey de Bohemia, que en el año de 1327. se

(c) 2007 Ministerio de Cultura

apoderó enteramente de ella, reconociendo por vasallos á sus príncipes á excepcion de los duques de Schweidnitz, y de Javer. Su hijo Carlos IV. se casó con la princesa Ana y por su matrimonio obtuvo el derecho de vasallage sobre estos dos ducados; de manera que en 1355 toda la Silesia era ya de la Bohemia.

En 1498 estableció Wdalislao un tribunal ó consejo supremo de los principes y Estados silesianos, cuya reunion en vez de contribuir al aumento de su respectivo poder les privó de la ventaja de que cada qual tubiese un estado particular. Extinguidos los descendientes de los Piats, cuyo origen y antigua dominacion se respetaba todavia, se vieron precisados sus succesores á aceptar los títulos de duque con menos privilegios: una gran cantidad de familias alemanas se introduxo lentamente en la Silesia: llevaron allí su industria y civilizacion, y habiendose propagado al paso que se disminuian las clases naturales la convirtieron en una provincia austriaca. La muerte del Emperador Carlos VI mudó enteramente sus destinos, y el joven Federico en calidad de Elector de Brandeburg deduxo pretensiones sobre varios principados y se apoderó de toda la provincia, cuya posesion le aseguró la mediacion de Inglaterra libertando á la Silesia de toda especie de dependencia feudal á la Bohemia. El Austria no conserva al mediodia sino el principado de Teschen, el señorio de Bilitz, y algunos otros con una corta parte de los de Troppau, y de Joegerndorf. La paz de Dresde en 1745. garantió esta opulenta conquista al Rey de Prusia. El artículo 22 del convenio de Aix-la-Chapelle, y el *conclusum* de la Dieta de 1751 confirmaron esta concesion tan penosa para la casa de Austria.

Una guerra de siete años fué fatalísima á la Silesia que casi siempre le sirvió de teatro, hasta que el tratado de Hubertobourg en 1763. confirmó de nuevo todas las estipulaciones de la paz de Aix-la-Chapelle, y desde

(c) 2007 Ministerio de Cultura

entonces Federico II. se ocupó del cuidado de fomentar las artes, el comercio, y la agricultura: protegió la religion catolica como habia ofrecido: estableció en Breslau, Grosglogau, y en Brieg regencias supremas, consistorios superiores, y camaras soberanas de dominio y guerra: su administracion y gobierno sabio, justo, y económico borró de la memoria de los silesianos los males, que habían sufrido: y elevó rapidamente el pais á un grado de prosperidad en que nunca estubo.

Los habitantes de la Silesia alta son católicos, y los mas de la baxa luteranos y calvinistas. Durante las famosas campañas de Gustavo-Adolpho los profesores de la confesion de Augsbourg alcanzaron grandes privilegios, muchas iglesias nuevas, y derecho á los empleos civiles y de milicia. La convencion de Alt-Ranstadt en 1707 les afirmó la execucion de estas leyes tutelares. No há muchos años, que en Silesia se contaba casi millon y medio de individuos de los quales 600. eran husitas y calvinistas: 800ↄ luteranos: 676ↄ católicos: 4ↄ moraves: 3ↄ pietistas: y 11ↄ judios. La tolerancia de algunos reyes de Bohemia en favor de los que huyendo de su patria por causas de religion se acogieron á Silesia fué el primer motivo de la multitud de sectas que exîstian en aquella comarca, vecina á la en que Juan Hus predicó la doctrina que habia aprendido de Wiclef, y que Lutero y Calvino aprendieron de Juan Hus.

Luego que el principe Gerónimo se posesionó de Breslau mandó Bonaparte arrasar las fortificaciones de la plaza, en cuya demolicion se trabajó con toda actividad, construyendo al mismo tiempo al rededor de Schweidnitz nuevas obras, que hiciesen la fortaleza impenetrable. Ésta fué entregada el 7 de Febrero por el teniente coronel Haxe, que capituló con varias condiciones. Inutil será referir que Gerónimo ofreció en nombre de su hermano proteger toda especie de creencia,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la entera seguridad de las personas y propiedades, el goce de prerrogativas á los cabildos, la inmunidad de los caudales pertenecientes á huérfanos y menores, y el respeto á las escuelas públicas y bibliotecas. Tal es el estilo ordinario y comun de Napoleon; pero inmediatamente quebranta los pactos mas solemnes y se porta como déspota con los que seducidos se le sujetan y lo creen. No dirigió sus miras á la abundante y pingüe Silesia para conservarla en la grandeza y esplendor en que Federico II. la puso, sino para talarla y robarla, como acostumbra este enemigo de la naturaleza y de los hombres. Las contribuciones pecuniarias no satisfacen su furor. Permite el pillage sobre las campiñas y lugares indefensos y añade esta barbaridad á aquel uso mas humano y comedido en las guerras justas, para mantener las armadas á costa del enemigo, compensar algo de lo que debe y exîmir los bienes de sus vasallos del saqueo. Es verdad, que este medio demuestra mas avaricia; pero indica menos fiereza. Bonaparte une la ferocidad y la codicia. Él no se vale del rigor con prudencia y en la extremidad destroza á su placer las cosechas, arranca las viñas, corta los árboles frutales, y asola el territorio por muchos años solo para ostentar su poder. Aun vá mas lexos su rabia. Despoja las casas, roba los santuarios, despedaza las imagenes, no perdona las propiedades particulares, mata sin distincion de edades, sexôs, ni condiciones, lleva todo á sangre y fuego, y dexa desiertos los pueblos. ¡Excesos monstruosos! El que por odio, venganza, ú otra pasion qualquiera procede de esta suerte es exterminador de lo criado. Quando en 1674 y 1689 quemaron y desolaron los franceses el Palatinado se levantó contra ellos el grito universal de las naciones, porque para tan terribles estragos no hubo otro estimulo que la ira y crueldad de un ministro altivo y orgulloso.

Napoleon destruye los templos, los sepulcros, los

(c) 2007 Ministerio de Cultura

edificios públicos, las estatuas, y quanto por su primor y belleza honra á la humanidad, y no puede servir de auxîlio al adversario con que lidia. ¿Que gana con estas acciones torpes, detestables y delinqüentes? Privar al género humano de los monumentos de las artes y de los modelos del gusto, como reconvino Belisario á Tótila Rey de los godos. Nos horroriza una conducta tan parecida á la de los bárbaros, que al inundar el romano imperio arruinaron infinitas maravillas. ¿Porque no imita el contenimiento de los campeones ilustres? Gustavo el grande desechó con indignacion el consejo de los que le persuadian derribase el magnifico palacio de Munich, y cuidó de preservarlo á pesar del justo resentimiento contra Maxîmiliano Duque de Baviera. Tambien le han dado exemplo de moderacion laudable con la misma Francia los ingleses á quienes tanto aborrece. En 1694. bombardeaban muchas plazas maritimas de aquel reyno, cuyos corsarios inferian sensibles perjuicios al comercio de la gran Bretaña; pero la virtuosa y digna esposa de Guillermo III. manifestó sumo dolor por las operaciones de su esquadra é hizo se suspendiesen, y renunciase á hostilidades semejantes.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE VIGÉSIMA-QUINTA.

Bellum est quo non alia res, vel magis impía, vel calamitosior, vel latius perniciosa, vel hęrens tenatius, vel tetrior, et in totum homine indignior.

Chilia. Decad. 4. Centur 1.

TAN miserables nacen los hombres, que sin el socorro y comercio de sus semejantes no pueden exîstir como conviene á un ser inteligente y racional. La naturaleza les negó las fuerzas y armas que concedió á los demas animales; pero en su lugar les ha dado la palabra y la razon. La una los pone en estado de comunicarse mutuamente, y la otra en el de perfeccionar sus conocimientos para que formándose entes superiores encuentren mil medios de conservarse y proveer á su bien estar. Todos se convencen en sí mismos de que les sería imposible vivir contentos, é inútil afanarse sin aquel auxîlio recíproco. Este es un indicio manifiesto del fin para que son destinados. Venturosos seriamos, si nos acomodáramos á las ideas del criador y á trabajar por nuestra propia tranquilidad y salud. Nuestra desgracia consiste en que cada qual piensa única é inmediatamente en sí, y nada hace para el beneficio comun. Tal es la causa de las iniquidades, de las tiranías, y de las guerras, cuyos efectos demuestran suficientemente quan funesta y quan triste es para la humanidad la inevitable injusticia de los malos. Nada hay mas impío, mas calamitoso, mas ampliamente nocivo, y mas indigno del hombre que el teson de destruir y aniquilar su misma

(c) 2007 Ministerio de Cultura

especie. No nació para el furor, sino para la mansedumbre: no para la injuria, sino para la beneficencia: no para la enemistad y el encono, sino para la concordia, la union y la paz. Solo en esta se encuentra el goce de la dicha verdadera, solo en ella nos respetamos, y solo en ella nos amamos y ayudamos. Nunca perderiamos este embidiable placer, si no nos arrebataran las pasiones, ni nos cegáramos por ilusiones groseras de vanidad y altivez. Por conseqüencia los soberanos han de cultivar la paz para cumplir con los deberes sagrados, que la voz natural y su caracter les imponen. El fin de aquella ley divina é innata en los corazones es la quietud y el reposo del género humano, y á esto se dirigen todas sus reglas y preceptos. El deseo de la paz ha de ser no solo obstáculo para impedir que sin extrema urgencia princípien las guerras, sino para estorbar que continuen quando la necesidad ha cesado. De otra suerte las sociedades se transformarían en un caos de desórdenes é infortunios. La moral de las naciones como la de los particulares no es otra cosa que el arte de ser respectivamente felices.

Bonaparte se aleja cada vez mas de la pureza de estas máxîmas arrastrado del tenaz apego á hostilidades por complacer su orgullo y ambicion. Despues de la batalla de Eylan trató de cercar á Dantzick capital de la Prusia real y de la Pomerelia polaca, en cuya empresa se propuso dos objetos. El primero apoderarse de una plaza rica é importante, donde se depositaban muchas mercaderías inglesas: y el segundo mover á los rusos á que por el deseo de guardarla arriesgasen una batalla, que en su concepto le ofrecía segura la victoria por la confianza que tenía en sus posiciones y en sus tramas. Dantzick, ó *Cdansk* segun la llaman los polacos, era antes libre y anseática, y perteneció á los caballeros Teutones hasta el año de 1454 en que se puso baxo el patrocinio de los reyes de Polonia, que man-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tenían allí un Burgrave encargado de su autoridad. No obstante sostubo siempre varios privilegios como el del exercicio de la justicia suprema, de quien nadie podía apelar sino en ciertas circunstancias: el de acuñar moneda: el de embiar diputados á las Dietas polacas y elecciones de los reyes: el de la excepcion de tributos: el de la inspeccion de las costas del mar: el de establecer concesiones á la entrada ó salida de las mercancías; y el de permitir en su recinto el culto público de todas las religiones. Solo los luteranos tenían parte en el gobierno, aunque en sus consejos admitian regidores y asesores de la religion reformada. Su poblacion era de 50 á 60ↄ habitantes con quince iglesias luteranas, dos reformadas, y siete católicas. Las fortificaciones que se han hecho despues del antiguo y nuevo sistema son muy considerables. La plaza está guarecida de muchas montañas especialmente de Bischefsberg y de Hakelsberg: tiene dos arsenales y una guarnicion ordinariamente numerosa, excelentes maderas, bellas fábricas, refinos y tintorerias, y sus rentas producen un millon de escudos imperiales. Los paisanos de al rededor se reputaban como los mas opulentos de toda la Polonia; pero la prosperidad de Dantzick se disminuyó desde 1772 con motivo de las solicitudes del Rey de Prusia, y de los derechos que señaló para arruinar su comercio, y atraerlo á Elbing y Koenisberg. Á pesar de tantas vexaciones la mayor parte de los trigos de Polonia se exportan á Dantzick, y es muy crecido el número de barcos, que annualmente salen ó entran en el puerto. La Inglaterra, la Holanda, y Prusia hicieron en 1706 una liga para proteger esta ciudad. La peste de 1709 la asoló pereciendo cerca de 24ↄ almas. En 1733 se declaró por el rey Estanislao, y habiendo sido bombardeada por los rusos y saxones en 1734 capituló el 8 de Julio, y reconoció por soberano al rey Augusto III. En la guerra de siete años intentaron los rusos varias veces represar-

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

la, y entonces se repararon y reconstruyeron sus fortificaciones. En 1783 la bloquearon los prusianos para allanar las dificultades que se suscitaron entre su gobierno y el pueblo; pero la mediacion de Rusia y de Polonia lograron se alzase el bloqueo. Sin embargo de las convenciones de 1785 y del establecimiento de una nueva tarifa prusiana no volvió á disfrutar el comercio de las franquicias é independencias precisas. Una gran parte de los vecinos y negociantes propuso en 1788 recurrir á la generosidad de la corte de Berlin y someterse: los magistrados se opusieron: y al cabo de poco tiempo fué indispensable practicarlo. El modo con que se efectuó la última particion de Polonia, en la qual se comprehendió Dantzick, prueba que las tres potencias co-partícipes, aseguradas de la inaccion del resto de la Europa, no consultaron el voto de los habitantes que reunieron á sus Estados, ni los derechos de las naciones, ni las leyes de la justicia.

Esta famosa ciudad estimuló el avaro apetito de Bonaparte que la sitió, encargando la operacion al general Lefebvre. Para aproxîmar mas sus exércitos á ella y á la de Grandentz los colocó en la manera siguiente: El príncipe de Pontecorbo fué á Brausberg, Elbing, y Holland, y su linea de operaciones se extendía á lo largo del Pasarge hasta la embocadura del mismo rio. El mariscal Ney se hallaba en Gusttadt, y las cercanías, y su linea de operaciones en el Halle con la espalda á la parte del Pasarge. El mariscal Davoust tenía su quartel general en Dettersward á la orilla de dicho rio: una de sus divisiones ocupaba la parte superior del Halle, y la ciudad de Allenstein que se había puesto en estado de defensa, y otra division se apostaba en Hohensteim y sus inmediaciones. El mariscal Massena marchó á Pultusck, y el almacen general del exército estaba en Thorn, y los principales hospitales en Gilgemburgo y Malwa. Los rusos se situaron en Ortelsburgo, Passen-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

heim, Mehlsack, y Koenisberg.

Los franceses y aliados hacían formidables preparativos, y los rusos y prusianos empleaban todos sus recursos para la lucha que se iba á disponer. Dividieron sus fuerzas en tres cuerpos: uno al mando del Emperador de Rusia, y á sus órdenes el general Benigsen: otro al del Rey de Prusia, y á las suyas los generales Rucher, Blucher, y Lestocq: y otro al del gran duque Constantino con el general Tolstoy, dexando la vanguardia principal al cargo del príncipe de Bragation. Decíase, que los 500ᘐ rusos, que las gazetas anunciaban marchando á derecha é izquierda, solo exîstían en el papel y en la imaginacion de algunos crédulos engañados fácilmente por la inmensa extension de la Rusia sin reflexîonar la de sus paises incultos, y la de sus vastos desiertos.

El general prusiano Kalkreuth entró de gobernador en Dantzick, é inmediatamente avisó su arribo á Lefebvre, quien con mucha urbanidad le respondió que deseaba se proporcionasen medios de evitar la efusion de sangre, á que se expondrian los vecinos por los horrores de un bombardeo. Kalkreuth le contestó, que estaba resuelto á enterrarse baxo las ruinas de la plaza antes que rendirla. Su guarnicion era de 14ᘐ prusianos, y 6ᘐ rusos, y ademas la defendían respetables fortalezas, inundaciones artificiales, pantános que la rodeaban, y el fuerte de Weischelmund, todo lo qual hacía dificultoso su acceso. El 20 de Marzo mandó Lefebvre al general de brigada Scramm, que pasase á la isla de Nogat en el Frisch-Hoff para cortar la comunicacion de la ciudad con el mar. En efecto lo executó; pero á las seis de la tarde fueron 4ᘐ hombres de la plaza á recobrar el punto que había tomado, y en estas dos operaciones hubo alguna pérdida por ambas partes. Lo mismo sucedió el 26 en que á las 5 de la mañana la guarnicion hizo una salida general.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Para principiar el sitio de Dantzick había sido necesario llevar el tren de artillería desde Stettin, Custrin, Glogau y Breslau. A fines de Marzo se estrechó el bloqueo, y en la noche del 2 al 3 de Abril quedó abierta la trinchera. El Emperador Alexandro, su hermano Constantino, y el Rey de Prusia llegaron al exército, y asistieron á un consejo de guerra en Bartenstein, donde se trató de los medios de sostener á Dantzick. Propusiéronse dos: uno era dar la batalla despues de atravesar el rio Pasarge, y otro socorrer la plaza por mar. El primero ofrecía el peligro de una total derrota, si la suerte no se mostraba favorable, y así se adoptó el segundo. En su conseqüencia el teniente general Kaminski, hijo del fed-mariscal, se embarcó en Pillau con dos divisiones rusas, que formaban doce regimientos, y muchos prusianos en sesenta y seis transportes escoltados de tres fragatas, y á pesar de la viva oposicion del enemigo se desembarcó en la embocadura del Vístula, y puerto de Dantzick baxo la proteccion del fuerte de Weischelmund. Luego que entraron estos refuerzos en la plaza acometieron las tropas ligeras rusas á la linea entera de los franceses, causándoles gran destrozo.

El bombardeo empezó el dia 2 de Mayo, y el 21 propuso el gobernador capitular baxo las condiciones de que la guarnicion saldria con armas y banderas; no serviria en el espacio de un año contra Francia y sus aliados; y se respetarian las personas y bienes del vecindario. Aceptaronse los articulos, y el 26 se verificó la entrega creando Napoleon duque de Dantzick á Lefebre en premio de tan señalado servicio por su decreto de 28 de Mayo en Finckeenstein.

Kalkreuth hubiera cumplido su palabra de no rendirse hasta la total destruccion de la ciudad, ó á lo menos hasta despues de un asalto, pues los franceses intentaban batirla en brecha; pero los habitantes alucinados de an-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

temano con esperanzas muy lisongeras, y pretestando que querian evitar los desastres del asalto le obligaron á condescender no obstante su firmeza. Bonaparte habia sabido seducirlos por emisarios secretos, que adelantaron la obra, é impidieron tambien el oportuno auxîlio de los rusos y prusianos. Toda su táctica y ciencia militar es embiar con anticipacion agentes, que de oculto trastornen la opinion de los pueblos, é introducir traidores en las plazas y fortalezas que ha de invadir, en los exércitos que ha de acometer, y en los ministerios de los principes con quienes ha de tratar. De aqui provienen las maravillas y portentos de sus armas, y que los mismos vencidos acojan sus tropas como á hermanos, se multipliquen sus legiones donde deberian ser aniquiladas, y una sola victoria le valga en un dia conquistas que exîgen mucha sangre y muchos años. Si no puede pervertir á los generales ó comandantes, pervierte á los ciudadanos, y de una ú otra forma siempre le es provechosa la perfidia.

Inmediatamente dirigió á los Obispos de Francia el siguiente oficio.» Despues de la memorable batalla de » Eylan, que dió fin á la última campaña, y rechaza- » do el enemigo quarenta leguas mas allá del Vistula » no pudo socorrer á Dantzick. Sin embargo de lo crudo » de la estacion mandé comenzar el sitio, y al cabo de » quarenta dias de trinchera abierta ha caido en poder » de nuestras armas y la victoria sigue constantemente » nuestras banderas. Desde el principio de la campaña » nos hemos apoderado de inmensos almacenes de pro- » visiones y artillería, y de una de las ciudades mas » ricas y comerciantes del mundo. No puedo atribuir » tan prontas y considerables ventajas sino á la espe- » cial proteccion de que tantas pruebas me ha dado » la divina providencia. Es, pues, mi voluntad que » convoqueis mis pueblos para las solemnes acciones de » gracias al Dios de los exércitos, á efecto de que

(c) 2007 Ministerio de Cultura

» se digne continuar bendiciendo mis armas y velando
» sobre la felicidad de la patria. Pidan tambien que
» ese gobierno perseguidor de nuestra santa religion,
» y al mismo tiempo enemigo eterno de la Francia pierda
» su influxo en los gabinetes del continente, para que
» de este modo venga á consolar la humanidad una
» paz sólida y gloriosa, digna de mi y de mi gran pue-
» blo, permitiendome dar toda extencion á los proyectos
» que medito para el bien de la religion y de mis va-
» sallos.«

Al oir á Bonaparte implorar el patrocinio de Dios, clamar contra los enemigos de la santa religion, buscar medios de ensalzarla, proponer la felicidad de la patria, la utilidad de sus vasallos, y una paz sólida, gloriosa y general, es menester pedir prestado todo el odio del infierno contra él ¿Qual es el Dios que reconoce quien intenta alzarse con los atributos de la divinidad, y *quien sin ser lo que fué, no siendo lo que es, é ignorando lo que será* pretende como otro Nabuco los títulos y adoraciones debidas únicamente al *que es quien es, y ha de ser*? ¿Que religion profesa el protector y destructor alternativamente de todas segun acomoda á sus ideas, el sofista de la impiedad que ha jurado derribar los altares del cristianismo, el sofista de la rebelion que conspira contra los tronos de los reyes, y el sofista de la anarquía que procede contra las sociedades, los gobiernos, la naturaleza, y los hombres? ¿Qual és la patria del opresor de Córcega, donde por desgracia del universo vió la luz, del advenedizo en Francia, del intruso en su autoridad, del usurpador de su solio, del déspota y tirano de sus súbditos?

¿Por qué paz anhela el que se alimenta de la guerra, con ella se ha engrandecido, sin ella no puede subsistir, la hace por necesidad y por que sus excesos y atrocidades son conseqüencia precisa de su sistema y situacion: el que lexos de preparar una dicha futura am-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

pliará su ambicion y ferocidad al mundo entero: y el que si á costa de los mismos crimenes consigue subyugarlo los cometerá permaneciendo en los mismos sentimientos mientras se prometa los mismos prósperos sucesos? Sus propias protestas, su fingido amor á la paz, sus reconvenciones contra los que supone que la estorban, son señales evidentes de que él solo la desestima y resiste. Si la paz es un beneficio con que el cielo consuela á los mortales quando las ventajas son recíprocas y la equidad resplandece en los tratados, es tambien el azote mas severo con que castiga á las naciones quando maliciosamente envuelve el egoismo particular, y tiende á embelesar á los soberanos para insultarlos despues impunemente abusando de su confianza y buena fé. Nunca fueron otros los designios de Bonaparte en las infinitas ocasiones, que su exêcrable corazon ha abrigado deseos de paz, y sus sucios y asquerosos labios han pronunciado este sagrado nombre, profanandolo. Jamas ha querido otra cosa, que afianzar la exîstencia de su poder exclusivo, acrecentar sus fuerzas, y atormentar con repetidas y succesivas mudanzas los Estados. *Inhumana crudelitas, perfidia plus quam punica, nihil veri, nihil sancti, nullus Dei metus, nullum jusjurandum, nulla religio* es la mejor difinicion del caracter de este monstruo.

Con motivo de la toma de Dantzick elogiaban los idólatras de Napoleon sus profundos conocimientos, y las incalculables utilidades de aquella famosa accion, que era como la llave de la campaña que acababa. A fin del año precedente, dixeron, conquistó la Prusia con la velocidad del relampago, y en un mes le ha sobrado tiempo para conducir sus águilas vencedoras desde las orillas del Rhin á las del Vistula. No quiso apresurar la victoria: la inclemencia de la estacion, y las insuperables dificultades de los caminos le dieron lugar de reunir los medios necesarios para hacer un sitio en regla; y empleando todos los recursos del arte de la guerra

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ahorró la sangre de sus soldados. Nunca se manifestó el Emperador mayor general que en estos seis últimos meses. No solo supo conservar las adquisiciones de la campaña de 1806. entre todo género de obstáculos, que le oponian la naturaleza y sus adversarios, sino que ha obtenido nuevos triunfos, que bastarian para inmortalizar á otro qualquiera gefe. La batalla de Eylan es el hecho mas sublime que puede hallarse en los anales militares, y la rendicion de Dantzick asegura las resultas de la próxîma campaña. Ademas de que con ella aumenta 60∋ hombres al exército, cubre sus atrasos, y lo libra de empresas que iludan sus operaciones ulteriores. Dueño de las dos márgenes del Vistula y de todas las posesiones importantes hasta Pregel puede ahora hacer maniobrar á su gusto la bella armada que guia, y desplegar la superioridad de su ingenio contra las bárbaras numerosas asambleas juntas sobre un punto solo de la Polonia, postrer recurso de los contrarios de Francia, y único obice á la paz de que tanto necesitan ellos mismos. ¿Que ganarán con proseguir la guerra? ¿No están todavia suficientemente convencidos de la ineptitud de sus esfuerzos y de la precision de detener el fuego que imprudentemente han encendido, para salvar lo que les queda? La Rusia, que no era mas que una potencia aliada y secundaria, se ha hecho parte principal en el debate. Pelea por defender sus fronteras, y los propios ingleses confiesan, que no tiene interes real y directo en los disturbios que le han puesto las armas en la mano. La Prusia se ha quedado sin Estados por sostener la causa de Inglaterra, y el infortunado Federico experimenta sin duda arrepentimientos muy amargos al pensar que él es quien hizo la seña para unas hostilidades tan impoliticas como le han sido funestas. Se dejó arrastrar de malévolos consejos, y ya no está en su arbitrio recibir la paz, que quisiera darle un vencedor generoso. Aguarda ser víctima de sus *fieles* aliados. De todas las potencias

(c) 2007 Ministerio de Cultura

coligadas sola la Gran Bretaña puede creerse interesada en que la guerra continue; pero la paz le importa mas que á nadie. Ella incitó á la actual lucha con objeto á aumentar su influencia, y disminuir el poder de la Francia. En adelante no puede tenerla sino sobre Rusia la qual ha disipado la mitad de la que exercia sobre Europa, y para mantener la que le resta deberá renunciar á la alianza de Inglaterra. Francia al contrario: hereda toda la que ambas han perdido, y no solamente ha grangeado una gran preponderancia, sino que el curso de los acontecimientos ha sido tal, que sin un milagro mayor que el de las victorias de la grande armada no se preservará Inglaterra de las conseqüencias, que producirán en su destino futuro. El imperio frances está en este momento unido á la Turquia y á la Persia por una estrecha amistad, mediante la qual comunica francamente con los paises que confinan á los en que se encuentra la fuente de la riqueza; y el poder de la Gran Bretaña. Desde Ispahan á los establecimientos ingleses en la India no hay cien leguas de distancia: hé aqui un buen prospecto de meditacion para los ministros de S. M. Británica.

Asi hablaban los viles panegiristas de Bonaparte, los escritores que pagaba, y los politicos de su cuño. El tema era como siempre, alabar sus proezas, predecir felicidades, acusar á los ingleses por autores de las convulsiones del continente, y amenazarlos con males soñados é imaginarios. Pero ¿quien sino él promovia entonces las disenciones, excitaba las turbulencias, y nublaba el sosiego universal? ¿Quien sino él teme hoy una general agitacion, que sea término á la carrera de su vida sembrada de infamias y delitos? ¿Quien sino él rabia y se enfurece con la menor resistencia, pues presiente la subita ruina del edificio que ha elevado sobre tantas calamidades, horrores, y catástrofes? La que llama insurreccion de España, y es heroicidad y patriotismo, le

(c) 2007 Ministerio de Cultura

anuncia que está muy cercana su caida en el precipicio mismo, que ha abierto por sus alevosias y maldades. Esta noble conmocion es indudablemente el golpe fatal que exterminando á Napoleon, á su familia, y á la multitud de nuevos reyes y principes que ha creado, restituirá á los antiguos sus cetros y territorios, á las naciones su libertad y su alegria, y al mundo su reposo y su contento.

Españoles: nuestra empresa empezó por el grito uniforme dado en un propio dia por todas las provincias, principió con esta especie de prodigio baxo los mas favorables auspicios; y aunque ha habido algunos reveses inevitables en las guerras, sigue, y se adelanta prósperamente. Sin arbitrios de que disponer en el instante resolvimos nuestra independencia, y no someternos al alvedrio del opresor. La Divina providencia nos facilitó auxîlios, que ignorabamos, y nuestros esfuerzos nos sacaron del abatimento en que nos habia sumergido la avaricia, la insensatez, y el orgullo de un privado. Hemos convalecido y nos hallamos robustos para lidiar y combatir. Firmeza, pues: desechemos el terror, que unicamente es debilidad y cobardia. Estémos ciertos del peligro, y si nos queremos salvar, nos salvaremos: el tirano ha proferido esta sentencia, y no debemos olvidarla: *No se vence á una nacion que quiere defenderse.* Todo consiste en la voluntad, y habiendola nada hay que recelar. Imitémos á Bonaparte en su constancia: él sostiene el juramento de mudar el universo y este es el único y verdadero origen de sus recursos, y del entusiasmo que inspira á las quadrillas de asesinos que gobierna. Sus hazañas son fruto de aquel juramento, es decir de aquella voluntad inmutable, con la qual se calcula, se convina y se triunfa. Ni entremos jamas en composicion, ni descansemos, ni cedamos, ni perdonemos medios y sacrificios.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE VIGÉSIMA-SEXTA.

Detrimenta quę ex hominibus, sive odii, sive invidię, sive contemptus causa fiunt, sapientem autumat ratione superare.

Diogen. Laert. de vitis, et dogmatibus Philosoforum. Lib. 10. sec. 117.

EL hombre debe saber que vive rodeado de otros, que como él estan llenos de pasiones y flaquezas, y que su propio interes le obliga á tolerarlas. El que por desventura se exâspera á cada paso, el que de todo se ofende, y el que en su pecho hospeda aborrecimiento á sus semejantes no gozará jamas de una quietud verdadera. Epicúro decia, que el sabio puede ser ultrajado por la ira, por la envidia, y por el desprecio ageno; pero que en él consiste superar estas preocupaciones conducido por la razon. El que no ha aprendido á contradecir las inclinaciones de su naturaleza es un miembro nocivo á la sociedad. Una necia altivez constituye por lo comun el caracter de estos seres tétricos y limpháticos, que empozoñan el comercio de la vida. ¿Qué amigos merecerán tales entes insociales y brutales, á quien no se puede comunicar sin afligirse y humillarse?

Los príncipes están mas expuestos á ser ligeros é iracundos, porque sus pasiones son mas libres, mas complacidas, ó descuidadas. ¡Qué terribles desastres no ha causado siempre la ira de los reyes! En el universo han resonado en todos tiempos los espantosos rugidos de es-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tos leones feroces, y los gritos de las naciones desoladas por su rabia. Aunque al primer golpe de vista parezca que los arrebatamientos de la cólera anuncian un gran resorte, una fuerza y energia extraordinarias en el alma, son sin embargo efecto de debilidad, pues suponen una blandura en los órganos, que los hace susceptibles de afectarse, y esta facil descomposicion de la máquina produce aquella irritabilidad repentina. Aristóteles opinaba, que el corage puede servir algunas veces de arma á la virtud; pero yo diré con Séneca, que seria un arma de nuevo uso, pues si las demas las manejamos nosotros, esta nos impele contra nuestro arbitrio y voluntad, y en vez de que nuestra mano la conduzca, ella guia á nuestra mano. En la ira se transforma el hombre, porque sale de sí mismo, y aunque para obrar con fortaleza necesita algun estímulo poderoso, no es aquella lo que la recomienda y defiende: *non desiderat fortitudo advocatam iram.* La una es bondad, y la otra vicio: la una constante, y la otra varia: la una sana, y la otra enferma: la una en fin se mueve por el juicio, y la otra por el capricho. El soberano, que se dexa arrastrar de tan peligroso y funesto defecto, entrega su corazon á quien le mira, y le dá potestad sobre sí. Tiberio con ser tan cruel estableció por ley, que las sentencias capitales no se executasen hasta despues de diez dias, para significar que en este tiempo podrian los jueces recapacitar sobre si propios, y reformar sus decretos, si los habian dictado con enojo. Lo mismo ordenó el emperador Teodosio, ampliando el término á treinta dias. *Potest pœna dilata exîgi, no potest exâcta revocari.* Athenedoro aconsejó á Augusto Cesar, que no diese órdenes enfadado sin haber pronunciado antes las veinte y quatro letras del alfabeto griego. El rey Asuero se indignó del desacato de la reyna de Vastho, que no obedeció á su llamamiento; mas no quiso castigarla sin que precediese el dictamen de los grandes y sabios

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de su reyno, que por costumbre asistian á su consejo.

Cotejetemos paso á paso estos principios de moral con la conducta de Bonaparte, y hallarémos una asombrosa dispariedad y discrepancia. Su orgullo en extremo irascible le cierra los ojos sobre sus propias faltas, le exâgera las de los demas, y de todos juzga con rigor. Este misántropo no conoce la piedad ni la indulgencia: su bilis se exâlta á vista de la prosperidad de los que él se figura menos dignos, y su ridícula presuncion le hace imaginar, que todo el mundo, y aun aquellos que de ningun modo penden de él, han nacido para soportarlo y obedecer á sus manías. Ni en las acciones particulares, ni en las públicas guarda comedimiento alguno. Es terrible en los accesos de su furor. Quando se ensoberbece decreta suplicios, ordena prisiones, atropella á sus deudos y criados, maldice, blasfema, se golpea el rostro, se arranca los cabellos, y despedaza con las manos y los dientes los muebles y utensilios de su quarto. ¡Qué inculto, qué salvage! En nada se diferencia de las bestias ese hidróphobo. Mejor fuera que se hubiese dedicado al baxo oficio de lacayo ó de cochero, que al alto y excelso de emperador: *Iracundos ad disciplinas ediscendas idoneos*; *ad regendam rempublicam prorsus inutiles esse*, pronunció Platon. Para resolver sus expediciones bélicas, sus conquistas, ó por decirlo bien, sus latrocinios y usurpaciones solo consulta á su humor negro, y se substrae del dictamen del senado, que, aunque compuesto de individuos criaturas suyas, y por conseqüencia esclavos de su gusto y opinion, debería oirlo previamente en observancia de la constitucion, que él mismo ha establecido; pero en esto dá una evidente prueba de su vanidad y despotismo. Qualquiera resistencia á sus antojos la castiga como un delito atrocísimo, y lo peor es que no contento con exercer estas violencias sobre sus súbditos quiere extenderlas tambien á los soberanos, que se niegan á cooperar á sus ideas.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Año de 1807. El de Suecia, que animado solo de su natural valor reusó unirse á las infames tramas de Bonaparte, fué amenazado por él en su independencia y en su honor. Sin otra causa que esta noble entereza, sin mas motivo que el resentimiento de Napoleon por ella, y sin mas pretexto que la imperiosa voluntad del tirano, vió su territorio invadido, y acometidos sus Estados.

Este reyno, cuyas relaciones y vínculos con la Francia son tan antiguos como él mismo, que siempre había sido su amigo, y nada tubo que temer en las anteriores dinastias, fué ahora incomodado por el revoltoso Napoleon. ¡Era imposible que vexando á las potencias del norte vecinas á la Suecia, dexase á esta tranquila y sosegada! Mandó al mariscal Mortier, que sitiase á Stralsund, ciudad muy hermosa y rica situada sobre el Báltico, que habiendo sido antes imperial y anseática pertenecia al rey de Suecia. Los suecos la defendian con teson, y luego que recibieron por mar algunos regimientos, y se informaron de que Mortier se dirigía con parte de sus tropas á Colberg dexando en Pomerania al general Grandjean para que se situase sobre el rio Peene, salió fuera una parte considerable de las fuerzas de la plaza. Su numerosa esquadrilla sutil les proporcionó la facilidad de desembarcar en varios puntos, y sorprehender un puesto de holandeses, y otro de italianos. Instruido Mortier de estos movimientos marchó sobre Stetin, y reunidos sus soldados maniobró para atraer á un combate á los suecos, cuyas tropas no excedían de 12ⵔ hombres. La guarnicion hizo despues otras salidas, que fueron ya favorables, ya adversas á los franceses sin ocurrir cosa particular en muchos dias. Los suecos cometieron la imprudencia de pasar el Peene, marchar acia Anclam y Demmin, y dirigirse á Passevalck, por lo que se empeñaron en algunos encuentros que les fueron desgraciados. El 16 de Abril antes de amanecer juntó Mortier sus fuerzas, salió de Passevalck por el

(c) 2007 Ministerio de Cultura

camino de Anclam, arrolló á los enemigos en sus posiciones de Belling y de Ferdinandshoff, les hizo 400 prisioneros, les tomó 2 cañones, y entró revuelto con ellos en Anclam apoderándose de su puente sobre el Peene. Armfeld general en gefe sueco fué herido por una bala de metralla: la columna de Caldell que se hallaba en Vsekermunde el 17 cortada por el general Veau, perdiendo 3 cañones y 500 prisioneros, y el resto escapó por el Haff, embarcado en lanchas cañoneras.

El baron de Essen, qne en ausencia del general Armfeld quedó mandando el exército, propuso á Mortier un armisticio informándole que su soberano le había autorizado especialmente para ello. La paz y aun solo la tregua, propalaban los franceses, será sumamente grata á Bonaparte; que siempre ha sentido hacer la guerra á una nacion valiente, generosa y amiga de la Francia por su situacion y antiguas relaciones. ¿Se ha de verter la sangre sueca por la defensa del imperio otomano, ó por su ruina? ¿Se ha de verter para conservar la libertad de los mores, ó para esclavizarlos? Nada tiene que rezelar la Suecia de la Francia, y todo debe temerlo de la Rnsia. Un gabinete ilustrado, y una nacion con luces y discernimiento cederá á estas poderosas reflexîones. Acabada la batalla de Jena explicó Napoleon á Gustavo Adolfo IV. sus deseos de restablecer la amistad entre ambos Estados. Las proposiciones primeras á su ministro en Hamburgo fueron despreciadas; y aunque Bonaparte se vió en la necesidad de hostilizar á los suecos, encargó á los generales que los trataran como á hermanos, con quienes estaban ligeramente indispuestos, y á quienes la naturaleza de las cosas no tardaría en reconciliar. Las terminantes palabras de sus órdenes eran: *si nos hacen mal lo llorarán algun dia, y nosotros por nuestra parte querriamos reparar el que les hayamos ocasionado. El interes del Estado triunfa tarde ó temprano de los embrollos y de las pasiones ruines y mezquinas.* Por

(c) 2007 Ministerio de Cultura

esto mandó suspender el sitio de Stralsund, y que se volviesen los cañones y morteros remitidos de Stettin. Á Mortier escribió una carta en que le dixo: *ya me pesa de lo que se ha executado, y que haya ardido el hermoso arrabal de Stralsund: parece sueño que estémos en el caso de guerrear con la Suecia: mas valdría defenderla que perjudicarla. Hagásele el menor daño posible: propongásele al gobernador de Stralsund un armisticio para que no sea tan funesta esta guerra, que miro como ilícita, porque es antipolítica.*

Bien paladinamente demostró Bonaparte en estas expresiones la injusticia de sus procedimientos, y que solo la ira, la cólera, ó la venganza le movieron, como hemos dicho, á la guerra con Suecia; pues no la clasificaría de ilícita y antipolítica si hubiese tenido motivos legítimos, ó á lo menos en la apariencia decentes, para hacerla. ¿Seria acaso su manifestacion hija de aquella voz interior que nos acusa, nos reconviene, y produce sensaciones admirables? No por cierto. Una de ellas es la vergüenza ó sentimiento que en nosotros excita la imagen del desprecio en que incurrimos por nuestras acciones reprehensibles: esta no la conoce. Otra el remordimiento ó temor que nace de la aprehension de atraernos el tedio ó aversion de los demas por nuestras obras criminales: este no cabe en él. Otra el arrepentimiento ó pena interna de haber hecho alguna cosa, cuyas conseqüencias miramos como desagradables ó peligrosas: de este es incapaz su corazon. Bonaparte sacude la sindéresis de la conciencia, carece de ideas de justicia, y de multiplicadas reflexîones para prever la influencia de su iniquidad, ó presentir los reatos de sus maldades. Si confesó que la guerra de Suecia no era lícita, si procuró acabarla, y prometió resarcir los detrimentos que había causado, no fué por que le afligiesen, sino porque la amistad de Gustavo Adolfo convenia á sus designios, ó su enemistad obstaba á que progresasen.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Con efecto el 18 de Abril á las ocho de la noche firmaron el mariscal Mortier y el baron de Essen en Schlatkow un tratado por el que convinieron la suspension de armas: la entrega á los franceses de las islas de Vsedon y de Vollin en el 20 por rehenes: que la linea del Peene y del Trevel serviría de division á los dos exércitos: que Essen se obligaba durante el armisticio á no socorrer directa ni indirectamente á las ciudades de Colberg y Dantzick, ni á las tropas de potencia alguna, que estuviese en guerra con la Francia: que tampoco se les permitiría desembarcar en ningun parage de la Pomerania sueca, ni de la isla de Rugen: y que las hostilidades no empezarían de nuevo sin avisarse diez dias antes.

Gustavo Adolfo IV. digno sucesor de otro del mismo nombre que fué uno de los mejores reyes, que han ilustrado los tronos, que agregó á la Suecia la Carelia provincia de la Finlandia y la ciudad de Kexholm ó Carelcorodo del imperio ruso, que conquistó la Prusia y la Livonia, y que vencedor de los dinamarqueses, de los rusos, de los austriacos, terror y apoyo de Alemania pereció en Luszen en medio de su carrera y de sus triunfos: sobrino de Carlos XII. aquel eminente heroe, aquel rey soldado, que desde 1700 á 1709. llenó de hechos singulares las paginas de la historia y acabó su brillante vida sobre el sitio de Friedrichkall herido en una ceja: hijo en fin de Gustavo III. cuyo ingenio, valor, y destreza sosegaron las conspiraciones y turbulencias del reynado de su antecesor Adolfo Federico, que restituyó la tranquilidad al Estado, que estableció una verdadera monarquía equilibrada entre el poder arbitrario y las audaces empresas de las dietas, y que asesinado por sus ingratos vasallos dexó á su heredero un gran exemplo, un gran concepto, y una gran fama: Gustavo Adolfo IV. repito, ha sabido y sabe mantenerse contra las asechanzas del malvado Napo-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

leon, no asentir á sus infames maquinaciones, y enseñar á los demas soberanos lo que puede la firmeza y la constancia. Advertia los afrentosos convenios de algunos gabinetes; y amenazada la independencia y honor de su corona sin fuerzas competentes para resistir una agresion y sin temor á los riesgos se puso á la cabeza de sus tropas, y dió pruebas de que un principe encuentra siempre recursos inagotables en la lealtad y amor de sus subditos, quando une sus intereses á los suyos. Con solos 14247. hombres de infantería y caballería, en que se regulan los regimientos arreglados de Suecia, y 32.927. á que á pesar de la vasta extencion del pais ascienden las demas tropas nacionales de tres millones de habitantes, con 25. ó 30. navios de linea, y 20. ó 24 fragatas ha sostenido y sostiene la guerra contra una potencia tan formidable como Francia.

¡Que leccion, españoles, para nosotros en circunstancias mucho mas ventajosas! Suecia sin apurar sus arbítrios ha reprimido los alevosos atentados de Bonaparte, y se ha hecho gloriosa sin necesidad de los auxîlios de Inglaterra, no por que esta dexase de embiarselos, sino porque no estuvo en el caso de emplearlos. Y nosotros armados en masa con nuestro invencible poder, y los abundantes socorros de los generosos ingleses ¿sufrirémos el yugo del opresor, la dominacion del tirano? ¡Que ignominia! Toda Europa es espectadora de nuestra animosidad, y aguarda ver los frutos de nuestro patriotismo para adherirse á la buena causa, y salvarse. Cumplamos, pues, la palabra que tantas veces hemos jurado de morir ó defender nuestra religion, nuestra libertad, nuestro suelo, nuestras leyes, y nuestro adorado Fernando. ¡Nuestra religion he dicho! Si, nuestra religion escudada del especial patrocinio de Dios en España. Tan admirable como fué el cuidado de la divina providencia para convertir este reyno á la fé catolica, tan maravi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

llosa se manifiesta en conservarla dentro de él. Nuestra peninsula dista inmensamente de Palestina, y no obstante encargó á dos apostoles que viniesen á predicar el evangelio. Santiago el mayor y San Pablo fueron destinados á comision tan importante, y esta señal demuestra, que en la mente soberana ocupaba España un lugar muy distinguido, y habia de servir sobre todas las naciones para mantener y exâltar la creencia. En los tres primeros siglos de la Iglesia quando los cristianos sin otros templos que los obscuros calabozos donde estaban encerrados, sin otras efigies que las gravadas en sus pechos, sentian en todas partes la ferocidad de los gentiles, España consagraba publicamente cultos á la Virgen del Pilar en la insigne ciudad de Zaragoza. ¡Que memoria, que doloroso recuerdo! Por un continuado prodigio subsistió aquellos tres siglos, segun la tradicion, la casa y simulacro de la Señora gobernandonos los idólatras romanos. Por casi ochocientos años en que á España inundaron los sarracenos fué tambien respetada de ellos. ¡Que mayor proteccion del cielo, que prodigio mas evidente! ¿Y no nos vengarémos de que la hayan ultrajado, escarnecido y profanado los perversos, los impios, los sacrilegos franceses? ¿Dudarémos que si á la fé agregamos la diligencia y el esfuerzo serán castigados los malditos?

Gozoso Napoleon con el armisticio de Suecia, y desembarazado de este objeto, que divertia su atencion, dirigió el conato contra rusos y prusianos, y esperaba que la estacion se adelantase para empezar sus operaciones militares. Durante el invierno se propuso un congreso general á que asistiesen comisionados de todas las potencias contendentes á excepcion de la Turquia. Esto le incomodó en extremo y lo negó, pretestando que era indispensable recusar tambien á la Gran Bretaña, mas al cabo se acordó que todas sin excluir alguna embiasen plenipotenciarios, y que entrando la Turquia á hacer

(c) 2007 Ministerio de Cultura

causa comun con la Francia la hiciese Inglaterra con la Rusia. Entónces preguntó esta sobre que base se habia de tratar en el congreso, y Bonaparte declaró que sobre la igualdad y reprocidad de un sistema de compensaciones. Los franceses discurrieron que la respuesta era la mas clara y moderada, y no dexaba duda de las pacificas disposiciones del emperador, pero Rusia y Prusia la entendieron de otro modo, y se prepararon á continuar la guerra. Las tropas prusianas formaban el ala derecha del exército coligado apoyando su derecha en Frischaff, y extendiendo su izquierda hasta Wormditz. Las rusas ocupaban la línea desde este lugar á Schippenbiel por Heilsberg y Bartenstein, y tenian numerosas vanguardias apostadas delante de sus alas, y su centro. El general Platow mandaba la del ala izquierda, y hacia la descubierta hasta Ortelsburgo, y un cuerpo separado del grueso del exército se hallaba entre Bialystock y el Bug. No obstante era freeqüente la comunicacion de los quarteles generales frances, ruso y prusiano, por lo que comunmente se pensaba que seguian las negociaciones de paz; pero las cartas de Berlin, Pillau, y Koenisberg anunciaban muy próxîma una batalla decisiva, y las noticias de todas partes daban motivo á presumir, que los primeros movimientos se verificarian del 10 al 15 de Junio.

Los observadores de corta penetracion no concebian como el exército ruso se alistaba á atacar al frances, inocente de la sangre que iba á derramarse, respecto á que Napoleon habia oido quantas proposiciones de paz se le hicieron sin retardar la respuesta. No es extraño se confundiesen juzgando que el sistema de compensacion á que se queria traer las dos masas beligerantes era el partido mas favorable, ó figurandose que las persuasiones de la Gran Bretaña trastornaban estas medidas liberales. Su ignorancia, ó su malicia acusó á los factores de Inglaterra de que por haberse descubierto sus

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tramas, y frustrado sus empresas inclinaban á los rusos, á que volviesen á las armas procurandoles nuevas pérdidas, y á los franceses nuevos triunfos. Para probar que Rusia y Prusia se conducian por intereses agenos alegaban que el hostilizar quince dias despues de la rendicion de Dantzik, quando no se aspiraba á hacer levantar el sitio de aquella fortaleza, cuya importancia, á no estar ya entregada, justificaria todas las tentativas por guardarla, era señal inequivoca del mal consejo; pero que ninguna consideracion valia con los que al impedir la paz, y al estorvar el concierto de dos principes no llevaban otro fin, que el de que siguiesen los estragos, siendoles indiferentes las resultas, pues como no les tocaban las desgracias lograban su intento siempre que se prolongasen las calamidades de Europa. Si Napoleon, añadian, no hubiese tenido á la vista mas interes que el de su gloria, ni formado mas calculos que los relativos á adelantar sus operaciones militares habria abierto la campaña luego que consiguió la toma de Dantzick; pero sin tregua ni armisticio prefirió unos convenios, que podian ser utiles á todos.

En estos discursos solo se encuentran disculpas sutiles, superficiales, y engañosas mezcladas con acriminaciones contra los ingleses, á quienes inmediatamente se imputaba qualquier acontecimiento que invertia los designios de Bonaparte: mas la refutacion es facil. A no haber habido en Rusia y Prusia sinceros deseos de la paz, y de una paz segura y permanente no hubieran condescendido á negociarla en un congreso general donde concurriesen todas las potencias que luchaban, y se oyeran tambien los comisarios de Turquia. Fué, pues, muy justo que para no perder tiempo se supiesen previamente los puntos, que deberian discutirse; pero apenas indicó Napoleon en su respuesta que serian la igualdad y reciprocidad de las dos masas beligerantes, y que entrasen en comun en un sistema de compensaciones se adi-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vinó que el pensamiento conspiraba á obligar á Rusia y Prusia á sufrir enormes sacrificios, y á aprobar y sancionar de esta suerte el pillage y robos de la Francia. Esto era imposible y para empezar la guerra despues de malogrado en conversaciones y conferencias el tiempo mas precioso, que Napoleon emplearia en repararse y reponerse, fué prudentisima la deliberacion de no desperdiciar la coyuntura, y de que la fortuna decidiese.

Asi que, el exército ruso se puso en movimiento el 5 de Junio, y las divisiones de su derecha atacaron el puente de Spanden defendido por el general Frere con un regimiento de infantería ligera. Bernadotte reunió el cuerpo de sus tropas, y al reconocer los atrincheramientos del enemigo recibió una herida, que por quince dias lo separó del mando. Otras dos divisiones rusas del centro invadieron el puente de Lomitten, que protegia la brigada del general Ferrey del cuerpo de Soult. El general en xefe ruso, y el principe Constantino con la guardia imperial, y tres divisiones acometieron los puestos del mariscal Ney en Altkirehen, Amt, Gustadt, y Volfsdorf, quien supuso ser superiores las fuerzas contrarias, y se refugió á Ackendorf, fingiendo que para ello tenia instrucciones del emperador. En el siguiente 6 y succesivos hasta el 12 hubo varios combates en Deppen, y otros parages con considerable perdida de ambas partes. De esta manera se iba acercando la jornada de Friedland, que es una de las grandes, que los franceses cuentan por suyas, y la ultima que han tenido con rusos y prusianos, de cuyas resultas se celebró la famosa paz de Tilsit, que en vez de facilitar la continental que se esperaba ha dado á Napoleon lugar de emprender nuevas conquistas, y de meditar despacio contra las tranquilas provincias meridionales.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE VIGÉSIMA-SÉPTIMA.

Nullum bellum justum dicebatur nisi quod pro rebus injuste ablatis repetundis gerebatur.

Cicer. Lib. 1. de Offic.

SI una nacion acomete á otra quando no ha recibido agravio, ni se ha visto amenazada por ella, es evidente que hace una guerra injusta, pues solo tiene derecho á emprenderla aquella á quien se le ha irrogado daño, ó se le prepara alguna injuria. Hasta ahora no hemos podido averiguar quales fueron las quejas de Francia contra Prusia, y quales los fundamentos de su obstinacion en perseguirla. Sabemos, sí, que ingrata á la fineza de la imparcialidad mas decidida, y de la negacion mas constante á entrar en las coaliciones precedentes conspiró contra la libertad, la independencia, y el reposo de un reyno pacífico y sosegado; nada tenia Francia que repetir de Prusia, y nada que alegar sobre que le hubiese ofendido. Cotejando los procedimientos de la una, con la moderacion y con la paciencia reprehensible de la otra, no encontrarémos motivo honesto, que justifique tan pérfida agresion. Mas ¿para qué nos cansamos en buscarlo quando el tirano del mundo Bonaparte solo pelea por la criminal fruicion de destruir la especie humana, y no por mantener el honor de la sociedad que rige? Las guerras iniquas suelen ser lucrativas al príncipe que las promueve, y ensanchar sus límites y fronteras; pero lo hacen odioso á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

los demas, y lo arriesgan á ser castigado por todos. ¿Acaso de la opulencia y extension del territorio depende la felicidad de los pueblos? Muchos se han perdido por sus triunfos, por el exceso de sus conquistas, y por la elevacion de su grandeza. Roma, señora del mundo, sujeta á tiranos, y oprimida baxo el gobierno militar tubo razon de deplorar los sucesos de sus armas, y de sentir los felices tiempos anteriores, en que su poder no se extendia fuera de Italia, y aun aquellos en que su dominacion casi se encerraba en el recinto de sus murallas. Los pretextos especiosos no nacen de la fuente pura del bien público: son sugeridos por la violencia de las pasiones. El orgulloso deseo de mandar, la frívola ostentacion de las fuerzas, la sed hidrópica de riquezas, la avaricia, la altivez, la ira, y la venganza los producen. El soberano, que combate no por necesidad, sino por qualquiera de estas causas se infama y se degrada: el vicio inherente á ellas mancha las armas, y la guerra viene á ser caprichosa é ilegítima aventurando la sangre y fortuna de los súbditos, y la salud del Estado por satisfacer locuras y caprichos. La autoridad suprema no se le ha confiado sino para utilidad de la nacion, y abusa de ella siempre que la emplea en otro objeto distinto de aquel gran fin. El que se porta de éste modo es un azote terrible, es un monstruo indigno del nombre de hombre. Todos los demas deben mirarlo como enemigo comun, y reunirse para reprimirlo y exterminarlo. Tales fueron Genghiskan, Timur-Bec, ó Tamerlan, Attila y otros que hacian la guerra por solo el placer de hacerla. Tales han sido en los siglos cultos los fingidos héroes para quienes las batallas son delicias, y las lides gusto y no amor de la patria. Tal es en nuestros desgraciados tiempos Bonaparte, cuya ilimitada ambicion ha perturbado la quietud del orbe entero y acabando de destruir una potencia piensa inmediatamente en aniquilar á otra solo por enriquecerse,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

y ensalzar á sus hermanos y sequaces á costa de innumerables vidas, y de los tesoros y recursos de la obcecada Francia, á quien oprime.

No era posible, que descansase hasta acabar de ar- Año
ruinar enteramente á la Prusia, contra quien habia con- de
cebido un odio y resentimiento particular. Despues que 1807.
colocó los cuerpos y divisiones de su exército para una batalla decisiva ordenó á Davoust que mudase de frente en la extremidad de su derecha avanzando por la izquierda. El dia 12 de Junio al amanecer se pusieron todos en movimiento, y tomaron diversas direcciones. Á las cinco de la tarde llegó Napoleon á Eylan, y el 13 mandó á Murat que pasase con su caballería á Koenisberg, y á Davoust que lo siguiera para sostenerlo. Á Soult lo envió á Crevtzbourg, á Lasnes á Domnau, y á Ney y Mortier á Lanspasch. Entretanto recibió aviso de Latour-Maubourg de que habia perseguido á la retaguardia enemiga, que los rusos abandonaban á Bartenstein, y continuaban retirándose á Schippenpeil por la orilla derecha del Alle. Con esta noticia marchó inmediatamente para Friedland con los cuerpos de Lasnes, Ney, y Mortier, su guardia imperial y la division del general Victor, disponiendo que Murat, Soult y Davoust maniobrasen sobre Koenisberg. El 14 se presentaron los rusos sobre Friedland, y al empezarse á oir la artillería dixo Napoleon con su característica petulancia: „*dia de felicidad, porque es el cumpleaños de Marengo.*"

Lasnes y Mortier fueron los primeros que entraron en accion protegidos por los dragones del general Grouchy y los coraceros de Nansouty. Á las cinco de la tarde estaban los diferentes cuerpos del exército en los puntos que se les habían determinado. Ney á la derecha, Lasnes en el centro, Mortier á la izquierda, y Victor y la guardia en la reserva. Los rusos habian puesto al frente todas sus tropas apoyando la izquierda

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en Friedland, y prolongando la derecha á legua y media. Reconocida por Bonaparte aquella posicion resolvió apoderarse de Friedland mudando repentinamente su frente, y acometiendo su derecha, por cuyo lado hizo que principiase el ataque. Al escuchar Ney la señal de los cañones se puso en movimiento y la division de Marchand, auxîliada por la de Bisson, avanzó con bayoneta calada dirigiéndose al campanario del pueblo. Los rusos intentaban llamarles la atencion por otras partes, y habiendo llegado la izquierda de Ney al barranco. que rodea la ciudad de Friedland, salió la guardia imperial rusa de infanteria y caballeria, que se hallaba alli emboscada, y acometiendo con intrépido denuedo rechazó á los franceses, que hubieran sido derrotados completamente, si la division de Dupont, que formaba la derecha de la reserva, no hubiese acudido en tiempo. Entonces sacaron los rusos otros cuerpos de las suyas y del centro para defender la ciudad; mas no pudieron impedir que la tomasen. Ellos ponderaron como siempre la pérdida de los rusos desde 15 á 18ⓓ muertos, y disminuyeron la suya reduciéndola á 500 con 3ⓓ heridos. Compararon la campaña á la de Marengo, Austerlitz y Jena, y elogiaron ¡cosa rara! el valor y bizarria de los rusos. En el 15 trataron estos de reunirse al replegarse por la derecha del Alle; y aunque el enemigo operó con ánimo de cortarles la retirada á Koenisberg, no pudo conseguirlo.

Este es quiza el único laurel que los francescs pueden con menos escándalo llamar suyo por el favor de la fortuna. En la mañana del dia 14 fueron á la verdad vencidos, y si los rusos no hubiesen cometido el yerro de dexar sin fortificar su ala izquierda lo hubieran sido enteramente; pero aquel descuido los hizo vencedores por la tarde.

No dexó de decirse, que el partido ingles promovedor de la guerra habia hecho que algunos dias an-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tes se retirase de su exército el emperador Alexandro para que el horroroso espectáculo de una batalla no lo llamase á considerar sus verdaderos intereses, á dar oidos á hombres prudentes é imparciales, y á separarse del funesto influxo de la corrupcion inglesa. La calumnia de semejantes imputaciones era tan manifiesta, que los ingleses mismos publicaron su sentimiento al saber que el emperador habia salido para Tilsit, y el rey de Prusia para Memel, infiriendo la falta que en el teatro inmediato de la guerra harian ambos monarcas, cuyo valor personal es conocido, y cuya presencia deberia producir el éxîto mas feliz en sus exércitos. Decíase tambien, que sabiendo el gabinete de San James que algunos individuos del ministerio ruso, con especialidad el conde de Romanzoff aconsejaba á Alexandro se apartase de sus relaciones con Inglaterra, y se oponia á la renovacion del tratado de comercio con ella, y que el baron de Bugberg era del mismo modo de pensar, emplearon todos sus esfuerzos para removerlos, y que los substituyesen personas de su aficion, lo que en efecto alcanzaron colocando en el destino de Bugberg á Novosiltzoff, que en 1805 desempeñó á su gusto la comision que tubo en Berlin, y en el de Romanzoff á Stogonoff, que ya había sido ministro de comercio. Asi desahogaban los franceses su ojeriza contra Inglaterra, á quien no pudiendo ó no atreviéndose á hostilizar directamente, escupian el veneno de la maledicencia y de la sátira acusándola en todas ocasiones el teson con que contrastaba los iniquos designios del opresor del mundo, y patrocinaba á las naciones que pretendía subyugar.

El dia 17 transfirió Napoleon su quartel general á Klein-Chirau, el 18 lo trasladó á Sgaiseginen, y el 19 á las diez y media entró en Tilsit, cuyo puente quemaron los rusos para asegurar su retirada. Mientras él triunfaba en Friedland, Murat se aproxîmaba á Koenis-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

berg, plaza donde se habia encerrado el enemigo. Esta ciudad, capital de la Prusia oriental, era en otro tiempo anseática, y en la actualidad muy poblada y floreciente. Tiene tres leguas de circuito, 14 arrabales, 4350 casas, y 60∂ habitantes segun el censo de 1782. Su situacion á la embocadura del Pregel la hace muy comerciante, y su puerto, que los alemanes llaman Frische-Haff, ha sido siempre muy freqüentado. Contiene un hermoso palacio real, muchos establecimientos de beneficencia, una escuela militar, bellas iglesias particularmente la catedral, y una universidad que se fundó en 1544. Sus moradores por lo general son luteranos, aunque tambien hay calvinistas, y bastante número de refugiados franceses, judios, y católicos. La fortaleza, titulada Friedrischsburg, está colocada en una parte de la ciudad, que se nombra Kneiphoff, y es una isla formada por el rio. Koenisberg mantiene una milicia particular, y la guarnicion habita en los arrabales. Siempre se glorifica de la época de 28 de Enero de 1701 que el elector Federico III. hizo tan célebre coronándose en ella, y tomando desde entonces como rey el nombre de Federico I. En 1709 fué asolada por la peste. En 1734 le sirvió de asilo al rey Estanislao en su fuga de Dantzick, y permaneció hasta 1736. En 1758 la tomaron los rusos, y erigieron una iglesia griega, y el gobernador general de los Estados prusianos por Rusia estableció allí su residencia. En 1764, 1769, y 1775 padeció varios incendios, que consumieron la décima parte de la poblacion; pero se repararon todos estos desastres, y Koenisberg se hallaba muy brillante quando en 16 de Julio de 1787 cayó en poder de los franceses.

Pintando estos el afecto, que les habian cobrado los polacos, la complacencia con que miraban á sus libertadores, y la esperanza que ponian en sus auxilios divulgaron, que era tal el entusiasmo de sus espiritus,

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que parecía imposible llegase á mas alto grado. Sin embargo la rendicion de Dantzick, decian, y la renovacion de hostilidades que tan de cerca la han seguido dan nueva energía á estos nobles sentimientos. En la capital sobre todo se manifiesta con mas fuerza y mas vigor. No es facil hallar términos que suficientemente expliquen la eficacia y zelo con que los ciudadanos á porfia se apresuran á concurrir á los trabajos de Praga dispuestos por Bonaparte, y dirigidos por ingenieros franceses: trabajos que no son una simple cabeza de puente, como se ha querido persuadir, sino verdaderas fortificaciones executadas segun las reglas del arte, que harán sino impracticable, á lo menos dificilísimo el acceso de la ciudad por aquel lado. Es cosa maravillosa ver á los vecinos de todas clases hombres, mugeres y niños, los sacerdotes seculares y regulares, los gremios, los estudiantes, y aun los judios ir á centenares corriendo con la hacha en la mano como si temiesen llegar tarde, afanarse todo el dia sobre las esplanadas á pesar del ardor del sol, y volver juntos por la noche al son de una música marcial llenos de los transportes de aquella alegria bulliciosa, que es el síntoma mas cierto de la satisfaccion y contento público. Si alguna afeccion puede compararse con la que excitan en toda Polonia las inmortales hazañas del árbitro de la Europa es la ilimitada confianza en él, la seguridad de que no ha de ser engañada, y el convencimiento íntimo de que todo debe salirle bien. Quando Dantzick estaba sitiada no se dudó un instante que sería rendida, y solo se aguardaba la noticia del suceso. Quando empezaron de nuevo las hostilidades subsistía la misma quietud que quando las primeras batallas. Si se oye hablar de ataques aun entre las avanzadas nadie averigua de quien ha sido la victoria, porque es increible que esta abandone jamas el carro del héroe, que ha sabido encadenarla, y únicamente se pregunta, quantos rusos han muerto, quantos

(c) 2007 Ministerio de Cultura

han sido los heridos ó prisioneros, quantas banderas se les han tomado, quantos cañones, quantos bagages &c.

¡Qué miserables recursos inventan los franceses para probar al universo, que las desgraciadas naciones que conquistan viven libres y dichosas! Por el entusiasmo de los polacos, por su complacencia, y confianza hemos de entender las persecuciones de unos ciudadanos á quienes se prometió la proteccion de las leyes y á quienes gobierna la arbitrariedad y el capricho: por la presteza con que acuden á las fatigas y trabajos, la violencia que obliga á todos sin distincion de sexôs, edades, caracter, ó condicion á abandonar sus exercicios destinos y ministerios para emplearse en la construccion de baterias, que sirvan contra ellos, si en algun tiempo intentasen recobrar la libertad de que se les ha despojado: por la música guerrera y los transportes de alegria con que de noche regresan á sus casas, el lúgubre sonido de sus grillos y cadenas, los ocultos lamentos de su suerte, y las imprecaciones y amenazas contra el autor de sus desdichas: en fin por la satisfaccion y contento público que demuestran, las lágrimas que vierten sus ojos al verse tratados como esclavos viles, castigados y aprisionados por indicios vagos, por inquietudes supuestas, ó por secretas denuncias. Córrase la Polonia entera y se formará juicio de esta verdad, viendo á una nacion antes leal, franca, y próspera, desolada triste y convertida en amargura, que por no provocar la cólera de su tirano finge la serenidad de que no goza. Reducida al mayor extremo de abyeccion ni aun se le permite que calle, y su verdugo la compele á disimular su doloroso sufrimiento y á aparentar regocigo en medio de sus martirios. Pero aun exîsten en los polacos centellas de rigor, aun son susceptibles de aquellos sentimientos profundos que dentro del silencio preparan el exterminio de los déspotas. Insulten, pues, los franceses la desventura de estos infelices, y abru-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

menlos baxo el peso del vilipendio y del desprecio, que no tardará el instante en que se arrepientan de haber causado su abatimiento y oprobio.

Friedland significa campo ó pais de paz, y la victoria que en él lograron los franceses se tuvo por presagio de la tranquilidad que seguiria á tantos estragos é infortunios. El general ruso Benigsen escribió al principe Bragation ministro del emperador Alexandro este oficio: »Despues de los arroyos de sangre derramada en los encarnizados y repetidos combates de estos últimos dias, desearia aliviar los males de la guerra destructiva proponiendo un armisticio antes de entrar en una nueva lucha mas terrible quizá que la primera. Ruegoos, principe, que deis á conocer á los gefes del exército frances esta mi inteneion, cuyas conseqüencias pueden tal vez surtir efectos mas saludables, quando se trata ya de un congreso general, y podria precaverse la inutil efusion de sangre humana. »En su virtud Bragation embió á Murat una nota concebida en estos terminos: »El general comandante en gefe acaba de dirigirme carta relativa á las órdenes que ha recibido de S. M. el emperador, en que me encarga daros parte de su contenido. Yo creo que no puedo corresponder mejor á sus intenciones que remitiéndoosla original. Os ruego al mismo tiempo que me mandeis vuestra respuesta, y estéis seguro de la distinguida consideracion con que tengo la honra de ser &c.»

Consiguiente á todo y á la conferencia que tubieron el teniente general ruso Labanoff y Berthier se ajustó en Tilsit el 21 de Junio el armisticio con las condiciones de que serviria para negociar, convenir y firmar en el intérvalo una paz, que feneciese las calamidades contrarias á la humanidad: que si alguna de las partes contratantes quisiese romperlo deberia prevenirlo al quartel general del exército de la otra, y solo podrian comenzar las hostilidades despues de un mes con-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tado desde la fecha de las notificaciones: que entre Francia y Prusia se acordaria un armisticio separado, nombrándose al intento oficiales por ambas partes, y el exército frances no incomodaria al prusiano en los quatro ó cinco dias necesarios para tratarlo: que las tropas francesas y rusas durante el armisticio estarian divididas por una linea desde el Curisch-Haff, el Thalweg y el Niemen, que subiria por la orilla izquierda de este hasta la embocadura del Larosna en Schaim, continuaria rio arriba y despues por Bogari, Lipsk, Stabin, Dolistowo, Goniondz, y Wizna hasta la embocadura del Bobra en el Narew, seguiria por Tykocyn, Suras, Narew hasta la frontera de la Prusia y de la Rusia y por la parte del Fryesch-Nerung estaría el término en Nidden: que los emperadores de Francia y Rusia eligirian á la mayor brevedad plenipotenciarios competentemente autorizados para concluir y firmar una paz difinitiva entre estas dos grandes y poderosas naciones: que tambien se nombrarian comisarios que sin dilacion procediesen al cange de prisioneros grado por grado y hombre por hombre: y que las ratificaciones se cangearian en el quartel general ruso dentro de quarenta y ocho horas, ó antes si posible fuese.

Bonaparte desde su campo imperial de Tilsit esparció por el exército la siguiente proclama con fecha 22 de Junio exâgerando los sucesos de la campaña. „Soldados: el dia 5 de Junio nos atacó en nuestros acantonamientos el exército ruso no comprendiendo las causas de nuestra inaccion: conoció muy tarde que nuestra quietud era la del leon, y ya se arrepiente de haberla perturbado. En las jornadas de Gutstadt, de Heilsberg, en aquella para siempre memorable de Friedland, finalmente en diez dias de campaña hemos tomado 120. cañones, 7. banderas muerto, herido, ó hecho prisioneros 60ↄ rusos, quitado al exército enemigo todos sus almacenes y hospitales, la plaza de Koenisberg, 300 buques que habia en el puer-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

to cargados de toda especie de municiones y 1600 fusiles que embiaba Inglaterra.

„Desde las márgenes del Vistula hemos llegado á las del Niemen con la rapidez del águila: en Austerlitz celebrasteis el cumple-años de mi coronacion, y aqui habeis celebrado el de la batalla de Marengo, que puso fin á la guerra de la segunda liga. Franceses: sois dignos de vosotros y de mi: volvereis á entrar en Francia cubiertos de vuestros laureles despues de haber conseguido una paz gloriosa que lleve consigo la seguridad de su duracion. Ya es tiempo de que nuestra patria viva tranquila á cubierto del maligno influxo de Inglaterra. Mis beneficios os darán pruebas de mi reconocimiento y de todo el amor que os tengo.„

Duroc mayordomo mayor de Bonaparte pasó el 23. el Niemen y fué al quartel general de los rusos para cangear las ratificaciones del armisticio que confirmó el emperador Alexandro. En Tilsit se aguardaba al general Kalkreut para que firmase el convenio con el rey de Prusia. Napoleon hizo esta vez alarde de su sincero deseo á dar la paz á la Europa allanandose á las proposiciones del enemigo. Nada hay con efecto mas heroyco en el vencedor que detenerse en el camino mismo donde cncuentra laureles que coger: pero no era tal la situacion de Bonaparte; y si se prestó á la concordia no fué moderacion ó generosidad sino recelo y precaucion. Temia que en caso preciso de renovar los combates les seria forzoso perder la posicion militar que habia ganado su exército apoyandose en el Carrisch-Haff junto á la embocadura del Niemen prolongada su linea ácia Grodno y extendida su derecha al mando de Massena por los confines de Rusia entre los manantales del Narew y del Bug, y entonces aventuraba todos sus adelantamientos á una sola accion, cuyo exîto podia no serle propicio.

Luego que se publicó la suspension de hostilidades

(c) 2007 Ministerio de Cultura

soltaron los franceses el furor de sus sarcasmos é invectivas contra Inglaterra. En el momento en que principia á lucir sobre el continente la aurora de una larga paz, ha dado, escribian en sus papeles, la vela una famosa expedicion inglesa con objeto á mantener y fomentar el fuego de la guerra. Âquella circunstancia está marcada en la fatalidad que ha acompañado las operaciones y alianzas de su gobierno. Dentro y fuera se le amaga con conmociones que promueve el delirio de la ámbicion y tiranía. Los diarios de Londres acreditan que hay divisiones mas peligrosas que nunca. Contra la nueva administracion se levanta una tempestad politica, que vaticina la ruina entera de la Gran Bretaña. La oposicion que en los últimos sesenta años era util á su constitucion recibe hoy el caracter de una resistencia abierta, y contiene semillas de una insurreccion civil. Los gefes del partido descubren la propia ferocidad que los distinguia en la época de la revolucion. Los actuales ministros odiados por la gente honrada, y reducidos á un apuro sublevan el pueblo, incitan su fanatismo, acusan á los pares del reyno como conspiradores, preparan tablas de proscripcion para lo futuro, é imprudentemente señalan el instante en que ha de romper la sedicion interior. Tales son los auspicios baxo que se va á juntar el parlamento y á sostener la terrible crisis en que la paz continental pondrá á la Inglaterra.

Los sucesos han desmentido pronosticos tan infaustos, pues ya hemos visto quan diferente ha sido el resultado y que en medio de tantas brabatas y amenazas los ingleses han subsistido tranquilos recogiendo copiosos frutos y ventajas de la embidia y enemistad de la Francia Lexos de haberlos obligado á abandonar su sistema de proteccion y auxîlios á las potencias oprimidas, alargan una mano favorecedora á quantas están en necesidad de sus socorros.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE VIGÉSIMA-OCTAVA.

Cunctos dulcedine otii, hoc est pacis, pellexit.

Tacit. Lib. 1 Ann.

TRatado el armisticio entre Francia, Rusia y Prusia, la paz continental regocijaba todas las almas, y se pensó que era el medio de lograr tambien la maritima para restablecer al mundo en su sosiego. La dulzura y conveniencia de este apreciabilísimo bien nos embelesaba y engreía: alababamos á Napoleon, á cuyos trabajos inmensos atribuimos un resultado tan feliz: y formabamos cuentas alegres. Dabamos por seguro que Inglaterra cederia á la imperiosa ley de la necesidad, ó habia de sufrir sola todo el rigor de la guerra hasta verse destruida. Considerabamos á la Francia, rica por su territorio y por su industria, destinada á coger la mayor parte del fruto de su gloria y del genio de su héroe. ¡Qué de juicios, que de cálculos, que de esperanzas! Pero ¡qué distante estaba de nosotros la verdad! Entonces no reconociámos las cosas como eran en sí mismas, no penetrabamos sus funestas conseqüencias, ni distinguiamos que la felicidad era quimérica y aparente. Nuestro precipitado juicio, nuestra imaginacion, los estímulos de nuestro deseo, y la falta de conocimiento del caracter y designios de Bonaparte nos alucinaron de modo que él consiguió preocuparnos y engañarnos con los anuncios del ocio, esto es, de una paz solida y per-

Año de 1807.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

petua, persuadiéndonos que las transaciones serian numerosas, que el comercio tomaria una nueva vida, y que la prosperidad iba á nacer en medio de los infortunios mismos, que habia producido el largo curso de hostilidades desastradas.

Tal era nuestra situacion quando vimos que los emperadores de Francia y Rusia intentaban entrar en conferencias personales, y quando supimos que la idea se puso en execucion. Con efecto á la una de la tarde del dia 25 de Junio se embarcó Napoleon en una falua preparada sobre el Niemen, y acompañado de Murat, de Berthier, de Bessieres, de su mayordomo mayor Duroc, y de su caballerizo mayor Caulaincourt se encaminó al medio del rio, donde el general Larivoisiere comandante de la artillería de la guardia habia hecho colocar una espaciosa balsa, y en ella una magnífica tienda ó pavellon junto á la qual se hallaba otra destinada para las comitivas. El emperador Alexandro salió tambien de la márgen opuesta del rio en otra falua con el gran duque Constantino, los generales Benigsen y Ouwarof, el príncipe Labanoff, y el conde de Lieven su primer edecan. Los dos monarcas llegaron al propio tiempo, y al poner el pie en la balsa se abrazaron dándose las mas expresivas señales de afecto y de amistad. Entraron juntos en la tienda donde conversaron solos por espacio de dos horas, y acabada la sesion volvieron á embarcarse, denotando que quedaban sumamente complacidos.

El 26 se habia firmado el armisticio con Prusia y entre las varias condiciones que contuvo, fué una la de que no se pudiesen añadir fortificaciones á las plazas que aun exîstian en poder de S. M. prusiana, y otra la de que las tropas de esta nacion, que estaban en Pomerania, se considerasen como neutrales.

Labanoff se dirigió al quartel general frances, y manifestó que el emperador su amo y el rey de Pru-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sia gustarian de residir en Tilsit, con cuyo motivo mandó Bonaparte se les dispusieran habitaciones, y declaró neutral la mitad de la ciudad. La guardia imperial rusa pasó el rio, y se aquarteló en el parage que le estaba destinado. Alexandro iba á vivir en la misma calle que Napoleon, y Federico á ocupar el alojamiento del mariscal Lannes. La reunion de los tres soberanos entre sí, y las de sus respectivos ministros presagiaban una paz próxima y duradera.

Apenas se supo en Francia este acontecimiento, publicaron sus periódicos, que si la guerra continental, que se miraba ya como acabada, habia sido fértil en hazañas, en lecciones útiles á los políticos, y en grandes exemplos en la ciencia militar, su desenlace ofrecería otro mayor, y prodigios mas extraños. Nada hay, decian, mas digno de la admiracion de nuestro siglo y de la posteridad que la entrevista de príncipes tan poderosos á presencia de sus valientes exércitos, que son la flor de las tropas de Europa y Asia. Olvidando en su noble confiánza el resentimiento excitado por un influxo extrangero estrechan sus augustos abrazos, y llaman á todas las naciones á gozar de una larga paz baxo su benéfico imperio, y al abrigo de sus cetros protectores. En esta union de generosidad y franqueza mutua, en esta escena de grandeza é ingenuidad cerca del campo de batalla, en que ha corrido la sangre, hay un no sé que de sensible que hace extremecer de alegria al corazon del hombre honrado, y de sublime que pertenece á un heroismo que casi es preciso tener por fabuloso. ¡Qué espantosa perspectiva, que triste, que sombrio orizonte se divisa en oposicion á esta risueña pintura! Aquella isla antes tan floreciente, que conspiraba contra la felicidad de los pueblos, alimenta hoy el aborrecimiento de todas las potencias, funda sus esperanzas sobre la desgracia universal, y vé al fin, que el edificio de sus perfidias se desmorona pieza á pieza, y se des-

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vanecen las ominosas ilusiones de su ambicion y de su orgullo. El rey de la gran Bretaña ha abierto el nuevo parlamento. En su melancólico discurso se habla de pérdidas exteriores, y se fomentan interiores inquietudes. Quizá algunos dias despues le habria dado un colorido mas negro, y hecho conocer la inutilidad de una expedicion muy tardía, la defeccion de aliados tanto tiempo vendidos, y la exîgencia de renunciar á una soberbia para en adelante ridícula, ó de prepararse á resistir á toda Europa conjurada contra Inglatera. La justicia eterna ha decretado, que en el momento en que aquel pais excluido del sistema general del continente pierde sin retorno el poder de hacer derramar la sangre, se dispongan sus habitantes á volver su furor contra si mismos, y empiecen á despedazar el seno de su patria. La influencia inglesa no tendrá ya acceso en los gabinetes desengañados. El recíproco afecto, que espontáneamente se han retribuido los dos emperadores y su íntima comunicacion prueban demasiado, que aspirando cada qual por su parte á afianzar la dicha de los dos grandes imperios de que son gefes, no pueden conseguirla sino ligando sus intereses contra una potencia igualmente enemiga de ambos. Las negociaciones conducidas de este modo están libres de los ataques de la corrupcion y sutilezas diplomáticas. Inglaterra no tendrá que quejarse, si se escusa á concurrir. Llega al campo de batalla quando la guerra se ha fenecido, y sus aliados la tratarán ahora como ella los ha tratado. Rusia no tiene empeños de ninguna especie contra la gran Bretaña, y nada se opone á la conclusion de una paz gloriosa y permanente. El emperador de los franceses prodigará concesiones: la inmensidad de sus conquistas solo ha servido para que resplandezca su moderacion en su verdadera luz: y el reposo de la Europa hará que los mismos que ha vencido bendigan el ascendiente que ha tomado. No son menos las ventajas que el empera-

(c)-2007 Ministerio de Cultura

dor de Rusia sacará de la sabiduria de su gobierno, de la mudanza de su política, y del descubrimiento de los recursos, que sus vastos Estados le franquean. Asi que, semejantes pactos son provechosos y fáciles de observar por las dos partes. Quando en la actual situacion desean sinceramente la paz estas poderosas naciones ¿qual será la que la turbe?

¡Qué arrogancias, qué embelecos! Los ingleses jamas faltaron á las promesas que hicieron á sus amigos, y aunque han economizado la gente armada, siempre fué sabio y bueno este sistema de su política, pues isolados por la naturaleza deben fiar su propia seguridad en la conservacion de sus fuerzas, y han de atender á no derramar su sangre por querellas extrañas, que no tocan directamente á sus intereses ó comercio. En las demas clases de subsidios han sido fieles á su palabra; y si la expedicion que alistaban para el socorro de sus aliados en el continente salió tarde, ó no salió, no fué una culpa que mereciese las severas acusaciones que se formaron. Suecia tuvo un proceder obscuro ó misterioso, y un cierto embarazo en admitir los auxîlios de Inglaterra, cuyo hecho como ageno no era imputable al gabinete de San James, pues cumplió lo que ofreció al de Stokolmo. Tampoco era regular que por una vana ostentacion expendiese la gran Bretaña lo que acaso necesitaria alguna vez para defenderse á sí misma, y se pusiera fuera de estado de hacerlo, disipando neciamente su poder. La constante conducta del gobierno ingles, y su cuidado en no malgastar la sangre de sus soldados no debe censurarse, si se contempla que de este cálculo y prudencia regulada depende su salud y su exîstencia.

Nunca ha empleado Inglaterra sus tropas en expediciones continentales, y quando se ha visto precisada á executarlo ha echado mano de los vasallos alemanes y de reclutas levantadas dentro del continente. Solo una empresa que la afectase en extremo podria moverla á

(c) 2007 Ministerio de Cultura

sacrificios de aquel género, y en nuestra España tenemos el exemplar muy reciente. No contenta con subministrarnos dinero, vestuarios, víveres, armas, municiones &c. nos ha embiado excesivo número de soldados para dar pruebas de la parte que le toca en la justa causa porque lidiamos, y del inmediato interes que toma en ella. ¿Qué liberalidad puede compararse á la que usa con nosotros, ó que alianza mas cordial y mas sincera que la suya? Es la causa de la humanidad, es la de la virtud la que protege, y no hay elogios suficientemente dignos de sus esfuerzos.

Á las doce y media del referido dia 26 volvió Bonaparte al Niemen. En el instante llegaron tambien á la balsa Alexandro y Federico, y conversaron media hora. Al cabo se retiraron cada qual á su destino. Á las cinco de la tarde se transfirió el emperador de Rusia á la orilla izquierda del rio, donde fué Napoleon á recibirlo. Montaron á caballo, andubieron la calle mayor de Tilsit, y se apearon en casa de Bonaparte. El 28 á las tres de la tarde fué este á visitar á Alexandro, con quien conferenció hasta las seis, y despues de pasear corto rato se encerraron solos en un gabinete hasta las once de la noche. El mismo dia entró el rey de Prusia en Tilsit, y se hospedó en el palacio que se le habia señalado. En los siguientes concurrió á las sesiones de los dos emperadores, cuyas resultas fueron la paz que en 7 de Julio se ajustó entre los de Rusia y Francia por sus plenipotenciarios los príncipes Alexandro Kourakin, y Dinitry Labanoff de Rostoff en nombre del primero, y Carlos Mauricio Talleyrand por el segundo. En el 9 se firmó con separacion la del rey de Prusia por sus plenipotenciarios los condes de Kalkreuth y de Woltz, y por el citado Talleyrand que lo era de Bonaparte. Las ratificaciones con Rusia se cangearon dentro de Tilsit en el referido dia 9, porque todavia permanecian alli los dos emperadores; pero las de Prusia no se pu-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

dieron cambiar hasta el 12 en Koenisberg, porque ya habia marchado Federico. Despues de haber estado Alexandro y Napoleon tres horas juntos se pusieron á caballo, y se dirigieron á las márgenes del Niemen, donde apartándose con las mas vivas demostraciones de amor se embarcó Alexandro, subsistiendo Bonaparte á la orilla hasta que aquel llegó al otro lado del rio. En el propio dia se despidió tambien de Bonaparte Federico Guillermo para Memel.

Muy molesta seria la individual relacion de los articulos contenidos en la doble paz de Tilsit. Baste decir, que por el I. de los relativos á Rusia se estipuló la restitucion al rey de Prusia de la parte del ducado de Magdeburgo situada á la derecha del Elva: la marca de Prignitz, el Vkermarck, la marca media, y nueva de Brandemburgo á excepcion del Kotlbuser-Kreis, ó circulo de Corbus: la Vsacia inferior, que se aplicó al rey de Saxonia: el ducado de Pomerania: la Silesia superior inferior y nueva con el condado de Glatz: una parte del distrito del Netz, cuyos limites se demarcaron: la Pomerelia, la isla de Nogat, los territorios á la derecha de esta y el Vistula: y en fin el reyno de Prusia tal qual era en 1° de Enero de 1772 con todas las plazas, ciudadelas, castillos y fuertes en el estado que se hallaban, y ademas la ciudad y ciudadela de Graudentz. En el articulo V. se pactó que las provincias que en la citada época 1° de Enero 1772 pertenecian al antiguo reyno de Polonia y habian pasado á la dominacion prusiana quedarian para el rey de Saxonia en propiedad y soberania con el titulo de ducado de Varsovia, exceptuando las designadas en el capitulo antecedente y las que se especificarian en el IX para dividir la Rusia y la Varsovia, á cuyo efecto se agregaria al imperio ruso el territorio comprehendido en la parte de sus fronteras actuales desde el Bug hasta la embocadura del Lossasna ó Lostana por una linea

(c) 2007 Ministerio de Cultura

que seguiria el mismo rio, el de Biebra hasta su embocadura, el del Narew hasta Suratz, el de Lisa hasta su origen cerca de la aldea de Mien, el del Nurzek, que nace en sus inmediaciones, hasta su embocadura por encima de Nurr, y ultimamente el curso del Bug subiendo por él hasta los limites rusos. Por el XIII aceptó Bonaparte la mediacion del emperador de Rusia para negociar y ajustar la paz entre Francia é Inglaterra con calidad de que esta la admitiese tambien en el termino de un mes despues del cange de las ratificaiones. En el XIV reconoció el emperador Alexandro por reyes de Napoles, y de Holanda á Josef Napoleon, y á Luis Napoleon. En el XVIII por rey de Westfalia á Gerónimo Napoleon. En el XIX se pactó que el reyno de este se compondría de las provincias cedidas por el rey de Prusia á la izquierda de Elva, y de otros Estados poseidos por el emperador de los franceses.

El tratado con Prusia contubo idénticas condiciones sin otra diferencia que la de ceder Federico Guillermo en propiedad y soberania todos los ducados, principados, marquesados, condados, señorios, territorios, dominios, y bienes raices de qualquier naturaleza que al principio de la guerra le pertenecian en el Rhin y el Elva, con los quales se formaria el reyno de Westfalia; y obligarse á cerrar á la navegacion y comercio de los ingleses todos los paises de sus dominios hasta el cange de las ratificaciones de la futura paz difinitiva entre Francia é Inglaterra.

Habiendo ocurrido algunas dificultades acerca del tiempo y modo en que serian entregadas las plazas que se restituian á Prusia, fué indispensable otro tratado particular, y en 12 de Julio lo ajustaron el principe de Neuffchatel, y el conde de Kalkreuth competentemente autorizados por sus respectivos Soberanos. En él acordaron, que los limites de las potencias nombradas en el anterior se demarcarian con mojones: que Tilsit se en-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

tregaria el dia 20; Koenisberg el 25, y en lo restante del mes todos los territorios mas allá del Pasarge: que para el 20 de Agosto estaria evacuada la Prusia antigua hasta el Vistula, para el 5 de Septiembre hasta el Oder, y para el 1° de Octubre hasta el Elva: que la Silesia quedaria tambien entregada entonces, y por consiguiente desocupado todo el reyno de Prusia en el espacio de dos meses y medio: que la parte de Magdegurgo á la derecha del Elva y las de Prenzlow y Passebalt no se desembarazarian hasta 1° de Noviembre: que Stettin permaneceria guarnecida por 6ⱷ franceses, mientras los plenipotenciarios no deliberasen otra cosa: que la artillería, municiones, y quanto se encontrase en las plazas de Pillau, Colberg y Graudentz subsistirian como estaban, y lo mismo en Glatz ý Cossel, si los franceses no habian tomado posesion de ellas: que serian nulas todas las contribuciones, cuya publicacion no fuese precedente al cambio de las ratificaciones: que desde aquella época todas las rentas del reyno de Prusia entrarian en las arcas del rey siempre que estubiesen pagadas y corrientes las anteriores hasta el dia: que se nombrarian comisarios los quales residirian en Berlin para resolver amigablemente las dudas que sobrevinieran: y que se mantendrian á costa del rey las tropas y prisioneros franceses hasta la evacuacion, y se asistiria por cuenta de S. M. á los enfermos que hubiese en los hospitales.

No pudieron exîgirse mayores sacrificios á la Prusia ni Federico Guillermo sufrir mayor humillacion. La perdida de sus estados fué la ventaja que le produxo la famosa paz de Tilsit, sin que se le hayan cumplido todavia las pocas condiciones que menos le gravaban. Asi respeta Bonaparte los tratados, que llama obras maestras de su refinada politica, porque baxo el renombre de paz disfraza la esclavitud de las naciones, que con ella obtienen una afrentosa tranquilidad. Las convenciones en su boca son tan falaces, como inutiles, generalmente

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hablando, las de los demas soberanos, pues el mas fuerte pretende y logra, y el mas debil padece y cede interin cobra preponderancia, y puede poner la ley. Tal es en la actualidad el derecho publico de la Europa: tal la suerte de las instituciones humanas, cuyos efectos por lo regular se contrarian, ó no corresponden á su fin. Los convenios se concluyen para no ser executados jamas, ó á lo menos para someterlos á las circunstancias ulteriores, que facilmente se interpretan en favor.

Desde luego se advertirá que en la paz de Tilsit no se hizo mension alguna de Inglaterra mas que para deprimirla queriendola sujetar á la mediacion de Rusia, y para dañarla negandole los puertos de esta, los de Prusia, Oldemburgo, Mecklemburgo y Dantzick, no obstante que despues de la rendicion de esta plaza se estableció por preeliminares de las negociaciones, que entonces se deseaban, la concurrencia precisa de los comisionados ingleses al congreso general que se habia de celebrar en Copenhague. El tenaz empeño de la Rusia, en que la gran Bretaña participase de los beneficios que pudieran producir era un vehemente indicio de que en esta ocasion contaria con ella antes de decidirse á ningun partido; pero á Bonaparte no convenia que se instruyese de sus proyectos y las conferencias secretas mudaron el corazon de Alexandro, y consiguieron lo que no habian alcanzado la sugestion de sus ministros, y los emisarios franceses.

No importa. En medio de las agitaciones de una guerra que en sus diversos y opuestos movimientos ha atacado á todas las potencias, Inglaterra mantiene siempre en su atitud y su conducta aquella medida de sabiduria y de dignidad, que la ha hecho superior y temible contra las insolentes solicitudes de la Francia. Alexandro y Federico, que pervertidos por las seductoras palabras de Napoleon, rompieron sus relaciones con ella están al punto de desengañarse de que Bonaparte se burla de

(c) 2007 Ministerio de Cultura

los pactos mas solemnes y que las estipulaciones son para él una formula vaga, que nada significa. Ya van á conocer, que los actos de conciliacion son en su politica señales inmediatas de una guerra ofensiva, y que nunca se ha servido de los coloquios amigables, de los armisticios, ni aun de la paz sino como de una tregua para maquinar con reflexion, apoderarse, si es posible sin ruido y sin peligro, de los paises que codicia, asegurar sus conquistas, y prolongar la devastacion del orbe entero. Las consideraciones que la moral indica á los principes solo son á su vista puerilidades despreciables. No hace la guerra con otro objeto que el de una agresion injusta, ni dispone sus armas con otra idea que la de aprovechar mejores oportunidades para caer con menos riesgo sobre sus enemigos, que lo son todos los reyes, todos los pueblos, todos los hombres sin distincion de qüalidades ni distancias.

¿Que presagiaban, se puede preguntar al continente y á la Europa, la paz de Tilsit y las reservadas conversaciones entre dos emperadores el uno astuto, pérfido, misántropo, soberbio, ambicioso, é intrigante, y el otro sencillo, docil, inexperto, bueno por caracter, y privado de consejo? Respondan las resultas. Una creacion de coronas, una multitud de potentados extraidos del cieno y de la hez, nuevo acopio de fuerzas y recursos, nuevas usurpaciones, nuevas tramas, nuevos crimenes, que la razon, la justicia y el interes no pueden tolerar.

El gobierno frances es el unico y verdadero enemigo de los pueblos de ambos mundos. Es menester, pues, destruirlo sin remedio: es menester buscar en todas partes á sus malvados agentes, y castigarlos: es menester despojar á Francia de quanto ha adquirido en diez y ocho años de excesos, de robos, de infamias, y atrocidades. No hay, ó españoles, otro medio de recobrar y conservar vuestros privilegios, vuestras posesiones, vuestra libertad, y vuestra gloria obscurecida tanto tiem-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

po por vuestra ciega obediencia, de que abusaba un valido fanático é ignorante.

La unidad de intereses convoca la unidad de votos y de esfuerzos. Una venganza comun debe inspirar al gobierno frances tal terror, que lo traiga al arrepentimiento y lo vuelva á los principios por que se dirigen las naciones cultas. Si os dividís, si entre vosotros se introduce otra emulacion que la de salvar á la patria, si reservais vuestras personas, vuestros caudales y vuestros útiles socorros perecereis sin remedio. Al tirano confundido ya y desesperado de sujetaros con las armas no queda otro recurso de venceros que sembrando la discordia, la competencia de opiniones y la desconfianza en el supremo gobierno que elegisteis. Para esto tiene asalariados hombres que en sus noticias, en sus conversaciones esparzan mañosamente la zizaña y el temor. Buscadlos pues, conocedlos, y entregadlos á la inexôrable espada de la justicia, para que su castigo afianze vuestra seguridad y sirva de escarmiento á los malvados. De otro modo ¿como se detendrá la explosion de la mina que se ha cabado á golpes sordos y con una mano lenta para arruinaros? Poned los ojos sobre Zaragoza, la incomparable Zaragoza, cubierta de cadáveres de vuestros compatriotas, de escombros y de cenizas, y ved lo que os espera.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE VIGÉSIMA-NOVENA.

Imperiorum vicissitudines observentur, et quo pacto regnum hoc excidat, illud exurgat, et qui modó imperabant nunc servire cogantur, et é converso.

Cermenat. in Rapsod. cap. 34. pág. 310.

EL mundo político ofrece á cada instante en sus continuas variaciones y mudanzas desengaños de la flaqueza y miseria de los hombres. Los imperios, cuyos fundamentos denotaban mas solidez y consistencia, nos han enseñado en sus vicisitudes y alteraciones que por mas que la discrecion y sabiduria trabajen en establecerlos no son seguros y perpetuos. El fraude, la violencia, y la ambicion producen freqüentemente trastornos repentinos é imprevisos, que la prudencia no puede precaver. Á los reyes elegidos por la prerrogativa de la virtud, á los que gobiernan con equidad, y á los que defienden sus súbditos sin inquietar á los vecinos les succeden otros injustos, avaros y conquistadores. La monarquia de los medos se fabricó sobre su rebelion contra los asirios. Los griegos, que hicieron un papel muy distinguido en el orbe, nos han dexado funestas noticias de sus insultos, y de la corrupcion de sus costumbres. Los romanos, cuya gloria lleva todavia tras si la admiracion, no fueron, si se reflexiona bien, mas que asesinos y ladrones. En nuestros tiempos hemos visto á unos pueblos perder la libertad que disfrutaban, y á otros adquirir la que jamas habian gozado. Varios

(c) 2007 Ministerio de Cultura

han sacudido el yugo de la servidumbre, y se han separado de sus metrópolis: no pocos, al contrario, independientes y señores de sí mismos han venido á obedecer y ser esclavos. Por los propios pactos, por las propias convenciones que un reyno cae y se destruye, se levanta y ensalza otro, y el que antes era temido llega á ser sujeto y dominado. Todo esto proviene de la espantosa trabazon que hay entre los caprichos humanos y los acontecimientos políticos de la mayor importancia. El encadenamiento es visible: las pasiones tienen en él su influencia: y la serie de sucesos prueba la conexîon.

Año de 1807

Prusia es el exemplar mas moderno que la historia nos presenta de tan inesperadas y súbitas revoluciones. El tratado de Tilsit, obra de la astucia y perversidad de Bonaparte, la reduxo á sus antiguos cortos límites, y con las demas reliquias suyas formó el ducado de Varsovia. Por decreto de 22 de Julio expedido en Dresde aprobó Napoleon la constitucion, que acordaron los comisionados Malackowski, Gutackowski, Estanislao Potoski, Dzialintski, Wibiski, Bilinski, Sobolewski, y Luszcrewski nombrados al intento. Los artículos principales fueron los siguientes: la religion católica será la del Estado; pero libres todos los cultos: el ducado de Varsovia se dividirá en seis diócesis gobernadas por cinco obispos y un arzobispo: la corona ducal será hereditaria en la casa de Saxonia: habrá un ministro de justicia, otro de lo interior y de los cultos, otro de guerra, otro de hacienda, otro de policia y otro de estado, y cada qual será responsable en su respectivo ramo: de dos en dos años se celebrará en Varsovia la dieta general, que no podrá durar mas de quince dias componiéndose de dos cámaras, á saber, cámara primera ó del senado, y cámara segunda ó de los nuncios: la del senado constará de diez y ocho vocales con plazas vitalicias, y la de los nuncios de sesenta individuos elegibles en las dietinas ó asambleas de los nobles

(c) 2007 Ministerio de Cultura

de cada distrito, y de quarenta diputados del estado general, cuyos vocales se conservarán por espacio de nueve años renovándose la tercera parte de ellos por trienios: las leyes deberán ventilarse en la cámara de los nuncios, y despues pasarán á la del senado: las dietinas y asambleas del estado general se convocarán por el rey: cada una de estas últimas deberá ser de seiscientos ciudadanos á lo menos: todo el territorio ducal se distribuirá en seis departamentos gobernados por otros tantos prefectos, los distritos por subprefectos, y cada pueblo por un corregidor ó presidente: el código Napoleon será el código civil: el exército será de 30ⱬ hombres sobre las armas, sin contar las guardias nacionales: el rey podrá revocar todos los cargos que no sean vitalicios á excepcion de las plazas de los nuncios: solos los naturales obtendrán empleos eclesiásticos, civiles ó judiciales: los instrumentos públicos se escribirán en la lengua nacional: y en fin los actuales impuestos quedarán en el mismo pie hasta 1° de Enero de 1809.

En conseqüencia de estas disposiciones Federico Augusto rey de Saxonia y duque de Varsovia dirigió en Dresde el 23 de Septiembre á sus nuevos vasallos una proclama, que traducida dice asi: „ Ciudadanos del du-
„ cado de Varsovia: la paz de Tilsit, resultado de la
„ generosidad y vastas concepciones del héroe regene-
„ rador de Europa, os ha sometido á mi corona. Des-
„ pues de las turbulencias y convulsiones que han des-
„ pedazado á vuestra patria hallareis la dicha y la
„ tranquilidad en un órden de cosas estable y perma-
„ nente. La constitucion que Napoleon el grande os ha
„ ofrecido como prenda de su afecto y del interes que
„ no dexará de tomar en vuestra suerte os la afian-
„ za baxo mi gobierno paternal, que no puede ser ex-
„ traño á vuestros corazones. Mis antepasados reynaron
„ sobre vosotros, y este es un título mas para que yo me-

*

(c) 2007 Ministerio de Cultura

„ rezca vuestro amor. El reconocimiento al grande hom-
„ bre que acaba de fixar vuestros destinos, la quietud
„ que apeteceis, y vuestros mas queridos intereses todo
„ os estimula á consagrarme la estimacion que os pido,
„ y de que antes habeis dado suficientes pruebas á mi
„ persona. Prometed unir vuestros votos á los mios,
„ mientras que yo me empeño en vuestra utilidad con
„ el zelo que me inspira la aficion que os tengo y el
„ ansia de que seais felices.

„ Clero del ducado de Varsovia: habeis dado á
„ vuestros conciudadanos exemplos de confianza en Dios,
„ y exemplo tambien de sufrimiento en la adversidad.
„ Mi gratitud y la veneracion de los pueblos que con-
„ ducis por el camino de nuestra santa religion será
„ vuestra mas dulce recompensa.

„ Nobleza del ducado de Varsovia: la constitucion
„ que Napoleon ha sancionado os reintegra en vuestros
„ antiguos privilegios. Este es el precio del patriotismo
„ que mostrasteis en medio de los peligros de la patria:
„ sed dignos de trasmitir su memoria á vuestros hijos.
„ Siempre os habeis manifestado prontos á defender el
„ trono y los derechos de la nacion, que son su mas
„ sólida base.

„ Valientes soldados polacos: la Europa alaba vues-
„ tra bizarría, y la patria canta vuestras hazañas: acre-
„ ciente la disciplina militar la fuerza, como el suceso
„ aumenta el valor. Ciudadanos del tercer estado: acor-
„ daos de lo que en otro tiempo fuisteis. La carrera
„ de las armas, de las artes, y del comercio se ha
„ abierto para vosotros: la constitucion os admite á las
„ funciones mas augustas, á las deliberaciones que de-
„ cidan del bien comun. Manifestaos dignos de un be-
„ neficio tan singular por vuestra sumision á las leyes,
„ y por vuestra inclinacion al soberano. Y vosotros la-
„ bradores, porcion interesante y hasta ahora tan des-
„ atendida de la nacion: ya participais de las ventajas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

» de la libertad. Hechos ciudadanos deberéis demostrar
» en adelante si sois acreedores á que se os reciba en
» el seno de la gran familia. No os engañeis: adver-
» tid que substrayendoos á la autoridad arbitraria de
» vuestros amos estaréis baxo la mano severa de la ley:
» siempre subsistis obligados á los deberes justos ácia
» ellos, y del mismo modo que ellos sometidos á la
» potestad suprema de vuestro rey. Mi afecto para vo-
» sotros será á medida de vuestra obediencia, de vues-
» tra actividad y de vuestras virtudes domésticas. Ha-
» bitantes del ducado de Varsovia: rodead con confian-
» za el solio, que se eleva para vosotros: dentro de
» poco se hallará vuestro rey en medio de sus hijos."

¡Desgraciados polacos descendientes de los sármatas valerosos! Viviais disgustados con vuestras desavenencias interiores, y el remedio que buscasteis para aliviarlas ha sido poneros baxo la opresion del déspota que os ha vendido y permutado como rebaños de obejas, ó como bestias de labor destinadas á su servicio. La paz de Tilsit y la institucion del ducado de Varsovia serán en los anales de nuestro siglo los documentos mas expresivos de la mala fe, de la vileza y de la iniquidad de Bonaparte en una guerra meditada para cambiar enteramente el sistema adoptado por Europa. Sofocaron las esperanzas de los habitantes de la gran Polonia, y excedieron á quantos males podian imaginar. La decantada abolicion de la esclavitud, la libertad de los cultos, y el derecho de que nadie sino ellos los tasase fueron teorías puramente quiméricas imposibles de practicarse jamas. El ducado de Varsovia en el gobierno de la casa de Saxonia y baxo la proteccion del emperador de los franceses, esto es, baxo su tirania, porque tirania y proteccion son sinónimas en él, fué despojado de su explendor, y corre inminentes riesgos inseparables de su exîstencia actual. La independencia de Dantzick estipulada tambien en Tilsit indicaba utilidades al comercio; pero

(c) 2007 Ministerio de Cultura

el objeto que se propuso Bonaparte no fué otro que hacerlo exclusivo á las provincias que baña el Vistula, y negarlo á las demas potencias marítimas. De este modo lejos de estenderse y afirmarse succesivamente los cimientos sobre que debia descansar el edificio político de Europa se adelantaba la época de desmoronarlo y destruirlo.

¿Quando en la administracion presente, ni con el patrocinio de Napoleon volverán los polacos á los tiempos de Sobieski, aquel eminente hombre por sus talentos militares y políticos, dotado de fuerza en el cuerpo y de vigor en el ingenio, ilustrado en las leyes, profundamente instruido de los intereses de los pueblos, maestro y emprendedor en la guerra, eloqüente en las dietas, y que unia todas las virtudes y qualidades necesarias al guerrero y al monarca? En su rostro, en sus miradas, en sus maneras y en su aire se pintaban la elevacion y grandeza de su alma. Puesto á la cabeza de los exércitos animaba al soldado, y lo sostenia en los combates. Con pocos hombres aniquilaba una multitud de enemigos. Tenia un maravilloso arte para aprovecharse de las menos favorables coyunturas, y su golpe de vista era tan rápido y perspicaz que penetraba los mayores obstáculos y peligros. La lectura y el estudio causaban su diversion: poseia muchos idiomas: y su mayor deleite consistia en conversar con los sabios. Su corte brillaba llena de forasteros de la primera distincion que aspiraban á aprender el oficio de las armas. Todos los soberanos de Europa le embiaron embaxadores, y entre otros el rey de Persia para cumplimentarlo sobre sus victorias, y solicitar su amistad y su alianza. Tal fué el último gran rey de Polonia.

¿En que se parece á este retrato de Sobieski la idea que tenemos de Bonaparte protector de los polacos? ¿Podrá decirse que con sus auspicios llegarán á recobrar el lustre y reputacion que perdieron? Se les há

(c) 2007 Ministerio de Cultura

cumplido á la letra el notable pronóstico de Casimiro, que los gobernaba en 1661. Este principe dixo á los estados juntos: „ *preveo las desgracias que amenazan á nuestra patria. ¡Oxalá que yo sea un mal profeta! Cada uno de nuestros vecinos querrá mas bien apoderarse á mano armada de una parte de Polonia, que aguardar á poseer algun día un reyno, cuyos antiguos privilegios lo ponen á cubierto de las empresas de las potencias extrangeras.* No ha sido, pues, errado el vaticinio, porque repartido el reyno entre el Austria, Rusia, y Prusia, y subdividida ahora la porcion de esta por Francia casi se imposibilitaría su reaccion, sino fuera por el extraordinario acontecimiento que se prepara para restituir los pueblos al estado en que hace treinta años se hallaban.

Con los destrozos de Prusia creó tambien Bonaparte por el tratado de Tilsit el reyno de Westphalia, dándole muy diferente forma, y una extension mayor que la que abrazaba el círculo de este nombre. Entre los viejos saxones se distinguían los ingrios, los ostphalos, y los westphalos. Estos ocupaban el territorio situado en el intermedio del Weser y del Rhin, y aquella parte del electorado de Colonia conocida por el nombre de ducado de Westphalia, que lo era del círculo del baxo Rhin, é incluía el obispado de Munster y los ducados de Cleves, y de Berg. Lo que Bonaparte destinó á la nueva monarquía, monumento de las últimas victorias de la Francia y garante de las ventajas de su imperio, consiste en los estados de Brunswick-Volfembuttel, de Hesse-Cassel, de Hildesheim, de Paderborn, de Osnabruk, y de la célebre ciudad de Magdebourg. Para concebir algo de la grandeza del reino de Westphalia no será inutil una ligera descripcion de estos paises. El ducado de Brunswich se miraba como el mas precioso del imperio, pues sus rentas excedían de 1.500ℐ escudos imperiales, que equivalen á 96 millones de reales. Tiene una de las mas

(c) 2007 Ministerio de Cultura

hermosas bibliotecas y un arsenal muy bien surtido. El número de sus habitantes, sin contar el estado militar, es de 200ↄ almas.

El langraviato de Hesse-Cassel sobre 30 á 40 leguas de largo, era tambien opulento. Ninguno se administraba con una justicia mas vigorosa, ni con una severidad mas inflexîble. Su principal recurso es la agricultura: su milicia en tiempo de paz asciende á 24ↄ hombres número incompetente á su poblacion, y contribuía á enriquecer al príncipe sin que al estado resultase utilidad, ni á los vasallos gloria alguna, pues no hallandose en el caso de defender sus hogares ó el honor de su patria iban fuera á derramar la sangre por una causa siempre agena. Sus rentas subían á 1.200ↄ escudos imperiales. Cassel es una ciudad hermosa y rica con cerca de 25ↄ moradores, muy buenos edificios, un aqüeducto particularísimo, magníficos paseos y el Weisenstein que dista legua y media encierra bellezas y gracias, que acaso no las hay en ningun otro parage del mundo.

El Obispado de Hildsheim sufragáneo de Magdebourg, contiene ocho ciudades, quatro villas, y doscientas treinta y quatro aldeas. Sus rentas son dominios y regalias: su terreno es fertil en trigo, cebada, y centeno: y se cultiva mucho lino, altamuses, y legumbres. La parte meridional de este principado es montañosa y produce maderas de todas clases, de que se hace un comercio lucrativo. Hildsheim como los demas estados eclesiásticos sustenta muy pocas tropas; pero su poblacion facilita el aumento de sus fuerzas.

El obispado de Parderborn sufragáneo de Magucia tiene veinte y tres ciudades, quatro villas, y un gran número de aldeas. Para ser individuo del cabildo de su iglesia es menester haber estudiado en una de las universidades de Francia ó Italia. Su comercio no es de entidad: su poblacion como de 150ↄ almas:

(c) 2007 Ministerio de Cultura

su campo muy feraz, abundante en excelentes pastos y dehesas, y el pueblo tranquilo y laborioso. Mantiene muy pocas tropas: su milicia son algunos soldados esparcidos en la ciudad de Parderborn ó que hacen la guardia al príncipe en su residencia de Neuchauf. Acostumbrado á ver á los franceses estaba dispuesto en su favor. Este estado puede franquear subsidios muy copiosos.

El obispado de Osnabruck fué siempre famoso por la industria y actividad de sus vecinos. Solo comprehende quatro ó cinco ciudades, algunas villas y aldeas. Su suelo es por algunas partes esteril y pantanoso; pero lo restante muy fertil en centeno, con lo que se sostiene el paisanage, y seiscientas brazerias ó fábricas de aguardiente de que hay considerable exportacion. Sus rentas no son escasas.

El arzobispado de Magdebourg que desde la paz de Westphalia es un principado particular contiene 250∋ almas. Su capital situada sobre la orilla izquierda del Elva se ha desmembrado de los estados del rey de Prusia para incorporarla á la monarquía westphaliana. Se sabe quan importante es por su poblacion, por su comercio, y por sus fortificaciones. Pocas plazas le convendrian mejor para fronteras.

Con todos estos despojos y con otros que por su número y situacion contribuyen mas eficazmente á formar un reyno poderoso instaló Napoleon el de Westphalia para su hermano Gerónimo en remuneracion de su infame repudio, y como dote á su prometido casamiento con Federica Catalina hija del rey de Wurtemberg, duque soberano de Suabia y de Teck, cuyo matrimonio se verificó el 12 de Agosto en Stuttgard por poderes. Bonaparte deseaba inherir la sangre napoleónica en los troncos de casas reales para que el fruto tubiese algo de apreciable en las generaciones venideras ya que él no aguarda descendencia, porque la na-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

turaleza benéfica y previdente ha hecho infecundos á los monstruos.

Estos fueron los efectos del tratado de Tilsit, y de las conferencias secretas de los dos emperadores, y este el pago que Prusia recibió por su imparcialidad en las ligas precedentes y por su fidelidad á Bonaparte. Fidelidad, que aunque la hizo aborrecible á las naciones que entonces guerreaban, debió ser agradecida por quien tanto provecho sacó de ella. Aprended, pues, soberanos, y escarmentad de ser condescendientes con el opresor del universo. Escarmentad, pueblos, de abandonaros á la generosidad del mas pérfido de los hombres; y si todavia necesitais de lecciones que os adviertan la suerte que os prepara: si lo que habeis visto no os sirve aun de aviso suficiente, ni os persuade á que los pactos con Napoleon son redes que tiende para disponer acontecimientos mas trágicos, leed en los de España, y os convenceréis de quan poca esperanza os queda de escapar de la afrenta y la ignominia si sois timidos ó débiles, y creeis que en Bonaparte ha habido ó puede haber alguna vez, en ocasion alguna, ó con alguna nacion buena fé, sinceridad, y verdad. Despues que España le entregó sus soldados, sus tesoros, sus plazas y fortalezas á titulo de amistad, él le ha robado su real familia, le ha saqueado sus tierras, y le ha asesinado sus hijos. ¿Que confianza es, pues, la vuestra? Salid de ese sopór y letargo que os entumece: disipad la fatal ilusion que os preocupa: desechad la pereza que os hace indolentes al riesgo: volved por vuestra salud y libertad conminada de la mas vil esclavitud: no cerreis los oidos á los terribles golpes del martillo, que forja cadenas para aprisionaros, ni busqueis lisongeros que os refieran cosas agradables. El conquistador, el alevoso se aprovecha de vuestra inaccion para vuestra pérdida: mueve todos los resortes: anima á sus agentes: y cohecha hombres venales que entre

(c) 2007 Ministerio de Cultura

vosótros mismos se ocultan para seduciros y venderos. Mas que á sus cañones y bayonetas temed á las plumas y á las lenguas de sus sutiles oradores. Sabed, que por ellos intenta dividiros, y que á fuerza de exâgeradas declamaciones contra las leyes actuales, contra la constitucion, y el gobierno, por aparatos de felicidad, y con promesas de mejoras trata de introducir aquella opinion contagiosa, que le franquea las ciudades sin abatir sus murallas, y se las rinde con mayor prontitud que peleando. Sea vuestro primero y especial cuidado prevenir estos males cerrándole el camino de executarlos. Apartad de vosotros todos esos papeles, que como otros se os facilitan en secreto y con misterio, abundantes en proyectos; pero lleno de delirios: fecundos en ideas, pero rebozando sedicion: elegantes; pero seductivos que insensiblemente os hacen beber las doctrinas que os corrompen, y producen la desunion de dictámenes trás la qual ván los tumultos. Por último desengañaos de que está urdida la mas maligna trama, y de que dentro de vuestras casas se abriga secretamente el fuego revolucionario que han encendido los partidarios del tirano para consumirlas, para hacer presa de vuestras fortunas, para pillar vuestros caudales, y para difundir la indigencia, el pavor, y el cautiverio sobre todos y cada uno de vosotros.

El dolo, la mentira, la falacia y los mas villanos artificios con que en otras partes y en breve tiempo consiguieron los franceses tantos y tan prodigiosos triunfos son las armas preparadas para combatiros. Este es el alto grado de perfeccion á que han llevado el arte de la guerra: esta la alabada táctica de su gefe: esta la ciencia militar de sus generales: esta la brabeza de sus soldados: y este el irresistible poder de sus exércitos ¿Que extraño es que Napoleon presagiase con seguridad los sucesos teniéndola antes en los medios? Compadezcámonos de la ceguedad de los gabinetes á quienes la experiencia no ha acreditado la certidumbre de seme-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

jantes predicciones, quando salian de la boca del mismo que en silencio y á su gusto trazaba la execucion de sus planes para el dia, para la hora, y del modo que acomodara á sus designios. El lenguage de las proclamas de Bonaparte á sus falanges era conforme con el de las que dirigia á las potencias enemigas. Asi es que á las unas infundia espíritu y serenidad, y á las otras anonadamiento y temor. Hablando de los prusianos dixo en 6 de Octubre de 1806. „ *Sepan que si es facil adquirir un acrecentamiento de dominio con la amistad del gran pueblo, su enemistad es mas formidable que las tempestades del occeano.* “ De esta manera se cumplian con exâtitud y celeridad sus proyectos y sus calculos, los laureles caian á sus pies, los castillos y las plazas se abrian al acercarse sus batallones, y las quadrillas de guerreros visoños entraban victoriosas en provincías, donde era inutil todo el valor toda la disciplina de las legiones del Austria, de la Rusia, y de la Prusia enseñadas por habilisimos oficiales, y criadas en los campos de batalla. Ya confesó, que sólo en España ha encontrado hombres, es decir, constancia, fortaleza y unos mismos sentimientos; de manera que en cada habitante halla un soldado, y en cada soldado un héroe.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

EL DESENGAÑO

PARTE TRIGÉSIMA.

Bellorom egregios fines, quoties ignoscendo transigatur.

Tacit. Lib. 12. Ann.

LAS guerras que el emperador de los franceses ha promovido en todos los paises pueden compararse á las erupciones de un volcan ó á los temblores de tierra que asolan los Estados, sepultan los pueblos y arruinan las familias. La impudencia y ferocidad de este monstruo abominable han desterrado la moderacion que en los siglos últimos introduxo la dulzura y suavidad de las costumbres. El bronce destructor pasaba por las puertas del tranquilo ciudadano, é iba á destrozar en la campaña á los que vendían su vida por combatir; los vencidos no hacían mas que mudar de dueño; y el vencedor entraba como dominador apacible sin advertirse mas que alguna pequeña variacion en el gobierno. Las lides eran un simple movimiento ó una conmocion pasagera, que atacando á alguna determinada porcion de terreno respetaban á los habitantes y á las propiedades particulares; pero Napoleon renueva los antiguos usos bárbaros, la devastacion, el horror y la muerte donde quiera que se presenta. La concordia no es para él un arbitrio de reducir al rendido á costa de poca sangre, sino de dexar en cenizas las ciudades, despobladas las provincias, abrasados los campos, aniquilada la naturaleza y privada de medios de sustentar á los vivientes. Lo inanimado sirve de pábulo á su bru-

Año de 807

(c) 2007 Ministerio de Cultura

talidad como si fuese capaz de incomodarlo ú ofenderlo. Los templos, las imágenes y las cosas mas sagradas no se exîmen de su indignacion, pues le parece que si no la exercita con ellas, si no sacrifica á su ímpetu iracundo quanto encuentra no consigue la opinion y fama que desea. El fin de sus operaciones vá al exclusivo señorio del continente, y en los artículos que firma establece la extension de sus conquistas. La nacion que no sirve á sus intereses es su enemiga declarada: la que se aparta de su alianza se le rebela: la que intenta conservarse neutral se hace acreedora á su enojo: y la que resiste someterse á sus caprichos es entregada á la rabia y furor de sus huestes homicidas.

Desde su fuga de Egipto alimenta una inexplicable ambicion, que es la causa de que tan obstinadamente suscite hostilidades. Fomentando sus pasiones zelosas y vengativas mantiene á la Europa en una incesante agitacion, multiplica sus invasiones, aumenta sus armadas, y con la reunion de fuerzas, imagina que puede gozar tranquilamente del fruto de sus latrocinios y violencias. La paz misma es en sus manos un instrumento de desolacion, porque en los tratados proporciona sus ventajas con mas seguridad que en las batallas, y nunca transige las querellas perdonando y siendo generoso, que es el noble y apreciable objeto de la guerra. Díganlo las convenciones de Tilsit, en que no contento con despojar al Rey de Prusia de casi todos sus dominios los quitó tambien al príncipe de Orange Fulda ciñéndolo á una pension de 800 florines para sí, y otros tantos para su esposa. Al príncipe Guillermo de Brunswick, que tubo la misma suerte, le señaló 600 florines é igual cantidad á la princesa, cuyas sumas ofreció pagarles, y hasta ahora no lo ha verificado, á lo menos por entero. Mas desgraciado fué todavía el elector de Hesse-Cassel, á quien nada absolutamente asignó, pretestando que tenia mucho caudal colocado en los bancos extran-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

geros. ¡Qué conducta tan desusada, qué modo de robar y enriquecerse!

Ya no quedaba á Francia en el continente mas enemigo que Suecia, con quien se frustraron las negociaciones principiadas. Ningun acontecimiento notable había ocurrido aun en esta lucha, que todos tubimos por insensata de parte de Gustavo Adolfo IV juzgando que se arrepentiría muy pronto de haberla provocado. Tambien nos parecía que los ingleses desembarcados en la isla de Rugen no se apresuraban á figurar en la escena, ni á operar en favor de los suecos, que creiamos llenos de terror al verse empeñados en una contienda tan evidentemente desigual por quantos aspectos se miraba. Considerábamos á Gustavo Adolfo relegado á la otra orilla del Báltico, y sin la posesion de Stralsund y Pomerania tan ventajosa á la Suecia no solo á causa de sus relaciones comerciales, sino por el influxo político que le daba en los negocios del norte. Ignorábamos que esperanzas podia tener en el gobierno britanico, y desde luego supusimos que nada debia aguardar, que equivaliese á lo que iba á perder. En fin nos lamentábamos de que quando todas las naciones aspiraban al reposo el gabinete de Stokolmo se hubiese dexado persuadir por el de San James de que le facilitaría recursos suficientes para sostenerse y pelear.

¡Qué poco conocíamos entonces la grandeza de alma de Gustavo Adolfo, su carácter, su heroismo, y su firmeza! ¡Con quánta injusticia pensábamos que el ministerio ingles no estaba dispuesto á concurrir á la pacificacion general, y á entrar en ella si se presentaba coyuntura favorable! Asi era en efecto: Inglaterra no se resistia, ni se negaba á la paz; pero queria concluirla con dignidad y ventaja, y para esto era preciso que contase con medios de seguridad competente. Necesitaba mostrarse preparada á resistir al enemigo ya haciendo proposiciones, ó ya admitiéndolas, pues veia que la formida-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

ble potencia, que acababa de trocar el estado de la Europa, combinaba todas sus fuerzas para saciar su odio contra ella.

En estos críticos momentos era urgente que adoptase arbitrios conformes á la extraordinaria situacion en que se hallaba. El poder y ascendiente de la Francia y sus manifiestos designios de valerse de los recursos de todos los territorios que ocupaba ó tenia baxo su dependencia señalaban á la gran Bretaña su peligro, y las dificultades que le era indispensable allanar. Sin embargo lejos de desalentarse conservó siempre su decoro y magestad; y el recuerdo de los obstáculos que hasta allí habia superado felizmente le servia de consuelo, y le anunciaba que la constancia en su sistema de pundonor y de entereza la salvaria en adelante. Bien claro protestó Jorge III. que oiría y aceptaria proposiciones racionales y arregladas; pero tambien significó que continuaria con energía sus esfuerzos para desvanecer los proyectos del enemigo contra la libertad de sus Estados, y para defender sus legítimos derechos contra solicitudes temerarias y confederaciones sospechosas hasta ofrecer la perspectiva de una paz sólida y verdadera, en que únicamente cifraba el honor de su corona y el interes de su pueblo. ¡Infelices hubieran sido todas las naciones del universo si en sus conflictos y congojas, si contra las ambiciosas ideas de Bonaparte no hubieran podido contar con los auxîlios y proteccion de Inglaterra, que por su sabiduría, por su localidad natural ha rechazado siempre las tentativas del tirano, y se ha burlado de sus débiles amenazas!

Como la guerra de Suecia no era de mayor cuidado á Napoleon juzgó innecesaria su permanencia en el exército, y apenas concluyó lo paz de Tilsit. y en los pactos secretos con el emperador Alexandro trazó los planes de sus ulteriores usurpaciones se restituyó á Paris, donde fué recibido con señales de entusiasmo por

(c) 2007 Ministerio de Cultura

un pueblo que fascinado entendía consistir su prosperidad en la privativa de su gefe. Para alucinarlo mas fué al palacio del cuerpo legislativo con toda pompa y ceremonia, y pronunció el siguiente estudiado y artificioso discurso.

» Señores diputados de los departamentos al cuerpo » legislativo: señores tribunos de mi consejo de Esta- » do: desde vuestra última sesion han ocurrido nuevas » guerras, nuevos triunfos y nuevos tratados de paz » que han cambiado la faz política de Europa. Si to- » davia reyna la casa de Brandemburgo, que se armó » primero contra nuestra independencia, debe este be- » neficio al afecto que me ha inspirado el poderoso em- » perador del norte. Un príncipe frances reynará en » las márgenes del Elva, y sabrá conciliar los inte- » tereses de sus súbditos con sus mas sagradas obliga- » ciones. La casa de Saxonia ha recobrado la libertad » que perdió hace cinqüenta años. Á los pueblos del du- » cado de Varsovia y á la ciudad de Dantzick se han » restituido tambien su patria y sus derechos. Todas las » naciones se regocijan á porfia al ver destruida para » siempre la maligna preponderancia de Inglaterra en » el continente. La Francia está unida con la Alema- » nia por las leyes de la confederacion del Rhin, y » con la España, Holanda, Suiza é Italia por las del » sistema federativo. Nuestras relaciones están cimen- » tadas en la recíproca estimacion de las dos grandes » potencias. En todo quanto he hecho no me he pro- » puesto mas que la felicidad de mi imperio, que pre- » fiero á la mia propia. Deseo la paz marítima, y nin- » gun resentimiento influirá jamas en mis determinacio- » nes, ni puedo tenerlo contra una nacion juguete y » víctima de los partidos que la despedanzan, y que » tan engañada vive sobre sus negocios como sobre los de » sus vecinos; pero qualquiera que sea el fin que la Pro- » videncia haya decretado á la guerra naval mis pue-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

» blos me encontrarán siempre el mismo, y yo siem-
» pre los hallaré dignos de mí. Franceses: la conduc-
» ta que habeis observado quando vuestro emperador
» estaba á mas de 500 leguas de distancia ha aumen-
» tado mi estimacion, y confirmado en la opinion que
» formé de vuestro caracter. En mí experimento cierto
» orgullo de ser el primero entre vosotros. Presente á
» vuestra memoria en diez meses de ausencia y de
» peligros me habeis dado señales de amor, que ex-
» citan constantemente en mí los mas vivos afectos de
» reconocimiento y de ternura. Todos mis afanes y aun
» todo lo que era relativo á la conservacion de mi
» persona no me conmovian sino por el interes que en
» ello tomabais y por la importancia que podia tener
» para vuestra suerte venidera: *vosotros sois un pueblo*
» *bueno y grande.*"

Baxo el velo de esta fingida aficion y desinteres encubria Bonaparte su vanidad y su avaricia, alucinaba á la Francia, y le sugeria que su gloria personal estaba identificada con la de la nacion, y que para acrecentar una y otra era necesario no omitir sacrificio alguno. Asi la disponia á que se prestase gustosa á los que intentaba exîgirle; y para mas engreirla hizo que el ministro de lo interior noticiase los adelantamientos que resultaban al imperio de las empresas pasadas en 1806 y 1807 y del gobierno actual. Entre las muchas exâgeraciones y mentiras que el prospecto contenia se mezclaron imposturas contra el gabinete de Lóndres, porque esta era una fórmula esencial en qualquiera esposicion.

La paz de Presburgo, se dixo, que lo fué para el continente no lo fué para los mares, y la Inglaterra perseverando en buscar su propia seguridad en las desgracias de Europa se esforzaba á que Rusia continuase la guerra, y á que Prusia la imitase. Descubriéronse las tramas: el tratado de Viena y la convencion de Paris disiparon todas las nubes: el descanso no debia turbarse

(c) 2007 Ministerio de Cultura

en lo succesivo, la Rusia habia conocido la necesidad de mantenerlo; y su ministro provisto de amplias facultades acababa de llegar. La Inglaterra arrastrada por el impulso de estas circunstancias se mostró propensa á la paz, ó mas bien, segun lo revelaron luego sus mismas discusiones públicas, á una tregua que apenas suspenderia su aborrecimiento y su embidia á los franceses. Al propio tiempo que abria negociaciones preparaba nuevas intrigas resuelta á romperlo todo, si alcanzaba encender otra vez el fuego de la guerra continental. Lo consiguió, y entonces se anularon los convenios hechos con la Rusia porque esta no quiso ratificarlos. Los opuestos al sosiego exâltaron tambien á la Prusia, que contra el dictamen de sus ministros, y quizá contra la voluntad de su rey, se declaró enemiga de la Francia. El emperador marchó al frente de sus exércitos. El plenipotenciario ingles, que con repeticion habia intimado su salida, no tardó en efectuarla, y los cohetes incendiarios que arrojaron sus compatriotas devoraban algunas casas de Boloña en el momento de su arribo con una escolta francesa que lo custodiaba, y tributaba este último homenage al caracter, de que tan inútilmente se hallaba revestido. Francia ha estado mas de diez meses afligida careciendo del principe á quien dirige todos sus afectos y de quien penden todos sus destinos; pero su genio ha velado sobre ella. Su pensamiento desde las riveras del Sprée y del Vistula, del Pregel y del Niemen ha comprehendido todas las necesidades del imperio, todo lo ha animado; y en todas partes ha sostenido la regularidad y el órden, obras suyas. Francia no ha conocido su ausencia sino por el ruido de sus hazañas y por la pena que dejó en los corazones. Las leyes observadas con fidelidad, las contribuciones puntualmente cumplidas, los caminos seguros, los administradores escrupulosos, los soldados jóvenes alegres en la carrera del honor, las guardias nacionales vigilantes, los servicios

(c) 2007 Ministerio de Cultura

executados con facilidad y la opinion pública constantemente adicta á los estatutos adoptados, tal és el espectáculo que ofrecen las provincias respectivas, y tal el que presenta aquella Francia á quien ya no hay esperanzas de agitar, y mucho menos de vencer. Igualmente delicioso es el fruto de las instituciones que exîsten confirmando lo pretérito, y afianzando lo futuro. Los consejos electorales y los generales de los departamentos se manifiestan llenos del mejor espíritu, y en la eleccion de sus presidentes han visto quanto apetece el emperador que sus funciones sean tan honradas como son honrosas. Deben estar ciertos de que no hay un voto que no les inspire sentimientos del bien público, que no sea para el gobierno objeto de atencion particular, y que no se consulte al exâminar los negocios. La administracion de los comunes, que el monarca mira como una de las mas importantes al beneficio de sus pueblos, se ha mejorado baxo diversos respectos: el ajuste de las cuentas ha recibido formas mas luminosas y expeditivas. El soberano confia que prevendrán toda arbitrariedad, toda dilapidacion, y que las datas serán rigorosamente conformes á los cargos. Su voluntad es tambien, que las concesiones ó permisos, principal origen de la riqueza comunal, se manejen para la coveniencia de los pueblos, y que los prefectos pongan sobre ellas un desvelo activo é ilustrado. El emperador que se contempla padre de sus vasallos no perderá de vista las administraciones municipales, á quienes compete proveer á sus primeras urgencias, y no tolerará ni los perjuicios de la desidia ni los atentados de la codicia.

¡Que sutileza! Con estas soñadas prosperidades se contentaban los fatuos y veleidosos franceses, aunque tocaban por si mismos el abuso, la estafa, y la concusion en todos los ramos de gobierno, y el abatimiento y mendicidad en todas las provincias.

No era posible que Napoleon dejase de revolver en

(c) 2007 Ministerio de Cultura

su mente asechanzas, maldades é ideas de exterminio. Divulgó que intentaba renovar el ataque é invasion de Inglaterra interrumpida por las últimas desavenencias con Austria, Rusia, y Prusia. Mandó armar la gran flotilla, y ordenó á Decrés ministro de la marina que reconociese con toda diligencia las costas y puertos del norte de la Francia. Semejantes preparativos y las tropas que caminaban á los campamentos de Boloña, donde debería juntarse gran parte de las que venian de Alemania, eran signos de la expedicion dos años antes proyectada. Mas ¡que astucia! se amagaba por aquel lado para divertir á los ingleses, y adormecer las provincias meridionales, cuya alhagüeña conquista vaticinada desde muchos meses recreaba la ambicion de Bonaparte. Portugal y España eran el blanco de sus tiros convinados con la avaricia del principe de la paz, y con las promesas á varios generales. Fingióse tambien incomodar á Gibraltar, y adquirir establecimientos en el Africa para utilidad de las dos potencias amigas y aliadas. Con este especioso pretesto se franquearon las puertas de España á los franceses, y desde el dia 19 de octubre hasta el 7 de noviembre ya se habian internado en Vizcaya, Navarra, y las Castillas 22800 hombres con sus correspondientes trenes de artillería, carros, municiones, y peltrechos al mando de los generales de division Laborde, Travot, y Kellerman, y de los de brigada Labril, Brenier, Carlot, Fuzier, Margaront, Tovier, y Maurin.

Puede muy bien afirmarse que entonces empezó la época de los fatales acontecimientos de España, pues aunque las legiones francesas guardaron al principio contenimiento y modestia en los lugares de su tránsito y residencia, agradeciendo la generosa hospitalidad con que se les admitia y agasajaba, estos fueron los primeros pasos de Bonaparte para apoderarse simuladamente de las plazas y fortalezas, y alzarse con el reyno. Al-

(c) 2007 Ministerio de Cultura

gunos sucesos, que no pudo premeditar ni precaver desconcertaron sus medidas; pero no alteraron su propósito. Tres veces le fué preciso variar el rumbo elegido para tan iniqüa usurpacion.

Los ardides, los engaños y las atrocidades que han causado en nuestro suelo tantas desventuras, tantos estragos y desastres por defender nuestra religion, nuestra libertad, y por castigar las hordas de asesinos y vandidos que obedecen al tirano piden una narracion separada. La falta de datos de lo ocurrido en las provincias, que ocupan todavia, hace imposible la perfecta historia de nuestra patriótica conmocion; pero las noticias que con imparcialidad y exâctitud escribiré podrán servir de prontuario al que la empr.nda.

Si es horroroso el retrato que hasta aqui he bosquejado del caracter de Napoleon dibujandolo solamente de perfil, el mundo se asombrará quando lo vea copiado de lleno en su conducta con la mas fiel y la mas inocente de todas las naciones extenuada por ayudar al engrandecimiento del mas pérfido y del mas vil de los mortales. Verá tambien la diferencia entre la Francia antigua baxo la dinastia de los Borbones y la Francia moderna baxo la de los Bonapartes.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

CORRECCION

de las erratas mas notables.

Página.	*Linea.*	*Dice.*	*Léase.*
5	7	linspiran.	inspira.
5	9	dirigieren.	digieren.
5	10	trabajos.	trabajo.
6	32	espreparada.	preparada.
10	21	lealtad.	libertad.
34	32	obsceca.	obceca.
36	23	inonocentes.	inocentes.
46	33	inovaciones.	innovaciones.
50	19	seguraridad.	seguridad.
57	24	Sicilla.	Sicilia.
61	24	as conquistas.	las cònquistas.
61	24	mos.	mas.
65	32	inevitbales.	inevitables.
73	1	si he.	si ha.
75	2	extragio.	extrago.
75	35	desmerecer.	desmerecería.
79	8	perjuro.	perjurio.
96	10	Tayllerand.	Talleyrand.
96	16	Tayllerand.	Talleyrand.
106	23	rrefrena.	refrena.
107	19	dispusiera.	depusiera.
115	24	directerios.	dicterios.
115	30	pues los dis- paraban.	pues nunca los disparaban.
118	29	Guilay.	Giulay.
121	16	omniun.	omnium.
132	10	considera que.	considera los que
134	23	indivlduos.	individuos.
159	24	cenvocarlos.	convocarlos.
166	35	y de estas.	y de esta.
156	33	echos.	hechos.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

Página.	*Linea.*	*Dice.*	*Léase.*
202	37	relaxaria.	rebaxaría.
207	34	Grandentz.	Graudentz.
215	9	1774.	1773.
219	13	confinadas.	confinados.
222	32	renunciar el cor-	renunciar al cor-
		so.	so.
227	33	Carfou.	Corfou.
228	24	enriquecen.	enriquecer.
275	18	versarcion.	versacion.
275	21	disminuido la fal-	disminuido el
		ta de numerario.	numerario.
276	7	secretarios.	sectarios.
276	17	circucisos.	circuncisos.
276	17	vagamundos.	vagabundos.
279	18	Grandentz.	Graudentz.
279	25	utilidad.	utilidades.
281	7	será.	sería.
284	2	Koel.	Kosel.
301	14	empozoñan.	emponzoñan.
301	16	á quien.	á quienes.
310	18	freequnte.	freqüente.
318	32	1787.	1807.
320	31	regocigo.	regocijo.
320	33	rigor.	vigor.
323	28	les seria.	le sería.
323	24	podia.	podría.
347	12	otros.	raros.

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Ministerio de Cultura

(c) 2007 Mi

Epitome
De la
vida
de
Napoleon